

POLITICA INTERNACIONAL



17

INSTITUTO DE POLITICA INTERNACIONAL
MINISTERIO DE RELACIONES EXTERIORES
PRIMER TRIMESTRE 1967 / LA HABANA, CUBA

Indice
Buscar



POLITICA INTERNACIONAL



REVISTA DEL
INSTITUTO DE POLITICA INTERNACIONAL

PRIMER TRIMESTRE

1967

MINISTERIO DE RELACIONES EXTERIORES / REPUBLICA DE CUBA

COLABORADORES DE ESTE NUMERO:

FERNANDO ALVAREZ TARIÓ: Director del Instituto de Política Internacional, Director de la Escuela de Ciencias Políticas de la Universidad de La Habana, Magistrado del Tribunal Supremo.

MANUEL GALICH: Subdirector de la Casa de las Américas, Profesor de la Universidad de La Habana, ex-Ministro de Relaciones Exteriores de Guatemala.

JUAN B. MORE BENÍTEZ: Subdirector del Instituto de Política Internacional, Profesor de la Escuela de Ciencias Políticas de la Universidad de La Habana y Magistrado del Tribunal Supremo.

MIGUEL A. D'ESTEFANO: Miembro del Instituto de Política Internacional, Presidente de la Asociación Cubana de las N.U.; Profesor de la Escuela de Ciencias Jurídicas de la Universidad de La Habana.

FEDERICO DE CÓRDOVA CASTRO: Miembro del Instituto de Política Internacional.

POLITICA INTERNACIONAL

REVISTA TRIMESTRAL

Año 5

No. 17

PRIMER TRIMESTRE

1967

Editada por el

Instituto de

Política Internacional

del Ministerio de
Relaciones Exteriores
de la
República de Cuba

Empresa Consolidada
de Artes Gráficas
Fábrica 274-05-00

Sumario

	Pág.
<i>La Organización Latinoamericana de Solidaridad (OLAS), por Fernando Alvarez Tabío</i>	7
<i>Guatemala: justicia de una Revolución, por Manuel Galich ...</i>	19
<i>Democracia representativa, imperialismo y goriladas en América Latina, por Juan B. Moré Benítez</i>	35
<i>Puerto Rico: un plebiscito, disfraz del colonialismo yanqui, por Miguel A. D'Estéfano</i>	69
<i>Venezuela de Hoy, por Federico de Córdova Castro</i>	99
CRONOLOGIAS:	
<i>Puerto Rico, por Arminda Bayo</i>	155
<i>Las agresiones yanquis a Viet Nam, (Enero-Marzo 1967) por Miguel A. D'Estéfano</i>	161
<i>Índice de documentos</i>	169
<i>Documentos</i>	171
<i>Bibliografía</i>	281

LA ORGANIZACION LATINOAMERICANA DE SOLIDARIDAD (OLAS)

Fernando Alvarez Tabío

El 28 de julio de 1967 tendrá lugar en La Habana la primera Conferencia Latinoamericana de Solidaridad (OLAS), surgida con ocasión de la Conferencia Tricontinental, aunque independiente de ella.

Desde el fallido intento del Libertador Simón Bolívar en la Conferencia de Panamá de 1826, los pueblos de América Latina no han cejado en su esfuerzo por liberarse de la opresión, ayer ejercida por los conquistadores hispano-portugueses, hoy por el imperio más brutal, hipócrita y rapaz de todos los tiempos. Nuestros pueblos pasaron de una dominación a otra y hasta ahora no han podido sacudir la coyunda extranjera, excepto Cuba, con razón identificada como Territorio Libre de América.

Bolívar fue el primer latinoamericano en comprender el peligro que representa para el hemisferio el vecino del Norte, pero sus esfuerzos para lograr la unidad continental no lograron cristalizar. A partir de entonces fue gestándose el panamericanismo de signo monroico que después del segundo cuarto del presente siglo tomó cuerpo en la llamada Organización de Estados Americanos, identificada por nuestro Ministro de Relaciones Exteriores, doctor Raúl Roa García, como Ministerio de Colonias de Washington.

La primera Conferencia de Solidaridad de los Pueblos de Asia, África y América Latina dio la gran oportunidad de fortalecer el americanismo de signo bolivariano al poner en contacto directo a los

revolucionarios de nuestro continente, permitiéndoles estrechar sus relaciones fraternales. De estos contactos surgió la necesidad de celebrar reuniones paralelas, en los tiempos libres que dejaba la Tricontinental, para examinar los problemas de América Latina.

De estos cambios de impresiones personales nació la idea de dar carácter orgánico a la solidaridad revolucionaria latinoamericana.

Por fin, el 16 de enero de 1966, Año de la Solidaridad, se reunieron en La Habana los 27 delegados latinoamericanos que participaron en la Conferencia Tricontinental y acordaron constituir la Organización Latinoamericana de Solidaridad (OLAS). En la propia reunión se acordó la celebración de la Primera Conferencia de Solidaridad de los Pueblos de América Latina y, al efecto, se dispuso que el Comité Organizador designado iniciara inmediatamente sus labores.

En el mismo espíritu combativo que presidió la Primera Conferencia de Solidaridad de los Pueblos de Asia, África y América Latina, los delegados latinoamericanos examinaron los problemas organizativos y, de modo general, los problemas de estrategia y de táctica revolucionarias que aconsejaban la creación de un organismo continental llamado a unir, coordinar e impulsar la lucha contra el imperialismo norteamericano.

Del análisis realizado surgió la convicción de la necesidad de integrar orgánicamente el movimiento liberador en el hemisferio a fin de lograr su unidad en cada país. De esta manera, la más amplia representación revolucionaria de todos los países de América Latina se transformó en la gran trinchera de combate contra el imperialismo, el colonialismo y el neocolonialismo en el continente.

En el acta de constitución quedaron esbozados los fines esenciales de la Organización Latinoamericana de Solidaridad:

- 1) utilizar todos los medios a su alcance para apoyar los movimientos de liberación;
- 2) prestar firme respaldo a los países liberados de los tres Continentes que sean objeto de la agresión por el imperialismo y cooperar con ellos para asegurar su desarrollo independiente;
- 3) vincular su acción y la de los organismos que en ella participen a las actividades de la Organización Tricontinental;
- 4) desarrollar una campaña constante contra la creciente política de agresión del imperialismo yanqui y su propaganda falsa, cínica.

e hipócrita dirigida a encubrir sus acciones vandálicas en el continente.

Se fijó la ciudad de La Habana como sede permanente de la Organización y el Comité Organizador quedó integrado por representantes del Brasil, Cuba, Colombia, Guayana británica, Guatemala, México, Perú, Uruguay y Venezuela, asignándosele como tarea "la orientación de los trabajos en la nueva Organización en cooperación con los Comités Nacionales de cada país que representarán los sectores populares".

La selección de La Habana como sede de la Organización —no precisa destacar— responde al hecho de que nuestro país constituye el primer territorio libre de América, en el que se estrellan todos los planes agresivos y criminales del imperialismo yanqui. La Revolución cubana constituye el ejemplo militante para todos los países subdesarrollados que luchan por conquistar la plena soberanía. ¿Qué duda cabe, pues, de que La Habana, Cuba, se ha ganado el derecho a constituirse también en centro de la lucha continental contra el imperialismo norteamericano?

Los piratas yanquis incrementan su agresividad criminal en todas partes del mundo y se proponen afianzar la ominosa explotación colonial o neocolonial en los tres continentes frente a la firme decisión de los pueblos de alcanzar la plena liberación. De ahí que la Conferencia Tricontinental haya proclamado como una de sus conclusiones políticas esenciales que "contra la opresión crece cada día más la rebeldía de los pueblos que la sufren; su lucha debilita al imperialismo, arrebatándole posición tras posición de las que ha usurpado. Pero la derrota del imperialismo no se producirá por generación espontánea. Esto lo confirma la experiencia histórica".

Estas ideas básicas fueron recogidas por los delegados latinoamericanos reunidos en La Habana, quienes además han tomado conciencia de las formas de organización y de lucha que van apareciendo en nuestro continente y a las cuales es necesario darles contenido y organización revolucionarias.

Como dijera el comandante Fidel Castro en su discurso de clausura de la Primera Conferencia de Solidaridad de los Pueblos de **Africa, Asia y América Latina**, "la correlación de fuerzas de los imperialistas en este continente, la proximidad de su territorio metropolitano, el celo con que tratará de defender sus dominios en esta parte

del mundo, exige en este continente, más que en ninguna otra parte, una estrategia común, una lucha común y simultánea".

Y consecuente con la línea política revolucionaria de lucha global contra el imperialismo expresó seguidamente: "Si los imperialistas no tienen que enfrentarse sólo al pueblo dominicano, o sólo al pueblo de Guatemala, o sólo al pueblo de Venezuela, o sólo al pueblo de Colombia, o sólo al pueblo de Perú; si también tienen que luchar —a la vez que en cada uno de esos pueblos— contra los demás pueblos oprimidos como Brasil, como Bolivia, como Paraguay, como Ecuador, como Argentina y otros pueblos de Centroamérica; si la lucha se libra en amplia escala, si cada uno de éstos, de los revolucionarios de este continente cumple con su deber, y el deber de todo revolucionario, como dice la Declaración de La Habana, es hacer la revolución, y hacer la revolución de hecho y no de palabra. No ser revolucionario solamente en teoría, sino revolucionario en la práctica. Si los revolucionarios invierten menos energías y menos tiempo en teorizaciones, y dedican más energía y más tiempo al trabajo práctico, y si no se toman tantos acuerdos y tantas alternativas y tantas disyuntivas y se acaba de comprender que más tarde o más temprano los pueblos todos, o casi todos, tendrán que tomar las armas para liberarse, entonces avanzará la hora de la liberación de este continente..."

Esta es también la estrategia y la táctica de los revolucionarios de América Latina reunidos en La Habana para dar vida a la OLAS. Su consigna es que la lucha no debe limitarse a Viet Nam, Venezuela, Colombia o Guatemala: "Hay que golpear al imperialismo en todas partes en que interviene. La batalla contra el imperialismo tiene que ser total".

Y en esta tarea asumen una gran responsabilidad las vanguardias revolucionarias porque ellas representan la expresión del nuevo estado de conciencia de los pueblos, que reclaman de sus dirigentes una posición auténticamente revolucionaria.

En la inmensa mayoría de los países de América Latina se dan las condiciones plenas para la lucha armada revolucionaria, que es la más alta expresión de la acción y conciencia reevolucionarias de las masas. En esos países no hay otra alternativa que la lucha guerrillera. Pero la guerra revolucionaria contra el imperialismo agresor tiene que ser promovida por los dirigentes del pueblo, con la movilización

orgánica y política que conduzca exitosamente al cumplimiento de ese indeclinable deber revolucionario.

Los imperialistas no sólo agreden o amenazan en todas partes del mundo, sino que tienen el cinismo de achacar a factores extraños la creciente rebeldía de los pueblos y se empeñan en desconocer el inalienable derecho de éstos a la libre determinación calificando de bandidos a los hombres que están dando su vida en la lucha contra el imperialismo y sus dóciles agentes nacionales.

En un nuevo intento por crear condiciones para justificar sus redoblados ataques a los pueblos de América Latina que defienden con las armas en la mano su derecho a darse el gobierno que más convenga a sus intereses, los amos de Washington reunieron a los gobiernos lacayos de América Latina a fin de "denunciar" ante las Naciones Unidas, los acuerdos de la Primera Conferencia de Solidaridad de los Pueblos de Asia, Africa y América Latina.

A esta increíble acusación respondió el Primer Ministro del Gobierno Revolucionario Cubano con un enérgico documento donde fija la posición del pueblo de Cuba en el sentido de que los pueblos de los países de América Latina que esos gobiernos dicen representar "tienen derecho a barrer, y más tarde o más temprano barrerán, a esos gobiernos que son traidores y sirven a los intereses extranjeros en sus propios países, y los barrerán mediante la acción revolucionaria más violenta, porque la explotación y la opresión imperialistas se ejerce sobre ellos cada vez más con el empleo de la fuerza, la violencia, las armas, y no les queda otra alternativa posible".

"Proclamar el derecho de esos pueblos oprimidos y explotados por el imperialismo con la complicidad de las oligarquías feudales y las clases más reaccionarias de cada uno de esos países, que son los intereses privilegiados y absolutamente minoritarios que representan tales gobiernos, no constituye un acto de intervencionismo, sino precisamente la lucha contra el intervencionismo. . ."

Consecuente con esa posición, el pueblo de Cuba, como vanguardia revolucionaria de América Latina, acordó "redoblar la lucha contra el intervencionismo y ayudar a los pueblos que combaten por su liberación e independencia".

Y no solamente esto, sino que subrayó, además, "que es un deber de los Estados y Gobiernos progresistas apoyar a los pueblos que luchan contra el imperialismo intervencionista y agresor".

Con este espíritu surge la Organización Latinoamericana de Solidaridad (OLAS). Su finalidad, según se ha dicho, es "unir, coordinar e impulsar la lucha contra el imperialismo norteamericano por parte de todos los pueblos explotados de América Latina".

Surgió con motivo de la Conferencia Tricontinental, y fue creada por las delegaciones latinoamericanas que asistieron a dicha Conferencia; pero se trata de una organización totalmente independiente. Aunque a las dos organizaciones mueve el mismo espíritu de lucha e idéntica conciencia revolucionaria, no existe entre ellas ninguna subordinación orgánica o funcional.

Según ha expresado su Comité Organizador, "el clima internacional creado por la estrategia global del imperialismo norteamericano y de otras potencias colonialistas para dominar a sangre y fuego a todos los países atrasados del mundo y la necesidad de los pueblos subdesarrollados, colonizados y dependientes de ayudarse mutuamente con eficacia, de coordinar sus esfuerzos en la lucha de liberación nacional, de apuntalar a los países liberados y de dar respuesta conjunta a la agresividad imperialista y derrotar sus designios, hicieron necesaria y posible la creación de las dos organizaciones".

La OSPAAAL persigue unificar, coordinar e impulsar la lucha contra el imperialismo y el colonialismo en el ámbito de los tres continentes. La OLAS, en el ámbito de uno solo: América Latina. Por eso las relaciones entre ambas organizaciones son relaciones de colaboración fraternal y ayuda mutua.

La una y la otra están compuestas por representantes de los sectores antimperialistas más activos y de más profundas y extensas raíces populares en cada uno de los países. La OLAS recoge en sus Bases Constitutivas los mismos principios formulados en la Declaración General de la Primera Conferencia Tricontinental.

El punto de partida en la composición de los Comités Nacionales que las integran es idéntico. Lo dio el Comité Internacional Preparatorio de la Primera Conferencia Tricontinental: a) las organizaciones deberán ser verdaderamente representativas; b) la posición de estas organizaciones frente al imperialismo deberá ser clara y precisa; c) estas organizaciones deberán ser unitarias. En suma, los Comités Nacionales están integrados por organizaciones revolucionarias, representativas, antimperialistas y unitarias.

Toda organización antimperialista que aspire a integrar un Comité Nacional, debe presentar solicitud de ingreso simultáneamente

ante el Comité Nacional y ante el Comité Organizador de OLAS. Si surgen divergencias en cuanto al nuevo ingreso, el Comité Organizador decide por sí mismo, después de comprobar los requisitos de admisión.

La estructura del Comité Organizador es a base de grupos de trabajo, cuya vida se prolonga lo que duren las tareas que se les encomienden. Sólo tiene carácter permanente la Secretaría General, que ocupa como representante del Comité Nacional Cubano la heroica combatiente del Moncada Haydée Santamaría.

Con fecha 15 de febrero de 1967, el Comité Organizador de OLAS libró la convocatoria para la Primera Conferencia de Solidaridad de los Pueblos de América Latina, en la que expresa:

"Un pasado histórico que los hermana, un mismo enemigo e igual destino, obligan a los pueblos de América Latina a unirse en el examen de su actual proceso de lucha para estrechar la solidaridad militante entre ellos y trazar la estrategia global que hará cuajar en realidad la esperanza de redención que alienta en todas las latitudes del Continente.

"Los pueblos de la América Latina deben estudiar las experiencias de su lucha común, las esperanzas que de ellas nacen y la organización de la batalla inaplazable contra el imperialismo. El hambre, la miseria, las enfermedades, el desempleo, la muerte por inanición, son el signo común para millones de latinoamericanos que contemplan cómo, cuando no se resignan a aceptarlos, se abate sobre ellos el más implacable terror, que deja en toda nuestra América un rastro de sangre y de muerte.

"En el fondo de este drama, como su causa primaria, está el imperialismo norteamericano; y, a su lado, como asiduos y ensangrentados colaboradores, las oligarquías criollas.

"El enemigo se reúne en todas las escalas — militar, política, cultural, financiera— para elaborar sus programas conjuntos, eslabonar la acción de sus ejércitos mercenarios, de sus cuerpos represivos, educarnos en el crimen y el atropello en las nuevas escuelas "científicas" emanadas de Washington y consolidar así, haciendo todavía más intolerables las cadenas que oprimen a nuestros países.

"El gobierno norteamericano, con la complicidad de las oligarquías criollas, se esfuerza por llevar adelante, frente a la más amplia protesta popular y por encima de las vacilaciones de sus mismos

aliados irresolutos, la Fuerza Interamericana Permanente o con el programa engañoso de la "Alianza para el Progreso" y de la Integración Económica Latinoamericana, proyecta nuevos saqueos de nuestras riquezas y prepara amplios mercados "comunes" para facilitar las nuevas inversiones del capital monopolista. Washington se prepara además a utilizar su predominio absoluto en la OEA para organizar el cónclave de gobernantes latinoamericanos que le permite realizar esta política de dominio total, asegurada mediante una represión continentalizada.

"Nosotros, pueblos de América Latina, somos depositarios y continuadores de toda una herencia heroica. Desde los pobladores nativos, desde Tupac Amaru, pasando por Bolívar, Martí, Tiradentes, Artigas, Juárez, San Martín y Sandino, corre hoy un río de sangre combatiente que nos impulsa a luchar por la total independencia de nuestras patrias. Luis de la Puente Uceda, Camilo Torres, Fabricio Ojeda, Luis Augusto Turcios Lima y muchos mártires más, abren con su gesta el camino a seguir. La historia reciente de América Latina es la vida de sus libertadores. Y siempre, como elemento que nos recuerda el deber de combatir unidos, el imperialismo continúa violando nuestra soberanía. Aunque imposibilitado de aplastar la decisión de nuestros derechos, el porvenir seguro que hay en nosotros, no renunciará sino con su derrota, o llevar adelante aquel programa de dominio y de muerte.

"Por eso es necesario que los representantes de los pueblos de América Latina nos reunamos no para realizar un acto formal más donde se exprese nuestra inconformidad colectiva, sino para aponer esta vez a la estrategia global del enemigo una audaz estrategia de los pueblos.

"Se lucha hoy en muy diversas partes de "esta América nuestra", y de esas luchas surgen experiencias que es necesario intercambiar. Es nuestro deber llevar adelante las resoluciones de la Conferencia Tricontinental, que proclamó el derecho de los pueblos de oponer la violencia revolucionaria a la violencia del imperialismo y la reacción. Es necesario unir, coordinar e impulsar la batalla de todos los pueblos explotados de América Latina.

"Hoy mismo, en Venezuela, Guatemala y Colombia, los pueblos han tomado las armas en la mano, y en otros países se siente ya el despertar de grandes fuerzas dispuestas a conquistar su libertad. La

hora del combate contra el imperialismo resuena en el mundo entero. El ejemplo de Cuba, que a pocos pasos del monstruo mantiene en alto las banderas de la dignidad, inspira a todos los hombres y mujeres antimperialistas de este Continente. El glorioso pueblo de Viet Nam, que bate a los imperialistas yanquis, exige nuestra ayuda material, militante, activa. La solidaridad con todos los pueblos combatientes, la hermandad de todos los revolucionarios, el estímulo a aquello que nos une y nos liga, es necesario desarrollarlo, a fin de derrotar al imperialismo y sus secuaces.

"Como dice la Segunda Declaración de La Habana, "cada año que se acelera la liberación de América significará millones de niños que se salven para la vida, millones de inteligencias que se salven para la cultura, infinitos caudales de dolor que se ahorrarían los pueblos". Es urgente, pues, acelerar el proceso. La Segunda Declaración de La Habana, fuente de enseñanza revolucionaria, nos habla también de la importancia del actual momento para nosotros los latinoamericanos, al expresar: "con lo grande que fue la epopeya de la independencia de América Latina, con lo heroica que fue aquella lucha, a la generación de latinoamericanos de hoy le ha tocado una epopeya mayor y más decisiva todavía para la humanidad".

"Para cumplir mejor con ese destino histórico de la actual generación, la Organización Latinoamericana de Solidaridad (OLAS) resuelve convocar, para el próximo 28 de julio de este año, LA PRIMERA CONFERENCIA DE SOLIDARIDAD DE LOS PUEBLOS DE AMERICA LATINA, bajo el lema de: "EL DEBER DE TODO REVOLUCIONARIO ES HACER LA REVOLUCION".

"Esta gran Asamblea de nuestros pueblos será la mejor respuesta a las maniobras del enemigo. Esta Asamblea nos permitirá conocernos mejor. Esta reunión unificará esfuerzos y canalizará energías en el camino de la unidad revolucionaria de los pueblos de América Latina.

"En 1967 nos esperan grandes combates. El imperialismo yanqui, enemigo feroz de la humanidad, se encarniza en América Latina. Dictaduras militares y gobiernos reformistas se unen para esquilmar y asesinar a los pueblos.

"Frente a eso, nuestra unidad antimperialista es un deber y una necesidad impostergable.

"Llamamos a los Comités Nacionales de OLAS y a todo el movimiento revolucionario latinoamericano en general, a brindar su más amplio y vigoroso apoyo a la PRIMERA CONFERENCIA DE SOLIDARIDAD DE LOS PUEBLOS DE AMERICA LATINA, la que se reunirá del 28 de julio al 5 de agosto en La Habana, Cuba, Territorio Libre de América."

EL DEBER DE TODO REVOLUCIONARIO ES HACER LA REVOLUCION"

El proyecto de temario de los pueblos de América Latina para su primera conferencia de solidaridad, es el siguiente:

I. La lucha revolucionaria ant imperialista en América Latina.

a) Las experiencias de las distintas formas de lucha revolucionaria. La insurrección armada en el proceso de liberación nacional de América Latina.

b) La consideración de las luchas específicas de la clase obrera, el campesinado, el estudiantado, los intelectuales y demás sectores progresistas en cuanto concierne a los procesos de liberación nacional.

c) La erradicación de todas las formas de colonialismo en América Latina.

II. Posición y acción común frente a la intervención político-militar y la penetración económica e ideológica del imperialismo en América Latina.

a) La intervención político-militar del imperialismo yanqui en los asuntos internos de los países de América Latina. Política imperialista de coordinación represiva contra los movimientos de liberación: la Organización de Estados Americanos (OEA), la Fuerza Interamericana de Paz, el Consejo Centroamericano de Defensa, las bases, misiones y demás pactos militares.

b) La política imperialista de penetración, sometimiento y explotación a los países de América Latina. Su mecanismo de control: los recursos financieros y el comercio exterior.

La política de penetración ideológica del imperialismo en el orden socio-cultural como parte de su estrategia continental. La lucha contra todas las formas de discriminación en América Latina.

d) La política reformista como medio para atenuar los conflictos sociales y desviar a los pueblos de su verdadero camino: la independencia económica y política.

e) La política oligárquica y golpista de represión abierta contra los movimientos de liberación nacional, por el mantenimiento de la explotación de los pueblos de América Latina.

f) La necesidad de alcanzar una estrategia por todos los movimientos revolucionarios latinoamericanos para derrotar la estrategia continental que el imperialismo se ha trazado en el afán de mantener su dominación sobre los pueblos de América Latina.

III. La solidaridad de los pueblos latinoamericanos con las luchas de liberación nacional.

a) La solidaridad antimperalista en América Latina.

b) Ayuda más efectiva a los pueblos que desarrollan la lucha armada contra el imperialismo y el colonialismo.

c) Apoyo al pueblo negro de los Estados Unidos en su lucha contra la segregación racial y la defensa de sus derechos a la igualdad y a la libertad.

d) Defensa de la Revolución cubana: lucha contra el bloqueo económico, el aislamiento y otras formas de agresión del imperialismo yanqui a la Revolución cubana.

IV. Estatuto de la Organización Latinoamericana de Solidaridad (OLAS)."

La revista de POLITICA INTERNACIONAL, que tiene como deber primordial coadyuvar a la batalla que libran los pueblos de América Latina contra el imperialismo norteamericano, ha creído un deber insoslayable dedicar sus dos primeros números del presente año a la solidaridad antimperalista en este hemisferio. Así contribuye, ideológicamente, a la lucha común de todos los movimientos revolucionarios latinoamericanos frente a la estrategia continental imperalista dirigida a mantener a toda costa su dominación sobre los pueblos de América Latina.

En este Año del Viet Nam Heroico, la consigna de nuestra revista no puede ser otra que la proclamada por la Segunda Declaración de La Habana y que ya constituye un lema revolucionario universal:

"ESTA GRAN HUMANIDAD HA DICHO ¡BASTA! Y HA ECHADO A ANDAR Y SU MARCHA DE GIGANTE NO SE DETENDRA HASTA ALCANZAR SU VERDADERA INDEPENDENCIA.

GUATEMALA: JUSTICIA DE UNA REVOLUCION

Manuel Galich

1. Ni Moscú, ni La Habana, ni la Tricontinental.

La presencia de guerrillas en el oriente y nororiente de Guatemala es un hecho que ya no pueden ignorar, ni ocultar tanto el gobierno y el ejército guatemaltecos, como las agencias noticiosas norteamericanas. La existencia de esas guerrillas es, en la historia contemporánea del país, el hecho más trascendental, porque si numéricamente sólo es una pequeña minoría de jóvenes patriotas y heroicos los que han tomado las armas para enfrentar a las fuerzas opresoras y a su gran sostenedor, el imperialismo yanqui, muchos factores multiplican la fuerza de las columnas combatientes. Ante todo, son éstas las que marchan al compás de la historia, de un proceso innegable y ya evidente en los pueblos explotados, colonizados o neocolonizados del mundo, y, desde luego, en América Latina. Una gran revolución marcha hacia el porvenir y crece día a día. Es indudable que la actual distribución del poder y la riqueza en el mundo, no podrá perpetuarse, que las colonias dejarán de serlo y las neocolonias romperán los lazos que las atan a los pies de los imperialismos, con lo cual estos pasarán a la historia. Pues esta no se detiene y no hará excepciones a favor del capitalismo como sistema.

Tal vez por eso mismo y por todo lo que el pueblo de Guatemala lleva encima, consciente o subconscientemente, su respuesta al hecho guerrillero es cada vez mayor y más decidida. Es muy significativo que sea gran parte de nuestro campesinado el que más activamente

participe o colabore en la lucha actual. En épocas pasadas el campesino guatemalteco ha peleado por un bando o por otro, pero arrastrado y sin saber exactamente para qué fin. Nunca luchó para sí. Lo hizo instigado o conducido por otros y para otros, incluso por y para sus mismos explotadores, sus mismos enemigos de clase. Ahora no es así. El por qué de la lucha es cada vez más claro para una parte cada vez más grande del campesinado guatemalteco.

Pero hay otros sectores, como los estudiantes y los obreros, aunque estos todavía no en la medida que corresponde a su rol dentro de la revolución social, que también llevan su parte de peso en la gran empresa revolucionaria que cumple el pueblo guatemalteco. No es su frente el de la lucha armada, pero sus acciones han sido hermosamente viriles, tanto como bárbaramente agredidas por las fuerzas de represión manipuladas desde la sombra por los agentes del imperialismo, como ha sido probado más de una vez. Y también, dentro de esos sectores, crece la conciencia de que la única solución que los opresores, de toda clase y a todo nivel, han dejado al pueblo, es la lucha armada revolucionaria. Esta convicción está siendo abonada por los constantes fraudes a las masas del país, que todavía hace poco menos de un año respondieron a un llamado electoral, con fe en este procedimiento, para convencerse, sólo unos meses después, de que nada había cambiado en lo esencial, pues sus enemigos de siempre, nacionales y extranjeros, seguían donde mismo, mal disimulados tras el rostro amable de un presidente civil y universitario.

La lucha guerrillera de Guatemala, que tiene ya casi cuatro años y que se consolida, no obstante inevitables golpes y reveses, es, hasta hoy, el punto más profundo de un proceso revolucionario que se ha desarrollado en Guatemala, desde hace casi veintitrés años. En 1944, el pueblo derrocó el sistema tiránico y entreguista que había prevalecido durante todo el siglo XX y desde la última década del XIX. Con gobiernos respetuosos de la voluntad popular y en el ejercicio de su verdadera soberanía, sin aceptar presión extranjera de ningún tipo, el pueblo guatemalteco se dio, por la vía electoral, sólo en aquellas condiciones operante, los gobiernos que creyó los mejores para realizar las transformaciones estructurales que necesitaba. Fueron los de Arévalo (1945-1951) y Arbenz (1951-1954). Pero una confabulación de imperialistas y traidores nativos suprimió aquellas condiciones que hacían posible el ejercicio del sufragio verdadero y

reimpusieron en el país la práctica del gorilazo o la simulación fraudulenta de elecciones.

Fue cortado así un proceso pacífico hacia la reconstrucción nacional que se proponía, entonces, cumplir con una etapa intermedia democrático burguesa, con elecciones, constitución, congreso y demás procedimientos e instituciones propios de aquel estilo de democracia. De 1954 a 1963, las masas populares quisieron recuperar lo perdido en punto a esos procedimientos e instituciones, comprendidos en la frase "sus libertades". Se le contestó con los métodos más brutales de persecución y represión no con reiterados fraudes en los comicios. El inmenso fardo de calamidades que el guatemalteco ha cargado, por lo menos en este siglo, y del que quiso librarse en su buena década de 1944-54, no sólo siguió gravitando sobre él, sino que se hizo mucho más pesado por obra de los gobiernos impuestos y sometidos de los últimos doce años. La estructura de hoy es, en lo fundamental y grave, la misma que antes de 1944. Sólo una revolución puede cambiarla. Pero las clases dominantes han cerrado todos los caminos pacíficos para llegar a ella. Por la fuerza de los hechos, el proceso revolucionario guatemalteco ha tomado el único camino que le han dejado abierto: el de las guerrillas.

Cuando hubo gobiernos populares que procuraron hacer avanzar el país hacia una verdadera democracia burguesa, los reaccionarios grandes y pequeños, es decir los círculos imperialistas y los retrógrados guatemaltecos del ejército, el latifundio y el clero, principalmente, dijeron que aquel propósito era pura inspiración de Moscú. Después de 1959, los mismos círculos achacaron a intervención de Fidel Castro los intentos populares de recuperar su perdida democracia liberal. Porque fue para esto para lo que salieron tantas veces estudiantes, mujeres y otros sectores de la población y por eso murieron tantos en las calles, en las cárceles y en los caminos. Ahora los voceros de los conocidos círculos de siempre dicen que la culpa de las guerrillas y otras acciones populares rebeldes es de la Tricontinental.

Pero las causas no han estado ni están fuera de Guatemala, en Moscú o en La Habana, sino dentro de Guatemala. Esas causas son, incluso, anteriores a la misma Unión Soviética. Por lo menos tienen la misma antigüedad del panamericanismo, que quiere decir del imperialismo yanqui y su gravitación sobre América Latina. Las causas de la actual lucha guerrillera de Guatemala tienen mucho que ver

con los efectos de la explotación imperialista del país, pero también con la obra negativa y expoliadora de las clases dominantes de los últimos setenta años, también por lo menos. En una palabra, nacen de la estructura económica y social de Guatemala, mantenida por la violencia y el engaño. De eso que ahora ha dado en llamarse "subdesarrollo".

Por consiguiente, para conocer tales causas es necesario mostrar un poco el rostro horrible de ese subdesarrollo. Unos cuantos trazos a lápiz de la situación económica y social de Guatemala nos ayudarán en este propósito.

2. *Muerte, hambre, feudalismo, ignorancia, discriminación.*

Guatemala es, con El Salvador, Honduras, Nicaragua y Costa Rica, una de las cinco repúblicas teóricas que constituyen el istmo de Centro América, entre México y Panamá. Su extensión es de 108.889 kilómetros cuadrados o sea un poco menor que Cuba. En ese territorio hay, según estimaciones oficiales del gobierno guatemalteco (30 de junio de 1964), una población de 4.214.000 habitantes, con una densidad de 39 por kilómetro cuadrado y una tasa de crecimiento anual de 3.7%, (1964).

Aquí empieza lo impresionante. La tasa bruta de natalidad se calculó en 47.7 por cada mil habitantes y la tasa bruta de mortalidad en 17.3 por cada mil habitantes, en 1962. La esperanza de vida al nacer es de 40-46 años para ambos sexos (1955-1960). No deja de ser significativo el hecho de que entre las mayores causas de mortalidad figuren, según estadísticas oficiales, la disentería, el coqueluche o toz ferina, las enfermedades infecciosas y parasitarias, las anemias, la gripe o influenza, la neumonía, la bronquitis, la gastritis, la duodenitis, la enteritis, la colitis, las infecciones del recién nacido y otras enfermedades particulares de la primera infancia e inmadurez no calificada.¹ En julio de 1964, el Jefe de la División de Tuberculosis del Ministerio de Salud Pública y Asistencia Social (?), doctor Julio César Mérida, reveló que había en el país unos 50.000 tuberculosos, de los cuales unos 7 mil, en las últimas fases de la enfermedad, no tenían atención alguna.

Además de otras causas, hay una pavorosa que explica esos índices alarmantes de mortalidad. Conforme a las cifras del "Estado

¹ "Guatemala en Cifras", 1960. Dirección General de Estadística.

Mundial de la Agricultura y la Alimentación" (FAO, 1962), Guatemala figura entre los países de más bajo consumo alimenticio (1.999 calorías) apenas superior a los del Ecuador (1966), la India (1990), Filipinas (1.950) y Bolivia (1.800). Hay que advertir que el consumo promedio mínimo de calorías, para un ser humano, puede ser entre 3.000 y 3.200 y el promedio de proteínas de unos 80 gms, incluyendo 30 de origen animal. No es el caso del pueblo guatemalteco, cuya alimentación es a base de maíz, frijol y cantidades ínfimas de carne, leche, mantequilla y queso. La población rural, que es la gran mayoría, sólo consume 62.30 gms. de proteínas, de las cuales sólo 9.97 son de origen animal.² Según la FAO, el consumo mínimo de carne por persona anualmente debe ser de 43 libras y el de leche de 109 litros y medio. En Guatemala, el consumo de carne por persona es de 19 libras y media y el de leche de 56 litros y medio (1952, año de consumo más alto). Desde luego, esas son cifras que no reflejan la realidad, pues la "persona" de las estadísticas no corresponde a la infinidad de personas de la realidad. Entre estas hay unas pocas que consumen mucho y una inmensa mayoría que consumen poco o casi nada.

Lo que sitúa a Guatemala en un lugar tan tristemente notorio, dentro de la "geopolítica del hambre", es, en primer término, su estructura agraria. No tuvimos los guatemaltecos conciencia exacta de cuán injusta era ésta, sino hasta 1950, cuando se hizo el Censo Agropecuario, con base en estadísticas responsables. Vivíamos, en mitad del siglo XX, como durante la colonia: en pleno latifundio feudal, sin más cambio que el de los beneficiarios de semejante estructura: peninsulares, antes de 1821; criollos conservadores, antes de la revolución liberal de 1871-1885, y liberales, conservadores y monopolios extranjeros, después.

Poco menos de la quinta parte del territorio de Guatemala estaba cultivado. ¿Pero cómo? El Censo Agropecuario reveló la verdadera situación. Fueron registradas 348.687 explotaciones agrícolas, con una superficie de 3.714.135 hectáreas. Casi medio millón de esas hectáreas (490.949) estaba en manos de sólo 22 grandes terratenientes, con fincas de más de 9.025 hectáreas cada uno, incluida, entre ellos, la United Fruit Company (UFCO de aquí en adelante), con sus 230.379 hectáreas, ociosas en casi el 90%. En la base de esa

² "Síndrome Polioendocrinal Infantil y su Prevención en Centro América" FAO. *Cita de Papeerama Económico Latinoamericano*, Vol. 7 No. 91. La Habana, 1963.

pirámide tan llena de sugerencias de muerte, como las de Egipto, estaban los pequeños propietarios de menos de 3.5 hectáreas, en número de 265.620, con sólo 334.326 hectáreas en conjunto. Repárese en que la UFCO sola tenía algo más de dos tercios de la tierra poseída por 265.620 guatemaltecos... Muy por encima de estos minifundistas estaban los 7.573 propietarios de fincas de más de 45 hectáreas, que poseían un total de 2.686.035 hectáreas, advertido que, a veces, un solo propietario era dueño de varias fincas. Por debajo de la pirámide, soterrados diríamos, estaban los millares de miserables sin una parcela de tierra para sobrevivir (606.728).

Un régimen de tenencia de la tierra tan desigual se agravaba por el hecho de que los terratenientes no cultivaban más del 40% de sus propiedades. Y mucho más se agravaba porque la parte cultivada lo era a base de arrendamientos, aparcería y otras formas de explotación, y a base también de mozos jornaleros obligados, por la miseria, a trabajar en las fincas, casi sin jornal, pues este era devorado por las deudas acumuladas en anticipos y ventas al fiado en la tienda de la propia finca. Nosotros alcanzamos a comprobar el grado de servidumbre a que estaba condenado el jornalero, cuando lo vimos incluido, con su familia, en los anuncios de los diarios sobre remates judiciales de fincas rústicas, junto al número de cabezas de ganado, a las herramientas, los aperos, etc. Y esto aún después de 1944 y antes de la reforma agraria de 1952. ¿No es lógico que el hambre domine a un país con semejante estructura agraria?

Pero la marca del feudalismo en las relaciones de producción del campo guatemalteco estaba también en el señorío que el terrateniente ejercía sobre las personas de los jornaleros y sus familias. Las rancharías de las fincas, los caminos de las mismas y todo lo comprendido dentro de la propiedad señorial estaba bajo la autoridad omnímoda del propietario, la que se hacía sentir por intermedio de administradores-capataces, cuando no directamente. Incluso, en las postrimerías del régimen de Jorge Ubico, se eximió de culpa a tales propietarios y administradores que mataran, dentro de la propiedad, a quienes reputaran "ladrones de frutos". Al servicio de esa estructura feudal, los gobiernos "liberales" del siglo XX idearon varias formas de trabajo forzado, como la Ley de Vagancia, la libreta de jornaleros y el servicio de vialidad. La libreta era un modo de mantener la provisión de siervos para los señores.

Todo eso y más se propuso abolir la reforma agraria decretada por el gobierno de Jacobo Arbenz, como lo enunció la Ley respectiva en su artículo primero: "La Ley de Reforma Agraria de la Revolución de Octubre tiene por objeto liquidar la propiedad feudal en el campo y las relaciones de producción que la originan, para desarrollar la forma de explotación y métodos capitalistas de producción en la agricultura y preparar el camino para la industrialización de Guatemala". En los años en que esa ley estuvo en vigor (del 17 de junio de 1952 al 17 de junio, curiosa coincidencia, de 1954) se entregó, a 100.000 familias campesinas, tierras de las expropiadas, que hasta el 31 de diciembre de 1953, sumaban 332.150 hectáreas.⁴ Aumentó la producción agrícola en artículos de consumo interno, como el maíz, el frijol, el arroz, el trigo y el azúcar e, incluso, pudo exportarse maíz. El mercado interno principió a desarrollarse y el comercio a activarse, con el aumento de la capacidad de consumo de los campesinos beneficiados con la reforma agraria.

La intervención norteamericana de 1954 y su consecuencia inmediata, el régimen de Castillo Armas, arrasaron con la reforma agraria, como que ella era la causa principal de la intervención. Los terratenientes guatemaltecos y la UFCO recuperaron las tierras expropiadas, después de liquidar físicamente a los Comités agrarios locales y a los campesinos "agraristas". Por consiguiente, todo el cuadro descrito en los párrafos anteriores no pertenece a un pasado ya superado, sino que tiene, por voluntad imperialista, una impresionante actualidad. Aún detalle de los descritos puede haberse modificado. Pero la estructura en sí misma, no.

El gobierno de Castillo Armas emitió un llamado Estatuto Agrario y el de Ydigoras Fuentes, que lo siguió, también usó la expresión "reforma agraria". Así se establecieron en Guatemala 17 "zonas de desarrollo rural", para repartir parcelas a los campesinos, con la asesoría de técnicos agrícolas norteamericanos. Naturalmente, las famosas 17 zonas no pasaron del organograma. Un autor ajeno a toda militancia política juzga así esa falsa solución al drama agrario guatemalteco: "Mientras en año y medio, 1952-54, la reforma agraria de la revolución entregó tierra en distinta forma a 100 mil familias campesinas; en 6 años de gobiernos anticomunistas de 1955 a 1961, se

⁴ A Bauer Paiz: "Cómo Opera el Capital Yanqui en Centro América".

entregaron 21.729 parcelas en las llamadas Zonas de Desarrollo Rural". "Las cifras que anteceden nos están indicando que sólo para proveer a las 606.728 personas actualmente sin tierras se necesitan más de 200 años, esto sin considerar el crecimiento vegetativo de la población".⁴

Hace cerca de un año, el gobierno de Méndez Montenegro, pocos días después de su inauguración, anunció que repartiría las tierras de las denominadas "fincas nacionales", es decir los bienes rústicos que fueron expropiados a los alemanes durante la segunda guerra mundial y que constituyeron una considerable propiedad estatal. Ni esa era la solución, ni pasó del enunciado. Sólo fue un trompetazo demagógico.

Se ha dicho que el "caso agrario de Guatemala, presenta, en los últimos años dos fases que pueden definirse así: Reforma Agraria (1952-54) y contra Reforma agraria (de 1954 en adelante)". Los hechos traducidos en cifras lo confirman.

De la mano del problema agrario viene otro, que es también muestra del "subdesarrollo". Es el del nivel cultural de las masas guatemaltecas, que es bajísimo. La clase dominante de los últimos ochenta años no sólo no ha hecho nada por elevar ese nivel cultural sino que deliberadamente ha mantenido al campesino en el atraso más absoluto. Hablando siempre del "problema indígena"; de la "incorporación del indio" y de otros temas similares no sólo ha eludido la verdadera solución del nivel cultural de las masas campesinas, sino que cuando se encaró correcta y profundamente el problema, se sublevó y apeló a la intervención extranjera, para impedirla. Esa solución no es otra que la reforma agraria. Así se demostró, comparando los resultados insignificantes de ocho años de buenas intenciones, los de Arévalo, entre 1944 y 1952 y los de sólo dos años en que se aplicó aquella reforma. Todo lo dicho y más que no cabe en los límites de este trabajo, sobre la miseria de las grandes masas guatemaltecas explican por qué han fracasado y fracasarán todas las soluciones al problema del nivel cultural de esas masas, mientras no se eleve previamente su ínfimo nivel de vida.

Ahora podemos comprender por qué Guatemala es uno de los países con más alto índice de analfabetismo: el 71.1%, según el censo de 1950. Pero ese índice es más elevado en los departamentos de

⁴ J. Luis Paredes Morciza: "Reforma Agraria. Una Experiencia en Guatemala", 1967.

población predominantemente indígena, advirtiendo que no es sólo esta población, ni sólo la rural la que sufre el analfabetismo.

Para medir la verdadera dimensión de la miseria y del atraso de Guatemala hay que multiplicar por varias veces el cuadro hasta aquí esbozado, en cuanto se refiere a la población indígena, que es la mayoritaria. El censo de 1950 arrojó un 53,6% de indios, sobre un 46,4% de ladinos, es decir de no indios, entre los cuales se cuenta a los negros y mulatos que, en ínfima proporción, habitan las costas del Caribe, especialmente en el municipio de Livingston, del departamento de Izabal.

Guatemala se presenta así escindida en dos grandes grupos humanos, que difícilmente pueden conceptuarse como integrantes de una nacionalidad común. No sabemos hasta dónde los pueblos indios tengan conciencia y voluntad de ser guatemaltecos, después de haber vivido marginados y oprimidos en el curso de toda nuestra historia, desde la conquista por los castellanos. Ni siquiera sabemos hablar las lenguas verdaderamente guatemaltecas sino, al contrario, las desdeñamos y pretendemos a pesar de la experiencia harto elocuente de cuatro siglos y medio infructuosos— que el indio cambie las lenguas que creó su genio por una que le es extranjera. ¿Con qué derecho?

La vitalidad de las lenguas indígenas es evidente. Otto Stoll, el eminente etnólogo alemán que las estudió sobre el terreno en el último cuarto del siglo XIX (1884) y elaboró el primer Mapa Etnográfico de Guatemala, las declaró "tesoro lingüístico de valor incalculable".^{*} Años después, en 1946, el Instituto Indigenista de Guatemala, bajo la dirección de Antonio Goubaud Carrera, elaboró el mapa definitivo de la distribución de las lenguas autóctonas, como existían hace dos décadas y existen ahora.^{*} De acuerdo a ese mapa existen, además del español, 20 lenguas, pertenecientes a los grupos quiché, mam, poco-mam, chol, maya y caribe (no indígena). Ante esa realidad, tenemos que persuadirnos de que sólo cuando logremos iniciar el diálogo entre las dos Guatemalas, la india y la otra, podremos cumplir en común las tareas revolucionarias que nos impone el futuro del país. Pero ese diálogo no se iniciará, mientras no aprendamos a emplear ese

* Otto Stoll: "Etnografía de Guatemala". Instituto de Integración Social Guatemalteca. 1958.

* Antonio Goubaud Carrera: "Distribución de las lenguas indígenas actuales de Guatemala", 1946.

"tesoro lingüístico de valor incalculable" que constituyen las inderrotables lenguas indias de Guatemala.

Afortunadamente esto parece haber sido ya comprendido por las dirigencias más revolucionarias del país, a cuyo frente figuran naturalmente las Fuerzas Armadas Revolucionarias. Y ha sido muy a tiempo, porque los "cuerpos de paz" yanquis realizan su labor de zapa usando como instrumentos precisamente las lenguas indígenas guatemaltecas.

3. *Una economía enajenada*

Guatemala ha sido y es un pueblo que vive de la agricultura, desde sus más remotos orígenes. Ya hemos visto que, salvo la minoría dominante, el pueblo vive muy mal. Según el informe de la delegación de Guatemala a la Conferencia sobre Agricultura, que tuvo lugar en noviembre de 1964, en San José de Costa Rica, por convocatoria de la Secretaría de Integración Económica Centro Americana (SIEGA), la agricultura guatemalteca absorbe el 68% de la población y proporciona alrededor de un 30% del producto nacional bruto y el 95% de las exportaciones.

Glosando ese informe, el economista Bernardo Cárdenas señala que la tasa de crecimiento de la población es de 3.7%, en tanto que la de la producción agrícola es de 3.5%. Pero advierte que la mayor parte de la agricultura es de exportación y que los precios disminuyen en 12.48%, de donde se deduce que el crecimiento real de la agricultura es notablemente inferior al de la población. El mismo señala que, entre las causas de dicho fenómeno, está el mal empleo de la tierra disponible. Con algunas diferencias, respecto a las cifras del Censo Agro-pecuario de 1950 —muy naturales quince años después— Cárdenas dice que la tierra disponible es de 7.2 millones de hectáreas aptas para el cultivo, poco más o menos, de las cuales sólo son aprovechadas 2.1 millones, es decir, el 29% del total. De ese reducido porcentaje, el 75% estaba dedicado, en 1962, al cultivo de maíz, frijol, trigo, arroz, papas, verduras y frutas, que es lo que come el pueblo, en cantidades insuficientes. No es así extraño que en aquel país que tiene "excepcionales condiciones de una agricultura abundante y diversificada", según una misión del BIRF (Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento) que nos visitó en 1952, se importen anualmente alimentos por valor de diez y más millones de dólares.

Aunque las estadísticas oficiales consignan porcentajes de incremento de la producción industrial, esto no implica, ni mucho menos, que la industria representa un factor importante de la economía de Guatemala. La producción industrial sólo alcanza el 5% del producto bruto nacional. Por otra parte, tradicionalmente las manufacturas guatemaltecas han correspondido a las de un desarrollo industrial incipiente, o sea, a la elaboración de productos agropecuarios: bebidas alcohólicas y gaseosas, tejidos, productos alimenticios, zapatos, jabón, velas, cigarrillos y muebles. En general, esa producción se destina al mercado interno y se debe a pequeñas fábricas.

El censo industrial y comercial realizado en 1959 registró 1,196 establecimientos industriales que ocupaban a tres o más trabajadores. De esa cifra, la proporción de verdaderas empresas industriales modernas es mínima. Pero aun en estas empresas es abrumadora la penetración del capital norteamericano.

Parece que es aquí el lugar de referirnos, muy brevemente, al llamado Mercado Común Centroamericano. Inicialmente, la integración económica centroamericana pareció a los ilusos un paso positivo hacia la realización del viejo ideal de reconstruir la unidad del istmo de Centroamérica. Aspiración justa y compartida por las grandes mayorías populares de las cinco repúblicas: Guatemala, El Salvador, Honduras, Nicaragua y Costa Rica.

Con la participación técnica de la CEPAL (Comisión Económica de las Naciones Unidas para la América Latina) se iniciaron los estudios de integración económica, en 1953. En 1958, fue suscrito el Tratado Multilateral de Libre Comercio e Integración Económica Centroamericana, que Guatemala ratificó el mismo año. Asimismo ratificó, en 1959, el Convenio sobre el régimen de industrias centroamericanas de integración y, en 1960, concluyó acuerdos con El Salvador y Honduras para integrar un mercado libre tripartito, sobre determinados productos.

La corta experiencia de ese plan de integración ha revelado que no sólo no ha servido los intereses de los países centroamericanos, sino que ha ofrecido un más amplio campo de inversiones y un mayor mercado al capital norteamericano. Porque, en realidad, los tratados están hechos para eso, puesto que no reflejan una política de fomento a las industrias de capital nacional centroamericano, ni de prevención contra el hecho obvio de la absorción del mercado por

el capital norteamericano, infinitamente más poderoso. Es significativo que la política de propiciar "acuerdos regionales", en Centroamérica y América del Sur, haya sido propugnada, desde 1958, por Nelson Rockefeller, en su informe titulado "Una política económica exterior para el siglo xx".

Guatemala ha dependido y depende del mercado exterior, más concretamente de un solo comprador y de un solo vendedor, salvo mínimos renglones de excepción que no alteran en medida alguna aquella supeditación. Así se demuestra con una breve referencia a nuestros productos exportables.

El primero de ellos es el café, que representa más de los dos tercios de las exportaciones. Pero éstas se hacen fundamentalmente a los Estados Unidos, por lo cual la baja o el alza de los precios de aquel producto, en el mercado norteamericano, repercuten decisivamente en la economía del país. Es decir que, aunque aumente el volumen de la exportación, el valor de la misma disminuye si los precios bajan en los Estados Unidos. Por ejemplo, según datos del Banco de Guatemala, el precio promedio del quintal —precio extraordinario— fue de 66.81 quetzales¹ en 1956. El volumen de la exportación fue de 1.328,872 quintales y su valor de Q. 91.883,353. Pero vino la crisis de 1957 y los precios bajaron. El quintal bajó a Q. 42.76. Aunque Guatemala aumentó su exportación a 1.779,468 quintales, el valor de la misma bajó a Q. 73.961,669. Esto explica que hasta los cafetaleros guatemaltecos hayan principiado a hablar de la necesidad de comerciar con el campo socialista.

El segundo de nuestros productos exportables es el banano, que representó, en 1958, el 12.2% de las exportaciones. Pero si el producto es nuestro, no lo es el producto de ese producto, ya que la explotación bananera es un monopolio muy conocido de la UFCO, por virtud de las concesiones otorgadas por sucesivos gobiernos a dicha empresa, a partir de 1901. La norma de participación guatemalteca en el negocio ha sido la de un ínfimo impuesto, pagado o no por la UFCO, sobre cada racimo de banano exportado. En 1954 y 1956, el gobierno de Castillo Armas hizo al gran monopolio nuevas concesiones, que justificó con el incentivo de un 30% sobre las utilidades de aquél. Sin embargo, por virtud de un artículo de la Constitución de 1956, emitida por la asamblea del mismo Castillo Armas, la con-

¹ Quetzal: unidad monetaria de Guatemala, equivalente al dólar.

tabilidad de las empresas, UFCO en primer lugar, dedicataria del artículo, está vedada a cualquier género de investigación. Por lo tanto, la determinación del monto del 30% queda a juicio de la propia empresa.

Nuevos productos exportables se han incorporado al comercio exterior de Guatemala. En el período 1953-54, gobierno de Arbenz, se inició la exportación algodonera, especialmente al Japón. Otro producto es el kenaf, pero la producción de éste ya está en manos de la PROKESA (Productos de Kenaf, S. A.), empresa mixta de capital norteamericano-guatemalteco. También se ha iniciado la producción de hule, con vista a la exportación, pero ella está estrechamente vinculada a la General Tire and Incatecu, S. A. (GINSIA), empresa igualmente mixta de capital norteamericano-guatemalteco.

A cambio de eso, importamos preferentemente maquinarias, alimentos, bebidas y artículos suntuarios, a los precios también fijados por el vendedor. De allí que paguemos por esas importaciones más de lo que recibimos por nuestras exportaciones. Lo que llaman los economistas "deterioro de los términos del intercambio" no puede ser mayor para nosotros. Así lo revelan los datos publicados el 1° de diciembre de 1964, sobre nuestra balanza comercial. Según esos datos, la última balanza comercial favorable fue la de 1954, con un saldo positivo, en millones de quetzales, de 9.3. A partir de entonces, los saldos han sido negativos en la forma siguiente: 1955: -6.6; 1956: 21.4; 1957: -38.5; 1958: -47.2; 1959: -31.9; 1960: -25.1; 1961: -23.3, y 1962: -23.6. El gobierno de Arbenz fue derrotado en 1954, precisamente por su política defensiva de los intereses nacionales.

Durante los gobiernos "anticomunistas" de Castillo Armas (1954-1957), Ydigoras Fuentes (1958-1963) y Peralta Azurdia (1963-1966), el grado de dependencia de Guatemala respecto al imperialismo volvió a ser igual o mayor que antes de 1944, en relación a diversos aspectos de la economía tales como industrias, comercio internacional, comunicaciones, banca e inversiones extranjeras. Podemos apelar a algunos casos demostrativos, a título de ejemplo.

Arbenz aplicó la ley de reforma agraria de 1952 a latifundios afectados por la misma, sin discriminación de sus propietarios, personas individuales o jurídicas, nacionales o extranjeras. Así le fueron expropiadas a la UFCO 1,159 caballerías en la región del Atlántico y a su subsidiaria, la Compañía Agrícola de Guatemala, 83,929

hectáreas en la región del Pacífico. Una de las primeras medidas de Castillo Armas, al ser instalado en el gobierno de Guatemala por la acción combinada de la UFCO y la CIA, en 1954, fue la de sustituir la ley de reforma agraria de 1952 por un Estatuto Agrario, primero, y una Ley Agraria, después, al mismo tiempo que renegociaba los contratos con la UFCO. Como primera providencia, le fueron devueltas a ese monopolio las tierras expropiadas que, en gran parte, habían sido entregadas a campesinos guatemaltecos. Como ha sido suficientemente documentado por fuentes norteamericanas, incluso las memorias del propio presidente Eisenhower, que el gobierno de Castillo Armas fue un producto de la intervención yanqui en Guatemala, no es preciso hablar mucho sobre su total supeditación al imperialismo norteamericano.

A partir de 1955, hizo su aparición el capital petrolero, por medio de 46 empresas norteamericanas o de capital mixto, entre las cuales se destacan las subsidiarias de la Standard Oil. Esas compañías recibieron de Castillo Armas y de Ydígoras Fuentes, concesiones de explotación sobre 4.6 millones de hectáreas, es decir, casi la mitad del territorio nacional y su inversión ascendía, en 1959, a 29 millones de dólares. El capital norteamericano también penetró en la minería, a través de empresas como la Compañía Minera de Guatemala (plomo y cinc), la Hanna Coal and Ore Corp. (níquel), CAMAGRA (cinc y plomo), Minas de Guatemala (plomo), Compañía Minera Mid America Mineral Association (antimonio), Jefferson Lake Sulphur Co. (azufre), etc.

Hemos dicho que la participación del capital norteamericano en las pocas industrias modernas es abrumadora y que el llamado Mercado Común Centroamericano ha ofrecido un más amplio campo de inversiones a aquel capital. En efecto, en Guatemala operan como de "integración económica centroamericana", con capital mixto, varias compañías norteamericanas. Entre ellas mencionaremos, por ejemplo, a la GINSA, de productos de hule o goma, de la General Tire; a la PINCASA, de pinturas, de la Glidden; a la INCASA, de café soluble, de la Ceras Johnson; a la EXTRUDEPLASTS y a la CARLTON PLASTIC, de artículos plásticos; a la Industria Harinera, de la Gold Medal Inc., etc.

Dice "Panorama Económico Latinoamericano" (T. I, pág. 121): "Guatemala es uno de los países más entregados de América y un paraíso de los monopolios. Las cifras son terminantes, aun cuando

sólo se conozcan unas pocas. El pueblo de Guatemala no es dueño de sus comunicaciones cablegráficas, ferroviarias ni marítimas. Más de la mitad de su territorio fue regalado a empresas extranjeras. Y los *inversionistas* se llevan lo que quieren sin tener obligación legal de rendir cuentas". Es una síntesis que desgraciadamente refleja la realidad guatemalteca, aunque no toda. Pues las empresas, además de las garantías para sus inversiones y para la exportación de sus utilidades —que suponen un estado de permanente represión sobre el pueblo—, disfrutaban de exoneraciones y franquicias. Así, durante el año fiscal 1963-64, las empresas más favorecidas con esas exoneraciones y franquicias fueron la UFCO, la IRCA (monopolio ferrocarrilero) la Empresa Eléctrica (monopolio de la Electric Bond and Share) y la Pan American Airways.

* * *

Después de haber mostrado algunos aspectos del grado de supeditación de la economía de Guatemala al imperialismo, es innecesario insistir sobre el grado de la misma supeditación en todos los demás órdenes de la vida nacional: político, diplomático, cultural, militar, etcétera. Es universalmente sabido que Guatemala ha sido, desde 1954, un peón incondicional de la política imperialista, en el orden internacional, y nada lo demuestra mejor que su participación en los planes norteamericanos contra Cuba. Sólo recordemos, de paso, que fue en territorio guatemalteco, cedido por Ydígoras Fuentes, donde se preparó la agresión yanqui a Playa Girón.

Liberar al país de ese estado de postración y enajenación y suprimir las causas de lo que hemos visto aquí y de otros muchos males que gravitan sobre el pueblo guatemalteco es lo que buscan las guerrillas que combaten en Zacapa e Izabal. Porque tal es el objetivo de una revolución eminentemente popular, cuya marcha ha querido ser detenida por el imperialismo y sus servidores internos, por más de veinte años, sin lograrlo. Al contrario, salta a la vista el inmenso contenido de justicia de esa revolución. Y ese contenido será el que le dé su triunfo definitivo, no importa a costa de cuántos sacrificios, ni a qué plazo. Pues la historia no se agota en el término de una vida humana.

DEMOCRACIA REPRESENTATIVA, IMPERIALISMO Y GORILADAS EN AMERICA LATINA

Juan B. Moré Benítez

Los gobiernos de las llamadas "democracias representativas" en la mayor parte de los estados de América Latina, se manifiestan actualmente como la expresión real de formaciones económico-sociales, feudales, capitalistas o feudocapitalistas sostenidas por militares reaccionarios, puestos al servicio del gobierno imperialista norteamericano en alianza con la clase económica dominante de cada país.

La estrategia global "anticomunista" desarrollada por el gobierno de los Estados Unidos a partir de 1946, después de la eclosión liberadora de pueblos que surgió como resultado de la segunda guerra mundial, consiste básicamente en conjugar los "medios de muerte" con los "medios de pago" de que es poseedor, para asegurar la dominación económica, militar y política de los Estados democrático-representativos de América Latina, impedir el triunfo de las luchas de emancipación total de nuestros pueblos y explotar sus riquezas y el trabajo de sus hombres.

Medios de dominación imperialista en América Latina

Algunos aspectos destacados del complejo proceso de dominación imperialista consisten en la formulación de planes y en la creación de aparatos y artefactos militares, económicos, políticos y jurídicos. Señalemos al respecto aquel famoso plan Truman de militarización continental (1946), fundado en las inverosímiles y tremebundas agre-

siones que propaló a los cuatro vientos del continente el imperialismo yanqui que realizaría la Unión Soviética contra las supuestas libertades del "mundo libre"; el Tratado Interamericano de Asistencia Recíproca de Río de Janeiro (1947), convenio multilateral que pretendía organizar la "defensa hemisférica" contra las apuntadas imaginarias agresiones, que sólo han tenido existencia en la realidad de una campaña de prensa y de presiones psicológicas, bien organizada y costosa, de mentiras, infundios y calumniosas historietas contra el "peligro comunista" y sus "penetraciones" en el continente; la creación de la OEA (1948), organismo internacional de carácter regional, verdadera Alianza Militar Agresiva¹ que ha manejado a su antojo el imperialismo en todo el proceso ulterior contra el interés de los pueblos; los diversos pactos militares bilaterales y colectivos engarzados al tratado de Río; Convenio Militar de Defensa contra el Comunismo, suscrito por los estados mayores centroamericanos y el Comando Defensivo de Centroamérica y el Caribe, sito en la ciudad de Panamá; los tratados y acuerdos de ayuda policial entre esos países y EE.UU.; las misiones militares del gobierno imperialista en los países de América Latina, que se han convertido en centro de espionaje, control de fichas de supuestos enemigos, cuartel de conspiraciones contra el derecho de libre determinación de los pueblos y de entrenamiento militar contra la lucha guerrillera de liberación; los convenios para establecer bases militares en zonas estratégicas de América Latina; las investigaciones socio-económicas que realizan expertos y sociólogos reaccionarios yanquis en algunos países del continente al amparo de acuerdos como el "punto IV", de las que fue un ejemplo el llamado "plan Camelot", repudiado por el pueblo de Chile; las Conferencias extraordinarias y las Reuniones de Consulta de Ministros de Relaciones Exteriores de América, enlazadas con el aparato regional de la OEA, como aquella de Washington (1951) donde se acordó enviar tropas a Corca y disponer discrecionalmente de las materias primas de nuestras tierras, como la de Caracas (1954) en que se legalizó la intervención mercenaria de Guatemala y el degüello de su gobierno antimperialista; como las de San José en Costa Rica (1960), Punta del Este en Uruguay (1961) y Washington (1964), enderezadas a destruir la Revolución Socialista y Comunista

¹ Véase el trabajo de los compañeros Pedro Álvarez Tablo y Javier de Varona "La OEA: Alianza Militar Agresiva", publicado en Nro. 14 de la Revista.

de Cuba, sojuzgando y aislando a su pueblo a fin de rendirle por hambre; como la efectuada con carácter extraordinario en Río de Janeiro (17 al 30 de noviembre de 1965) en que el gobierno imperialista intentó la creación de una mal llamada "Fuerza Interamericana de Paz" para llevar la guerra contra el movimiento de liberación de nuestros pueblos, y la Reunión de Consulta de la OEA, celebrada en mayo de 1965, para autorizar el envío a la República Dominicana, después de la cínica intervención unilateral armada perpetrada por el gobierno imperialista en aquel territorio, de una Fuerza Interamericana de Paz, lo que obtuvieron con el concurso vergonzoso de gobiernos satélites mediante la votación máxima requerida de 14 votos; y, por último, el manejo e instrumentación de los bancos de financiamiento y ayuda, conectados a la titulada "Alianza para el Progreso", creada por el fallecido presidente Kennedy para neutralizar los efectos liberadores de la Revolución Cubana, mediante los cuales el imperialismo emplea los préstamos como instrumentos de penetración económica y de subordinación política de los países de nuestro continente. A esta sintética relación de maniobras precisa agregar las efectuadas recientemente en Buenos Aires (febrero de 1967), en la sede de la "gorilocracia" argentina, a fin de crear un Comité Militar Continental, que se han visto frustradas y quedaron pospuestas para ocasión más propicia.

Todo este complejo de planes y aparatos de carácter bélico, económico, jurídico y político de nuevo colonialismo imperialista representa la instrumentación concertada de los medios de muerte y pago que ha utilizado y utiliza el imperialismo norteamericano, en alianza y contubernio con gobiernos de opresión nacional, para afianzar su dominación en todo el continente, consecuente con su política intervencionista y agresiva contra la liberación de los pueblos de nuestra América.

Semejantes métodos, aparatos y procesos de dominación no han resultado, sin embargo, enteramente eficaces desde que comenzaron a ponerse en práctica, y sobre todo después del triunfo de la Revolución socialista y comunista cubana, porque para que funcionen como requiere la voluntad imperialista debe ésta lograr el pleno consentimiento y aquiescencia de los gobernantes de las "democracias representativas" en nuestra América. Y es justo consignar que en ocasiones ese indispensable consentimiento no se ha manifestado conforme a la voluntad y a los designios de los personeros del capital monopolista.

El nuevo método de colonización imperialista

Ante la resistencia que han opuesto algunos gobernantes de América Latina y la lucha de liberación de los pueblos, frente a la movilización de los señalados planes y aparatos de dominación, se ha incorporado a la técnica de la estrategia global "anticomunista" del imperialismo un nuevo método más expeditivo, brutal y convincente; el de imponer gobiernos militares adictos, adiestrados en academias norteamericanas, sustituyendo con ellos a los políticos, más o menos vacilantes, liberaloides o simplemente temerosos de las reacciones populares, que sólo consienten a medias y con desgano satisfacer las apetencias incolmables del capital monopolista.

Tal ha sido el móvil determinante que ha gestado la gobernación castrense, que intenta salvaguardar la impotente y corrupta "democracia representativa" de las oligarquías nacionales aliadas del imperialismo en el territorio de nuestra América. Así ha nacido el régimen de la "gorilocracia" en América Latina, cuyas características comunes y similar contextura y propósitos intentamos destacar en este artículo.

El método de gobierno directo de militares "gorilas" se ha generalizado de modo alarmante en tierras de América después del advenimiento de la Revolución Cubana. Eso prueba que el imperialismo, dejando de un lado todo escrúpulo de formalismo político, escoge los medios de muerte con entera preferencia a los de pago (que moviliza por vía complementaria) para someter los gobiernos de la "democracia representativa" en trance de muerte sin gloria, y para yugular el movimiento de liberación nacional y las luchas guerrilleras que se enfrentan impetuosas y valientes a todos los obstáculos y triunfarán inexorablemente.

Utilizamos la expresión "medios de muerte y pago" para concretar el significado del empleo de métodos de fuerza, la penetración económica y la "diplomacia" del dólar, que en forma conjugada, simultánea o separada, ha utilizado y utiliza el gobierno imperialista norteamericano, porque nos parece una locución acertada y correcta. Esa expresión, referida específicamente por el comandante Ernesto Guevara en su pequeño gran libro sobre "La guerra de guerrillas", al describir el proceso de la lucha serrana de liberación de nuestro pueblo y afirmar que ya es libre precisamente porque se gobierna por sí mismo y posee los "medios de muerte y pago".

Tiene indudable interés para todos los hombres honestos y dignos de América Latina, conocer las características y singularidades del proceso de dominación neocolonialista representado por el gobierno de militares "gorilas" en América Latina.

Origen de los militares llamados "gorilas"

La palabra "gorila" en su presente acepción política latinoamericana tuvo su origen en Buenos Aires, capital de la República Argentina, en el año 1955, y fue aplicada inicialmente por el pueblo a los militares reaccionarios y ávidos de poder y riqueza que surgieron con el movimiento que puso fin a la dictadura de Perón. Después de ese suceso la denominación —claramente alusiva al carácter primitivo y simiesco de los militares que en defensa de los intereses de la opresión nacional y el imperialismo han figurado en los llamados "golpes de estado" que surgieron más tarde como floración siniestra— ha tomado carta de naturaleza en nuestro continente.

El proceso histórico, según veremos, ha demostrado que los gobiernos de gorilas se han recrudecido a partir del triunfo de la Revolución cubana, como el método que el imperialismo yanqui ha creído eficaz para aplastar los movimientos de liberación de América Latina y a todo gobierno progresista o ant imperialista que surja en el continente. También acredita la historia reciente que los golpes militares de gorilas, alentados y apoyados siempre por el Pentágono y legalizados después por la vía del reconocimiento diplomático del Departamento de Estado norteamericano, han sido acrecentados y estimulados por la "Alianza para el Progreso", que provee de fondos a los gobiernos de fuerza para "construir letrinas" y acallar protestas, sobornar funcionarios y afianzar la dominación imperialista.

Ya los gorilas de nuestro continente tienen prosapia y títulos nobiliarios. Eso ha ocurrido después de la gorilada del Brasil de 1964. El "gorilazo" brasileiro representa un caso ejemplar. Los generales más reaccionarios de ese gran país, los oficiales de más brutal condición y crasa ignorancia política, han actuado allí con evidente descaro y cinismo. Un hecho que pone de relieve esas características es la institución de la "Orden de los Gorilas", de que ya se envanecen. En el número 610 de la revista mexicana "Siempre", correspondiente al 3 de marzo de 1965, se comenta el acontecimiento en interesante artículo de Alvar Carrillo Gil. Nos limitaremos a exponer escueta-

mente la noticia objeto del comentario. Aparece en un cable procedente de Río de Janeiro que dice: "Se acaba de fundar en Sao Paulo la Orden de los Gorilas". Esta inopinada noticia fue publicada por el vespertino "O Globo" en su columna de noticias sociales y políticas firmada por Carlos Swann. El comentario agrega: "El industrial Carlos Delame Luzada, que organizó uno de los comandos civiles que participaron en la revolución del 31 de marzo, hizo fabricar once escudos de oro especialmente diseñados con la figura de un gorila". Parece que el mes de marzo es grato a los manes de la gorilocracia. Y para escarnio de la ciudadanía "democrática representativa" fue un civil, colaboracionista del "golpe", el autor del despropósito.

Asunción de las goriladas en Cuba

Ha sido Cuba, nuestra pequeña patria digna y rebelde, el territorio que el gobierno imperialista de los Estados Unidos escogió entre los primeros para ensayar el método nuevo de colonialismo. Después de la derrota de la metrópoli española que nos explotaba, a raíz de la llamada guerra hispano-americana, se instituyó en Cuba una República con himno, bandera, Constitución y Enmienda Platt, sometida al derecho de "intervención" de los gobernantes yanquis, mediante la fuerza de un ejército de ocupación, con una base militar y naval extranjera en parte del territorio propio cedida a perpetuidad contra la voluntad del pueblo cubano. Todavía estamos pagando las consecuencias de la incalificable imposición. Y fue Cuba también uno de los países escogidos por los imperialistas para ensayar el método de los golpes militares, denominados después "goriladas", a raíz del cuartelazo de marzo 10 de 1952, maniobra siniestra, impulsada, financiada y mantenida a sangre y fuego sobre nuestro pueblo por el gobierno de los Estados Unidos, según reconoció años después el propio Presidente Kennedy. Fue por eso Cuba una de las primeras víctimas de la gorilada en América Latina. La participación del gobierno imperialista en la criminal maniobra de los "coroneles de terracota" que encabezó Fulgencio Batista, está más que probada. El Embajador norteamericano en la isla estaba al tanto de la situación, el gobierno de los gorilas, conculcador de las instituciones de la "democracia representativa", fue inmediatamente reconocido y se le prestó ayuda en armas y con técnicos militares para mantenerse en el poder matando cubanos dignos hasta su desintegración por la fuerza armada del ejército

popular dirigido por el Comandante Fidel Castro y sus valientes y aguerridos compañeros de lucha.

Los objetivos de la dominación imperialista

Ninguno de esos acontecimientos cruciales en la Historia de América se produjeron ocasionalmente. Martí decía que Cuba, Puerto Rico y Santo Domingo eran "los tres guardianes de la América hospitalaria y durable". Refiriéndose una vez el Maestro a la posición estratégica que ocupan Cuba y Puerto Rico en el continente, postuló convencido: "Cuba y Puerto Rico son, precisamente, indispensables para la seguridad, independencia y carácter definitivo de la familia hispanoamericana en el continente, donde los vecinos de habla inglesa codician la clave de las Antillas para cerrar en ella todo el norte por el istmo y apretar luego con todo ese peso por el sur". Esos conceptos martianos sintetizan algunos de los esenciales factores determinantes de la política intervencionista del gobierno de los Estados Unidos en el Caribe; explican el propósito, incesantemente sostenido por el imperialismo, de sojuzgar a Cuba, Santo Domingo, Panamá y Puerto Rico, con prioridad y mayor brutalidad que a los demás pueblos de la América Central; ilustran acerca de los objetivos de las bases militares establecidas en Vieques y Guantánamo, así como el latrocinio de Panamá; y justifican el interés con que el imperio del Norte se adueñó de Panamá y de Puerto Rico y la finalidad que persigue al mantener ahora, una vez más, la intervención armada de la República Dominicana, tan desdichada como heroica.

Claro es que los objetivos del imperialismo no responden sólo a motivaciones de estrategia militar o de dominación política; responden principalmente a la ley de la máxima ganancia, determinante de las actuaciones piratescas y filibusteras de su política en toda la América Latina. Sin duda que Martí apuntaba sagazmente, en su forma peculiar, a esos objetivos concretos, al referirse a la "codicia de los vecinos de habla inglesa". No se podía decir más ni con más sagacidad política y valor en la época en que vivió el genial luchador por nuestra independencia.

El imperialismo necesitaba completar en Cuba la tarea iniciada con el sojuzgamiento total de Panamá y Puerto Rico. Y la maniobra del 10 de marzo de 1952, como la táctica de mantener al tirano Trujillo largos años en el poder de la isla hermana, mientras sirvió

eficazmente los intereses del imperio, respondía a los enunciados objetivos de dominación y explotación. En los casos de Cuba y Santo Domingo debían sustituirse los "medios de pago" por los "medios de muerte", la gobernación insegura de politiqueros venales y corrompidos al servicio del capital monopolista y sus menguadas apetencias personales, por el gobierno de militares fuertes, adictos y fieles a la causa de mantener y afincar los bastiones que requiere la "defensa hemisférica", que el imperialismo asume como gendarme del continente para el mantenimiento de las ganancias y privilegios de sus monopolios.

La magnífica y heroica lucha de liberación del pueblo cubano frente a la sanguinaria tiranía de los gorilas del 10 de marzo, frustró los planes del gobierno imperialista. No pueden ya los gobernantes yanquis utilizar, como deseaban, la "clave de las Antillas" para "apretar con todo el peso por todo el sur" según decía el Maestro. Se ha levantado un obstáculo insuperable, pequeño en dimensión, pero gigantesco en fuerza, en energía política y en potencia moral, que preserva el Continente de la dominación plena y total de los monopolios. Y ahora peleamos en Cuba, según profetizaba Martí en "Patria" el 18 de junio de 1898, "para asegurar, con la nuestra, la independencia hispano-americana". Damos el ejemplo de sostener una lucha por la libertad del continente y por la paz del mundo "con soberanía, honor y dignidad", como dijo Fidel Castro en su gran discurso ante el Congreso de Mujeres de América. Porque ya expresó en "La Guerra de guerrillas" el Che Guevara: "si todos los pueblos latinoamericanos levantaran la bandera de la dignidad como Cuba, el monopolio temblaría, tendría que acomodarse a una nueva situación político-económica y a todas sustanciales de sus ganancias".

Ataques mortales a la democracia representativa

A partir de la celebración de la Conferencia Interamericana para el mantenimiento de la Paz y la Seguridad del Continente, que tuvo lugar en Petrópolis, Río de Janeiro, Brasil, desde el 15 de agosto hasta el 2 de septiembre de 1947, quedó herida de muerte la democracia en América Latina porque allí se gestó el ignominioso compromiso colectivo, por parte de los gobiernos entreguistas de nuestro continente, de armarse para defender los intereses del capital financiero de los Estados Unidos. Allí se establecieron las bases para quebrantar todos

os presupuestos en que se asienta el régimen de la "democracia representativa".

Y en la invocada Conferencia de Petrópolis se instituyeron asimismo las bases para el Tratado Interamericano de Asistencia Recíproca de 2 de Septiembre de 1947, que entró en vigencia desde Diciembre 5 de 1948. A Petrópolis acudieron sumisos casi todos los gobernantes "representativos" de América Latina, llenos de terror y espanto frente a la campaña antisoviética de propaganda mendaz y criminal que el gobierno imperialista desató por todo el ámbito del continente. Se pregonó en América, como relata Arévalo, "con énfasis de sicofantes y tono profético", que "la tercera guerra mundial estallaría en agosto de aquel año". El general brasileiro Goes Monteiro, precursor ilustre de los gorilas que hoy gobiernan Brasil, anunciaba: "el estallido de una tercera guerra mundial es una seria posibilidad que amenaza la paz y la seguridad del hemisferio". Todos los personajes de la burguesía latinoamericana, los latifundistas y capitalistas de nuestros países se alucinaban imaginando que pronto los aviones y tropas soviéticas invadirían el Continente para despojarlos del patrimonio explotador. El imaginario peligro de guerra y el terror anti-comunista fueron el motor y la raíz de todos los tratados y convenios desiguales y expoliadores a que dio lugar la citada Conferencia de Petrópolis. Para colmar la copa del terror y el desconcierto el gobierno de Washington hizo estallar en 1947 una bomba atómica seiscientos veces más destructora que la de Hiroshima; y con motivo de tal acontecimiento criminal un politiquero francés, del más alto nivel dirigente por aquellos días en el gran pueblo que gestó la Comuna de París, nombrado Paul Reynaud, decía conmovido: "la conciencia de su fuerza ha impulsado a la gran República americana a anunciar su poderosa intervención en los asuntos del mundo... Las Naciones Unidas necesitan lo que faltó siempre a la Sociedad de las Naciones: un gendarme. Este ha sido hallado". Y el "gendarme internacional" actuó sin demora para salvar a nuestro continente de una catástrofe inminente.

Toda esa fanfarria guerrerista no era más que una ficción del imperialismo para obtener y afirmar su total dominación de la América Latina. Y así logró la aprobación del Tratado de Río y después la llamada Carta de Bogotá, engendro jurídico internacional que dio existencia a la OEA y a todos sus instrumentos, mecanismos y aparatos que han servido al imperialismo para yugular la libertad en el Con-

tinente, explotar los pueblos a mansalva, mantener la estrategia guerrillista anti-soviética y eludir las normas del tratado universal de la ONU. La Segunda Declaración de La Habana refleja exactamente esa situación al expresar: "...ante la realidad objetiva históricamente inexorable de la revolución latinoamericana. ¿Cuál es la actitud del imperialismo yanqui? Disponerse a librar una guerra colonial con los pueblos de América Latina; crear el aparato de fuerza, los pretextos políticos y los instrumentos pseudolegales suscritos con los representantes de las oligarquías reaccionarias para reprimir a sangre y fuego la lucha de los pueblos latinoamericanos".

La debacle de la democracia representativa

Después de aquella etapa inicial y vergonzosa consumada en Petrópolis se produjo en América Latina la "debacle" de la llamada democracia representativa. Rodney Arismendi describe con claridad la situación en su texto sobre "Problemas de una Revolución Continental", expresando: "En los diez años en que E.U. agitó el fantasma de la agresión extracontinental, y montó su aparato de misiones militares, de entrenamiento de generales en sus academias, de desenvolvimiento del panamericanismo "militar", de pactos bilaterales, abarcó Latinoamérica una verdadera epidemia de golpes de estado, de ingerencia de las fuerzas armadas en toda la vida política". Tal fue el origen de la etapa de las goriladas, que comprende el tiempo decursado desde el "golpe del 10 de marzo de 1952" en Cuba hasta el triunfo de nuestra Revolución. La segunda etapa se ha iniciado con el advenimiento de la Revolución Socialista y Comunista de Cuba, después de la cual el imperialismo ha convertido la "democracia representativa" en un trasto sanguinolento. Han surgido las "goriladas" por doquier y el imperialismo ataca sin piedad las instituciones y principios, desatando guerra sin cuartel contra todo gobierno progresista y el movimiento de liberación de los pueblos de América Latina.

Podríamos invocar numerosos testimonios yanquis que confirman la situación histórica que estamos reseñando muy someramente. Vamos a citar sólo uno de indudable autoridad y veracidad. Se trata del criterio expuesto por un técnico del Consejo de Relaciones Exteriores de los Estados Unidos, Edwin Lieuwen, en su libro titulado "Armas y Políticas en América Latina". Allí expone: "La alianza militar de

Río, los pactos de A.D.M., las concesiones de armamentos, la ayuda reembolsable, la labor de la JID (Junta Interamericana de Defensa) y de las misiones militares; todo esto no tiene importancia militar. Están destinados sobre todo, a atraer a los cuerpos de oficiales latinoamericanos, que ejercen gran influencia en el escenario político de la mayoría de las Repúblicas, más cerca de los Estados Unidos, en la esperanza de que excluirán la influencia soviética, darán su apoyo a los E.U., mantendrán la estabilidad política, asegurarán el acceso a las materias primas estratégicas y proporcionarán el uso de bases". No se puede hablar con más claridad. En los argumentos de Lieuwen están los poderosos motivos que han determinado al gobierno imperialista a utilizar, cada día con más frecuencia y criminal designio, a los militares gorilas, asesinando la verdadera democracia y reduciendo a escombros el precario edificio de la "democracia representativa".

El proceso ascensional de la gorilocracia

En la etapa de los gobiernos castrenses dirigidos por gorilas dentro del período anterior a la Revolución Cubana y después del golpe del 10 de marzo de 1952, se produjeron varias militaradas en América Latina, que alentó y apoyó al imperialismo para impedir la marcha progresiva y el creciente impulso de las luchas de liberación y contra la opresión nacional. El 2 de diciembre de 1952 se produjo el golpe de estado del Mayor Pérez Jiménez en Venezuela tras el triunfo electoral de la Unión Republicano Democrática. El 13 de junio de 1953 otra gorilada instaura en Colombia la dictadura castrense de Rojas Pinilla. El 10 de mayo de 1954 asalta el poder en Paraguay el destacado gorila Stroessner, que desde entonces reina y se impone con el apoyo de la clase económica dominante del país, el Pentágono y el Departamento de Estado de Washington. En ese propio año, del 17 al 27 de junio, perpetra el gobierno imperialista la intervención armada de Guatemala para derrocar al gobierno revolucionario de Jacobo Arbenz y coloca en su lugar un gorila de confianza. Poco después, el 26 de agosto del mismo año, es derrocado por la camarilla militar reaccionaria del Brasil el gobierno de Getulio Vargas, con el ostensible apoyo del imperialismo. Y al año siguiente, el 16 de septiembre de 1955, se movilizan con gran fanfarria de aprestos bélicos los gorilas argentinos y derriban al gobierno de Juan Domingo Perón, general también como ellos aunque de distintas proyecciones políticas.

Tales fueron los más significados "gorilazos" que se produjeron en nuestra América antes del triunfo de la Revolución Cubana. Conviene puntualizar que en el caso nuestro la gorilada fue impotente para frustrar la Revolución.

Debemos advertir que con anterioridad a la etapa que precedió a 1952 se habían producido en América Latina numerosos cuartelazos y cambios de gobierno impulsados por militares y civiles que en ellos se apoyaban, para derrocar gobiernos más o menos legitimados por elecciones "representativas". Fue una época de dictadores de toda laya como Porfirio Díaz en México, García Moreno en Ecuador, Santa Cruz en el Perú, Juan Manuel de Rosas en Buenos Aires, el doctor Francia en Paraguay, Hernández Martínez en Salvador, Carias Andino en Honduras, Jorge Ubico en Guatemala, y Juan Vicente Gómez en Venezuela. Este tipo de dictaduras corresponde a otro período histórico y tuvo características distintas, que no son asimilables a la gobernación directa de los gorilas que surgieron como consecuencia del proceso de la post guerra, después de 1947. Las dictaduras que hemos citado, entre otras de menos relieve, corresponden a una etapa turbulenta de la historia de América en que la "democracia representativa" grata al imperialismo no se había estabilizado ni adquirido su función propia de forma del aparato estatal protectora de los intereses de la burguesía continental, que al desarrollarse fue creando sus instrumentos clasistas de dominación, con el apoyo del gobierno imperialista y tomando el modelo de las estructuras constitucionales y legales de Occidente y de la propia nación norteamericana. Puede establecerse una clara delimitación de estilo, propósitos, ideología y métodos entre aquellos dictadores y los gorilas. Estos constituyen la especie dentro del género de la dictadura burguesa. Claro es que unos y otros, colaborando consciente o inconscientemente con el imperialismo, han servido los intereses de la clase dominante y contribuido a la putrefacción de la "democracia representativa". Pero los militares gorilas se distinguen de los otros por su crasa ignorancia política, su brutalidad, desfachatez y mentalidad pro-yanqui y porque actúan por reflejo como meros instrumentos de aquella clase que ha confiado su destino a los poderes siniestros del imperialismo. Veremos destacarse esas diferencias examinando someramente el proceso de la gorilocracia en la etapa posterior al triunfo de la Revolución Cubana.

Para colocar en marco adecuado ese proceso citaremos en primer término unos interesantes párrafos del escritor Pedro Guillén, tomados de su artículo sobre el militarismo y los golpes de estado en América Latina, que fue publicado en el número 3, mayo-junio de 1965 de la revista "Cuadernos Americanos", editada en México. Contienen directamente una semblanza política y psicológica de los militares gorilas. "¿Cómo funciona la maquinaria de los gorilas?", se pregunta Guillén. Y explica: "Es el brazo armado de los presidentes civiles. Recibe toda clase de privilegios: altos sueldos, vida muelle, viajes y cargos al exterior, muchas veces mejor remunerados que los del jefe de la misión diplomática a la que se hallan adscriptos. Se dan maña en aparentar apoyo a los regímenes constitucionales mientras estos no representan amenaza de cambios sociales o económicos. Pero, en cuanto aparecen en el horizonte los primeros signos de cambios en la estructura de sociedades feudales, la nueva alianza pone el grito en el cielo: la Iglesia lanza pastorales, los hacendados y grandes empresas mueven las agujas de la prensa y pronto el sensible oído de los altos militares se llena de sugerencias, acompañado todo por la sombra goyesca del embajador de los EE.UU." Es que los militares gorilas han sido formados por una clase social que les otorgó protección especial y costosos privilegios para que defendieran con la fuerza sus prerrogativas e intereses explotadores. Y los simiescos personajes castrenses han pasado de siervos dóciles de esa clase a dirigentes del poder, entre otras razones para participar directamente de los beneficios del régimen explotador y situarse en posición de recibir su parte alicuota en los préstamos y financiamientos que el gobierno imperialista yanqui concede a quienes le sirven. Para eso no se requiere gran talento ni especiales dotes. Sólo buena presencia, fachada robusta y "fuerza de cara" como decimos los cubanos.

Examinemos ahora los casos ejemplares que se han producido en nuestra América después del triunfo de la Revolución Cubana. Ellos revelan todas las singularidades y características de la gorilocracia.

Es notorio que a partir del triunfo de la Revolución Cubana se han sucedido en cadena los gorilazos, hasta el punto de que la "democracia representativa" se ha convertido desde entonces en pura farsa en las tierras de América Latina.

El Salvador (26 de Octubre de 1960 y 25 de Enero de 1961)

El 26 de Octubre de 1960 el presidente salvadoreño José María Lemus es derrocado por una Junta Cívico Militar de gorilas, que fue a su vez depuesta el 25 de enero de 1961 por otros gorilas que ensangrentaron el país. Como resultado del segundo golpe castrense fue postulado en elecciones "representativas" el teniente coronel Julio Adalberto Rivera para presidente y resultó electo sin contrarios en farsa repudiada por el pueblo, el día 29 de abril de 1962. Rivera es un destacado espadón, prototipo de gorilas, que ha concertado jugosa alianza explotadora con las 14 familias dominantes de la tierra, de los bancos, la industria y las empresas del país hermano. Por supuesto que los gobernantes militares aludidos fueron reconocidos sin escrúpulos en su turno por el gobierno de Washington.

Brasil (25 de Agosto de 1961)

El 25 de agosto de 1961 fue forzado por los gorilas brasileiros a renunciar su cargo Janio Quadros, recién electo presidente de la República. Quadros se había manifestado dispuesto a limitar con reformas los provechos y pingües beneficios de la clase explotadora del país, enunció una política progresista, manifestó sus simpatías hacia la Revolución Cubana y es católico profeso. La revista yanqui "U.S. News and World Report" comentó el suceso informando así: "Los militares pusieron en evidencia sus fuerzas cuando el Presidente Quadros dio de repente su decisión". El depuesto presidente, con "resignación cristiana", se fue de viaje por tierras de Europa y dos años después declaró en México que su renuncia le fue impuesta por los gorilas y culpó de modo concreto al gobierno imperialista norteamericano como factor causal de su derrocamiento.

Argentina (29 de Marzo de 1962- 28 de Junio de 1966)

Detrás del presidente argentino Arturo Illia estaban agazapados los gorilas que determinaron sus actividades fundamentales para mantener los privilegios de la clase dominante del país. Argentina se encuentra en permanente crisis económica por virtud de las contradicciones de su régimen político y a consecuencia de los cuartelazos y maniobras de los gorilas que allí fueron bautizados por el pueblo y tienen asiento mayor. Illia fue electo en comicios "representativos",

con el apoyo y simpatía de los militares que habían sido el sustentáculo del espurio presidente José María Guido, quien gobernó formalmente año y medio después del 29 de Marzo de 1962 en que los gorilas derrocaron al inefable Frondizi, a pesar de que éste favoreció la ruptura de relaciones diplomáticas con Cuba pese a los alardes hipócritas que hacía sobre su condición de paladín de la no intervención y del derecho de libre determinación de los pueblos de América. En Argentina los gorilas se sostienen afincados en el poder o detrás de él desde hace más de veinte años, contra las mayorías nacionales, haciendo equilibrios "democráticos representativos" unas veces y a fuerza de golpes, granadas, tanques y gases lacrimógenos casi siempre. Allí se ha logrado un entendimiento entre politicastros y gorilas, en servicio de los explotadores, que mantiene al pueblo en estado de permanente opresión.

Al Dr. Illia le llegó también su turno el 28 de Junio de 1966. Las agencias cablegráficas norteamericanas anunciaban al mundo en esa fecha "que el ejército argentino puso fin esta madrugada al gobierno de tres años del Presidente Arturo Illia y exhortó al mandatario depuesto abandonar el poder". Los gorilas actuaron de madrugada, según la tradición golpista. Illia pretendió resistir y enfrentarse a los gorilas de turno buscando apoyo en otras zonas castrenses. Su resistencia fue precaria. Se le expulsó sin contemplaciones. A raíz del golpe, acaudillado por el gorila mayor Juan Carlos Onganía, se informó que éste había tenido graves divergencias con el Presidente Illia, que se opuso al envío de fuerzas armadas a Santo Domingo para respaldar la intervención norteamericana; que con tal motivo el Presidente destituyó a Onganía, sustituyéndole por su amigo íntimo el también general Pistarini; y que todo esto decidió a los gorilas a lanzar por la borda al Presidente y a sus Ministros tomando ellos directamente el poder. El resultado, como siempre, fue que tropas de infantería y tanques rodearon la Casa Rosada, los gorilas conjurados se personaron, exigieron la renuncia del Presidente, éste se negó a presentarla y los militares, ataviados con sus uniformes de gala y condecoraciones, lo arrestaron y destituyeron sin más ceremonias después de situar tres tanques Sherman y una sección de vehículos de oruga con ametralladoras 50 apuntando hacia el despacho presidencial. Los efectos de este proceso los conoce todo el continente. El aparato de la "democracia representativa" argentina destruido, las instituciones pisoteadas, la Constitución arrojada al establo de los cuarteles, la autonomía de

las Universidades suprimida, miles de funcionarios y profesores destituidos, los políticos de la izquierda en fuga y el gobierno de la dictadura castrense "monda y lironda" tiranizando de nuevo la patria de Sarmiento.

De inmediato los gorilas instituyeron mediante proclama un régimen presidido por el general Juan Carlos Onganía e informaron al pueblo que habían efectuado la "revolución argentina" y que debía verse en el acto realizado el "único y auténtico fin de salvar a la república y encauzarla definitivamente por el camino de la grandeza". Para ello acordaron sin más trámite: 1) Destituir de sus cargos al actual Presidente y Vicepresidente de la República y a los gobernadores y vicegobernadores de todas las provincias; 2) disolver el Congreso Nacional y las Legislaturas provinciales; 3) separar de sus cargos a los miembros de la suprema corte de justicia y al procurador general de la Nación; 4) disolver todos los Partidos Políticos del País; 5) poner en vigencia el estatuto de la revolución; y 7) fijar los objetivos políticos de la Nación (fines revolucionarios).

Hemos copiado textualmente la parte resolutive de la Proclama, que es un modelo en su género, para evidenciar hasta qué punto ha sido escarnecida en Argentina la "democracia representativa" y cómo los militares hacen tabla rasa de las formas consagradas por el Estado liberal burgués de que se ufanan los teóricos del Continente. El Estatuto de la Revolución de los gorilas sirvió para conceder a éstos plenos poderes, reafirmar la actitud anticomunista del gobierno golpista y su disposición a colaborar en la política de "defensa hemisférica" del imperialismo norteamericano. Esta disposición determinó que un mes después de la gorilada el gobierno de Washington otorgó su reconocimiento diplomático al régimen golpista, anunciando se pondría en práctica un "programa de ayuda" para la Argentina ascendente a trescientos millones de pesos.

Como resumen de las características y efectos del proceso golpista en la política del imperialismo citamos el párrafo final de un trabajo publicado por el diario "Christian Science Monitor" en 22 de Agosto de 1966, con el título "Amigos que comprometen", que dice lo siguiente: "Lo embarazoso para Estados Unidos en todo esto es que estos dos regímenes militares (Brasil y Argentina) son o prometen ser los más entusiastas seguidores de la política de Washington hacia la América Latina, objeto de sospechas y de críticas en todas partes al sur del Río Grande". El comentador no puntualiza, desde luego,

que lo del "embarazo" es pura hipocresía porque las goriladas son maniobras de la política del gobierno yanqui, preparadas y financiadas por el State Department, el Pentágono y los fondos de "ayuda militar".

Perú (18 de Julio de 1962)

Una junta de militares gorilas destituyó al Presidente peruano Manuel Prado el 18 de julio de 1962 cuando le faltaban diez días para dejar el cargo. Las razones de esa precipitación se debieron, según dictaminaron más tarde los expertos de la revista "U. S. News and World Report", a que las "fuerzas armadas estaban descontentas de los resultados de las elecciones representativas celebradas treinta días antes". El derrocamiento de Prado fue realizado con el ceremonial bélico correspondiente: la mansión presidencial rodeada por tanques Sherman en zafarrancho de combate, todos los artefactos de guerra de fabricación norteamericana; el presidente prisionero o "protegido" de las fuerzas armadas. Al mes siguiente el gobierno imperialista otorgó su beneplácito a la gorilada. En marzo de 1963 riñeron los golpistas y asumió el mando el general Nicolás Lindley, graduado en academia norteaña, en sustitución de otro general nombrado Ricardo Pérez. Los militares consintieron después en celebrar elecciones "controladas" propiciando el triunfo del actual presidente Fernando Belaunde Terry, que se enfrenta con saña criminal a las guerrillas libertadoras.

Ecuador (Noviembre de 1961-julio de 1963)

El pueblo rebelde y combativo del Ecuador viene padeciendo intervenciones de gorilas desde noviembre de 1961 en que los militares derrocaron al presidente Velasco Ibarra, de orientación progresista, que manifestó simpatías hacia la Revolución cubana y se opuso a la ruptura de relaciones con nuestro gobierno. Los gorilas entablaron componendas con el Congreso y colocaron en el poder al vicepresidente Julio Arosemana, títere del imperialismo, que después cumplió el encargo de la ruptura con Cuba. Arosemana, que también alardeaba de progresista y liberal, fue a su vez derrocado en julio 11 de 1963, por una Junta Militar, comandada por el gorila vicealmirante Ramón Castro Jijón, graduado en "General Lines Schools" de la armada norteamericana en California. El golpe fue orlado y apoyado

con el consabido despliegue de tropas, ametralladoras y tanques de fabricación norteamericana, rodeando el palacio presidencial de Quito. Un ayudante gorila desarmó al presidente Arosemena, lo acompañó al piso bajo donde se congregaban sus jefes y esa misma noche fue conducido a Panamá en transporte militar. Los integrantes de la Junta declararon que Arosemena era un borracho simpatizante del comunismo, que había permitido "filtraciones" de extremistas en altos cargos gubernamentales. La Junta ilegalizó el partido comunista, canceló la convocatoria a elecciones que se había acordado, suspendió las garantías constitucionales y proclamó la ley marcial con toque de queda de 9 P.M. a 6 A.M. Tiene especial interés transcribir el comentario que se hizo en un editorial del sesudo "New York Times" con motivo de esta gorilada. Postuló el editorialista: "pocos golpes militares en América Latina han dado al gobierno de Estados Unidos tan poco pesar como el derrocamiento del presidente del Ecuador. Algunos consejeros allegados al presidente Kennedy contemplaron con creciente alarma la influencia de los militares en América Latina, especialmente a la luz de los golpes de Argentina, Perú y Guatemala. Estos desarrollos de la situación fueron considerados como un golpe severo al programa de la Alianza para el Progreso del señor Kennedy. Otros funcionarios tendieron en cambio a ver a los militares como factores constructivos para la estabilidad". ¡Tales son las delicias de la "democracia representativa" en América Latina!

Función de los militares gorilas

Es bueno decir que todos estos generales, coroneles y almirantes de la gorilocracia latinoamericana saben poco de pelea y de lucha, salvo lo que han podido conocer en los ensayos inofensivos del entrenamiento al estilo yanqui, pues como dijo una vez Eduardo Santos, ex-presidente de Colombia, que los conocía bien, "nuestros generales ni siquiera han visto campos de batalla y sus ejércitos jamás han combatido... Comienzan a ocupar su propio país como si se tratara de un territorio enemigo conquistado". Lo que saben es ponerse en línea, bien guarecidos tras los tanques Sherman y la "carne de cañón" de soldados mercenarios, para derrocar presidentes y cambiar gobiernos cuando se les ordena por los agentes del imperialismo. Sin embargo, los personeros del capital monopolista y técnicos del pentágono les tienen gran confianza. La revista norteamericana "Newsweek", que es vocero de esos epígonos del "mundo libre", informó reciente-

mente que "la única fuerza de América Latina que puede resistir a los marxistas y encauzar los sucesos de otra manera es, como regla, el ejército, la flota y la aviación nacional". Ya la están empleando contra los movimientos guerrilleros, con trabajo remunerado para los gorilas, que se limitan, como hizo en Cuba Fulgencio Batista, a dirigir a sus ejércitos desde cuarteles refrigerados. Para eso se destinan los fondos de la ALPRO, pues como ha dicho el secretario de defensa Mr. McNamara "la ayuda militar a América Latina es una parte integrante del programa de la Alianza para el Progreso".

Para salvar el honor del militarismo latinoamericano digno y patriota están los valientes oficiales que se han incorporado al movimiento guerrillero. Ellos aportan sus experiencias a la lucha de liberación y con el esfuerzo heroico del pueblo en armas barrerán del suelo de América Latina la despreciable fauna de gorilas. Ya empiezan a sentir las consecuencias de sus represiones criminales contra los humildes. Recientemente aquellos espadones ecuatorianos acaudillados por Castro Jijón, han sido desplazados de la gobernación del país y están en franca huida protegidos por sus cómplices de fechorías. Mientras tanto, a pesar de la derrota de los gorilas del Ecuador, según comenta el sesudo "New York Times", "no hay peligro de otra Cuba para el presidente Johnson", "los norteamericanos podrán pagar algo más por sus bananos —Ecuador es el mayor exportador mundial— pero eso será todo"... "el aspecto positivo, asevera el periodista, consiste en que ese país está dirigido por una pequeña élite de militares y propietarios de tierras, los que pueden unirse y con toda sinceridad prometer un nuevo trato con una constituyente seguida de elecciones". Pueden estar seguros los inefables redactores del "New York Times" que las cosas cambiarán y que esos militares y propietarios de tierras que explotan al pueblo ecuatoriano y han masacrado en las calles a estudiantes y trabajadores recibirán bien pronto el "trato" que merecen. Mientras, el régimen de la "democracia representativa" oscila trágicamente, próximo a su extinción, entre el gobierno directo de gorilas y las elecciones controladas por gorilas.

Guatemala (Marzo de 1963)

El 31 de marzo de 1963 el general Enrique Peralta Azurdia, asesorado por su jefe de estado mayor coronel Miguel Ponciano, graduado de la "U.S. Air Forces School" y otros gorilas amaestrados, dio la orden a los tripulantes de un tanque Sherman de forzar la entrada de

la residencia del presidente de Guatemala Miguel Idígoras Fuentes y lo envió al exilio después de consumado el ceremonial bélico correspondiente, imponiendo en el país la tranquilidad del cementerio. La revista "U. S. New and World Report", comentando el suceso en el número de Abril siguiente, expresa: "en los países de la inestable Latinoamérica, amenazada por el comunismo, son los generales y almirantes los que están asumiendo la responsabilidad de evitar la conquista por parte de los discípulos de Fidel Castro". No sabemos de donde sacó la revista que Idígoras fue discípulo de nuestro primer ministro porque es notoria su condición de satélite del imperialismo y propició la ruptura de relaciones con nuestro gobierno revolucionario, lleno de cobardía y pavor, para después declarar en el exilio, con motivo del derrocamiento, la participación que había tenido en su desgracia el gobierno yanqui. En el propio trabajo de la revista citada se anuncian las goriladas que después se produjeron en Santo Domingo y Honduras, lo que evidencia cómo se utiliza la propaganda imperialista en el proceso que estamos examinando.

Para tener idea de lo que protegen y salvaguardan los gorilas guatemaltecos vale citar dos testimonios recientes de periodistas yanquis acerca de los métodos de la "democracia representativa" en la tierra del quetzal. Lee Winfrey escribe en el Miami Herald el 23 de febrero de 1966 que "el transporte de los indios analfabetos en camiones a los colegios electorales es una vieja tradición de los políticos guatemaltecos, y algunas veces el gobierno vota por ellos". Y Robert H. Estabrook informa en el "Washington Post", el 15 de febrero, que "los hombres en las plantaciones de café ganan la ínfima cantidad de 15 centavos al día, además de un poco de comida y un barracón para que residan, que no sirve ni para criar animales... un recurso corriente es llevar a indios analfabetos a los colegios para votar en masa".

La situación no ha cambiado sustancialmente en Guatemala después de la elección de marzo de 1966. Los gorilas guatemaltecos, ahijados del Pentágono, acechan y vigilan al gobierno "democrático representativo" que consintieron en aceptar en tanto les mantenga sus privilegios o hasta que se les ordene su derrocamiento.

República Dominicana (1963-1965)

El derrocamiento del presidente de la República Dominicana Juan Bosch fue anunciado por el "New York World Telegram". Bosch proclamó recién electo, a los cuatro vientos, su simpatía y amis-

tad hacia los gobernantes yanquis. Era amigo del politiquero y servil Rómulo Betancourt y de otros satélites pro-norteamericanos. El "Christian Science Monitor" de Boston, en el número de 28 de febrero de 1963, lo caracterizó del modo siguiente: "Juan Bosch, el nuevo presidente, es un tipo poco corriente de político en América Latina. Es un reformista radical socialista que cree firmemente en la amistad con Estados Unidos". Claro es que la semblanza parte de una contradicción antagónica: "radical socialista y amigo de los Estados Unidos". Pero el nuevo mandatario se encargó pronto de precisar con sus actos y dichos en que consistía el socialismo que tan generosamente le atribuían. Poco después de su elección se fue de viaje por Europa. Visitó complacido al presidente De Gaulle. Hizo declaraciones a los diarios parisienses exponiendo su programa de gobierno. Criticó allí a nuestro primer ministro Fidel Castro y a la Revolución Cubana expresando con repugnancia farisaica que nuestros pueblos "no se sienten atraídos por un sistema que desdena las libertades públicas". Se refería naturalmente a las "libertades del régimen burgués". Y declaró que era necesario "avanzar lo más que se pueda en la ruta hacia una revolución económica y social sin poner esas libertades en peligro". Desde luego que no afirmó nada concreto ni explicó el contenido de esa revolución. Asumió la posición de un reformista arcaico y timorato. Procedió igual que Rómulo Betancourt en Caracas, ofreciendo concesiones a la libre empresa para congraciarse con el imperialismo. Pero le faltó la habilidad de Rómulo, que se ingenió para maridarse con los gorilas de su tierra complaciéndoles a plenitud. El presidente dominicano creyó posible contar con el apoyo de los espadones sin mantenerles sinecuras y prebendas. Y fue inexorablemente derrocado el 25 de septiembre de 1963 con el ceremonial bélico de costumbre y embarcado en avión para Puerto Rico donde comenzó a comprender lo que son las libertades públicas del régimen burgués y la "tradicional amistad" de los gobernantes yanquis. Entre los gorilas que lesionaron mortalmente los ideales "democrático-representativos" de Juan Bosch figuraban espadones tan selectos como el mayor general Víctor Elby Román, graduado de la "US Armor Schools" de Knox Ky, el general Elías Wessin Wessin, graduado de la Escuela del Ejército Norteamericano en Panamá, Miguel Atila Luna, Imbert y otros. Los gorilas se concertaron con diversos grupos de politicastos y constituyeron un triunvirato de gobierno, después

de abolir la Constitución, disolver el Congreso y allanar locales de organizaciones democráticas, como es usual en todas las goriladas. Poco después el coronel Danilo Sino, que pretendió derribar el régimen golpista y estaba en el secreto de su formación, reveló que el movimiento fue alentado por el State Department. Más tarde el embajador yanqui John Bartlow Martin informó a los senadores de Washington que él esperaba la militarada pues los altos jefes dejaron de asistir a una recepción que se ofreció a determinado almirante yanqui la víspera del golpe porque estaban ultimando sus preparativos. También informó acerca de los motivos del derrocamiento de Bosch: una ley sobre laicismo de la enseñanza y separación del Estado y de la Iglesia, reducción de gastos y gajes que disfrutaban militares y debilidad en reprimir a los comunistas. Sin embargo, Martín aseguró que Bosch no era comunista, expresando que "estaba a la izquierda del centro para favorecer al pueblo". El gobierno imperialista esperó un poco para otorgar su beneplácito al gorilazo. El portavoz del Departamento de Estado Richard Phillips expuso hipócritamente que la decisión de espera "se ajustaba al procedimiento nuevo cuando un gobierno reconocido era derribado" y añadió compungido que el derrocamiento "constituía una pérdida irreparable para todos los países del hemisferio americano". Pero los monopolios no perdieron nada y el gobierno producto del golpe fue reconocido el 14 de Diciembre del propio año de 1963 porque el triunvirato de los gorilas daba señales de desplomarse. Dos años después, al producirse la intervención armada imperialista en la Dominicana para impedir el triunfo popular acaudillado por militares constitucionalistas, el periódico francés "L'Humanité" resumía el proceso en excelente trabajo de Marcel Weyrier, diciendo: "La Historia registrará, sin embargo, que en 1965 el sucesor de Kennedy ha hecho desembarcar a los marines y paracaidistas para proteger a los partidarios de Trujillo e impedir el regreso al poder del jefe de un "gobierno reconocido", elegido por el 60% de los electores, de un hombre que "creía firmemente en la amistad de Estados Unidos". Hace 50 años Teodoro Roosevelt y Wilson actuaban con más franqueza todavía. Claro que ellos no podían agitar la "amenaza comunista", pero no negaban que los "marines" eran el verdadero patrón del dólar. Esta es una historia infamante para la "democracia representativa" en América Latina.

Honduras (Octubre 3 de 1963)

El desencadenamiento de las goriladas, tan vertiginoso en 1963, no se detuvo en el caso oprobioso de la República Dominicana. Vino inmediatamente después, el 3 de octubre del propio año, el gorilazo de Honduras. Ese día el coronel Osvaldo López Arellano, adiestrado en escuelas y bases militares de la Fuerza Aérea de Estados Unidos, con su cortejo de tanques, ametralladoras y espadones, despidió a la fuerza del cargo de presidente en la democracia representativa hondureña y envió al exilio al ciudadano Ramón Villeda Morales, ilustre demócrata que se entretuvo algún tiempo en apostar contra el aguerrido militar inglés Montgomery que nuestro Gobierno Revolucionario sería derrocado en breve tiempo. Perdió algunos dólares en el entretenimiento y perdió también el poder por su reaccionaria y menguada visión política. El sesudo editorialista del New York Times comentó el caso expresando que "las instituciones republicanas y democráticas habían sufrido un violento impacto". Pero no dijo que los agentes del imperialismo en Honduras habían tomado parte principal en la maniobra. En efecto; se habían convocado elecciones que tendrían lugar pocos días después del golpe y se esperaba el triunfo del candidato liberal de la oposición Modesto Rodas, que vino a resultar una de las víctimas del gorilazo. Los gestores de la gorilada anterior deseaban la elección de Oscar Flores, personaje altamente estimado por el embajador yanqui. Como Flores no tenía fuerza popular sobrevino el gorilazo para impedir la elección de Rodas, después de largas entrevistas que sostuvo el coronel López Arellano con el embajador yanqui Murrows, que autorizó la maniobra. En el periódico "Washington Post" se informó después del golpe lo siguiente: "Parece que ha habido una fuerte tendencia entre los funcionarios militares de los Estados Unidos y los miembros de la Agencia de Desarrollo Industrial destacados aquí, de ver el golpe con gran simpatía. Algunos de los veinte militares estacionados aquí han expresado la opinión de que el golpe era "lógico" en vista de la preocupación del Ejército de Honduras sobre la "corrupción e infiltración comunista en el gobierno anterior". En el trabajo periodístico se afirmó además que "los golpes son parte del proceso natural hacia la verdadera democracia". Esto lleva a la conclusión, peregrina y monstruosa, de que las goriladas constituyen lecciones democráticas para los pueblos. No obstante, el secretario Dean Rusk se apresuró

a declarar, lleno de simulada pesadumbre, "que los E.U. deploran los golpes" y aseguró que le sería negado el reconocimiento diplomático y la ayuda económica al nuevo gobierno. En definitiva sucedió lo mismo que en Argentina, Brasil, Guatemala y Santo Domingo: el gobierno golpista fue reconocido por el imperialismo, a pesar de que comenzó matando más de cuatrocientos ciudadanos en la capital, suspendió las llamadas "libertades políticas" de la burguesía, desconoció la Constitución y los más elementales derechos, sembrando el terror y el crimen. Comentando después el sesudo "New York Times" los cuatro gorilazos en cadena del año 1963 (Guatemala, Ecuador, Santo Domingo y Honduras) expresó alarmado: "La Alianza para el Progreso se está convirtiendo en un degolladero en el Caribe". Por eso precisamente es que nuestro Primer Ministro Fidel Castro ha dicho: "Ahora la Alianza para el Progreso es realmente una alianza de los gorilas, de las oligarquías feudales y de los monopolios yanquis".

Con esas maniobras se aseguró el imperialismo la dominación de cuatro "democracias representativas" centro-americanas, a saber: Guatemala, el Salvador, Honduras y Nicaragua, que con la de Costa Rica forman los "balcanes de América". El control de la patria de Sandino, que es feudo de la gorilocracia férreamente instaurada por Tacho Somoza hace tres décadas, estaba ya asegurado y el de Costa Rica no demandaba por el momento el empleo de los medios de muerte. Costa Rica aparece bien sujeta por los oligarcas explotadores llamados "barones de café", que se suceden los unos a los otros, emulando por congraciarse con el amo imperialista del que son fieles guardianes. Las fuerzas militares con que cuentan, en limitado número, fueron bien escogidas, son gorilas adictos que no necesitan por ahora intervenir directamente en los rejugos del poder.

El ataque a Cuba Revolucionaria

Aparte del objetivo central de dominación mundial de los monopolios, mantiene el imperialismo el propósito concreto de aislar a Cuba, tanto del centro como del sur de América Latina, para tratar después de aplastarla con un ejército unificado de gorilas mercenarios ("Fuerza Interamericana de paz") en algún momento propicio. En tal sentido ha visto claro el compañero Manuel Mora Valverde, primer secretario del Comité Central del Partido Vanguardia del pueblo de Costa Rica, al afirmar que "se trata de cercar a Cuba con

un anillo de regímenes militares obedientes a la voluntad de los círculos más agresivos de los EE.UU., se trata de realizar los planes del imperialismo yanqui en la cuenca del Caribe”.

Sobre esta cuestión capital expuso también fundamentado criterio en “L’Humanite” el escritor francés Georges Fournial, comentando las maniobras que realizó el imperialismo al utilizar parte de los fondos de la Alianza para el Progreso, de la CIA, de la Fundación Rockefeller, del Instituto Chileno norteamericano, del movimiento de Voluntarios de la paz del sargento Sriver y los llamados “Agricultores de Chile Libre”, para lograr el triunfo en los comicios en que resultó electo el señor Eduardo Frei, que está procediendo en forma consecuente con los intereses que se movilizaron para hacerlo rector de la burguesía chilena. En el trabajo publicado el 30 de diciembre de 1963, donde ofrece interesantes datos acerca de las elecciones “representativas” que dieron el triunfo a la democracia cristiana de Chile, sustenta Fournial como conclusión la tesis de que “la balanza política de Estados Unidos abandona los gobiernos de democracia representativa sometidos a la Alianza para el Progreso y apela a los dictadores militares cuando en esos lugares no tiene otro en reserva para mantener el orden requerido a fin de preservar los intereses privados de los Estados Unidos y de los feudelistas del país”.

La gorilocracia de nuevo en el Brasil (Abril 1 de 1964)

Avanzando en el complejo de maniobras que instrumentan los gorilas, el imperialismo se decidió a dar el golpe a la “democracia representativa” en el país más rico y de mayores dimensiones de América Latina. Y cuando se produjo la hazaña del gorila mayor Castelo Branco en abril de 1964 no pudieron los imperialistas contener el júbilo. La revista “US News and World Report” marcó el paso declarando sin ambages: “Parece que al fin la nación número 1 de América Latina actuará de acuerdo con los intereses de Norteamérica” (número de abril 13 del propio año). Johnson felicitó descaradamente a las pocas horas a los gorilas triunfantes por la victoria “lograda dentro del marco constitucional”. Este mensaje provocó el comentario del periodista Dan Kurzman en el sentido de que la flagrante violación constitucional dio a los brasileros la “impresión” de que los Estados Unidos estaban “involucrados” en la gorilada. Claro se vé que el periodista yanqui modera en alto grado la expresión aunque

no puede ocultar la evidencia de los hechos. Porque calificar de "impresión" lo que estaba a la vista de todos los brasileiros, que conocían y comentaban los trajines del embajador Lincoln Gordon para propiciar el golpe, constituye un modo de subestimar la inteligencia y el patriotismo del pueblo de Brasil, rebelde y peleador. Warren Rogers, del "New York Journal American", informaba con más sinceridad por su parte "que los rebeldes (léase gorilas) y los funcionarios norteamericanos se entendieron unos a otros completamente, cumpliéndose lo que habían dicho semanas antes "voceros autorizados" del Departamento de Estado en el sentido de que Washington no se oponía automáticamente a gobiernos dirigidos por Juntas Militares, "siempre preferibles a gobiernos débiles, propensos al comunismo y modelados a lo largo de las líneas democráticas tradicionales". El ultrareaccionario gobernador de Guanabara Lacerda concedía eufórico su apoyo al golpe de los gorilas afirmando que Goulart, el presidente depuesto y lanzado del país en avión con el ceremonial bélico acostumbrado, "venía tratando con toda clase de comunistas y estaba propagando la línea cubana". Mientras, el derrocado presidente declaró desde Montevideo que los militares golpistas lo habían depuesto contra la Constitución cuando él se proponía efectuar reformas "que alejaran al país del comunismo", en infame y cobarde justificación de su débil actitud. Y el sesudo "New York Times" sentenció democráticamente: "Una vez más las fuerzas armadas probaron que son los árbitros de la política brasileña, como ha sido desde el inicio de la República. Goulart no pudo cambiar la estructura del ejército que está formado por clase media conservadora". Lo que no dijo el mentado periódico, por obvias razones, fue que los gorilas habían sido autorizados por el Pentágono y el Departamento de Estado y que en la preparación del gorilazo participó muy activa y diligentemente el embajador norteamericano de servicio en Río, Mr. Lincoln Gordon, según se hizo público y notorio más tarde. El propio Gordon dijo después del golpe que las fuerzas armadas brasileñas "habían conseguido hacer, en tan poco tiempo y sin sangre, lo necesario para evitar que los Estados Unidos tuvieran que intervenir en Brasil". Precisa reconocer que "lo necesario" fue suficiente para enterrar la "democracia representativa" en Brasil. Los tres ministros de las fuerzas armadas, en nombre del "Comando Revolucionario", amén de otras fruslerías anti-democráticas, asumieron el poder constituyente y el legislativo, promulgaron un "Acta Institucional" que recuerda los

"Estatutos Constitucionales" de los gorilas del 10 de Marzo en Cuba, y suspendieron en sus derechos políticos a 162 personalidades y 42 miembros del Congreso; y desde luego se movilizaron los tanques norteamericanos, las ametralladoras y los fusiles reprimiéndose brutalmente la resistencia popular. Todo eso incitó al presidente Johnson a premiar el gorilazo con un empréstito inicial inmediato de \$50.000,000 y un abundante programa de noventa millones más en "alimentos para la paz", lo que permitió al Comando aumentar en un 100% los salarios de los heroicos espadones defensores de la patria. Estos estímulos movieron a los gorilas a realizar una enérgica operación de "limpieza del comunismo", secundada con entusiasmo por la Iglesia, al par que suspendían por diez años los derechos políticos de todos los ciudadanos que se habían destacado como elementos progresistas e izquierdistas. Eso es lo que necesitaba el imperialismo para que el pueblo del Brasil "agradeciera" a los gorilas haber evitado una intervención armada como la que después realizó en la República Dominicana. En esta nación hermana los gorilas estaban derrotados por el pueblo y el imperialismo tuvo "necesidad" de intervenir. La intervención del Brasil sólo había sido una "posibilidad".

Los "gorilas" en Bolivia (Noviembre 4 de 1964)

Pocos meses después de establecida la gorilocracia en el Brasil se produjo el golpe militar de Bolivia que acaeció el 4 de noviembre de 1964. El Departamento de Estado yanqui, para obtener el control definitivo del país, pretendió atraerse con promesas y ofertas de ayuda al Presidente Paz Estensoro, que otrora había sido uno de los dirigentes de la promisoría revolución boliviana en 1952. El presidente Paz, girando en la órbita de sus propias contradicciones, resistía débilmente, aunque cedió ante la presión imperialista para romper relaciones con nuestro gobierno revolucionario. El State Department maniobraba para someterlo incondicionalmente cuando el Pentágono decidió actuar sin contemplaciones utilizando a los gorilas de turno. Estaban preparadas las condiciones para sustituir a Paz por el gorila general René Barrientos, que fungía de Vice-presidente. Barrientos se significó como incondicional pronorteamericano y organizó la conspiración militar. Actuaba en la dirección del "Plan de Acción Cívica" coordinado con la misión militar norteamericana y el aparato de los fondos de la ALPRO. Este plan ofrecía mejoras sociales con-

sistentes en modestas viviendas para trabajadores adictos al régimen, servicios de agua, fabricación de letrinas etc. El control de tales servicios y de los fondos estaba a cargo de otro gorila, el coronel Sanjinés Goitia, que actuaba en el programa del famoso punto IV en la embajada norteamericana. La militarada apoyó a Barrientos, hombre del Pentágono, y después del triunfo Barrientos designó a Sanjinés embajador de Bolivia en Washington.

Quedó así el nombrado como un "enlace" con cartas credenciales.

Aunque la sustitución de Paz por Barrientos tenía una vaga apariencia constitucional, fue acompañada de la correspondiente fanfarria de tanques y cascos militares, supresión de las libertades públicas burguesas, represión mediante la fuerza de toda protesta popular y huida del mandatario depuesto hacia el extranjero, donde relató los pormenores del derrocamiento y culpó al imperialismo. La actuación posterior de la gorilocracia instaurada por Barrientos demostró su total sometimiento a los intereses del capital monopolista. Entregó a la empresa norteamericana "Gulf Oil Company" la concesión para construir un oleoducto al Pacífico, que antes le había sido negada, y ofreció las consabidas garantías al inversionista norteamericano. A cambio de eso los "generosos directivos" de la Gulf dieron a Barrientos un anticipo de dos millones de dólares con los cuales pudo pagar a los empleados del gobierno y estimularlos con un aguinaldo navideño. En los primeros seis meses de su gobernación, una vez aplastada la "democracia representativa" boliviana, los gorilas recibieron \$96,000.000 en préstamos norteamericanos, según informó con detalles el "Christian Science Monitor" en Enero de 1966. En todos los casos la maniobra yanqui tiene similares características. Primero actúan los gorilas con tanques y armamentos norteamericanos recibidos por los pactos militares de "ayuda a la defensa del hemisferio" y después se otorgan los préstamos y "donativos" de la Alianza para el Progreso, Alimentos para la paz, etc. con lo que pretenden atenuar el impacto anti-democrático de la gorilada y ganarse las simpatías de los burgueses amantes del orden que les garantiza sus intereses. De ese modo conjugan los medios de muerte con los medios de pago. Para completar estas breves referencias a la gorilada ejemplar de Bolivia y fijar sus características diremos que el coronel Barrientos, según informó el sesudo "New York Times", cursó estudios en academias de la fuerza aérea de los EE.UU., donde "adquirió fama como piloto y como hombre con un

sentido de la temeridad", y que al transmitir la noticia del golpe la agencia yanqui AP de La Paz, capital de Bolivia, anunciaba tranquilizadora al "mundo libre" que la mayor parte de los miembros de la Junta Militar encabezada por Barrientos "eran decididamente pronorteamericanos". Naturalmente que después de haber ofrecido elecciones dentro del más breve plazo posible y aplicar la más implacable represión al comunismo, el gobierno imperialista dio su beneplácito a la gorilada.

Diplomacia y goriladas

Como prueba de los nuevos métodos auxiliares que utiliza el imperialismo para apoyar las goriladas por vía diplomática vamos a ofrecer un caso. Jack Hoed Waugh, secretario auxiliar del State Department, que fue embajador en Panamá en Abril de 1964 a Febrero de 1965, estableció allí los titulados "Cuerpos de Paz", teóricos galonados al servicio del imperialismo en labores de investigación y espionaje. Sus concepciones acerca de las tareas propias de la diplomacia, fueron reveladas en Agosto de 1965 a un periodista chileno, quien recordándole su condición de ex-boxeador le preguntó intencionalmente que diferencia había entre el boxeo y la diplomacia. Y Waughn respondió: "Una diferencia esencial; en la diplomacia se permite el golpe bajo". Sin duda que el "golpe bajo" se dá, en forma contundente, cuando se estima necesario, utilizando los gorilas. Después resulta cómodo atribuir las goriladas al espíritu levantisco de la casta militar latinoamericana y al caudillismo de los pueblos "retrasados" de América y afirmar, como dijo el "Newsweek" en 7 de junio de 1965, que el "novísimo tipo de caudillo americano por otra parte acredita donde se incuba la casta de los gorilas".

La criminal intervención que ha perpetrado una vez más el imperialismo yanqui en la República Dominicana es una demostración contundente de cuanto venimos exponiendo. Pero además prueba que allí donde fracasan los gorilas para detener la lucha de liberación que sostienen las mayorías populares, aunque se trate de movimientos progresistas, el imperialismo ha decidido asumir unilateralmente la tarea intervencionista, poniendo en acción la infantería de marina, la aviación y sus poderosos medios de muerte. No en balde la divisa del mando aéreo estratégico, Strategic Air Command (SAC), que cuenta ya con satánicos medios de destrucción en armas nucleares,

"convencionales y no convencionales", consiste en un puño revestido con guantelete de acero que sujeta un haz de rayos (símbolo de destrucción) con un ramo de olivo (símbolo de paz).

Reformas y goriladas

Lo que ridiculiza la posición de los reformistas, demócrata cristianos, adalides de la "tercera posición" y partidarios de la "revolución sin sangre" en América Latina, es el hecho incuestionable de que todos los gobiernos derrocados por gorilas al servicio del imperialismo desde el 10 de Marzo de 1952, según hemos comprobado, constituían administraciones pro-yanquis o amigas de los E.U. más o menos decididas a implantar débiles reformas encaminadas a remediar el desempleo, el analfabetismo, la miseria y el hambre, las enfermedades y la explotación que proliferan en los países de nuestra América. Esas son las causas a combatir y no la Revolución Socialista y Comunista de Cuba que lucha sin tregua por extirparlas con asombrosa intrepidez y eficiencia, dando un ejemplo a los gobiernos y pueblos de las "democracias representativas" de América Latina.

Los gorilas, instrumentos del capital financiero y de los monopolios yanquis

La clave del supremo interés de los monopolios y el capital financiero norteamericano hacia la América Latina está en el hecho, comprobado por los economistas de todo el Mundo, de que Estados Unidos importa de las tierras de Nuestra América el 99% del estaño que consume, el 56% de hierro y cobre, el 54% del petróleo, el 91% del café y el 75% del azúcar entre otros productos básicos. Por ello resulta evidente que la asistencia o "ayuda" que pregonan los diversos planes de la ALPRO no es consecuencia del propósito sincero de mejorar las paupérrimas condiciones sociales del continente sino que exclusivamente se inspira en la necesidad de mantener las ganancias de un colosal negocio para las empresas y millonarios que integran el consorcio imperialista. Como los programas de ayuda con "medios estrictos" y "restricciones de importación" —según ha declarado hace poco Lincoln Gordon— nada han resuelto de fondo en beneficio de las mayorías nacionales de América Latina, los pueblos se han convencido de la farsa que entrañan y comienzan a luchar dentro de cada país para que sus riquezas naturales no sean devoradas por las

asociaciones internacionales del capital monopolista yanqui en con-tubernio con las oligarquías nacionales. Esa gran humanidad de los pueblos explotados de América ha dicho "basta" y comienza a pelear en defensa de la libertad y de la tierra, como se describe en la Segunda Declaración de La Habana. Esa lucha libertadora de los pueblos se ha incrementado notablemente después del triunfo de la Revolución Cubana. Y por eso los gobernantes del imperio han decidido prescindir de los "formalismos" y trabas convencionales de la "democracia representativa", así como de sus versátiles y corruptos personeros, movilizand o el "complejo militar industrial" a través de las misiones militares del Pentágono y empleando sin embozo a los militares gorilas del modo que dejamos someramente relatado. De tal suerte esperan vanamente poner firmes puntales a la dominación del continente que se les va de las manos.

En complementación del nuevo régimen colonizador de la gorilocracia, constituido por militares reaccionarios, de entera confianza, bien adiestrados en academias castrenses del Pentágono, han elaborado los imperialistas las mal llamadas doctrinas Johnson y Mann, proclamando descaradamente como "derecho" y norma de "política internacional" la intervención armada en todo el país de América Latina donde se manifiesten o surjan gobiernos "progresistas", "izquierdistas" o "comunistas" y prestando reconocimiento inmediato y decidido apoyo económico a los gobiernos de militares gorilas.

Con esas maniobras del imperialismo coinciden y se hermanan los intereses de la oligarquía terrateniente de los países de América Latina que aplauden alborozados el advenimiento de los "gorilas" y su cortejo de muerte y sangre para mantener las riquezas que detentan y la explotación de que viven. Y ponen especial empeño en sobornar a los espadones de la gorilocracia y sostenerlos en el poder todo el tiempo que se requiera para yugular los movimientos de liberación nacional o impedir el triunfo de gobernantes progresistas que anuncien reformas y cambios de estructuras, por muy débiles y moderadas que sean. El ya citado profesor norteamericano Lieuwen en su libro sobre el "Neomilitarismo en América Latina", sostiene el acertado criterio de que "el único rol actual de los militares norteamericanos es el de paralizar el proceso de la revolución social porque 'el genio o humor militar' ha sido un anti-comunismo ciego y exacerbado que los lleva a mantener una 'filosofía política' básicamente conservadora". Y después de analizar los golpes de gorilas producidos en

Argentina, Perú, Guatemala, Ecuador, La República Dominicana, Honduras y Brasil, que hemos someramente examinado, concluye repudiando enérgicamente la novísima tesis que sustentan diversos corifeos del imperialismo en el sentido de que los "nuevos ejércitos de Iberoamérica se están convirtiendo en instrumentos de mejoramiento social". En ese mito de monstruosidad descansa ahora la propaganda de los defensores del capital financiero monopolista para exaltar la gorilocracia en América Latina. Esa propaganda es parte principal de la complicada red de clichés, estereotipos, prejuicios y falsedades pre-fabricadas por los agentes y técnicos del imperialismo para impedir que las masas del pueblo norteamericano comprendan la realidad de los problemas sociales de América Latina y el objetivo concreto de los golpes militares.

Cuanto hemos expuesto confirma la genial visión de Lenin acerca de las características del Imperialismo. Recordemos la magistral exposición del gran revolucionario: "El imperialismo es la época del capital financiero y de los monopolios, los cuales traen aparejada por todas partes la tendencia a la dominación y no a la libertad. La reacción en toda la línea, sea cual fuere el régimen político; la exacerbación extrema de las contradicciones en esta esfera también; tal es el resultado de dicha tendencia" "Particularmente se intensifica también la opresión nacional y la tendencia a las anexiones, esto es a la violación de la independencia nacional". La actuación de los gorilas revela manifiestamente esa tendencia.

Consideraciones finales

En conclusión podemos afirmar que la maniobra neo-colonialista de establecer y apoyar gobiernos militares de gorilas en gran número de países de América Latina, puesta en acción y acelerada por el imperialismo norteamericano a partir del triunfo de la Revolución Cubana, ha originado el descalabro casi total de la "democracia representativa" en el continente. No ha sido tema de nuestro trabajo examinar la situación de los escasos países de Centro y Sur América que se mantienen formalmente organizados conforme al régimen liberal burgués (disfraz de los regímenes oligárquicos y pro-imperialistas). Estos países no han sufrido hasta el presente el proceso de la gorilocracia, por lo que no es justo aseverar que en ellos se ha derrumbado la "democracia representativa". Por inercia, debilidad o servilismo

estos gobiernos de políticos reformistas y politiqueros, se mantienen todavía inmunes del impacto de la gorilocracia; pero es evidente que los militares gorilas y sus inductores y guías imperialistas están a la ofensiva en todas partes y ninguno de ellos parece tener la autoridad y el respaldo popular armado que se requieren para impedir la consumación de las goriladas. El destino de las oligarquías de América Latina es el de vincularse en última instancia a los gorilas para mantener sus privilegios y ganancias. Y con los gorilas el descalabro de la "democracia representativa" precipitará las revoluciones y el inevitable proceso de liberación de los pueblos.

Y es precisamente porque la instauración de los gobiernos de militares gorilas forma parte principal de la estrategia agresiva y violenta del imperialismo norteamericano en América Latina, por lo que la "Organización Latinoamericana de Solidaridad", constituida en Cuba durante el desarrollo de la "Conferencia Tricontinental", declaró que "utilizará todos los medios a su alcance para apoyar los movimientos de liberación; prestará firme respaldo a los países liberados de los tres Continentes que sean objeto de agresión por el imperialismo y cooperará con ellos para asegurar su desarrollo independiente".

PUERTO RICO: UN PLEBISCITO, DISFRAZ DEL COLONIALISMO YANQUI

por Miguel A. D'Estéfano

EL gobierno de los Estados Unidos ha decidido celebrar un plebiscito en su colonia de Puerto Rico, en el curso del año actual, para que el pueblo escoja entre las siguientes alternativas: la Estadidad o unión con Estados Unidos, el Estado Libre Asociado *reforzado* y la Independencia. Mas, ¿qué es el plebiscito? ¿Cómo se ha planeado? ¿Por qué se celebra? Estas son las interrogantes que debemos respondernos. Con el plebiscito los Estados Unidos simplemente pretende justificar la ratificación de la fórmula colonialista del Estado Libre Asociado (llamémosle ELA en lo sucesivo), tratando de que se legitime como una expresión de la libérrima voluntad del pueblo puertorriqueño. Es una burda maniobra de Estados Unidos, en connivencia con sus lacayos nativos para escamotear una vez más el derecho a la independencia que tiene el pueblo de Puerto Rico. Al tratar de deformar la verdad y disfrazar el carácter del colonialismo, Estados Unidos lanza un nuevo desafío al mundo, a Naciones Unidas y al pueblo puertorriqueño.

Durante cerca de siete décadas en Puerto Rico ha imperado el coloniaje. Con la transferencia de la soberanía de España a Estados Unidos no hubo liberación para los puertorriqueños ni en el sentido político ni en el económico y social de la palabra. Ser colonia de plantaciones y mercado del imperialismo yanqui era, sin duda, el "destino manifiesto" de Puerto Rico, que es lo que se llama en el capítulo XI de la Carta de Naciones Unidas, un territorio no autónomo. Desde el primer momento de la intervención en la isla, Esta-

dos Unidos —como todos los imperios coloniales— ha utilizado a Puerto Rico como mercado para vender sus excedentes agrícolas, para invertir capitales y para establecer bases militares. No sólo Estados Unidos ha configurado a Puerto Rico como colonia, sino que ha adoptado todas las medidas imaginables para crear una situación colonial. Existe la esclavitud económica hasta el punto que se trata de un pueblo incorporado a las leyes arancelarias y de cabotaje del mercado más caro del mundo, el norteamericano, con lo cual los puertorriqueños no sólo deben contribuir al mantenimiento de los altos niveles de vida de los norteamericanos, sino que también han de soportar la escala de salarios de las flotas mercantes yanquis. Se trata de un país donde se utilizan los factores económicos principales para mantener el statu quo colonial que esgrimen todos los colonialistas: los relacionados con la mano de obra, los intereses financieros y las inversiones.

De ahí que toda la vida económica, la industria, la finanza y el comercio, así como la mejor tierra están en manos de grandes monopolios yanquis. Puerto Rico constituye para Estados Unidos una extensión de su propia economía, una zona de fácil acceso para su propio capital y el de sus empresas, un mercado para sus productos industrializados y una fuente de materias primas. Y el sello del coloniaje yanqui allí lo es el desempleo, la explotación, las enfermedades, el hambre y 400,000 analfabetos; lo es una tercera parte de la población que depende para subsistir de los excedentes de alimentos; lo evidencian las leyes yanquis de "control de nacimientos", legalización de la esterilización y prácticas anticoncepcionales autorizadas para fomentar el malthusianismo, como una expresión más de su filosofía rapaz, que pretende echar las culpas de las miserias sobre las personas que viven en la miseria y no sobre los que fomentan y se aprovechan de ella.

Si colonialismo es explotación de los recursos de un pueblo por una potencia extranjera, opresión económica y política, Puerto Rico es una colonia clásica, donde además las persecuciones han sido harto frecuentes y trágicas. Y de donde sólo se escapa por la vía de la emigración a Estados Unidos para ser sometido a la discriminación, la explotación y el vejamen. Puerto Rico es eso y es una simple base militar yanqui, un punto de apoyo para mantener su hegemonía sobre otros territorios.

Con Puerto Rico se produjo un hecho insólito: un territorio con una Constitución autónoma vigente a partir del 25 de noviembre de 1897, pasa a ser una simple colonia yanqui ocho meses después, cuando el 26 de julio de 1898 el general Miles decreta la ocupación militar de la isla. Inmediatamente los yanquis comenzaron a elaborar la "legalización" del status de la isla. En 1900, la Ley Foraker organiza a Puerto Rico en colonia con gobierno civil, cuyo primer acto fue ratificar que Puerto Rico había sido cedida por España a Estados Unidos; en 1917 se produce la Ley Jones, que impone la ciudadanía norteamericana a los puertorriqueños y establece las relaciones entre Estados Unidos y Puerto Rico bajo la estructura colonial. Durante un tercio de siglo la isla vivirá bajo ese régimen de coloniaje clásico.

Hay un hecho sintomático que se sorprende a poco que se analice: Estados Unidos ha condicionado sus relaciones formales con Puerto Rico en las dos últimas décadas a la propia existencia y desarrollo de Naciones Unidas. En 1947 se le otorga a Puerto Rico el "privilegio" de un gobernador nativo, y en 1950 se produce la Ley 600, que autoriza un referéndum para decidir si Puerto Rico acepta o rechaza la potestad de darse una Constitución dentro de los límites que esa Ley establece. ¿Y qué es lo que establece la Ley? Pues convertir la Ley Jones de 1917 en ley de relaciones de los Estados Unidos con Puerto Rico. Se trata de una simple ratificación de las relaciones políticas, económicas y sociales existentes hasta entonces entre la isla y la metrópoli a cambio de una autonomía local que no va más allá de los asuntos de carácter interno y puramente administrativos que no revistieran cierta importancia.

Sobre la base de la Ley Jones de 1917 y de la Ley 600 de 1950 se propicia el establecimiento del ELA, nacido con la Constitución que en 1952 se redactó, ajustada a las disposiciones de Washington y luego que el proyecto de la llamada Convención Constituyente fuera aprobado por los Estados Unidos, con las modificaciones que tuvo a bien introducirle el Congreso de Washington. Como dice Geigel Polanco, "no es cierto que el Congreso haya autorizado al pueblo de Puerto Rico a redactar su propia Constitución; lo que el Congreso hizo fue simplemente autorizarlo a reinscribir en su propio idioma ciertas disposiciones de la Ley Jones de 1917 concenientes a la estructura del Gobierno local y a la declaración de Derechos". Simple reafirmación del status colonial. Este *commonwealth* que sus partidarios llaman "una nueva clase de Estado Asociado a la República de los

Estados Unidos" o "una nueva modalidad innominada", que han considerado como "un capítulo original" que "cuenta con las ventajas de la estadidad y el prestigio de la independencia en una gran síntesis", siempre ha sido, es y será un simple status colonial.

A mediados de 1952 se inaugura el flamante ELA y ya en enero de 1953 los Estados Unidos remite comunicación al Secretario General de Naciones Unidas suspendiendo el envío de la información requerida por la Carta "en virtud del cambio operado en la situación constitucional de Puerto Rico...", lo que confirmaba el deliberado propósito de Washington de excluir el control de la ONU sobre Puerto Rico como territorio dependiente, cuando era evidente que si las relaciones políticas, económicas y sociales entre Puerto Rico y Estados Unidos quedaron inalteradas, no puede considerarse alterado el status de territorio dependiente existente con anterioridad. Ni siquiera pasó a disfrutar Puerto Rico de la condición neocolonial, porque las neocolonias tienen, al menos formalmente, ciudadanía propia, y derecho a la política exterior, la defensa y la economía, de los que está privado del todo Puerto Rico.

La chanchullería yanqui en 1953 para no continuar informando a Naciones Unidas sobre su colonia llegó a extremos insólitos. La delegación yanqui recurrió a todas las falsedades y la discusión, tanto en el seno de la Cuarta Comisión como en la Asamblea General, se prolongó durante días. El State Department movió todos los resortes de persuasión, ayuda económica y presión diplomática dentro y fuera de los lugares de reunión para asegurar la adición de algunos votos a su política o, al menos, las abstenciones de algunos. Resultados de esas maniobras fueron cambios de delegados, instrucciones específicas de algunos gobiernos en favor de los Estados Unidos y otros movimientos interesándose en esa cooperación. La mezquina votación mayoritaria obtenida por los yanquis al final haría decir al *New York Times* que "Estados Unidos ha sufrido una gran derrota..." y que "los miembros de la Delegación de los Estados Unidos no hicieron ningún esfuerzo por ocultar su furia..."

De 1952 a 1960 no se plantea más el caso de Puerto Rico en Naciones Unidas. En un decenio casi de silencio cómplice, de persecuciones y traiciones. Los de la OEA no ven ni quieren ver la colonia de Puerto Rico; el ELA es un muñeco manejado por felones habilitados y Puerto Rico es cada día más colonia yanqui. Hasta tal punto que se sugiere convertirla en un condado más de la Florida.

Después de aprobar la Asamblea General de Naciones Unidas su resolución número 1514 de 1960 contra el colonialismo y de crear en 1961 el Comité de Descolonización, Estados Unidos hace frente de nuevo a una situación muy difícil. Esa nueva acción de Naciones Unidas y, sobre todo, la resuelta disposición del pueblo puertorriqueño y de otros pueblos en su lucha por su liberación y autodeterminación, así como la presencia de la Revolución cubana, movilizan nuevamente a la Cancillería de Washington. Se cerraba la etapa del silencio y se abría para los yanquis una nueva etapa farisaica. Estados Unidos comprendía que debía maniobrar nuevamente para mantener su colonia de Puerto Rico. Nuevamente el problema de Puerto Rico se convierte en un problema internacional. Había que buscar otras fórmulas que dejando a un lado al ELA, status colonial que a nadie engañaba ya, siguieran manteniendo el dominio imperialista sobre Puerto Rico. La delegación yanqui obtuvo del Comité de Descolonización que se aplazara hasta 1963 la investigación del caso de Puerto Rico, con el deliberado propósito de ganar tiempo para urdir una nueva maniobra colonial. Y surgió en julio de 1962 un intercambio de cartas entre el Presidente Kennedy y el gobernador Muñoz Marín, en que se habla de la celebración de un plebiscito para escoger entre la Independencia, la Estadidad y el ELA *perfeccionado*. Precisamente al análisis de la entraña colonialista y profundamente inconstitucional, antijurídica y farisaica de esta nueva maniobra encaminamos este trabajo.

* * *

Puesto que Estados Unidos ha recurrido a la fórmula del plebiscito, vayamos a su consideración conceptual y antecedentes sobre las distintas y precisas impugnaciones que pueden formularse. Porque hay que partir del hecho siguiente: Washington nunca aceptó el plebiscito que en los primeros años del siglo propusieron hombres como Hostos primero y De Diego y otros patriotas después. La idea del plebiscito se le ocurre a Washington en virtud de que volvía a plantearse el caso y como una manera de eludir el tratamiento del problema colonial. De ahí tal intercambio de cartas y los tres proyectos de plebiscitos elaborados en diez meses, frustrados por la oposición del pueblo puertorriqueño.

Al plebiscito podemos señalar, precisándolas, las siguientes ilicitudes.

1) *Las alternativas.* El requisito mínimo que puede demandarse de un plebiscito es que constituya una consulta sobre formulaciones claras y precisas, que permita responder afirmativa o negativamente a los consultados, partiendo de la presunción de que éstos, al menos, tengan una idea determinada de por quién y cómo se deciden y lo que tal cosa entraña, de que pueda plasmarse en realidad la fórmula que se escoja. Sin embargo, en el plebiscito de Puerto Rico sucede que el pueblo no sabría por qué va a votar. En el mismo se habla de dos fórmulas claramente definidas: la independencia (que es la única válida a la luz de la ley internacional) y la anexión a los Estados Unidos (simple legalización del status colonial por otros medios). Pero se reconoce una tercera fórmula, la del ELA *reforzado* que, aparte de ser inconstitucional, se trata de una formulación ambigua, de lenguaje flexible, sin contenido expreso, cargado de la palabrería de sus prohijadores. Han fracasado todos los intentos de lograr que Washington precisara el sentido del ELA perfeccionado.

No puede constituir una alternativa para un pueblo el coloniaje en ninguna de sus formas, y el ELA es una forma de coloniaje no sólo comprobada, sino aceptada por sus propios engendrados, sin que nada haya que decir de la fórmula de la anexión.

2) *La voluntad popular.* El plebiscito se celebraría bajo la ocupación militar, económica y política de los yanquis, que impediría la libre expresión del pueblo, ya que lo condiciona a la influencia que ejerce el andamiaje federal que controla prácticamente, como dice la segunda de las tesis políticas del MPI, "la vida económica, los vehículos de comunicación (radio, televisión, correo), las agencias de represión (Ejército, Guardia Nacional, FBI, etc) y el sistema judicial y prácticamente la vida entera del pueblo".

Los plebiscitos en la historia se han celebrado para justificar numerosas conquistas territoriales, forman lo que se llama la *democracia cesarista*. Y el propósito que mueve a los colonialistas no es el de celebrar un plebiscito para resolver el destino político de Puerto Rico, es una farsa para perpetuar el régimen colonial que le quieren imponer al país, sacando todo el provecho de las relaciones existentes, de los instrumentos de dominación económica, política y social, de los organismos federales de carácter político y represivo, de los medios de información y difusión, de la maquinaria política y de las presiones de todo orden que disponen para forzar una decisión por esa vía

ilegal e inmoral a la vez. Los voceros de los partidos colonialistas pretenden esgrimir el arma de la democracia, pretenden hacer creer que los independentistas rehuyen la consulta ciudadana porque le temen a sus resultados, y acuden a cálculos y cifras que respondan a sus dichos, y hasta hablan de libertad, de esa libertad que, como nos enseñara Martí, "también tiene sus bandidos..." Y fue Martí quien hablara también de los "rufianes de las ideas...", de los "falseadores de la opinión pública..." y de los "corredores de votos", que "son como cerdos de las instituciones políticas...", expresiones todas aplicables a los agentes del colonialismo yanqui en Puerto Rico.

Pero hay más. Por la Ley Jones de 1917 le fue impuesto a Puerto Rico la ciudadanía yanqui unilateralmente, a pesar de haberla repudiado oficialmente la Cámara de Diputados de Puerto Rico. Esa ciudadanía, impuesta con el propósito múltiple de destruir la ciudadanía puertorriqueña, de obligar a toda una nacionalidad a adoptar una ciudadanía extranjera, y de dotar, además, de una credencial ciudadana propia, dentro de un territorio extranjero, a sus inversionistas y explotadores, ha aparejado situaciones que permiten hablar de una "ciudadanía americana" con características como las siguientes: 1) en Puerto Rico hay 70,000 yanquis que siendo ciudadanos del "pueblo de Puerto Rico" tienen derecho a depositar su voto, hablen o no la lengua puertorriqueña, que es el español, en tanto los puertorriqueños en Estados Unidos no pueden votar si no hablan inglés; 2) los ciudadanos norteamericanos pueden votar en las elecciones presidenciales de Estados Unidos, pero los "ciudadanos" norteamericanos de Puerto Rico no pueden votar por el Presidente de Estados Unidos, lo que por supuesto no tienen interés alguno en hacer los puertorriqueños; 3) varios miles de extranjeros se suman a esos yanquis (como lo son los contrarrevolucionarios cubanos) que tienen nada menos que el derecho a votar y a decidir, sobre el destino a la independencia de ese pueblo.

Pero es que siendo los puertorriqueños ciudadanos de Estados Unidos no pueden votar por su independencia en un plebiscito, toda vez que no se acepta constitucionalmente que haya ciudadanos norteamericanos que puedan elegir por su independencia cuando es sabido que toda actividad secesionista allá constituye un delito.

Con el plebiscito se quiere simplemente producir el clásico *hecho consumado*; pretenden actuar sobre la base de lo que se llama la

posesión de un "mínimo de decisión objetiva" del ciudadano, del que se piensa que un NO significa una decisión política de imprevisibles consecuencias y, por eso, se hace difícil el NO, creándose todas las condiciones contra el mismo. En el caso de Puerto Rico, obsérvese el mecanismo del proceso plebiscitario colonial desde que se gestó hasta el momento y se comprobará que ese mecanismo responde al empeño de reducir al mínimo la decisión de los ciudadanos, ya que se trata de una consulta formulada a una ciudadanía a la cual se ha ingertado un tanto por ciento apreciable de extranjeros como si fueran propiamente nacionales, se han creado las condiciones de subordinación, supervisión y control económico y político, así como se han producido todos los efectos psicológicos de una propaganda y una información enderezada a una finalidad determinada, todo esto unido a la creación y manejo de los resortes del poder político, de las organizaciones políticas y de sus jerarcas y paniaguados. Creadas esas condiciones, es que la Comisión del Status, la STACOM, llega a la conclusión de que "hay que consultarle al pueblo" si prefiere el ELA *reforzado*, la Estadidad o la Independencia y, al hacerlo, la STACOM maneja todas las condiciones previamente creadas en 70 años de coloniaje, arguye que la independencia entraña sacrificios y miserias y que el ELA significa prosperidad y progreso, condiciona el ideal de la independencia a requisitos que quieren hacer una conciencia en el pueblo de la imposibilidad de todo esfuerzo por la independencia, apunta las graves responsabilidades y consecuencias que ello entraña, predispone, en fin, a la vía que presenta como más seguro y más fácil, a la continuación del statu quo del ELA, al que alimenta con la idea de reforzarlo, de mejorarlo, de vestirlo con nuevos ropajes.

3) *Los poderes soberanos de Estados Unidos.* El proyecto de plebiscito es inconstitucional desde el punto de vista norteamericano, ya que, entre otras razones, pretende pasar por alto los poderes del Congreso de Washington. La demanda de Muñoz Marín en el sentido de reconocerse al ELA *reforzado* es inconstitucional. Nunca ha habido ni hay renuncia a la autoridad de los Estados Unidos sobre el territorio de Puerto Rico y no hay por tanto "pacto" alguno como el que pretende Muñoz Marín, entre Puerto Rico y los Estados Unidos, porque Estados Unidos no puede entrar en un pacto con un territorio propio. El Congreso no está dispuesto y ni siquiera está legalmente capacitado para comprometerse por anticipado a conceder la Estadidad o la Independencia si triunfa en un plebiscito, por lo cual suce-

dería que si el ELA triunfa en un plebiscito continuaría en el poder, en tanto que si gana la fórmula de la Independencia o de la Estadidad el Congreso solamente se daría por enterado del triunfo, pero no vendría obligado a acatar la decisión popular. Sin que valga que políticos como el senador J. Javits hablen de "residuos de poder del Congreso con respecto a Puerto Rico", cuando esos "residuos de poder" son, ni más ni menos, que los propios poderes soberanos del Congreso. El propio Muñoz diría que "como lo que existe entre Puerto Rico y Estados Unidos es un acuerdo entre dos partes, es bueno y honrado señalar que el Congreso de Estados Unidos no está obligado a aceptar la proposición que le haga el pueblo de Puerto Rico, sea la que fuere, aunque sí está moralmente obligado. . ." Y en mayo de 1963 reconocería el propio Muñoz Marín que "el proyecto a considerarse no compromete al Congreso a conceder la Estadidad o la Independencia al pueblo de Puerto Rico si llegase a votar por una de esas alternativas".

Así las cosas, los electores independentistas y estadistas estarían votando no por una fórmula que satisfaga su voluntad actual, sino que votarían por una *decisión expectante*, de eventual cumplimiento en el futuro. Se pretende que, de resultar mayoritaria la fórmula del ELA reforzado, Estados Unidos admitiría el resultado de inmediato; pero que, de ser mayoritaria la opinión en cuanto a la Estadidad o la Independencia, se abriría un período de transición para preparar las condiciones hacia el nuevo status, todo ello bajo su poder decisorio. Estados Unidos se muestra dispuesto a aceptar el resultado de un plebiscito a favor del ELA, pero objeta de numerosas formas otros resultados.

4) *El Poder Constituyente.* Es principio general de Derecho Constitucional que una Constitución elaborada sin un poder constituyente queda invalidada como tal, porque el poder constituyente es el acto primordial, el originario de la soberanía, que no puede hallarse sometido a ningún precepto positivo anterior, en su calidad de poder fundador, de poder soberano.

La ley 600 de 1950 no sólo impuso un referéndum ilícito y creó un ELA falso, cuanto que dictaba una Constitución viciada de origen, porque se trata de la simple institucionalización de la ley de relaciones que Estados Unidos había impuesto con la Ley Jones de 1917. Correspondiendo el poder constituyente al pueblo de Puerto Rico de

manera plena, indivisible, eficaz, inalienable, indelegable e imprescriptible, es de todo imposible establecer un procedimiento previo que vincule, que norme y subordine al poder constituyente, que es ajeno a toda regulación. Las limitaciones impuestas a los llamados "constituyentistas" puertorriqueños de 1952 es una negación absoluta del poder constituyente, de la capacidad y del poder originario. Y siendo así, la llamada Constitución de 1952 readquiere su título originario: Ley Jones de 1917. Y los actos realizados a su amparo tienen sólo el valor que tienen todos los actos de aquellos "constituyentistas" sin poder constituyente: ningún valor.

4) *La tesis del pacto.* Muñoz Marín y los suyos insisten en sostener que Estados Unidos debe reconocer la capacidad de Puerto Rico para hacer un pacto, a fin de poner fin con ello a las alegaciones de que el Estado Libre Asociado es una forma colonial de gobierno. El proyecto plebiscitario se alimenta también en el requisito de condicionar la transferencia de soberanía al pueblo de Puerto Rico a una formulación y aprobación de un llamado "pacto" entre Estados Unidos y Puerto Rico cuando, como sostienen los congresistas norteamericanos, no puede haber pacto o acuerdo entre el Congreso y el pueblo de Puerto Rico relativo al status político; no puede haber un pacto del Congreso con ciudadanos norteamericanos.

Al mismo tiempo que sostienen la capacidad del pueblo de Puerto Rico para concertar un pacto con los Estados Unidos, los partidarios del ELA han mantenido que ese pacto estipulaba la "unión permanente" entre Puerto Rico y Estados Unidos, unión que no podía ser alterada por la voluntad unilateral del Congreso de Washington. Pero la "unión permanente" es un absurdo; ante el acerto de los congresistas norteamericanos de que no puede hablarse de la misma, Muñoz Marín ha insistido en la tesis de la irrevocabilidad y la permanencia, llegando a sostener criterios tan pueriles como los de afirmar, en cuanto a que las futuras generaciones quisieran desligarse de una asociación con los Estados Unidos, que "no tiene realidad alguna la posibilidad de que en Puerto Rico haya un cambio de opinión sobre la unión permanente con Estados Unidos. No tiene posibilidad real; jurídicamente sí, pero real no". Más, la tesis de la "unión permanente" ha sido desacreditado por los propios yanquis, incluyendo la Casa Blanca.

5) *Confederación, Federación y Unión.* Si falso es todo "pacto", falso es por demás todo intento de incluir al Estado Libre Asoc-

ciado en la estructura constitucional de los Estados Unidos. Puerto Rico es un territorio "no incorporado" y sobre esta clase de territorios el Congreso de Washington no se ha pronunciado acerca de la anexión a Estados Unidos.

Un análisis de la evolución constitucional norteamericana permite desmentir todo intento de creación de un Estado Libre Asociado o de alguna entidad parecida dentro de la Unión. Lo que fueron los *Articles of Confederation* de 1777, en que las trece colonias mantenían su poder respectivo, bien pronto, en 1787, se transforma en una Constitución Federal, y el federalismo significó, obviamente, un proceso de centralización. Pero en la evolución constitucional norteamericana se acentuarán luego las características de un Estado cada vez más unitario, en que la soberanía de los Estados es más y más mito. ¿Qué diferencia entre los *Articles of Confederation* de 1777, la Constitución federal de 1787 y la actual situación constitucional norteamericana! Y, precisamente cuando el proceso de centralización adquiere su mayor fuerza es que, a contrapelo de la realidad histórica y del referido proceso constitucional, los partidarios del ELA pretenden ingeniar una forma de Estado que, en manera alguna, ni por su contenido y estructura, ni por los mecanismos anómalos de querer injertarse dentro del sistema norteamericano, puede plasmarse en el mismo. Muñoz Marín y sus connómitos hablan de un Estado descentralizado, precisamente en el clímax de la centralización estatal yanqui. Tratan de asemejar al ELA con los dominios de la Comunidad Británica, nada menos que buscando los ejemplos de Canadá, Australia y otros Estados cuya autonomía político-económica no guarda la menor comparación con la condición puramente colonial de Puerto Rico.

Es bueno observar que los defensores del status colonial del ELA, en la búsqueda de una expresión determinada de su status, confunden lamentablemente los conceptos de *commonwealth*, *federalismo*, *confederación* y otros, cuando el ELA simplemente viene a nutrir la ya abundante terminología de las doctrinas burguesas sobre los llamados por ellos "sujetos con soberanía limitada", forma que tienen para vestir, eufemísticamente, y con nuevos ropajes, al colonialismo y a todas sus manifestaciones.

6) *La asociación.* Con mucha frecuencia se escuchan las expresiones de *comunidad*, *asociación* y *unión* cuando se hace referencia

al tipo de relaciones o vinculaciones de Puerto Rico con Estados Unidos. Pero es que toda forma de comunidad, asociación o unión debe estar basada en la igualdad. Y la igualdad no existe, en ninguna de sus expresiones en las relaciones entre Puerto Rico y Estados Unidos. Como una evidencia del profundo contenido antijurídico de las formulaciones plebiscitarias coloniales en Puerto Rico es bueno recoger lo que el Informe del Colegio de Abogado de la Isla estipulara en 1963 acerca de los requisitos mínimos que deben cumplirse en la fórmula de la asociación y que se conjugan con los que requiere Naciones Unidas para toda forma de asociación de esta índole: a) deberá protegerse y conservarse la individualidad y las características culturales del pueblo puertorriqueño; b) se reconocerá el derecho del pueblo de Puerto Rico para establecer su propia Constitución sin intervención de los Estados Unidos y se reafirmará su derecho a enmendarla de acuerdo con los procedimientos que ella misma disponga; c) deberá garantizarse el derecho de modificar el acuerdo de asociación conforme a los procesos que a tal efecto se establezcan en el mismo; d) el pueblo de Puerto Rico podrá, en el acuerdo de asociación, establecer limitaciones voluntarias a sus poderes mediante delegación específica, pero deberá protegerse el principio de reserva de soberanía, consignándose, además, que todo poder no delegado al otro gobierno o a una entidad común, será reservado al pueblo de Puerto Rico; e) el pueblo de Puerto Rico deberá tener participación efectiva en el ejercicio de los poderes que delegue, y en los casos en que no participe, la aplicación de las medidas que se adopten por la autoridad delegada, deberá ser específicamente aprobada por los organismos constitucionales del pueblo de Puerto Rico; f) el grado de identidad que conserva el pueblo de Puerto Rico en la asociación deberá ser suficiente para que Puerto Rico cualifique para obtener representación propia en los organismos internacionales.

Estos requisitos mínimos son, sin embargo, desconocidos o violados en el proyectado plebiscito. Así, la individualidad del requisito a) se pierde en el creciente proceso de "americanización" que promueven los colonialistas; el derecho a la Constitución propia y a su enmienda se da de cachete con la ley de relaciones impuesta a Puerto Rico y los otros trajines en ese sentido; el derecho de modificar el acuerdo de asociación del requisito c) depende de la voluntad congresional norteamericana y el principio de reserva de soberanía del principio d) se encuentra supeditado a la soberanía de

Estados Unidos sobre Puerto Rico. En relación al requisito c) tenemos que la más elemental consideración y análisis de los principios fundamentales que informan el derecho político prueban que el pueblo de Puerto Rico, cuya soberanía está totalmente secuestrada por Washington, no tiene "participación efectiva" en el "ejercicio de los poderes", ni por otra parte dispone o está en vías de disponer de "organismos constitucionales" que aprueben la aplicación de las medidas que se adopten por la autoridad delegada. El requerimiento del aparato f), es decir el llamado "grado de identidad" que debe conservar el pueblo de Puerto Rico "en la asociación" en entidad suficiente para que "cualifique para obtener representación propia en los organismos internacionales", se encuentra muy lejos de toda consideración, siquiera sea por los más optimistas paniaguados del ELA en sus formas más *perfeccionadas*. Puerto Rico carece de toda personalidad jurídica internacional que le cualifique, en su status actual y en el que le reservan los lacayos coloniales, para ser sujeto con representación propia en los organismos internacionales.

El Comité de Descolonización de Naciones Unidas ha considerado que la cuestión de integrar un pueblo en cualquier forma de vinculación con otro debe ser decidida únicamente por el pueblo y los órganos representativos de ese pueblo *después* de alcanzada su independencia. De ahí que lo único que cabe es que el gobierno de Washington transfiera al pueblo de Puerto Rico su soberanía para que inmediatamente entraran en la discusión de cualquier forma de unión o asociación.

A ello agréguese la ulterior consideración de lo que cualquier asociación con Estados Unidos significaría. Limitémonos a recordar lo que ha dicho Narciso Rabell, Jefe de la Misión del Movimiento Pro Independencia de Puerto Rico (MPI), en Cuba: "Estados Unidos en un Estado nacional, no un Estado multinacional. Cien senadores yanquis y dos senadores puertorriqueños; más de 400 representantes yanquis contra cuatro o cinco puertorriqueños, serían la "representatividad" que tendría Puerto Rico como "igual" que cualquier otro Estado. Aparte de ello, la anexión significaría la destrucción de nuestra cultura y la implantación de la yanqui. La anexión jurídica está impedida por el veto de sangre de los patriotas puertorriqueños. La independencia es la única solución para nuestro pueblo".

7) *Condición de juez y parte*. Hay otra impugnación que hacerle al plebiscito, que viene recogida en la primera de las Tesis Políticas

del MPI: "Convertiría a Estados Unidos y a su gobierno colonial el Estado Libre Asociado, en juez y parte de la contienda". Y en efecto, todo el proceso de organización, desarrollo y celebración del plebiscito se halla en manos del Gobierno de Washington y de sus agentes coloniales en Puerto Rico. Cuando las alternativas, los rejugos, las contradicciones y las traiciones condujeron a la creación de la Comisión del Status a nadie se le oculta la composición de ésta y para qué se creó. La Comisión de Estudios sobre el Status Político de Puerto Rico (la llamada STACOM), que luego de tres largos años de crearse no formaliza ningún pacto, no establece ningún compromiso, ni redefine nada, cuanto que simplemente produce un estudio hecho por los colonizadores de la forma en que han vivido y deben continuar viviendo los colonizados, fue creada por voluntad de Washington, funcionó en Washington, la integraron mayoritariamente yanquis, la presidió un yanqui y su Director Administrativo lo fue un diplomático yanqui.

Es un antiquísimo principio de Derecho que nadie puede ser juez y parte en las cuestiones y, en Puerto Rico los yanquis son juez (por que pretenden decidir lo que ellos mismos hacen) y son parte (porque actúan como tales).

* * *

A los citados elementos que invalidan todo proceso plebiscitario, se unen otros que evidencian la absoluta imposibilidad de su celebración en Puerto Rico.

Los hechos que han acaecido en Puerto Rico demuestran palpablemente: 1) que los Estados Unidos no ha tomado ninguna medida para transferir los poderes al pueblo puertorriqueño, por el contrario, los han reforzado continuamente a su favor; 2) que todas las acciones de Estados Unidos en Puerto Rico y las conclusiones a que ha llegado la Comisión del Status evidencian que condiciona la eventual posibilidad de que acepten un cambio en el status de su dominación a determinadas reservas o limitaciones, conforme analizaremos; 3) que el cambio en el status que Estados Unidos contempla como posible es, y también lo analizaremos, totalmente contrario a la independencia y libertad *completa* y de manera *inmediata* en la forma en que lo recogen los acuerdos de Naciones Unidas. Y las anteriores observaciones caben producirse en la oportunidad en que

el traspaso de poderes a los pueblos coloniales constituye, por parte de las potencias colonizadoras, una *conditio sine qua non* en todo territorio que no haya alcanzado su independencia, constituye un principio que de manera explícita y clara ha reconocido la histórica resolución número 1514 de 1960 de Naciones Unidas, reiterada por tantas otras posteriores y sostenido por la Comisión de Descolonización en innumerables ocasiones.

Ninguna consulta tiene validez si antes no se efectúa una total e incondicional transferencia de poderes del país interventor al país intervenido. Tiene que haber un total reconocimiento por parte del Congreso de Washington de la soberanía de Puerto Rico, lo que de hecho conlleva la transferencia total a dicho pueblo de los poderes que Washington ejerce sobre la isla; una vez que el pueblo tenga en sus manos la totalidad de los poderes soberanos es que corresponde concebir los mecanismos consultivos para que tome la decisión final sobre su destino. El propio Comité de Descolonización ha entendido que su labor principal consiste en decidir si se han tomado las medidas necesarias para traspasar el poder efectivo a los representantes del pueblo, lo que ha constituido un principio que ha regido continuamente la actividad del Comité. En el caso de Puerto Rico, y como lo sostiene el Informe citado del Colegio de Abogado de Puerto Rico de 1963, "esto significa que el Congreso de los Estados Unidos, deberá renunciar a todo poder sobre Puerto Rico, transfiriéndolo al pueblo puertorriqueño. La decisión del pueblo al escoger una de las formas o alternativas, será así inequívoca expresión de su poder soberano".

Sin embargo, Estados Unidos no ha producido tal renuncia de poder, y muy por el contrario, todo el proceso de engendro y preparación del plebiscito se ha caracterizado por una creciente presencia de sus poderes sobre Puerto Rico, lo que por otra parte han tenido especial cuidado en enfatizar el Congreso de Washington y los demás círculos gobernantes. De ahí que haya podido sostener Juan Mari Bras, Secretario General del MPI, que dicho plebiscito, no importa la forma que se organice, está viciado de nulidad "y mientras operen en Puerto Rico las fuerzas de Estados Unidos a su antojo en todo el territorio nacional, mientras el FBI, la CIA y la Inteligencia Militar y las demás agencias de represión norteamericanas campeen por su respeto en nuestros suelos, mientras todo el complejo de

agencias e instrumentalidades federales manejen la vida política, económica y social de nuestra patria, no hay plebiscito que valga ni consulta legítima".

Mas, la *conditio sine qua non* de la transferencia de poderes lleva implícito el ejercicio absoluto y completo de la soberanía, sin interferencias o presiones de ninguna clase, que puedan afectar la decisión del pueblo. En el caso de Puerto Rico no puede haber solución alguna que no parta de la transferencia de poderes y el reconocimiento irrestricto de la soberanía del pueblo, "Reconocer la soberanía de Puerto Rico requiere renunciar sin condiciones ni reservas —dice el MPI en sus tesis políticas— a los poderes que el Congreso de los Estados Unidos ejerce sobre nuestro país"; y ello porque es principio de Derecho Constitucional que pueblo soberano es aquel en que reside la fuente última de poder. En atención a ello es que el Colegio de Abogados de Puerto Rico condiciona la validez jurídica de cualquier solución sobre el status a que el Congreso de Washington haya transferido, ante todo, los poderes al pueblo de Puerto Rico. Es evidente que, como sostiene el MPI, "al tiempo de tomar la decisión final el pueblo puertorriqueño deberá tener el pleno ejercicio de su soberanía y el de todos los poderes que en la actualidad detenta el Congreso de Estados Unidos".

Bien otra es, por supuesto, la interpretación de la soberanía que manejan los lacayos, que parten de la negación misma del concepto de soberanía como potestad de todo Estado; lo que explica que Muñoz Marín haya arremetido contra "el concepto fútil del pequeño e ingenuo Estado nacional", con un cosmopolitismo ajustado a las mejores tradiciones ideológicas de la más rancia penetración imperialista, conformada con una frase que lo pinta tal cual es: "La sabiduría popular prefiere si hay que escoger, a quien gobierna respetuosamente desde lejos, que a quien lo haga irrespetuosamente desde cerca", extrayendo del pensamiento imperialista más puro la fórmula del *buen gobierno* que exigían para Latinoamérica los mesianicos del Norte, como el Presidente Wilson y otros, en uno de los tantos pretextos valederos para intervenir en nuestros pueblos. El propio Muñoz es el que dirá que "soberanía no quiere decir independencia" y el que afirmará, con la mayor tranquilidad, que el "pacto" que existe entre Puerto Rico y los Estados Unidos se basa en un concepto de soberanía.

Tres conclusiones se extraen, que definen sin más adjetivaciones, a quienes sostienen la expresión colonial de la soberanía: 1) en todos los pueblos reside el poder soberano y, por ende, la libre facultad de darse una Constitución; en Puerto Rico es una potencia extranjera la que autoriza, mediante la aplicación de un estatuto colonial, a que el pueblo puertorriqueño se de una Constitución; 2) toda Constitución emana de un poder constituyente soberano; pero en el caso de Puerto Rico la Constitución es una simple transcripción de una ley colonial, de la ley Jones de 1917, con algunos aditamentos que no alteran, cuanto que reafirma, el poder absoluto de la metrópoli y la condición de lo colonia; 3) toda Constitución que redacte un pueblo éste es quien la aprueba; pero en el caso de Puerto Rico la Constitución de 1952 no fue aprobada por el pueblo de Puerto Rico sino que, en última instancia, decidió su entrada en vigor el Congreso de Washington, no sin antes modificar su texto en la medida en que lo entendió conveniente dicho Congreso. La soberanía de los lacayos es la negación de la independencia y de la autodeterminación del pueblo puertorriqueño, la legalización de la esclavitud colonial.

El pueblo de Puerto Rico nunca ha ejercido el derecho a la libre determinación, ni se le ha reconocido su derecho a la independencia. Pasó del colonialismo español a la autonomía bajo España en 1897, de este régimen regresó a ser simple colonia bajo Estados Unidos ocho meses después; y a partir de ese momento su status ha sido el que en estas páginas hemos recogido, siempre dentro de la órbita del colonialismo yanqui. Pero se sabe que el derecho a la independencia es inalienable e imprescriptible; que nada que no sea la independencia puede conllevar la libertad; que es un mandato del mundo de hoy que todos los territorios dependientes deben obtener la independencia en el plazo más breve posible; que la independencia es un derecho, no una concesión, que se reconoce, no se dirime; que hay que dar cumplimiento de una vez al mandato de las resoluciones de Naciones Unidas contra el colonialismo, inspiradas en los objetivos y propósitos que las animan, y considerar como uno de los principios fundamentales que recogen las distintas resoluciones contra el colonialismo aprobadas por la Asamblea General, el de la concesión de la independencia inmediata, sin condiciones ni reservas de ninguna clase. Esto, que se recoge primeramente en la resolu-

ción número 1514 de 1960, ha llevado a la adopción de otras resoluciones in igual sentido, incluyendo la número 1810 de 1962.

Los Estados Unidos sabe perfectamente que el proceso de independencia es irreversible y lo reconoce la Comisión del Status al sostener que "las propuestas para encaminar a Puerto Rico hacia la independencia no parecen originar ningún impedimento serio legal o constitucional..." y que "corresponde al pueblo de Puerto Rico decidir si desea expresar su preferencia y cuándo y cómo interesa hacerlo".

Hace más de seis años, el 6 de diciembre de 1960, diría el Dr. Raúl Roa, nuestro Ministro de Relaciones Exteriores, en la Asamblea General de Naciones Unidas "De las Antillas Mayores, la menor, Puerto Rico —territorio estable, tradición cultural, personalidad cuajada, conciencia de nacionalidad— aún no ha podido ingresar en el cuadro de países libres de América". Se trata de lo que él llamaría una "cuestión apremiante y esencial para la América Latina y para todos los pueblos y gobiernos que luchan por la abolición del imperialismo, del colonialismo y del neocolonialismo..." Y el 11 de diciembre de 1964 diría ante la misma Asamblea General el Comandante Ernesto Che Guevara que "el pueblo de Puerto Rico ha conservado su cultura, su carácter latino, sus sentimientos nacionales, que muestran por sí mismo la implacable vocación de independencia y acento en las masas de la isla latinoamericana".

Reconocer la soberanía de Puerto Rico y facilitar los mecanismos que le hagan llegar a la independencia es responsabilidad de Estados Unidos, que tiene el deber de garantizar el logro de esos fines enunciados en el Capítulo Onceno de la Carta y la aplicación de las resoluciones sobre independencia de los países coloniales. Esto sin olvidar que la independencia de Puerto Rico tiene sus peores enemigos en algunos esclavos domésticos. Pero el desarrollado espíritu de independencia de los puertorriqueños ha debido ser admitido por la propia Comisión del Status, aunque en forma tortuosa, encubierta y falaz al decir "Gran parte de la impaciencia demostrada por los líderes puertorriqueños a principios de 1960 representaba una acumulación de frustración y resentimiento desarrollados durante los años de lucha por el gobierno propio".

A la independencia *inmediata* se suma la independencia *sin pretextos*. Y sin embargo son los pretextos artificiales típicos de los

colonialistas los que retrasan la inevitable concesión de la independencia de Puerto Rico; porque el colonialismo es indivisible en sus principios y en sus métodos y siempre utiliza los mismos argumentos, siempre sostiene que las colonias no están prontas para la independencia. Contemplando estas situaciones es que la resolución 1514 de 1960 de Naciones Unidas establece el principio de que la falta de preparación en el orden político, económico, social o educativo no debe servir nunca de pretexto para retrasar la independencia.

Los Estados Unidos, sin embargo, han recurrido a todos los subterfugios para pretextar la independencia de Puerto Rico. Han fomentado, así, el retraso económico, la economía colonial, para tratar de levantar también el fantasma del hambre. De ahí que diga la Comisión del Status que "un cambio inmediato y abrupto en el status político significaría graves riesgos y desbarajustes económicos..." y que "para efectuar los reajustes necesarios que requeriría un cambio a la Estadidad o la Independencia sería necesario un plan de transición cuidadosamente elaborado". El fomento de la economía colonial como medio para cerrarle el camino a la independencia, para tratar de crear un *fatalismo económico* que se conjugue con el *fatalismo geográfico*, el *destino manifiesto* y otras teorías de la subordinación de los pueblos latinoamericanos a los dictados del imperialismo yanqui, constituye un medio en acción en Puerto Rico para tratar de frenar la independencia nacional y explicarse la esclavización colonial. El procedimiento no es, por demás, novedoso, tiene tantos antecedentes como imperios coloniales han existido.

A la independencia inmediata y sin pretextos se ha de sumar que la independencia ha de ser *sin limitaciones*. Es principio establecido que las potencias coloniales deben admitir la independencia sin ambigüedades, que no tienen derecho a imponer ni limitación ni condición alguna para la misma. Mas, aunque las potencias coloniales no tienen derecho ni tienen fuerza moral para trazar pautas de buen gobierno a sus ex-colonias, la Comisión del Status, profundamente imbuida de la misión mesiánica y civilizadora yanqui, se ha permitido hacer ciertas *recomendaciones* para el caso de que se produzca la decisión por la Independencia. Para mejor precisar esas *recomendaciones* creemos oportuno sistematizarlas de la siguiente manera:

1) La STACOM ha dicho que "con el objeto de impedir un grave desquiciamiento de la economía durante un período prepara-

torio de incierta duración hasta que se concediese la independencia, Puerto Rico tendría que adquirir ciertos instrumentos económicos, tales como el control sobre su sistema monetario y su balanza de pago... Y a partir de ese punto entra en el análisis de las posibilidades económicas de la isla bajo las tres alternativas, para sostener que los partidarios de la Estadidad y la Independencia "deben probar que sus alternativas podrán lograr, por lo menos, el mismo grado de progreso futuro que el Estado Libre Asociado". ¿Ante quién o quienes "deben probar" tal cosa? ¿Y por qué?

2) La STACOM sostiene que "la independencia, parece bien claro, podría también eventualmente hacer frente a las necesidades económicas de Puerto Rico de una manera razonablemente satisfactoria..." pero que "una República de Puerto Rico realmente viable y en expansión, dependería de que ocurrieran transformaciones económicas sustanciales, simultáneamente en otras partes del Hemisferio Occidental". La STACOM admite que con la independencia Puerto Rico podría hacer frente a las necesidades económicas; aunque no se resigna a no introducir lo de "eventualmente" y lo de la dependencia de transformaciones económicas de las cuales dependería una "República de Puerto Rico realmente viable y en expansión", transformaciones económicas no en Puerto Rico, claro.

3) La simple idea de una República tal, con todas las reservas señaladas más arriba, mueve a la STACOM a hacer nuevas reflexiones. Puede constituirse una República de Puerto Rico... si el pueblo de Puerto Rico está dispuesto a hacer los sacrificios necesarios y llevar a cabo los ajustes que se requieren... La espada del fatalismo económico pendiendo sobre un pueblo que quiere ser libre, como una edición más del tan rayado disco colonialista de todos los tiempos.

4) Como era de suponerse, y sin ninguna originalidad tampoco en eso, la STACOM hace referencia a "las limitaciones de la alta densidad de población, la reducida superficie terrestre, la ausencia virtual de recursos naturales..." Repetición del estribillo oído tantas veces de las colonias como "páramos inhóspitos..." a los que los colonialistas han llevado su obra humanitaria, desinteresada y civilizadora.

5) Otra recomendación es que "se establezca un mecanismo que de tiempo en tiempo, tome bajo consideración los modos de mejorar las relaciones del Estado Libre Asociado o las medidas de transición

consiguientes relaciones amistosas". Y ya tenemos perfectamente establecida la interpretación yanqui de la *independencia* de Puerto Rico: "no como una separación abrupta. . ." con "una serie de ajustes. . ." con "un patrón. . ." "a la manera del patrón filipino. . ." Y con las inevitables "relaciones amistosas", colofón inseparable de esos ajustes y de esos patrones. Como es fácilmente observable, de esta interpretación de la Independencia a lo que la Independencia de un Estado es, media una distancia incommensurable.

En el caso de Puerto Rico hay amplia oportunidad de comprobar que se ha transformado en una enorme base militar de los Estados Unidos, en un territorio supeditado a la estrategia bélica del imperialismo yanqui, con el dominio total y efectivo del trece por ciento del territorio insular. Sobre estas tierras piensan mantenerse de todas maneras, pasando por alto el principio firmemente arraigado y establecido por Naciones Unidas de que todo intento encaminado a quebrantar total o parcialmente la unidad nacional y la integridad territorial de un país es incompatible con los propósitos y principios de la Carta de Naciones Unidas.

En el colmo de su actitud farisaica, los Estados Unidos pretenden aparecer al margen de la lucha en Puerto Rico, fingen ser *neutrales* en cuanto a la posición que adopte el pueblo puertorriqueño, lo que precisó la Casa Blanca en declaración de 6 de junio de 1963 acerca de "la total imparcialidad del Gobierno con respecto a la disputa sobre el futuro estado jurídico de Puerto Rico". Aunque no les resulta fácil ocultar la verdad de su interés sobre un paqueño país que es el mercado más grande para Estados Unidos después de Canadá, Japón, Alemania Occidental y el Reino Unido y donde hay toda clase de bases militares, país que es, por demás, fuente pródiga de ganancias para sus inversiones y negociantes de todo tipo. Es claro que ni siquiera encontrándose al margen de la lucha cumpliría los Estados Unidos con sus obligaciones internacionales de potencia colonial, que le imponen la concesión de la independencia inmediata, sin pretextos ni limitaciones, a su colonia de Puerto Rico.

* * *

En la lucha de un siglo del pueblo de Puerto Rico por su independencia, gran parte de cuyo periodo histórico lo ha sido por liberarse de la coyunda yanqui, el pueblo ha recurrido a todas las formas

de la lucha en procura de un mismo fin: la independencia. Ahora la línea correcta es la de hacer frente al plebiscito, de repudiar todo acuerdo, de advertir a todos que no se permitirá que se resuelva la independencia del país en ningún plebiscito. Cada día, el pueblo de Puerto Rico demuestra su repudio al plebiscito y su amor a la independencia. Esta independencia es una causa puertorriqueña pero también una causa latinoamericana, porque la continuación de ese pedazo hermano de territorio en condición colonial es no sólo contrario a los intereses de los demás Estados latinoamericanos, sino también un reto a la conciencia de nuestra América; entrañaría el peligro del colonialismo de nuevo cuño que los yanquis piensan establecer en toda América, si es que no olvidamos que el vicepresidente de los Estados Unidos, Mr. H. Humphrey, ha dicho que Puerto Rico es "el patrón del porvenir pacífico y democrático del hemisferio. . ." En ese "patrón" sueña el imperialismo yanqui que se miren los latinoamericanos de hoy.

Como ha dicho el MPI, la vía de Naciones Unidas es el medio para internacionalizar el reclamo de la independencia y soberanía de Puerto Rico. El 16 de octubre de 1966 hubo de sentenciar el doctor Raúl Roa, ante la Asamblea General: "Tocaré a los Estados miembros elegir entre dar su apoyo a la independencia de ese pueblo o remachar sus cadenas". Bueno es recordar que la II Conferencia de Países No Alineados, reunida en El Cairo en octubre de 1964, aprobó la inclusión de una recomendación a la Asamblea General de Naciones Unidas para que se discutiera en el Comité de Descolonización el caso de Puerto Rico, y Cuba solicitó del Presidente de dicha Comisión la inclusión del caso en el temario de trabajo de la Comisión. En su XIV Informe al Comité Especial, el Grupo de Trabajo de dicho Comité comunicó que "había estudiado la cuestión de todos los demás territorios que no han logrado aún la independencia", recomendando al Comité que "tomase debidamente en cuenta la declaración aprobada por la II Conferencia de Jefes de Estado o de Gobiernos de los Países No Alineados". El 27 de octubre de 1965, el Comité Especial de los 24 aprobó una fórmula de transacción acerca de cómo informaría a la Asamblea General sobre la carta cubana, diciendo que "teniendo en cuenta la falta de tiempo, el Comité Especial no pudo examinar la solicitud cubana. Así, el caso de Puerto Rico pasaba de nuevo al Comité de Trabajo de la Comisión para que en el presente período de sesiones se estudiase la solicitud cubana

y recomendase lo que deba presentar el Comité a la Asamblea General.

Cuba y Puerto Rico, hermanados en la historia, lo han estado en la lucha por la libertad. Martí organizó el Partido Revolucionario Cubano en 1892 "para lograr, con los esfuerzos reunidos de todos los hombres de buena voluntad, la independencia absoluta de la isla de Cuba y fomentar y auxiliar la de Puerto Rico". Pero vendría la neocolonia sobre Cuba y nuestra voz hermana y ya libre no se alzaría hasta que el 26 de septiembre de 1960 el comandante Fidel Castro, en la Asamblea General de Naciones Unidas, hablando de la política de expansión norteamericana en Latinoamérica, diría: "No cayó una manzana; cayeron varias manzanas en sus manos. Cayó Puerto Rico, el heroico Puerto Rico, que había iniciado su lucha por la independencia junto con los cubanos".

Para Puerto Rico es la hora de la independencia, que puede posponerse pero no eliminarse del destino de ese pueblo.

Conclusiones

I. Puerto Rico, territorio con una Constitución autonómica en 1897, pasa a ser, ocho meses después y por cesión de España, que jurídicamente no podía hacerlo, una simple colonia yanqui, que lo sigue siendo pese al proceso de "legalización" de su status (Ley Foraker de 1900, Ley Jones de 1917 y Ley 600 de 1950). Con esas leyes, con la creación del Estado Libre Asociado y con tantas otras disposiciones, Puerto Rico es, jurídicamente, una colonia yanqui y lo es económicamente también, con el sello del coloniaje que le imprime el desempleo, la explotación, las enfermedades, el hambre, 400,000 analfabetos.

II. Los yanquis, actuando farisaicamente, condicionaron sus relaciones formales con Puerto Rico en las dos últimas décadas a la propia existencia y desarrollo de Naciones Unidas. Es así que podemos observar lo siguiente:

1) Dictan la Ley 600 de 1950 y producen el referéndum que da paso a la creación del Estado Libre Asociado (nuevo status colonial) en julio de 1952; dirigiéndose con fecha enero de 1953 a Naciones Unidas para dejar de rendir el obligado Informe de su colonia de Puerto Rico, al amparo de lo establecido en el artículo 73 de la

Carta de Naciones Unidas y conforme lo habían venido haciendo a partir de 1946;

2) Una vez aprobada la Resolución número 1514 de 1960 de la Asamblea General de Naciones Unidas, despiertas las conciencias de los pueblos por su liberación y constituido en 1961 el Comité de Descolonización, Estados Unidos y sus títeres domésticos comprenden que el problema de Puerto Rico vuelve a convertirse en un problema internacional y que hay que buscar nuevas fórmulas que, dejando a un lado el ELA, como status colonial que ya no puede llamar a engaño a nadie, sigan manteniendo el dominio colonial yanqui sobre Puerto Rico.

III. Estados Unidos obtiene del Comité de Descolonización que aplaze hasta 1963 la investigación del caso de Puerto Rico, con el deliberado propósito de ganar tiempo para urdir una nueva maniobra colonial: la fórmula del plebiscito, que el Presidente Kennedy y el gobernador Muñoz Marín acuerdan en julio de 1962. Se pretende que el pueblo puertorriqueño escogiera entre la Estadidad, o unión con Estados Unidos, que es la fórmula más descarnada de colonialismo, el ELA *reforzado o perfeccionado*, que además de inconstitucional, es una fórmula ambigua, de lenguaje flexible y no definido, y la Independencia, que es la única fórmula precisa y lícita.

El plebiscito entraña una flagrante ilicitud que se puede precisar en lo siguiente:

1.) El plebiscito es violatorio de la voluntad popular, ya que tendrá lugar bajo la ocupación militar, económica y política de los Estados Unidos, que impediría la libre expresión del pueblo;

2) Ha sido impuesta la ciudadanía norteamericana en Puerto Rico, con el propósito múltiple de destruir la ciudadanía puertorriqueña, de obligar a toda una nacionalidad a adoptar una ciudadanía extranjera y de dotar de una credencial ciudadana propia, dentro de un territorio extranjero, a los inversionistas y políticos yanquis. Se añade a esto la ciudadanía que se confiere a otros extranjeros (como los contrarrevolucionarios cubanos) para poder decidir sobre el destino y la independencia de ese pueblo;

3) Con el plebiscito se quiere producir el *hecho consumado*, partiendo de lo que se llama el mínimo de decisión objetiva del ciudadano, mediante la creación de todas las condiciones de subordinación,

supervisión y control económico y político, de producirse todos los efectos psicológicos de una propaganda y una información enderezada a una finalidad determinada, apuntando a la responsabilidad de las consecuencias que se le anuncian, todo ello unido a la creación y manejo de los resortes del poder político y económico creado en setenta años de coloniaje y arguyéndose los sacrificios que entraña la independencia, para crear la conciencia de la imposibilidad de todo esfuerzo por la independencia;

4) El plebiscito es inconstitucional desde el punto de vista norteamericano, al pretender pasar por alto los poderes del Congreso de Estados Unidos, que no ha querido ni puede definir el Estado Libre Asociado o establecer "pacto" alguno, así como tampoco a comprometerse por anticipado a conceder la Estadidad o la Independencia si triunfan en el plebiscito;

5) Una nueva maniobra para obstaculizar la independencia fue la creación de la Comisión de Estudios sobre el Status Político de Puerto Rico (la STACOM) que, en agosto de 1966 y luego de más de tres años de constituida, ha producido un estudio, hecho por los colonizadores, de la forma en que han vivido y deben vivir los colonizados;

6) En virtud de las formulaciones de la STACOM, los electores estarían votando no por una fórmula que satisfaga su voluntad actual, sino por una *decisión expectante*, de eventual cumplimiento en el futuro;

7) Ha fracasado todo intento de formulación de un "pacto" entre Estados Unidos y Puerto Rico como requisito para condicionar la transferencia de soberanía al pueblo de Puerto Rico, como ha fracasado todo propósito de los partidarios del ELA de estipular una *unión permanente* entre Puerto Rico y Estados Unidos. Por otra parte, el caso de la unión no permanente no puede producirse dentro del sistema constitucional norteamericano;

8) También es falso todo intento de incluir al ELA en la estructura constitucional de los Estados Unidos. Precisamente cuando el proceso de centralización en la unión norteamericana adquiere su mayor fuerza, no quedando ni siquiera vestigio de Estado Confederado (de aquellos *Articles of Confederation* de 1777) y cuando se desdibuja más y más la imagen federativa del texto y del espíritu originario de la Constitución de 1787, porque se evoluciona hacia

formas unitarias, es que, a contrapelo de la realidad histórica y del proceso constitucional en Estados Unidos, los partidarios del ELA pretenden ingeniar una forma de Estado que, en manera alguna, ni por su contenido o estructura ni por los mecanismos anómalos de querer injertarse dentro del sistema norteamericano, puede plasmarse en el mismo;

9) A la luz de la resolución número 1514 de 1960 de la Asamblea General de Naciones Unidas y, además, conforme establece el Informe del Colegio de Abogados de Puerto Rico de 1963, acerca de los requisitos mínimos que deben cumplirse en la fórmula de la asociación, lo que conjuga con los que requiere Naciones Unidas para toda forma de asociación de esta índole, estamos ante una formulación de contenido antijurídico en todos sus aspectos, al ser desconocidos o violados sus requisitos mínimos en el plebiscito proyectado. Ello aparte de toda ulterior consideración de lo que cualquier asociación con Estados Unidos significaría, como Estado nacional que es, en orden a la *representatividad* que tendría Puerto Rico;

10) Todo el proceso de organización, desarrollo y celebración del plebiscito se halla en manos de Washington y de sus agentes coloniales nativos. El plebiscito convierte a Estados Unidos y a sus títeres coloniales en juez y parte de la contienda, siendo como es, un antiquísimo principio de Derecho, que nadie puede ser juez y parte en las cuestiones.

IV. Constituyendo el traspaso de poderes a los pueblos coloniales por parte de las potencias colonizadoras una *conditio sine quo non*, conforme lo ha reconocido la resolución número 1514 de 1960, sin embargo los Estados Unidos han caracterizado todo el proceso de engendro y preparación del plebiscito con una creciente presencia de poderes sobre Puerto Rico, al punto que ni siquiera las maniobras y rejugos serviles de los colonialistas del ELA han podido sino evidenciar la existencia de los Poderes del Congreso de Washington, del Ejecutivo y de todos los organismos y factores que de una u otra manera presionan y deciden la vida política y económica de Puerto Rico.

V. La transferencia de poderes lleva implícito el ejercicio absoluto y completo de la soberanía, sin interferencias o presiones de ninguna clase, que puedan afectar la decisión del pueblo; y de ahí la razón que asiste al Colegio de Abogados de Puerto Rico de condi-

cionar la validez jurídica de cualquier solución sobre el status a que el Congreso de Washington haya transferido previamente los poderes al pueblo puertorriqueño.

VI. Los yanquis han violado el principio fundamental de la independencia en las formas siguientes:

1) La independencia como concesión *inmediata*, conforme lo recoge el párrafo quinto de la resolución número 1514 de 1960, reiterado en otras resoluciones, como la número 1810 de 1962. Pese a reconocer la STACOM que "las propuestas para encaminar a Puerto Rico hacia la independencia no parecen originar ningún impedimento serio legal o constitucional..." recurren a los numerosos pretextos artificiales típicos de los colonialistas, a todos los subterfugios para pretextar la independencia de Puerto Rico, fomentando deliberadamente el retraso económico y la economía colonial y tratando de levantar, simultáneamente, el fantasma del hambre en la independencia, sosteniendo que "un cambio inmediato o abrupto en el status política significaría graves riesgos y desbarajustes económicos...";

2) La independencia *sin limitaciones ni condiciones*. Sin embargo, la STACOM señala que la independencia "entraña la obligación de negociar con éxito una serie de nuevos tratados y diversos acuerdos con otros países y con agencias internacionales, así como con los inversionistas privados y con los Estados Unidos..." permitiéndose decir que bajo la independencia "Puerto Rico necesitaría buscar un nuevo patrón de relaciones que sustituyese o al menos suplementase las presentes relaciones vitales con los Estados Unidos..." completando el pensamiento yanqui de independencia castrada al establecer que "la Comisión concibe el logro de la independencia no como una separación abrupta, sino más bien como una serie de ajustes a la manera del patrón filipino, con las consiguientes relaciones amistosas..." Independencia que entraña para los yanquis obligaciones y ataduras previas en forma de "nuevos tratados", de acuerdos "con los inversionistas privados y con los Estados Unidos", de "un nuevo patrón de relaciones vitales..." "...con los Estados Unidos...", de una independencia concebida "no como una separación abrupta..." sino más bien "como una serie de ajustes..." y todo eso "a la manera del patrón filipino..." con algo que no puede faltar en ningún manual del imperialismo: "las consiguientes relaciones amistosas..."

al estilo de los tratados de "reciprocidad", los de "ayuda" o "colaboración" y otros instrumentos de parecida jaez imperialista.

VII. Como ha dicho el Ministro de Relaciones Exteriores del Gobierno Revolucionario de Cuba, doctor Raúl Roa, el 16 de octubre de 1966 ante la Asamblea General de Naciones Unidas, "Tocará a los Estados Miembros elegir entre dar su apoyo a la independencia de los pueblos o remachar sus cadenas".

Los objetivos inmediatos del Movimiento Pro Independencia de Puerto Rico (MPI) son precisos: consolidar y expandir el movimiento de liberación nacional, unidad de las fuerzas anticoloniales, demanda de mayor solidaridad internacional en la causa de Puerto Rico, resistencia al plebiscito de Washington con la advertencia que no se permitirá que se envuelva la independencia del país en ningún plebiscito.

Porque en el camino de la independencia, va el pueblo puertorriqueño "Mundo afuera y pueblo adentro".

VENEZUELA DE HOY

Federico de Córdova Castro

PARA tener una idea panorámica y exacta de la Venezuela de hoy bastarían, a nuestro juicio, las siguientes fuentes de información: haber leído el ensayo laureado en la Casa de las Américas titulado "Venezuela, Siglo XX", del economista venezolano Federico Brito, obra muy seria y documentada, con un fichero de 326 referencias y notas bibliográficas sobre la historia económico-social de Venezuela desde los inicios de la penetración imperialista hasta la presente etapa neocolonialista; haber leído la obra "El Corazón de Venezuela", impresa en Corea y acabada de llegar a La Habana, obra debida al poeta Ali Lamedas, el más grande canto épico a la patria, de "furioso abolengo telúrico", que permite conocer en toda su grandeza a la Venezuela heroica; haber estudiado los ensayos de Régis Debray titulados: "América Latina: algunos problemas de estrategia revolucionaria", "El Castrismo: La Gran Marcha de América Latina", y "¿Revolución en la Revolución?", para auxiliarse en la interpretación precisa del pensamiento vivo que hoy ilumina la actual problemática latinoamericana, engarzada en la cual se encuentra Venezuela escribiendo una gesta; estar enterado por los documentos propios o los sensacionales reportajes, justamente, de esa gesta que llevan a cabo los guerrilleros de Douglas Bravo, Prada y Luben Petkoff o los hombres de "El Bachiller"; conocer las posiciones y frentes: gubernamental, de oposición política o revolucionaria, en sus distintos matices; y haber vivido en Venezuela para completar la información documental con las vivencias, pues no es lo mismo saber de Betancourt, Leoni,

Caldera, Jovito Villalba, Domingo Alberto Rangel, Gustavo y Eduardo Machado, Farías y Larrazábal, que haberlos conocido. Como no es lo mismo tener una visión de Fabricio Ojeda de segunda mano, a través de una información cablegráfica, que haberle tratado en la intimidad a través de un año, allá en la Embajada de Cuba, durante nuestra estancia, en 1961, al frente de la misión diplomática cubana.

Recuerdo, al efecto, una tarde en que conversábamos con Fabricio en la terraza de la Sede que da al Monte Avila. Era la hora crepuscular y los picachos de la sierra comenzaban a desdibujarse. Fabricio contemplaba absorto el paisaje y de momento, con sus manos cruzadas apoyando el mentón, me dijo: "Doctor, aquí no va a quedar más remedio que como dice Fidel coger el camino de la montaña". Le recuerdo visiblemente emocionado. Y por aquel entonces, los radicales todavía hacían política en Venezuela. Aún se combatía desde el Congreso, desde su Cámara de Diputados o desde el Senado, donde algunas figuras, que parecían firmes, luego se desharían como estatuas de sal. En cambio, Fabricio —de quien las extremas izquierdas dudaban— tomó cada vez mayor conciencia revolucionaria y la historia le ha recogido como uno de sus mártires.

Pero ni unas ni otras fuentes, con ser bastantes, son realmente suficientes en el momento presente para obtener una imagen certera de la Venezuela de hoy. No basta una impresión general para adentrarnos en su espíritu; hay que hurgar un poco, analizar situaciones, ver a Venezuela *per se* y en función de, dentro de una problemática general hemisférica y enmarcada en el contexto de sus problemas. Venezuela subdesarrollada y neocolonial, opulenta y descapitalizada; la Venezuela "con sus caciques muertos y su llanura seca", sus ranchos miserables y sus ricas zonas residenciales. La Venezuela distorsionada en su desarrollo económico, con una clase latifundista que languidece a la par que obstruccióna los cambios estructurales; un proletariado, caracterizado por su infraproletariado urbano; población rural cada vez en mayor proceso migratorio; depauperación de proletarios y campesinos; aristocracia obrera desvinculada de la producción; burguesía media debatiéndose por la supervivencia, peculadora, e inquieta en sus segmentos pobres; y oligarquía financiera nativa, dividiendo los beneficios de la riqueza nacional con los monopolios foráneos, a cuyos intereses se subordina.

Naturalmente que los combatientes surgen y aumentan por día en su militancia y acciones, en las montañas o las ciudades. El mo-

vimiento insurreccional y la vanguardia de sus focos guerrilleros se fortalecen. Han escogido el camino acertado. Se autodirigen política y militarmente y avanzan formando conciencia. No han esperado a las calendas griegas para actuar. Pero todo esto para no confundirlo con el aventurerismo necesita de su explicación y fijar el problema —como es y debe ser— dentro de una tesis valedera, sustitutiva de fórmulas y esquemas hoy inoperantes en Latinoamérica.

Veamos, a tales fines, cuál es el legado que Venezuela recibe de su pasado histórico, en sus esencias mediatas e inmediatas; cuál el camino teórico o práctico que se le presenta; cuál su estructura económica y social; y cuáles son hoy sus figuras de la "democracia representativa", del revisionismo y los verdaderos revolucionarios: aquellos que con las armas en las manos aspiran a tomar el poder para realizar la revolución antifeudal y antiimperialista y, sobre la marcha, la tarea de la definitiva liberación.

LEGADO

LEGADO POSITIVO. Es aquel que deriva, principalmente, de la primera gesta de independencia y que tiene como figuras señeras a Bolívar, Sucre y al precursor Francisco de Miranda. "¡Héroes tuvo Venezuela bellos como banderas desgarradas, y como el potro fiero de su escudo, y como el rayo primero del Sol en la pelea sobrenatural de la independencia!" expresó José Martí en una velada en honor a Venezuela celebrada en 1892. Y un año después, en un acto similar, dijo Martí del Libertador: "¡De Bolívar se puede hablar con una montaña por tribuna, o entre relámpagos y rayos, o con un manojo de pueblos libres en el puño, y la tiranía descabezada a los pies...!" Para concluir afirmando que Bolívar está "en el cielo de América, vigilante y ceñudo, sentado aún en la roca de crear, con el inca al lado y el haz de banderas a los pies... calzadas aún las botas de campaña, porque lo que él no dejó hecho, sin hacer está hasta hoy: porque Bolívar tiene que hacer en América todavía!"

¿Por qué esa plenísima identificación de Martí con Bolívar? ¿Es acaso el simple cántico al héroe de una epopeya? En manera alguna. Algo más hay, y es la comunión espiritual del pensamiento. La misma ancha base de propósitos aguijoneada por similares inquietudes. Para ambos, lo mismo que para San Martín, O'Higgins o Juárez, la revolución no consistía en la lucha de un país aislado. En ellos se destaca

la significación continental y universal del esfuerzo. Y frente al enemigo común: ¡acción conjunta! "Hagamos por sobre la mar a sangre y cariño, lo que por el fondo de la mar hace la cordillera de fuego andino", escribió Martí a su amigo Federico Henríquez Carvajal. Y en "Nuestra América" —planteándose la realidad latinoamericana de su tiempo— expresó: "Es la hora del recuento y de la marcha unida y hemos de andar en cuadro apretado como la plata en las raíces de los Andes... Lo que quede de aldea en América ha de despertar..." En el manifiesto de Montecristi su estrategia le hace combatir primero al enemigo inmediato.

Simón Bolívar no se contentó con liberar a la Gran Colombia y se dispuso y libertó el Alto y el Bajo Perú. Recordemos al efecto la entrevista de Guayaquil y cómo el propio San Martín posibilitó la empresa. A Sucre cedió Bolívar la presidencia de Bolivia, denominada así en su honor... Y para el español —en este caso enemigo inmediato— no tuvo cuartel. Ilustra su famosa proclama, dictada en Trujillo, luego de atravesar de nuevo los Andes: "Españoles y canarios, contad con la muerte, aun siendo indiferentes si no obráis activamente en obsequio de la libertad de la América."

Más en el carácter de Bolívar hay rasgos sobresaliente, semejantes a los de Martí, que interesa señalar. Son la *firmeza* en las convicciones, su *tenacidad* acerada y la sublime *resistencia* frente a la adversidad. "Si se opone la naturaleza, gritó Bolívar en ocasión de un serio revés (terremoto de Caracas que el clero atribuyó a la ira del cielo contra los patriotas) lucharemos contra ella y haremos que nos obedezca." Pudiendo afirmarse que si grande fue Bolívar en su juramento del Monte Aventino, y grande fue batiéndose en las planicies de Carabobo o remando por el Magdalena hacia el interior del país para liberar pueblos ribereños y luego trepar a los Andes, grande lo fue también una noche cuando acampado al pie del páramo de Pisba, a cuatro mil pies sobre el nivel del mar, con sus soldados semidesnudos, que víctima de las heladas caían repentinamente enfermos y a los pocos momentos espiraban, hace votos todavía de *vencer o morir*.

Sus palabras pronunciadas en la Sociedad Patriótica dos días antes de proclamarse la independencia de Venezuela, y que fueron determinantes, suenan aún a arengas. Dijo entonces el Libertador: "Unirnos para reposar, para dormirnos en los brazos de la apatía, ayer fue una mengua, hoy es una traición. Se discute en el Congreso Na-

cional lo que debiera estar decidido. ¿Y qué dicen? Que debemos comenzar con una confederación, como si todos no estuviésemos confederados contra la tiranía extranjera. ¿Qué debemos atender a la política de España? ¿Qué nos importa que España venda a Bonaparte sus esclavos o que los conserve, si estamos resueltos a ser libres? Esas dudas son tristes efectos de las antiguas cadenas. Que los grandes proyectos deben prepararse en calma. ¿Trescientos años de calma no bastan? ¿La Junta Patriótica respeta como debe al Congreso de la nación; pero el Congreso debe oír a la Junta Patriótica, centro de luces y de todos los intereses revolucionarios. Pongamos sin temor la piedra fundamental de la libertad sudamericana ¡Vacilar es perdernos! Que una comisión del seno de este Cuerpo lleve al Soberano Congreso estos sentimientos”.

Se comprenderá ante lo expuesto por qué Bolívar continúa vivo y actuante. Y como dijera Martí: “calzando aún las botas de campaña”. Asimismo se comprenderá por qué sus ideas en lo esencial y como estrategia revolucionaria (recuérdese su guerra agresiva y de ataques rápidos) mantienen su vigencia en nuestra época. Y por qué la acción y el pensamiento de Bolívar constituyen un preciado legado para los heroicos combatientes de Venezuela que hoy reeditan su tenacidad revolucionaria, del mismo modo que Fidel Castro dijo a sus jueces en el histórico juicio del Moncada que el autor intelectual de aquel movimiento lo era José Martí.

Pudiera añadirse al saldo positivo del pasado histórico venezolano, dentro del turbulento siglo y pico que sigue a la gesta emancipadora, alguno que otro hecho aislado estimulante, como el movimiento de la federación encabezada por el general Ezequiel Zamora, el más grande caudillo popular de la sociedad venezolana; el nacionalismo intuitivo de Cipriano Castro (despótico autócrata) que le lleva a enfrentarse a intervenciones armadas del imperialismo; el paréntesis abierto a la muerte de Juan Vicente Gómez y las huelgas especialmente petroleras que le siguen; el espíritu del 23 de Enero, que inspiró la Junta Patriótica presidida por Fabricio Ojeda y que derrocó la tiranía de Pérez Jiménez; y las medidas fiscales adoptadas por Medina Angarita y Edgar Sanabria, respectivamente, aumentando el impuesto a las utilidades netas de las compañías norteamericanas.

Pero hay un saldo negativo, que pesa mucho y ha gravitado sobre la nación, su economía, su población y estructura social. En

el epígrafe correspondiente esbozaremos estos aspectos. Bástenos ahora referirnos en forma resumida al legado negativo.

LEGADO NEGATIVO. Está constituido por siglo y varias décadas de convulsiones, que hacen de Venezuela un país tradicionalmente regido por el despotismo. Desde la declaración de independencia se han promulgado 26 constituciones. Larga sucesión de dictadores y pugnas entre federalistas y centralistas, "godos", liberales y conservadores. Alzamientos, golpes de estado, movimientos subversivos; caudillismo, autocracia; generales alzados hasta 1888 en que compiten los doctores con los caudillos militares. Revoluciones denominadas "reformista", "federalista", "La Genuina", los "Azules", "legalista", "liberal restauradora". Caos; destierros, asesinatos, violaciones. Larga historia de cesarismo democrático, donde la guerra fratricida ha sido considerada como un fenómeno de la naturaleza, como los terremotos y los huracanes.

Cinco o seis nombres llenan ese siglo republicano. Páez, ejerciendo influencia hasta 1861 en que, olvidando su gloria independentista, se proclamó dictador. La dinastía de los Monagas; Guzmán Blanco, prevaleciendo 18 años; Cipriano Castro (casi una década en el poder), bañándose en sangre como su sucesor, Juan Vicente Gómez ("el brujo de los Andes"), que dispuso de Venezuela como de sus haciendas ganaderas; y Pérez Jiménez (10 años en el poder), quien por "cortesía yanqui" fue devuelto a Rómulo Betancourt, mediante procedimiento de extradición.

Pero todo esto no es más que agitación en la periferia. El lastre histórico que pesa va en el hondón de ese terreno, va en la hacienda nacional saqueada, en la hipoteca del país y en el proceso de enajenación de su riqueza, en las concesiones fraudulentas otorgadas, en el distorsionamiento del modo de producción y de las relaciones económicas, en el mantenimiento de formas precapitalistas, conjugadas, en la fisonomía de la Venezuela de hoy, con las condiciones de subdesarrollo y neocolonialismo: la Venezuela opulenta y miserable.

En el análisis estructural se insistirá en estos extremos hasta aquí sólo apuntados.

C A M I N O

Roger Garaudy en las conclusiones de su obra "La Libertad" dice que esta es un producto del desarrollo histórico y que resulta vano pretender conquistarla fuera de la historia y sus caminos; agre-

gando: "El marxismo-leninismo no se conforma con analizar las leyes objetivas del mundo; proporciona el método revolucionario para transformarlo. Vale decir que la libertad ha dejado de ser para él un problema teórico; nos enseña el camino de la libertad."

El marxismo —sabemos— concibe la unidad de la teoría y la práctica de una manera dialéctica, tomando en cuenta las contradicciones que surgen entre la tesis teórica caducas y los nuevos datos de la práctica. Esas contradicciones son superadas por medio de la generalización de la práctica nueva, por el reajuste de la teoría a la práctica. Las condiciones históricas nuevas exigen la revisión de tal o cual tesis teórica. La teoría se convierte en algo sin objeto si no se liga a la práctica revolucionaria. El quietismo dogmático se contrapone a la dialéctica.

El guatemalteco Hugo Barrios Klee en su ensayo "Problemas de la situación revolucionaria y algunos aspectos de la lucha liberadora en América Latina", luego de un examen objetivo de la realidad latinoamericana (crisis general de las estructuras económico-sociales tradicionales y de la superestructura política, agravación de las contradicciones, desconcierto de los círculos gobernantes, influencia de la revolución cubana, nueva correlación de fuerzas en el mundo), expone tres tendencias fundamentales que se perfilan con más o menos nitidez en lo relativo a las vías para salir de la actual situación: Una dispuesta a aplastar a sangre y fuego el movimiento revolucionario para conservar las bases tradicionales de la sociedad latinoamericana, de la cual son partidarias las oligarquías locales y castas militares en contubernio con los monopolios norteamericanos inversores del capital; otra, orientada a impedir el estallido revolucionario por reformas parciales, patrocinada por los dirigentes más perspicaces de los círculos políticos estadounidenses y una buena parte de la burguesía latinoamericana; y la tercera decidida partidaria de la revolución, o sea de transformaciones económicas y políticas radicales. Todo esto indica —en su opinión— que en la mayoría de los países del continente se amplía la base real para acciones revolucionarias, que maduran las premisas objetivas para la revolución.

Barrios Klee estima también que hoy en día al resolver cualquier problema del desarrollo revolucionario en nuestro continente, hay que relacionarlo con las lecciones de la primera de las revoluciones victoriosas en América Latina, la cubana... Sin un análisis profundo

de estas lecciones —enfatisa— es imposible elaborar una línea política justa (correcta), aunque marchar por el camino de Cuba —aclara— no quiere decir intentar repetir “paso a paso” el curso de los acontecimientos... La fidelidad al espíritu de la revolución cubana —como de cualquier otra revolución del siglo— es incompatible con la copia mecánica y literal de su experiencia.

Por supuesto que con esta última apreciación están contestes muchos intérpretes de la actual problemática latinoamericana. Así pudiera comprobarse con la lectura de los estudios: “Algunos aspectos actuales del proceso revolucionario en América Latina”, y “Problemas de una revolución continental”, de Rodney Arismendi; “La situación económica de América Latina y el desarrollo de la revolución”, del costarricense Mora Valverde; “Problemas de la Democracia en el proceso revolucionario de América Latina”, de Pedro Motta Lima; “Algunos problemas del movimiento obrero en América Latina”, de Luis Figueroa; “Los estudiantes en la revolución latinoamericana”, del salvadoreño Roque Dalton; “El proceso revolucionario en América Latina” del argentino Ernesto Giudice y cualquiera de los trabajos sobre la materia del talentoso discípulo de Louis Althusser, Régis Debray.

El argentino Ernesto Giudice plantea que el proceso revolucionario latinoamericano engendra una serie de problemas nuevos que el marxismo creador debe encarar y solucionar: problemas determinados por las condiciones particulares o específicas de la realidad latinoamericana en una nueva relación de fuerza mundial. Se trata de problemas que deben resolverse dentro de una particularidad y en la universalidad del marxismo-leninismo en su etapa actual de desarrollo.

¿Y cuáles son esas vías, esos procedimientos, esas estrategias y esas tácticas? Examinemos el camino a seguir, ya que en el ámbito del movimiento revolucionario de América Latina viene siendo tema de viva discusión, entre otros problemas, el de las fuerzas llamadas a impulsar la lucha liberadora de nuestros pueblos y específicamente de las fuerzas principales y dirigentes de esa lucha; lucha que como expresó Raúl Roa en la Conferencia Tricontinental “marcha inexorablemente hacia adelante”.

CAMINO TEORICO. Aquí pudiera distinguirse entre teóricos tradicionales y nuevos teorizantes. Los primeros aplicarían ciegamente,

arrullados por la quietud dogmática, los esquemas o fórmulas clásicas convengan o no a una situación determinada, conózcase o no la misma. Surge un teórico y dice: "La organización de las amplias masas para la lucha presupone ante todo instituciones democráticas, los partidos, los sindicatos, la utilización de los elementos necesarios de una democracia efectiva" (palabras, esquemas, fórmulas preconcebidas, arquetipo que trabará el accionar político). Surge otro teórico, acolchonado en la inmovilidad dogmática, y especula sobre el momento inicial de la lucha armada popular, basado en la maduración completa de todas las condiciones para la revolución, y sobre las posibilidades de éxito, siempre que aquellas condiciones y el desarrollo objetivo de los acontecimientos se conjuguen con la actitud consciente de los revolucionarios, así como sobre las posibilidades del fracaso si todas esas condiciones no se desarrollan en el sentido de su completa maduración pues "los focos insurreccionales no pueden operar el milagro de crearlos". Con seguridad este teórico presumido no leyó el discurso del Comandante Fidel Castro pronunciado en conmemoración del VIII Aniversario del ataque al Cuartel Moncada, ni habrá advertido las palabras de Debray en el sentido de que es siempre peligroso, desconociendo una situación concreta y diferente, importar esquemas aunque estos se apoyen en una teoría reconocida.

El teórico nuevo no aplicará como el tradicional ciegamente el recetario, pues está tocado un poco de espíritu creador; pero se detiene ante "el complejo cuadro económico y social del continente, que ha venido sufriendo grandes modificaciones, y que es necesario examinar con mayor profundidad, tanto en escala continental como en las particularidades nacionales, a fin de mover aquellas palancas que contribuyan a abrir el impetuoso cauce de la revolución liberadora." Palabras muy sopesadas e impresionantes; pero la palanca no se mueve porque el teórico analista permanece en su posición discursiva, meditando en sí dada la realidad latinoamericana deben ser la vanguardia principal y dirigente de esa lucha las masas campesinas, el proletariado o las capas medias. Y aquí se repite la secuencia anterior. Un analista sostendrá que históricamente le corresponde a la clase obrera encabezar la revolución social; otro dirá que por su escaso desarrollo la clase obrera en la América Latina no está en condiciones de dirigir la lucha liberadora. Pero entonces un argentino o un chileno alegarán que en sus países respectivos la clase obrera por su organización y suficiente conciencia revolucionaria debe

dirigir la revolución. Y así, de este corte, seguirán las discusiones teóricas aunque sean sobre cuestiones simples. El problema estriba en que el teórico se hace mecanicista y en función de la teoría olvida pensar con su propia cabeza.

Por cierto que sobre la teoría, el espíritu de partido, el marxismo y la revolución en la América Latina, sus problemas y perspectivas, hay un trabajo muy explicativo del Director del Departamento de Filosofía de la Universidad de La Habana, Fernando Martínez Heredia, recientemente publicado en "El Caimán Barbudo" (número 11).

Dice en resumen el joven profesor que el marxismo originario es resultante de una conjunción de factores y que se integra a partir de la posibilidad más profundamente revolucionaria de la época: la de la clase proletaria; que la identificación con los intereses de clase proletarios es el elemento subjetivo que impulsa a Marx al encuentro de sus propias tesis; y que el Partido Comunista se constituye como vehículo de la acción revolucionaria para convertir la teoría en realidad. Expone seguidamente que el mundo que desarrolló el capitalismo produjo también las corrientes fundamentales del pensamiento contemporáneo. Sin embargo —anota— esta transferencia cultural presenta sus requisitos: "Una teoría social se arraiga y da frutos sólo si el país receptor presenta, aunque sea en estado mucho más primitivo, elementos de las realidades que condicionaron el origen de aquella".

Martínez Heredia sostiene que las formas políticas e ideológicas en América Latina son también subdesarrolladas y que el marxismo no se ha salvado totalmente, en América Latina, de producir resultados deformes y estériles. "La concepción estratégica de la 'lucha de masas' como factor revolucionario determinante, que parte de la creencia en la incorporación masiva de la población a la actividad política sindical y partidista, es sólo concebible —al menos teóricamente— en países burgueses desarrollados."

Al considerar la Revolución Cubana, "que ha tenido trascendencia internacional en múltiples aspectos, inclusive el teórico marxista", destaca el hecho de que en estos últimos años se ha recrudecido la acción popular antiimperialista. "Esta lucha —afirma— va llevando, en mayor o menor grado, a las organizaciones marxistas del continente a la prueba decisiva; la capacidad o no para hacer la revolución. Ya algún partido ha salido triunfante, pero más de una directiva comunista ha demostrado que no podía. Otros hacen grandes esfuerzos por

encontrar el camino; alguno por no encontrarlo..." Y se pregunta "¿Qué hacer entonces?"... "El sectarismo, la incapacidad de salir de la prisión de un determinado esquema económico, político, organizativo... o de comprender la necesidad de ser radicales en la formación de la conciencia socialista, han sido combatidos por nuestro máximo dirigente, y se trata de extender cada vez más esta actitud, a través de la actividad del Partido, el Estado y las demás organizaciones revolucionarias."

CAMINO PRACTICO. La historia de la Revolución Cubana —con repercusiones indiscutibles especialmente en la América Latina— ofrece numerosos ejemplos de soluciones prácticas opuestas a presupuestos teóricos, o, en otros casos, al margen de ellos. Como escribiera el comandante Guevara, aparte del triunfo épico, la victoria armada del pueblo cubano ha sido un modificador de viejos dogmas sobre la conducta de las masas populares en América Latina. Además la situación creada en el continente latinoamericano plantea ante los revolucionarios como un problema de acción práctica aquellas cuestiones que en el pasado podían tener preponderantemente un carácter teórico.

Primeramente dejemos sentado que los rasgos comunes de nuestras revoluciones están muy lejos de significar identidad de los procesos revolucionarios en cada uno de los países. Pero las diferencias tácticas, conforme a las propias peculiaridades nacionales, no desvirtúan la necesidad de una identidad en cuanto a la estrategia a seguir. El imperialismo se ha alertado con el impacto de la Revolución Cubana y aunque el epicentro de su agresividad lo trasladó de Europa al Asia, desde hace años, en América no deja de estimular la mayor represión. Frente a ello no cabe sino una posición combativamente enfrentada. Nuestra revolución demostró cómo podía abrirse una brecha revolucionaria en un continente dominado económica y políticamente por Estados Unidos y cómo, por el desarrollo consecuente del proceso revolucionario y la existencia del campo socialista, podía pasarse rápidamente a la etapa de construcción del socialismo. La Revolución cubana abre y desarrolla nuevas posibilidades revolucionarias en todos los países de este hemisferio.

La Segunda Declaración de La Habana expresa diáfananamente que el deber de cada revolucionario es hacer la revolución. Ese es el buen camino y el único practicable. En un régimen "autocrático",

donde la violencia organizada en su totalidad, pertenece al enemigo, sólo una organización minoritaria de revolucionarios profesionales, muy capacitados teóricamente y prácticamente entrenados, puede hacer triunfar la lucha revolucionaria de las masas. En términos castristas —dice Debray— es la teoría del *foco*, del centro insurreccional del cual Che Guevara ha expuesto las condiciones de desarrollo en la Guerra de Guerrillas. “Consideramos —dice el Che en el prefacio— que la Revolución cubana ha hecho tres aportes fundamentales a la mecánica de los movimientos revolucionarios en América: 1o. las fuerzas populares pueden ganar una guerra, contra el ejército; 2o. no es siempre necesario esperar a que estén cumplidas todas las condiciones para la revolución: el centro *insurreccional* puede crearlas; 3o. en la América subdesarrollada el terreno de la lucha armada debe ser siempre el campo.

Respecto al foco o centro insurreccional y su secuela de implicaciones, Debray hace un análisis comparativo en su ensayo “El Castrismo” publicado en *Les Temps Modernes*; y en su ensayo sobre la América Latina, publicado en la Casa de las Américas, ofrece un resumen muy expresivo. Observa él un notable sincronismo en las tentativas y fracasos guerrilleros: 1o. Años de heroísmo y efervescencia (59, 60 y 61); 2o. Años de derrotas y divisiones (62 y 63); y 3o. Después de 1964 enraizamiento y consolidación de la lucha armada sobre una base popular inquebrantable en Venezuela, Colombia y Guatemala, significando que la actual Venezuela es el caso que mejor responde a las características del foco tal como lo concibe el Che.

A continuación entresacamos algunos conceptos expuestos por Debray. Así, dice que Latinoamérica puede prescindir de modelos importados de revolución y hallar sus propios modelos con su formación social y con su carácter; que América se vuelve hacia sus fuentes históricas, habiendo hasta una unidad de destino latente; que las ideas de Bolívar toman fuerza de nuevo, a pesar de las divisiones nacionales e internacionales; que en contraste con la balcanización de América Latina, estimulada por Estados Unidos, el imperialismo norteamericano considera las tierras de Río Bravo abajo como una unidad de producción y un campo de maniobras políticas, encubriendo el Pacto Colonial con un simulacro de industrialización. Asimismo que si para liberarse del yugo español América Latina tuvo que militarmente “existir en conjunto”, hoy también debe ponerse “a existir en conjunto” para liberarse de los yanquis; y que si con

derecho se puede hablar de la Revolución latinoamericana, no es a causa de la América Latina, sino, dialécticamente, a causa de los Estados Unidos, su enemigo común.

Por supuesto, puntualiza Debray que la lucha revolucionaria hoy no puede ser sino un combate por la liberación nacional, y que dar a los procesos revolucionarios nacionales la condición previa de unidad continental equivale a remitirlos a las calendas griegas.

Naturalmente que el camino de la insurrección es largo y duro. "Nos espera una encarnizada y múltiple batalla. El enemigo no dará tregua ni parará en normas jurídicas y en principios morales" —escribe el uruguayo militante Rodney Arismendi; "Debemos prepararnos a una lucha prolongada" —advertía el sacerdote guerrillero Camilo Torres en su proclama a los colombianos, desde las montañas, en enero de 1966; y así se expresan las vanguardias revolucionarias: el Frente de Liberación y las Fuerzas Armadas de Liberación Nacional (FLN-FALN) de Venezuela; las Fuerzas Armadas Rebeldes (FAR) de Guatemala; y el Ejército de Liberación Nacional (ELN) y las Fuerzas Armadas Revolucionarias (FARC) de Colombia. Se sabe además que, como ha demostrado Fidel Castro, no puede hacerse caso a los derrotistas y flaquear frente a los reveses; porque una vez iniciada la lucha antimperialista, es necesario ser consecuente y no dar un paso atrás.

En relación a la guerrilla (método para la conquista del poder —Che Guevara), en América Latina, por sus modalidades propias, la misma es y debe ser —conforme expresa Debray en "¿Revolución en la Revolución?"— un instrumento de lucha de clases, transmutado, por la inercia y senectud de los partidos tradicionales, en vanguardia de las luchas populares, con una dirección homogénea, única, política y militar, de carácter personal o colegiada.

Debray considera que la Revolución Cubana, vanguardia de la revolución latinoamericana ha hecha en este sentido un aporte decisivo a la experiencia revolucionaria internacional y al marxismo-leninismo, aporte que lo confirman la evolución reciente de los países que se hallan en la vanguardia de la lucha armada en el continente, entre ellos, Venezuela. El observa en Cuba esta secuencia: Moncada, núcleo del Ejército Rebelde; Ejército Rebelde, núcleo del Partido; en torno de ese núcleo y solamente porque existía ya ese núcleo con su dirección político-militar, se unen otras fuerzas políticas, para

formar lo que es hoy el Partido Comunista de Cuba, "del cual —expresa en una frase muy gráfica— el zócalo y la cabeza están formados por camaradas salidos del ejército guerrillero."

Pues bien, de acuerdo con esta experiencia, la guerrilla hace la unidad por la base a medida que se desarrolla. Finalmente, el futuro Ejército del Pueblo, engendrará el Partido. En lo esencial el Partido es él. De esta suerte se evitan el histórico divorcio en América Latina entre la teoría y la práctica revolucionaria, y las divergencias en el movimiento guerrillero entre sus fuerzas de lucha armada y su vanguardia. Recuérdese que el Che lleva la unidad hasta desear que los jefes militares y políticos que dirigen las luchas insurreccionales en América estén unidos, si es posible, en una sola persona. La guerrilla —enfatisa Debray— si aspira realmente a una guerra política total, no puede soportar a la larga ninguna dualidad fundamental de funciones y poderes. Tal es el caso de la Venezuela de hoy. "Frente a la claudicación y caducidad resolvió imponer sus propias concepciones políticas, ideológicas y organizativas." Sobre este terreno andaremos en el decursar del presente estudio.

Otro punto importante es este. En América Latina una guerrilla no puede desarrollarse militarmente sino a condición de que se convierta en vanguardia política. "Precisamente porque es una lucha de masas, y la más radical de todas, la guerrilla, tiene necesidad de reunir políticamente en torno de ella la mayoría de las clases explotadas. Para ello será necesario, primero, que sea reconocida por las masas como su único intérprete y su único guía". En algún reportaje hemos leído —por ejemplo— que los campesinos colombianos no creen en jefes que no conocen y que no vean combatir junto a ellos. Douglas Bravo, Américo Martín, Manuel Marulanda, Fabio Vázquez y César Monte, en sus regiones respectivas, son vívidos ejemplos de jefes reconocidos.

Es necesario —manifiesta por último nuestro expositor— comprender a cabalidad la novedad histórica de esta situación de contenido nuevo. En lo inmediato el ejército guerrillero será el núcleo del partido y no a la inversa. Se trata de una nueva dialéctica de tareas con su base teórica; para expresarlo esquemáticamente digamos que se va de un foco militar al movimiento político, pues no se puede continuar combatiendo a la burguesía en su terreno de elección.

La revolución no tiene propietarios exclusivos... Si los partidos que ocupan la vanguardia popular por el nombre que llevan y la

ideología que declaran, no cumplen su deber revolucionario, no hacen la revolución, *no pueden impedir* que otras organizaciones, dispuestas a llenar el vacío, la hagan... No escapa a nadie que hoy en la América Latina la lucha contra el imperialismo es decisiva. Si es decisiva, todo lo demás es secundario... Razones de principio imponen el frente armado revolucionario —concluye Régis Debray no sin antes hacer afirmaciones como estas.

Hoy no hay lugar para soluciones bastardas, para los pactos tácitos de no agresión... La dictadura de la oligarquía nos pone en la alternativa de pasar a su destrucción en bloque o a aceptarla en bloque... La autodefensa equivale o corresponde en el plano militar al reformismo en el plano político. Conduce a todo menos a la conquista del poder. En Latinoamérica las zonas de autodefensa campesina fueron disueltas y hubo que volver a las *guerrillas móviles*. La autodefensa es un coloso con pies de arcilla si no cuenta con un frente guerrillero en constante *ofensiva*.

Una nueva concepción de la guerra de guerrillas ve la luz. ¿Cómo derribar el poder del Estado capitalista? La Revolución Cubana ofrece una respuesta. Mediante una *fuerza móvil estratégica*. La Venezuela de hoy anda por esos caminos. La lucha es larga y será cada día más violenta.

ESTRUCTURA

La fisonomía de un país no puede darse sino en razón de su estructura económico-social. La de Venezuela actual, dentro del contexto latinoamericano, ofrece características especiales. Venezuela es el país de mayores inversiones de capital monopolista foráneo, principalmente yanqui, de más rápido crecimiento y de mayores contrastes entre su opulencia e industrialización aparentes y su miseria real.

ESTRUCTURA ECONOMICA. Su estructura económica actual es la de un país semicolonial, dependiente o subdesarrollado donde perviven y coexisten por la política neocolonialista, manifestaciones de sistemas económicos típicos de diferentes etapas del desarrollo social. Según el diagnóstico del Colegio de Economistas de Caracas (1961), esas formaciones económico-sociales son las siguientes: 1o. Un sistema económico de orden comunal primitivo (reducido a la población indígena marginal); 2o. Un sistema de pequeña producción

mercantil (integrado por artesanos y pequeños productores agrícolas); 3o. Un sistema que domina en la producción agropecuaria (en el que subsisten elementos de orden feudal y hasta reminiscencias esclavistas); 4o. Un sistema capitalista nacional (heterogéneo); y 5o. Un sistema capitalista dominado por el capitalismo monopolista internacional (dedicado preferentemente a la explotación de materias primas, en este caso, con particularidad los yacimientos de petróleo y hierro).

En las primeras décadas del siglo XX —según Federico Brito, cuya obra seguimos—, en lo fundamental se configura una estructura económica que impone a Venezuela la condición de *área dependiente* de los países imperialistas. Por supuesto que no es sólo la situación social y política imperante entonces en Venezuela la que posibilita las inversiones de capital financiero monopolista, sino sus recursos naturales, las condiciones de su subsuelo: el *petróleo* y el *hierro*. El país estaba políticamente dominado por una despótica camarilla de caudillos originarios de la región andina, identificados con las clases sociales rectoras de la sociedad venezolana; pero Venezuela era codiciada por sus yacimientos petrolíferos. Y las condiciones políticas favorecieron la distribución del subsuelo entre los amos del capital financiero internacional. Un siglo de saqueo de los bienes públicos no había bastado.

La política de concesiones, facilitando la penetración de los colonizadores contemporáneos, es impresionante. Las primeras concesiones fueron de nombre otorgadas a venezolanos. En los años siguientes esta política fue impulsada por los consorcios anglo-holandeses, desde la sombra, utilizando a venezolanos... La competencia entre los consorcios monopolistas estalló. Habían obtenido concesiones en el territorio venezolano la *Royal Dutch Shell*, la *British Controlled Oil-fields* y la *Standard Oil Company*. Las concesiones comenzaron a ser transferidas, constituyendo la norma en el proceso de enajenación real del territorio al iniciarse la era del petróleo... Las dificultades surgieron por reclamaciones que superaban con creces el monto efectivo de las deudas y la intervención imperialista en el orden político se pone de manifiesto: *quita y pone autócratas*. A Cipriano Castro lo destituyen e imponen a Juan Vicente Gómez con la sumisión de la oligarquía caraqueña, que habrá de disfrutar la política de concesiones sin ningún tipo de restricción, interrumpida por Castro. En 1918 finaliza la primera etapa de las inversiones de las excedencias

de capital financiero monopolista en Venezuela. El imperialismo inglés había tomado la delantera en ganar tiempo al norteamericano en el reparto del subsuelo venezolano.

A partir de 1920, la situación varía y las empresas norteamericanas comenzaron a ser las más favorecidas, llegando a sustituir, cualitativa y cuantitativamente el capital anglo holandés. No obstante, la estructura económica de Venezuela durante el primer tercio de siglo (correspondiente al mandato de Gómez) se caracteriza por relaciones de producción precapitalistas y latifundistas que, en términos generales, continuaron dominando si bien con el injerto de elementos nuevos como las inversiones de capitales petroleros, que introducen relaciones propias del modo de producción capitalista y el lazo de dependencia que convierte a la atrasada economía tradicional en área controlada por los intereses imperialistas.

Durante esta primera etapa —que Brito sitúa dentro de la época de la penetración imperialista— se observa un régimen demográfico primitivo, (infra-alimentación, insalubridad y enfermedades endémicas) correspondiente a la estructura económica precapitalista y rural-latifundista, así como un estatismo en la concentración y distribución regional de la población. Ahora bien, los cambios de relaciones de producción operados en la economía venezolana con el desarrollo de la industria petrolera aceleraron la movilidad social de la población en la siguiente forma: 1o. Proletarización de un porcentaje de la población; 2o. Empobrecimiento de un porcentaje de terratenientes y paralelamente el enriquecimiento de una minoría. 3o. Corriente migratoria externa (mano de obra técnica). Asimismo, cabe advertir que el desarrollo económico introdujo también cambios en la estructura social venezolana, según veremos oportunamente.

En la etapa neocolonial ya el control de Venezuela por parte de los intereses monopolistas norteamericanos es evidente. Al período inicial de inversiones de excedencias de capital financiero norteamericano siguió un período de rápida incrementación en los últimos tres lustros de la dictadura petrolera de Juan Vicente Gómez, afianzado en el poder como una maquinaria de represión colonial. Gómez accedió dócilmente a todas las exigencias de sus protectores... Una vez que la legislación sobre hidrocarburo fue adaptada a las necesidades de los inversionistas, la *Standard Oil* volcó millones de dólares sobre el país y en el curso de algunos años logró controlar, mediante compa-

ñas subsidiarias extensas zonas y excelentes yacimientos. La competencia surgida entre los monopolios yanquis y anglo-holandeses dio lugar a pactos en escala internacional sobre producción, mercado, precios y patentes que, naturalmente, incluían a Venezuela. De este modo el país quedó sometido al dominio del *cartel* petrolero internacional.

Hacia la década del 40 el capital total foráneo invertido en Venezuela se estimaba en 400.238.000 dólares distribuidos del modo siguiente: 61% capital norteamericano; el 31% capital angloholandés, y el 8% capital francés, alemán, etc. Porcentajes que revelan cómo los EE.UU. habían logrado sustituir a sus competidores en el dominio económico de Venezuela.

Los cambios estructurales registrados en algunas regiones de Europa y Asia con motivo de la II Guerra Mundial acentuaron la debilidad de los antiguos imperios metropolitanos, cuyo mundo colonial, zonas de influencia e inversiones de capitales quedaron reducidos a su mínima expresión. EE.UU. se transformó en el país capitalista de mayor capacidad financiera, con una producción y capital cada vez más centralizados y la más poderosa oligarquía financiera de la época contemporánea.

Brito explica, asimismo, una serie de hechos ocurridos en Venezuela en la quinta década y tras los cuales estuvo la oligarquía financiera norteamericana, como los golpes militares de octubre de 1945 y de noviembre de 1948, que frustraron el desarrollo económico independiente de Venezuela y de su incipiente burguesía industrial. Como consecuencia el proceso inversionista de capital norteamericano se reanimó de tal modo que en 1956 EE.UU. tiene invertido en Venezuela el equivalente a su total inversión en Latinoamérica de 1940. El incremento con relación a 1945 fue de un 462%.

Los monopolios de EE.UU. conectados estructuralmente con el proceso de la militarización de la economía, han considerado también otros factores en juego: a) las condiciones geográficas de Venezuela, avanzada hacia el Caribe y b) su condición de zona de reserva de productos estratégicos indispensables en caso de guerra. No se olvide que América Latina es para EE.UU. el "hinterland" de la concepción geopolítica del Pentágono.

Para 1964 las inversiones directas norteamericanas alcanzaban la cantidad de 2,804 millones, estando principalmente colocadas en

la industria petrolera (2,166 millones). Según cifras del Banco Central, estas inversiones directas llegan actualmente a 3 mil millones de dólares, distribuidas como sigue: 64% del total del petróleo; 99.7 de la minería; 75% del comercio; 67% de la industria; 87% de servicios; 71% de la construcción; 37% de bancos y 46 de seguros. De conformidad con este cuadro Venezuela entrega al capital *monopolista yanqui* casi el 70% de las inversiones extranjeras. Téngase presente, también, que Venezuela representa el 66% del total de las inversiones de EE.UU. en América Latina.

La industria petrolera, incuestionablemente, constituye el nudo gordiano que supedita la economía venezolana a los intereses monopolistas extranjeros. Esos intereses disponen de 6 millones y medio de hectáreas en concesiones ya probadas. El país produce 2.5 a 3 millones diarios de barriles, representando esa producción el 54% de la producción total de bienes materiales. El 95% del petróleo se exporta y el 68% se refina en el extranjero. La *Creole* (léase Standard Oil) representa la empresa dominante del petróleo. Absorbe el 45% de la producción petrolera venezolana y le brinda a su matriz —el imperio petrolero Rockefeller— el 40% de sus beneficios. En un solo año, sus utilidades líquidas sobrepasan todo su capital declarado en Venezuela. La *Creole Petroleum Corporation* conjuntamente con la *Shell* y la *Mene Grande* producen el 82% del total de petróleo. Recordemos que Venezuela es el tercer productor (169.932.000T) y el primer exportador de petróleo en el mundo. El 70% de las divisas que ingresan en el país provienen del petróleo, que alcanza el 92% de las exportaciones, suministrando un 60% aproximadamente de los ingresos fiscales.

Observa Federico Brito que los ideólogos del neocolonialismo mencionan la incrementación de la producción petrolera venezolana como síntoma de progreso evidente de la nación, lo cual es absolutamente incierto pues el desarrollo económico no puede valorarse cualitativamente sobre esa base, ya que las inversiones extranjeras, debido a su dependencia de los monopolios internacionales, funcionan negativamente con relación a la reproducción de capital nacional, y el efecto multiplicador de esas inversiones se realiza en el país metropolitano.

Después del petróleo, ha sido la industria extractiva del hierro la que más ha contribuido a afianzar el dominio de los monopolios

norteamericanos sobre la economía venezolana. La producción de hierro controlada por la *United States Steel*, la *Bethlehem Steel* y otras compañías alcanzan ya a 12 millones de TM. Los beneficios obtenidos por la explotación del hierro venezolano son realmente fabulosos. En la década de 1952-1962, el 54% del valor de la exportación de hierro permaneció en el exterior en poder de los monopolios norteamericanos. Por otra parte estos monopolios pagan impuestos irrisorios aumentando o disminuyendo la producción acorde con sus necesidades e intereses de los países metropolitanos.

La dependencia de Venezuela de los monopolios internacionales, pero sobre todo de los norteamericanos, modificó la tradicional economía basada en la producción agropecuaria, transformándola en simple productor de materias primas para los países metropolitanos. De monoprodutor agrícola (café, algodón, cacao) ha pasado a monoprodutor minero extractivo (hierro, petróleo).

Es de advertir que esta transformación de la economía venezolana, no líquida, sin embargo, la propiedad latifundista. El latifundio-minifundio subsiste como una realidad arcaica en Venezuela. Todo un sistema de economía cerrada... Vino después un simulacro de distribución de tierra y la clase más beneficiada ha sido la burguesía rentista, en tanto las familias campesinas que reciben tierras en estas condiciones continúan emigrando hacia los centros urbanos.

En definitiva: pacto colonial subsistiendo, formas pre-capitalistas con nuevas etapas del desarrollo del modo de producción capitalista, distorsionado por la política neocolonial. Tenía que venir la cobertura farisaica a ese régimen de primitiva explotación... Y la oportunidad se dio con los planes de industrialización en los que inicialmente se enfrasca el capital nacional, para luego convivir en el mismo consorcio con la inversión extranjera, "amablemente" brindada y ser en definitiva desplazado.

El capitalismo nacional en el período transcurrido del 18 al 36 evoluciona de los centros artesanales hacia inversiones de tipo parasitario. Concluida la II Guerra Mundial, se inició en Venezuela, mediante métodos proteccionistas, un ciclo de desarrollo industrial manufacturero bajo el canto de cisne de "sembrar petróleo", sin haber roto los vínculos con las relaciones pre-capitalistas en general. El capital nativo aportado a este proceso industrial provenía de los sectores comerciales y del Estado, pero pronto se introduciría un nuevo

elemento distorsionador. Hacia 1947 comenzaron a establecerse en el país empresas mixtas con capital nativo y capital norteamericano del grupo Rockefeller y este último llega a suplantar al primero, ofreciéndose de la década del 50 al 60 y en los años venideros un cuadro de ficticia industrialización, caracterizada por la especulación capitalista. Las inversiones monopolistas yanquis frustraron de esta manera, definitivamente, el ulterior desarrollo de la industria nacional.

El capital monopolista yanqui ha penetrado también otros sectores de la economía venezolana, como el de la banca, la construcción, empresas agropecuarias, servicios, etc., ejerciendo influencia en las instituciones financieras del Estado bajo la consigna de "planificación democrática". En el sector bancario —por ejemplo— hoy marchan unidos el capital extranjero y el capital usurario nacional. Es una unidad sagrada pero en la que domina, como apunta Brito, el modelo del capital financiero norteamericano.

La trustificación de los principales sectores de la economía venezolana, en busca de superganancias para las matrices metropolitanas, es lo que ha deformado la economía del país, manteniéndola en condiciones de subdesarrollo.

El análisis de la población venezolana (su estructura demográfica, tasas, fenómenos de migración, concentración y distribución, etc.) presenta características similares desde los tiempos coloniales, salvo aquellas modificaciones introducidas en la presente etapa neocolonial por la dominación foránea.

La apacible ciudad colonial descrita por Alejandro Humboldt, —escribe Federico Brito— es hoy un amasijo de edificaciones donde habita una opulenta minoría plutocrática —en las zonas salubres— y una masa depauperada en los barrios tradicionales y en las zonas de rancho.

Los ranchos venezolanos situados en los cerros y debajo de los puentes, a lo largo de la carretera y en los límites de la urbanización opulenta, dan la impresión de ser como ha confesado recientemente una mujer de las favelas brasileñas, "el lugar donde arrojan la basura". En la actualidad hay 74.500 ranchos y la población que en ellos habita se acerca al medio millón.

ESTRUCTURA SOCIAL. Las clases, categorías y grupos sociales de la Venezuela de hoy, influyéndose mutuamente y no pocas

veces con una relación de dependencia, son el resultado dialéctico de una sociedad en proceso de desarrollo, sometida al impacto de la dominación neocolonial en una estructura precapitalista. Naturalmente que los cambios operados hunden sus raíces en el pasado histórico colonial.

Veamos —siguiendo también en este epígrafe el concienzudo estudio del doctor Federico Brito— algunos aspectos ilustrativos de las clases: *latifundista* (uno de los obstáculos al proceso de cambio estructural); *proletaria* (móvil y sin estratificarse, depauperada como el *infraproletariado urbano*); *media o pequeño-burguesa* (con sus estratos y disyuntivas); y *burguesa* (convertida en *oligarquía* nativa, controladora de la riqueza nacional e identificada con los monopolios foráneos, aun cuando sometida a su férula).

LA CLASE LATIFUNDISTA subsiste en la actualidad como una clase ociosa y explotadora de segundo orden, sometida a la rectoría de la burguesía y de los subsidios estatales; "añorando los tiempos idos y mirando con terror el porvenir", aunque en los últimos tiempos muchos de los latifundistas (viejos y nuevos) se han enriquecido con la política de especulación capitalista de la tierra. Esta clase ausentista, formada en la etapa colonial, sufre modificaciones con la revolución nacional de independencia y la penetración y neocolonialismo imperialistas. No obstante, se considera un grupo históricamente estable. Fundamenta su estructura en la propiedad y explotación del fundo en condición de atraso y escasa inversión de capital, así como la utilización de una mano de obra sometida a relaciones de producción de economía feudal y en la apropiación legal del plustrabajo. Según el censo de 1950 el número de terratenientes contando las diversas categorías de hacendados (cafeteros, cocoteros, plantadores de caña, etc.) y de ganaderos o propietarios de fundos agropecuarios, era de 3.422, los cuales poseían en conjunto 17.403.120 hectáreas, es decir el 79% de la tierra en condiciones de cultivo y el 19% del territorio nacional.

EL CAMPESINADO venezolano actual es un amplio estrato social depauperado biológica y económicamente. En 1950 estaba formado aproximadamente por medio millón de familias y en 1961 constituía un 35% de la población total. Representa en sentido histórico la continuación de grupos sociales integrados en el período colonial y que luego han sufrido las modificaciones introducidas por la evolu-

ción de las estructuras precapitalistas y neocolonial. La categoría más numerosa es el *semiproletariado rural* (peones o jornaleros de fincas agrícolas y ganaderas), que representa el 65% del campesinado venezolano. Su característica morfológica más acentuada es su condición de grupo directamente explotado por la clase latifundista. Devengan el salario en dinero o en dinero y especie o pagan renta en trabajo personal, especie o dinero. Sus ingresos anuales varían de 200 a 500 bolívares y emigran de modo permanente hacia los centros urbanos. En 1963 quedaban 1.776.663, o sea el 86% en situación de miseria. En torno a los semiproletarios rurales vegeta una masa desheredada (15%) que se alquila *eventualmente* en plantaciones, con un nivel de ingreso todavía inferior, y en la periferia de ambas categorías, la llamada "pobrecía del campo."

El *campesino medio*, formado por grupos de productores rurales, es explotado por los latifundistas, pero sus ingresos le permiten alquilar la mano de obra de semiproletarios rurales. En general esta categoría muestra aspiraciones de pequeños propietarios, es permeable al cambio social y no manifiesta tendencia migratoria.

En los últimos años se desarrolla, con tendencia a incrementarse, en las zonas ligadas a los planes de colonización agraria e influida por la migración europea, una categoría socioeconómica constituida por propietarios de fincas superiores a 25 hectáreas, que podría definirse como una *pequeña burguesía rural*.

EL INFRAPROLETARIADO URBANO aparece en el cuadro de las categorías sociales de Venezuela en íntima conexión con el proletariado como la categoría socio-económica más atrasada. Los infraproletarios urbanos están formados por estratos residuales, especialmente de migraciones campesinas. Masa "improductiva", inestable, aparentemente independiente y de ocupación casi siempre ocasional y temporal. Su nivel de ingreso no es homogéneo, fluctuando del sustento por el servicio hasta salario mínimo por días de trabajo a la semana. La mano de obra femenina es en ellos la más explotada, existiendo formas de trabajo no retribuida. La prole en estos casos se sustenta de los desperdicios recogidos en los mercados y carnicerías. No escaso número de los infraproletarios corresponde al grupo de familia desintegrada. La mayoría de los elementos de esta capa (un 70%) habita en las áreas de los ranchos. Personalmente hemos visto en las estribaciones cercanas a Caracas a familias hurgando en los quemaderos

de basura en busca de desechos, que recogen y luego venden para sustentarse. A fin de dar una idea del pauperismo de la familia infraproletaria, citemos que en los ranchos edificadas a partir de 1956 el 48% de la población económicamente activa no trabaja ni un día a la semana; el 38% lo hace durante tres días a la semana y solamente el 18% está en situación de ocupación permanente.

EL PROLETARIADO venezolano en sentido estricto es hijo del actual siglo, aunque remonta sus orígenes a la concentración de asalariados en la construcción de líneas ferroviarias y en las minas explotadas por capitalistas extranjeros, y también en menor grado en los talleres manufactureros establecidos desde la octava década del siglo pasado. Se integra como clase social definida y diferenciada del resto de los trabajadores, ligada a la industria del petróleo y, en consecuencia, explotada en primer lugar por la burguesía monopolista de los países metropolitanos.

El proletariado industrial se incrementa a expensas del infraproletariado, en tanto la mecánica del régimen capitalista de producción y el proceso de depauperación identifica a uno y otro en una masa igualmente explotada. En la actualidad el proletariado de Venezuela representa el 20% de la población económicamente activa y está constituido por diversos estratos desde los más calificados hasta los más atrasados desde el punto de vista técnico.

En términos generales forman parte del proletariado venezolano: los obreros y empleados dependientes de la producción petrolera, de la industria del hierro y de la industria manufacturera, del transporte, de la construcción, ensamblaje, electricidad, gas, servicios, el infraproletario urbano, y, en el campo, los obreros de los centrales azucareros y centros agropecuarios donde predominan relaciones capitalistas de producción.

Los cambios políticos operados en el país a partir de la caída de Juan Vicente Gómez, (que obligan a las tradicionales clases dominantes a utilizar fórmulas diferentes para extender su situación socialmente privilegiada) posibilitaron la organización sindical del proletariado venezolano, y que éste participará en primera fila en la lucha por las libertades públicas de orden democrático-burgués, especialmente en las huelgas de los años 36 y 37 y aquellas contra las empresas petroleras. Todo lo cual permitió que la opinión pública internacional se informara de las condiciones de existencia del prole-

tariado petrolero, habitando en zonas de explotación similares a campos de concentración; y permitió, además, la promulgación de la Primera Ley del Trabajo que incluía en su texto reivindicaciones reconocidas a la clase obrera de otros países hacía más de 30 años.

Este proletariado combate contra la esclavitud capitalista y el despotismo político tradicional, con innegable intuición de los cambios revolucionarios; pero se frustra a consecuencia de la dirección de cuadros que oscilan entre la demagogia y la prevaricación y fundamentalmente por el proceso de dominación neocolonial. Las divisiones y desviaciones se producen y en nuestro tiempo se desarrolla una singular *aristocracia obrera* y una *burguesía obrera* que transforman el movimiento sindical en un "sindicalismo de élite".

Corresponde ahora señalar algunas particularidades del proletariado venezolano:

Los trabajadores petroleros integran una de las categorías más explotadas del proletariado nacional, porque a pesar de que en la actualidad tienen un ingreso relativamente más elevado que el resto de los asalariados del país, producen más plusvalía y riqueza social.

Tanto los trabajadores del petróleo como los del hierro se desarrollan bajo el signo de la automatización capitalista. Pero la industria del hierro se desarrolla también en función de las motivaciones del imperialismo contemporáneo, regido por una economía de guerra, lo cual condiciona el origen social de su masa laboral, distinta a la petrolera, en cuanto a su mayor calificación, experiencia sindical e información de los problemas políticos-sociales. Esto último se refleja en su mayor disposición de lucha.

El proceso de industrialización de *periferia* de importantes sectores de la producción nacional, impulsa el proceso de proletarianización de la masa laboral venezolana.

En 1963 de 315.000 trabajadores vinculados a las *actividades manufactureras* el 72% correspondía a la mano de obra fabril y el 28% a los llamados trabajadores independientes y artesanos.

Los trabajadores de la industria manufacturera, con sus diversos grupos socio-profesionales representan el 16% del proletariado nacional.

Los trabajadores de la *construcción* y del *transporte automotor* forman dos de las categorías socioprofesionales más numerosas del proletariado nacional. En el año 1959 los de la

construcción sumaban 186,720 trabajadores y los del transporte 85,607 trabajadores.

El proletariado rural suma unos 100 mil asalariados, incorporados de modo permanente u ocasional en los centrales azucareros, plantaciones de algodón, tabaco, café, arroz, etc.

Los agrupamientos de mano de obra antes descritos, constituyen la parte ligada al proceso productivo y a las actividades económicas en general. Las otras capas del proletariado la forman "el ejército industrial de reserva", es decir la mano de obra cesante y en gran escala el infraproletariado urbano.

La masa laboral en condiciones de *cesantía forzosa*, incluyendo la absoluta y relativa y el *lumpen-proletariado* asciende actualmente en Venezuela a 685.000 personas. En el año 1964 los desempleados en sentido absoluto, representaban el 23% de la población económicamente activa y el 25% del total de obreros y empleados en el territorio nacional. Además del *pau forzoso* en este país de opulencia, otros elementos intervienen en el pauperismo del proletariado, tales como su escasa participación en el ingreso nacional, el descenso de los salarios reales (en 1963 equivalente al 75% del de 1945) y las condiciones infrahumanas de la masa general de asalariados.

Resumiendo: La panorámica actual del proletariado venezolano ofrece: una masa en conjunto depauperada e *in crescendo*; cuadros sindicales desvinculados desde hace años de la producción, con ilusiones reformistas y alejándose del proletariado (en su psicología y normas) en la misma medida que se aproximan a los estratos dominantes (en sus patrones culturales y en sus aspiraciones). A su vez los intereses proletarios se diluyen *alienados* en las motivaciones de la pequeña burguesía, que impone su estilo político. El modelo del sindicalismo norteamericano y el de la Alemania Occidental sustituye las primitivas concepciones de los sindicatos: surgidos como consecuencia de la necesidad de lucha. La *autoconciencia de clase* del proletariado está reducida a su mínima expresión.

¿Es posible —cabe preguntar— que frente a este cuadro proletario, se continúe pensando en los métodos clásicos de lucha, o hay que decidirse a formar la conciencia sobre la marcha con el movimiento guerrillero a la vanguardia, autodirigido política y militarmente, y el elemento pueblo dispuesto a seguirlo?...

LA PEQUEÑA BURGUESIA URBANA venezolana, bien distinta en sus matices de las capas de la *petite bourgeoisie* de las sociedades capitalistas del pasado siglo, conserva mucho, sin embargo, de la antigua clase media colonial en cuanto a su significación como categoría intermedia en el cuadro de las relaciones de producción. La forman pequeños comerciantes, sectores artesanales, burocracia civil y militar, "profesionales liberales" e intelectuales en general. Sobre ella influye cualitativamente la economía petrolera, modificando su estructura. La morfología de las *capas sociales medias* y especialmente de la *pequeña burguesía urbana* y su estrato de la pequeña burguesía intelectual, existentes hoy en Venezuela, se configura, pues, bajo el influjo del pasado histórico y las nuevas formas de vida económica que establece la transformación capitalista distorsionada.

De la *pequeña burguesía intelectual* han surgido en Venezuela los ideólogos y demagogos, utilizados por los factores tradicionales de poder para fortalecer el dominio de los estratos económicos privilegiados. Una característica de estas categorías intermedias es la de "trepar como las plantas parasitarias en busca de prestigio para satisfacer la frustración vital que surge precisamente de su condición de grupo intermedio". Tradición de la pequeña burguesía intelectual venezolana ha sido por lo general la de enfrentarse contra el despotismo, ayer autocrático, hoy petrolero. Se convierte así este grupo en la categoría social *gula*. Desde luego que aquí han jugado su papel la sumisión de las clases tradicionales y el desarrollo incipiente del proletariado.

En Venezuela la "nueva clase media" se multiplica en la medida que la transferencia de poder se inclina hacia la *oligarquía financiera nativa* y hacia los *monopolios foráneos*. La "antigua clase media" se modifica con la misma intensidad que la dominación neocolonial contemporánea penetra en todos los niveles de la vida nacional. Tanto la una como la otra son escasas si se les compara con el proletariado y el infraproletariado. Pero la fuerza de las capas sociales medias en Venezuela radica en las instituciones que influye y en su psicología de pequeña burguesía. Con razón dice Brito: "Su éxito en su calidad rectora en el cambio social es fugaz e inestable como su estructura... En circunstancias históricas concretas logra fundir sus motivaciones de categoría intermedia con la necesidad de liberación de los grupos sociales realmente oprimidos. Pero este impulso no concluye en reali-

zaciones de efectiva liberación revolucionaria... Su labor nace y muere en la espuma de la demagogia social, y, en última instancia, de factor de *cambio social* deviene en *instrumentos de conservación* de la sociedad dominada por los monopolios. *La Historia viva, real demuestra —en el caso específico de Venezuela— la incapacidad de la clase media para realizar una función rectora en el cambio social.*"

Las necesidades de la política neocolonial del imperialismo imponen a la clase media, reducida a la condición de una mercancía más, por la ley de la competencia, una dramática *alternativa: enriquecerse*, con la misma moral del negociante de bolsa, e ingresar en los estratos de los explotadores, o *descender* a la categoría de asalariado calificado. No hay otra alternativa para las categorías de la pequeña burguesía urbana en la Venezuela de hoy. Por supuesto, esto dicho en sentido de clase. Sin agregar fenómenos de depauperación absoluta y relativa en amplios sectores de la "antigua clase media".

En otras palabras, el pequeño burgués venezolano que quiera cumplir honradamente con su tradición de lucha tiene hoy que escoger el camino del movimiento revolucionario bajo la dirección guerrillera y despojarse del ropaje de "middle class". Por supuesto que de los distintos estratos de la clase media el más dispuesto a tomar esa decisión es aquel afectado por el empobrecimiento. Los estabilizados adoptan una actitud racionalizada, y los enriquecidos encuentran que el nuevo status es su medio.

LA BURGUESÍA venezolana, en los núcleos que sustancialmente la representan, ejerce la rectoría de la sociedad, opulenta y subdesarrollada de hoy, en contubernio con los intereses monopolistas extranjeros. Es una categoría social morfológicamente diferenciada de la clase latifundista, aunque explotadora como esta. En su origen tratase de comerciantes y mercaderes, dependientes del mercado exterior; luego, en virtud de la usura, se transforma en una especie de "aristocracia mercantil" y en la categoría de mayor fuerza económica e influjo social. De su seno surgen los primeros banqueros criollos, amos de la riqueza social, conjuntamente con las casas comerciales establecidas en el país. La burguesía venezolana ha sido una de las categorías más beneficiadas con el desarrollo de la explotación petrolera. En ella, sus estratos dominantes se identifican en el presente con la penetración imperialista y con el orden neocolonial. Son los antiguos "amigos del orden", que han cooperado con todas las tiranías y cipayos.

Al iniciarse la era petrolera la burguesía venezolana formaba un núcleo limitado a la llamada *oligarquía caraqueña*. Además del comercio y la usura, atraen su interés las inversiones en bienes inmuebles y las comisiones obtenidas por vías de contratos con instituciones estatales. Continúa siendo burocrática y especuladora de modo indirecto aunque no participa de las funciones públicas. Gobierna indirectamente y mantiene estrechas relaciones con los militares golpistas.

De esta burguesía, parasitaria en sus orígenes y funciones, un grupo comenzó a diferenciarse por su tipo de actividad: la especulación en la venta del subsuelo nacional a las empresas petroleras extranjeras. Así esta nueva categoría, equivalente al *rastacueros* de otros países hispanoamericanos, acumula capital en términos originarios.

Alrededor de la década del 40 y por las necesidades del autoabastecimiento impuesto por la guerra, surge un nuevo estrato: la burguesía productora de bienes de consumo o *burguesía industrial nacional*, que sí interviene en las funciones públicas y en la política reformista. Su consigna es "sembrar petróleo". Pero esta neonata burguesía industrial pronto entra en contradicción con los monopolios norteamericanos, los que frenan su desarrollo. El golpe militar de 1945, instigado y dirigido por los monopolios foráneos y en el que intervienen la pequeña burguesía intelectual y los factores tradicionales de poder, tiene ahí su explicación.

La burguesía industrial, ya en franca etapa neocolonial, en la década que se inicia pasada la II guerra mundial, se transforma de una categoría productora de mercancías para el mercado interior, en una categoría subalterna vinculada por sus intereses con los monopolios extranjeros; sustituyendo su antigua consigna por el *slogan* "no intervención del Estado en la economía privada, libertad económica e igualdad de oportunidades para el capital nacional y extranjero". Y deviene, de este modo, en una burguesía con fisonomía de *oligarquía financiera nativa*. Su modelo es el monopolio norteamericano y en términos de monopolio desarrolla su industrialización de periferia y de importación. Esta burguesía crece hoy ensoberbecida, con su opulencia adquirida a la sombra del dominio de los monopolios foráneos y su "clase gerencial" y de expertos —que le dan rango— y los *publisher's men* que le cubren las espaldas.

Tal es a grandes rasgos el cuadro actual de las clases, categorías y grupos sociales de Venezuela.

LOS REPRESENTATIVOS

Bajo el título de este epígrafe comprenderemos a las dos figuras políticas de la Venezuela de hoy (exponentes de la pequeña burguesía intelectual) que han tenido oportunidad, en razón de su *pur sang*, de simbolizar eso que los ideólogos neocolonialistas yanquis y las oligarquías nativas han dado en llamar la "democracia-representativa", extraída de los lejanos días de la revolución burguesa, dejados atrás por el desarrollo dialéctico de la historia.

Pero es que aún aceptando a contrapelo la tesis de la supervivencia o resurrección de la democracia representativa, ocurre que ésta, en sus esencias y morfología, alcanza ya proporciones de descrédito aparte de caducidad histórica. Y estos señores, a semejanza de otros *specimens* conocidos de la fauna iberoamericana, representan una farsa y son ellos a su vez los grandes tartufos de la historia, sin desmerecer otros calificativos a que se han hecho acreedores por sus traiciones.

¿Quiénes son los adalides que en estos últimos años han tenido en Venezuela el privilegio de representar esta política indecorosa? Rómulo Betancourt y su sucesor Raúl Leoni. Hagamos una síntesis de ambas personalidades "representativas".

ROMULO BETANCOURT. Este Rómulo (porque hay otros, el ilustre novelista Rómulo Gallegos, claudicante también pero con mayor recato) no ha pasado, sino que aún sigue dando que hacer, y representa, distanciado aparentemente del poder, la línea fuerte, agresiva y gorillesca de su Partido gobernante. Rómulo, más capaz que Leoni y más peligroso por su complejísima personalidad, representa intrínsecamente a un renegado y a un individuo vitalmente frustrado dispuesto al desquite compensador. El viene de aquel Frente pequeño burgués de agrupaciones antiimperialistas, nacido en 1924 y transformado en partido en 1929, con secciones en cada país, denominado el *Kuomintang* latinoamericano, y donde se formaron sus compañeros de Acción Democrática y otros pseudorrevolucionarios "representativos" de América Latina... Betancourt se decía comunista en Costa Rica, y desde la tribuna, la prensa e inclusive por sus obras, llamó la atención acerca de la expoliación de los trusts petroleros... De manera oportunista se aprovechó de la situación de su país de los años 45 al 48 para maniobrar tortuosamente y escalar posiciones. El presidió en su condición civil la "Junta Revolucionaria" del 45, cuando los militares llamaron a los "adecos" a cooperar y lo

corresponsabilizaron con el golpe. Más tarde capitalizó su simulada posición progresista durante los 10 años que duró la tiranía de Marcos Pérez Jiménez (el émulo de Juan Vicente Gómez y creador de la nueva Caracas). A la caída del tirano (gracias al triunfo popular del "23 de Enero" y los militares que se habían sumado al pueblo) Betancourt regresa del exilio y aprovecha también la ocasión para su política de cabildos. La Junta Patriótica encabezada por Fabricio Ojeda no pudo asumir el Poder por no haberse creado el instrumento adecuado para ello, y en su lugar se instaló la Junta cívico-militar presidida por Wolfgang Larrazábal. Poco tiempo después, en las elecciones de diciembre de 1958, Betancourt fue electo Presidente de la República con la votación procedente especialmente del campo porque la de Caracas fue para Larrazábal.

Y he aquí que cuando este "demócrata" cree haber llegado a su aspiración, acariciada por años, de ser un líder nacional con ribetes hemisféricos, sobre la plataforma del reformismo (también representado por sus amigos Figueres y Muñoz Marín), triunfa la epopeya de la Revolución Cubana con su figura cumbre Fidel Castro; y, entonces, las figuritas de barro comenzaron a lucir ridículas (aquel Pepe "Cachucha" costarricense) y fueron perdiendo las simpatías populares.

El ex-senador de la izquierda independiente (esa categoría política tan rara pero típica de América Latina), novelista y ex-Director de "El Nacional", Miguel Otero Silva, me decía días antes del rompimiento diplomático de Venezuela con Cuba, allá en Caracas: "Mire, yo conozco a Betancourt y soy un admirador de la Revolución Cubana. Lo que le sucede a Betancourt es que Fidel lo ha liquidado. Observe el contraste entre ambos. Betancourt es casi enano, tiene fisonomía de batracio y voz atiplada y aspiraba a un liderazgo político de corte hemisférico. Fidel, por el contrario, encarna la figura de un héroe legendario y ha estremecido al mundo con su Revolución. Ud. comprenderá que eso no se lo perdona ni se lo perdonará jamás Betancourt. Además cuando Fidel estuvo aquí, en la concentración monstruosa de la Plaza del Silencio, la ovación a Fidel fue estruendosa y la rechifla a Betancourt —recién electo— fue desconcertante. ¿Se da cuenta Ud?".

Recién tomado el Poder la Revolución Cubana, Betancourt asumía su mandato presidencial (febrero de 1959). Al principio su

profundo resentimiento —que bien cuadraba a los planes yanquis— no se evidenciaría por las claras. Betancourt comenzaría dándole refugio a los contrarrevolucionarios cubanos; seguiría destacando ciertas diferencias, primero formales y después substanciales, entre el curso de la Revolución Cubana y su plan reformista (Betancourt hablaba también de Reforma Agraria); continuaría preparando sus proyectos de hostigamiento a Cuba; mostraría los dientes en las Conferencias de Costa Rica hasta enseñarlos definitivamente con el rompimiento de relaciones con Cuba en noviembre de 1961, pretextando motivaciones fútiles (que recuerdo perfectamente porque a la sazón me hallaba representando los intereses diplomáticos cubanos en Venezuela). Luego seguiría la andanada de agresiones pasando por la IX Conferencia de Cancilleres de Estados Americanos, efectuada en Washington, donde a sus instancias se condenó a Cuba... “El no cejará en sus propósitos” recuerdo que en otra ocasión me dijo un diputado de Unión Republicana Democrática que también le conocía.

¿Y cuál fue el balance de la política betancourista durante su gobierno? En el orden internacional la más abyecta política entreguista a los dictados de Washington, El Palacio de Miraflores se convirtió en abierta dependencia de la Casa Blanca. Recuerdo que en uno de los informes exhibidos por el Che en Punta del Este (aquel redactado por el Primer Secretario de la Embajada yanqui en Venezuela para estudio del nuevo Embajador, Moscoso), se recomendaba en vista de la ineptitud de los funcionarios caraqueños —más o menos esas eran sus palabras— que el *State Department* pusiera a un experto en Palacio que sirviera de enlace entre Betancourt y la Embajada. Algo así como un Procónsul. Esto, naturalmente, no era insolencia, sino uso de funciones a las cuales lícitamente los imperialistas se creen con derecho cuando encuentran servilismo en los mandatarios criollos.

Pues bien, Betancourt devino en el “prototipo de demócrata representativo made in USA”, como le llamó y describió Fidel Castro en su discurso del 26 de julio del 63. La solidaridad con Cuba había adquirido en Caracas y otras ciudades un combativo carácter de masas y era necesario oponer, frente a aquella bandera enarbolada que representaba la Revolución Cubana, algo, y ese algo serían la “Alianza para el Progreso” y las figuras de la “democracia representativa”. Rómulo Betancourt encarnaba bien el anti-Fidel. Y el renegado, el “demócrata”, apareció entonces, no como aquel antiimperia-

lista que fustigaba la política neocolonial, sino como el íntimo amigo de Nelson Rockefeller, el defensor del sistema representativo de gobierno, el paladín de los derechos humanos en América, líder de la democracia y de la civilización cristiana, el adalid de las libertades públicas consagradas en los textos constitucionales.

Más todo esto sabíase que era pura filfa. En lo doméstico la crisis de los Partidos políticos era intensa. Betancourt desató la persecución contra las fuerzas de izquierda, especialmente contra los comunistas y representantes del MIR, constituido estos últimos al desprenderse de Acción Democrática. Y en tanto acentuaba cada día más la dependencia colonial del país, la represión más brutal se hizo sentir a través de la Digepol, Sotopol y demás cuerpos represivos, incluyendo los adecos y copeyanos voluntarios. Bajo su mandato centenares de estudiantes "fueron barridos por la metralla de la policía, con sus libros bajo el brazo y sus blancos uniformes tintos en sangre"; las cárceles se vieron atestadas de luchadores sin orden judicial de detención; en la Dirección General de Policía y en la Guardia Nacional se impuso como norma la tortura cuando no el suicidio prefabricado. Varias suspensiones constitucionales se acordaron y la censura de prensa operó regularmente... Hay cifras alarmantes: documentalmente probado, Betancourt realizó mayores atropellos y cometió mayor número de asesinatos que Marcos Pérez Jiménez. Esto es decir mucho. Y todavía es poco. El continúa siendo utilizado por los yanquis.

Washington le ayudó mediante el programa militar especial para garantizar la seguridad interna de América Latina contra la subversión. Pero las amenazas de subversión en América Latina parten siempre de las derechas, y a veces éstas actúan independientemente, sin previa consulta de Washington, aunque a seguidas reciban el consabido respaldo. Betancourt logró que las amenazas de cuartelazos contra su gobierno no tuvieran éxito. El vivió siempre durante su gobierno, como paranoico al fin, preocupado con los golpes de Estado y hasta presumía de la llamada "doctrina Betancourt" consistente en el no reconocimiento de regímenes surgidos de golpes militares. Y a Washington lo chantajeó. Betancourt hubo de conseguir, a cambio de no promover la independencia de Puerto Rico, (Venezuela pertenece al Comité de los 21 de las Naciones Unidas sobre el problema de Puerto Rico), que Estados Unidos no sólo le asegurara su estabilidad

sino que le permitiera, en lo doméstico, continuar hablando de su "doctrina", eso sí, sin ejercer presión sobre la OEA.

Hay un libro del periodista marxista Julio Fuentes Molina, quien acompañó camuflajeado a Betancourt en su jira por Washington y otras ciudades, a principios del año 63, titulado "El mito Betancourt al descubierto", que atestigua la anterior versión. Por cierto que el libro es interesantísimo. Se trata de un reportaje, ágilmente escrito, que recoge la esencia y todas las incidencias del viaje, no sólo a Washington sino a Miami, Nueva York y México, estableciendo el contraste entre el caluroso recibimiento oficial yanqui a su *vedette* favorita y la fría y protocolar recepción de las autoridades mexicanas... La descripción del almuerzo ofrecido por Nelson Rockefeller a Rómulo es un poema. Quien haya conocido a Betancourt apreciará la exactitud descriptiva de esta escena. Betancourt emocionado ante las palabras humildes de su anfitrión que le llama "Señor Presidente" y ruega excusas por su sencilla acogida (en una de sus fastuosas residencias) no lo suficientemente digna de la jerarquía de su huésped "ilustre".

Ahora bien, el mayor crimen de Betancourt estriba en haber contribuido a plenitud de conciencia, de un modo doloso, al sojuzgamiento económico, social y político de Venezuela al imperialismo yanqui. Cuando Betancourt asumió el poder estaban dadas las condiciones objetivas indispensables para lograr transformaciones estructurales que llevaran a Venezuela por el camino de un desarrollo independiente. *El sólo tenía que accionar los resortes para provocar el proceso.* Y ¿qué hizo Betancourt? Todo lo contrario: disfrutar del poder como un megalomaniaco perseguido y ajustar los intereses nacionales a su política veleidosa. Dio las espaldas al pueblo y se alió con la reacción. ¿Resultado? Véanse estos datos de su último año de gobierno. La contracción económica se había acentuado, repercutiendo particularmente en la industria y en la banca. El desempleo había aumentado en 200 mil sobrepasando la cifra total de 700.000. El costo de la vida comenzó a subir en espiral. Vino la devaluación del signo monetario... Betancourt tendió la mano a la bolsa yanqui... Ahora Venezuela, con gigantesca entrada en dólares y el presupuesto más grande de América Latina y con sólo escasos ocho millones de habitantes, es un país endeudado, sin reservas monetarias y con una moneda que, pese a la propaganda, no da garantías de estabilidad...

Esta fue la tarea del "revolucionario integral"... Celebradas las elecciones del 63, después de 5 años de turbulento mandato, ni siquiera pudo imponer a su candidato (libertinaje dentro del sistema) que no era, por cierto, su antiguo "camarada" Leoni... Y ahora desde fuera, del poder y del país (sus más íntimos van a visitarle en estos días a Puerto Rico), Betancourt se ocupa de mantener cohesionadas sus fuerzas bajo el cariz de la mayor agresividad, de la represión más violenta y de un enfrentamiento radical contra las guerrillas. El no pudo dominarlas con las fuerzas del poder en sus manos (aquellas manos quemadas en el atentado de Leónidas) y prohibió a la prensa que hablara de ellas... Pero esa es otra de las características de Betancourt: su fanfarronería.

Cerradas todas las vías legales para la contienda cívica, bajo su administración, se inició la resistencia armada contra su régimen, "que bien pronto se convirtió en los primeros frentes guerrilleros, en las Unidades Tácticas de Combate (UTC) en el Frente de Liberación y, finalmente, en las Fuerzas Armadas de Liberación Nacional (FALN)". Del movimiento revolucionario (de quienes lo han sostenido y sostienen, combatiendo heroicamente contra los regímenes "representativos" de Betancourt y Leoni, que equivale decir contra el imperialismo, y de quienes lo han traicionado, optando por el camino suave del compadrazgo con aquellos que hacen la oposición política desde los cenáculos de la ciudad, e inclusive, de modo insólito con el régimen asesino de Leoni) hablaremos en los sucesivos epígrafes de este estudio. Los caídos en Puerto Cabello y Carúpano, no fueron inútilmente inmolados. Como tampoco lo fueron Fabricio Ojeda y tantos otros, mártires y víctimas de esta situación.

RAUL LEONI. Este adeco de 61 años, oriundo de Upata, hijo de un pequeño propietario corso y casado con la hija de un poderoso propietario de tierras, tiene la misma formación y ha recorrido el mismo camino que su compañero y antecesor Rómulo Betancourt. Prisiones, destierros y la misma simulada actitud progresista desde los días del Plan Barranquilla, allá por el año de 1929.

En medio de un clima de violencia y fraudes Leoni triunfó en las elecciones del 63. La abstención de electores alcanzó el número de 607,146. Con anterioridad había sido diputado y senador, perteneciendo a la vieja guardia de Acción Democrática. Su primera entrevista como Presidente fue concedida al máximo director de la

"Shell"; la segunda, a la directiva de industriales petroleros encabezada por el consorcio norteamericano "Standard Oil Co.", y la tercera a los representantes de la Cámara de Comercio de Caracas. Un portavoz de estos grupos declaró: "Los sectores privados se sienten optimistas de las posibilidades de nuevas inversiones, dadas las garantías que prometió Leoni".

La misma hechura y los mismos procedimientos, salvo algunas tácticas en la lucha desde el plano reaccionario y del Poder. Leoni utiliza también la política de ablandamiento para dividir las fuerzas revolucionarias. Pero en lo general es continuador del otro y como él se ha dedicado a asesinar y torturar combatientes. Abre, por un lado, las puertas de las cárceles para que salgan o se evadan los blandos y, por otro lado, para que entren los luchadores que no mueren pelecando; promueve continuamente reuniones de la OEA; clama por una invasión a Cuba y trata de entorpecer el libre comercio cubano con Europa. Como Betancourt, ha traicionado todo lo que se esperaba después de la caída de la dictadura de Pérez Jiménez. Y como su amigo ha entregado aún más el país a la voracidad de las compañías petroleras yanquis, manteniendo intacto el aparato represivo de la dictadura. La oleada revolucionaria incrementada luego de la consabida crisis, no la puede contener Leoni, igual que no pudo hacerlo Betancourt. "No puede, pero algo tiene que hacer —dice un comentarista—, por lo tanto, se dedica a cometer todos los desmanes posibles en áreas rurales y urbanas". La reciente ocupación universitaria y toda su secuela de implicaciones domésticas y en lo internacional, son buen ejemplo de ello. La suspensión de garantías constitucionales fue decretada el 14 de diciembre pasado y dos meses después el presidente consideraba todavía prematuro hablar de la fecha de su restitución.

Y Leoni, entre tanto, del mismo modo que lo hiciera su antecesor, habla de reformas, como si no se supiera que el reformismo es una de las variantes del oportunismo, que no afecta las fases del régimen de explotación y, consiguientemente, que se continúa sirviendo los intereses de los explotadores. Con una particularidad, que el reformismo de esta gente va aliado a la más descarnada entrega.

Un rasgo común y esencial que une a Leoni y Betancourt, como a las demás oligarquías americanas entre sí, es el hilo que los guía: la obsesión de lesionar a Cuba. *Por eso constituye hoy una traición*

asumir posiciones políticas intermedias o blandas. Ellos están abiertamente contra nosotros y nosotros tenemos que estar radicalmente contra ellos.

¿Cuáles son ahora los pasos de Leoni? ¿Hacia dónde se encamina? Los cables vienen dando un norte y el Comandante Fidel Castro, en su discurso conmemorativo del X Aniversario del asalto al Palacio Presidencial, pronunciado en la escalinata de la Universidad de La Habana, hizo una admirable síntesis. Se trata de una conjura contra Cuba de la que participan las oligarquías proimperialistas, la dirección derechista del Partido Comunista de Venezuela y, naturalmente, el gobierno títere venezolano, encabezado por Raúl Leoni, pretendiéndose hacer ver que el Gobierno Revolucionario Cubano interviene en los asuntos interiores de Venezuela. De la difusión de la intriga hacia el exterior se encargan las agencias cablegráficas yanquis; en lo doméstico el propio gobierno y la dirección derechista del PCV, que desde hace tiempo se ocupa de acusar a Cuba de inmiscuirse también en las cuestiones internas del Partido. Ahora se trata de involucrar a la Revolución Cubana ridículamente en la muerte del hermano del Canciller venezolano, Julio Iribarren Borges; hecho que "constituye —dice el gobierno de Leoni— una clara violación de la moral y el orden internacional". El Ministro del Interior, Leandro Mora, concretamente expresó que "los actos criminales del terrorismo político desatado en Venezuela son dirigidos y financiados desde la Cuba de Fidel Castro". Como si el movimiento revolucionario de aquel país no actuara con absoluta independencia y la Revolución Cubana hubiera sido alguna vez culpable de muertes como la imputada! Por de pronto el presidente Leoni y su Gabinete decidieron, según anunciaron en su mensaje al Congreso, iniciar acción diplomática contra Cuba, de carácter bilateral con otros gobiernos y ante los organismos internacionales.

Por supuesto que los conjurados saben que la cuestión no pasará de "un cargo más" en el expediente contra Cuba. Pero maniobran e intentan exigirle a la RAU que se retire de la Tricontinental, a los británicos que dejen de ayudar a Cuba a cambio de ofertas como la de construir un complejo petroquímico, "pretendiendo exigirle a la URSS —como dice Fidel— nada menos que prácticamente rompa con Cuba, 'el callejón sin salida', para entrar por la puerta ancha, amplia y amistosa del gobierno de Venezuela, ¡el gobierno que más comunistas ha asesinado en este continente!".

"¿Qué explicación tiene todo esto, especialmente las imputaciones venezolanas?" —se pregunta Fidel. Y hace un breve recuento de la lucha venezolana, arrojando luz sobre una serie de interesantes extremos que se tratan en el transcurso de este trabajo. "Cuba sólo tiene una responsabilidad —concluye— la de haber hecho una Revolución y de estar dispuesta a llevarla hasta sus últimas consecuencias".

LOS CLAUDICANTES

José Martí, que es una cantera inagotable, tiene un pensamiento en su trabajo publicado en "Patria", en 5 de enero de 1894, que constituye un acierto para el contenido de este epígrafe. Dice así: "Es su cómplice el que considera insuficiente o imposible el remedio que pregonaba, y con la mentira en el alma, continúa proclamando el remedio insuficiente e imposible".

El Partido Comunista venezolano, fundado en 1931, surgió a la legalidad bajo el gobierno progresista de Medina Angarita. Participó por primera vez en las elecciones de 1945 en las que obtuvo 50.847 votos. Y de esa votación pasó a tener menos de 500 militantes en 1957. Al caer Pérez Jiménez el PCV no supo canalizar el entusiasmo popular hacia propósitos verdaderamente revolucionarios. El pueblo se concentró frente a Palacio pidiendo armas. Y el Partido se decidió por la vía electoral, apoyando a Larrazábal en su aspiración presidencial. Electo Betancourt como candidato de Acción Democrática (Partido fundado en el 44 y que de una posición de izquierda moderada pasó a la extrema derecha), el PCV se opone a su gobierno, pero en una forma discreta. Utiliza el parlamentarismo y combate sólo la periferia. En 1960, bajo la influencia de la Revolución Cubana en lo exterior y el movimiento de izquierda revolucionario (MIR) en lo interior, el PCV celebró su XXV Pleno donde lanzó la consigna de derrotar la política de gobierno, aun cuando algunos dirigentes sostuvieron que lo que había que derrotar no era la política del gobierno, sino el propio gobierno. En 1961 la militancia de base de este Partido presiona a su Dirección con el criterio de que la única alternativa en Venezuela era la lucha armada. Es entonces cuando se celebra el III Congreso del Partido Comunista, aprobándose el camino de la lucha armada; acuerdo que se toma sin la firme convicción de algunos miembros del Buró Político.

Al constituirse los primeros focos guerrilleros el PCV conjuntamente con el MIR y otros sectores crea el FLN y su llamado "brazo

ejecutor", la FALN... Y se comenzaron a cometer los errores estratégicos y tácticos señalados por Fidel Castro en su discurso del 13 de marzo actual. La lucha armada en Venezuela estaba siendo dirigida por el Buró político desde la ciudad (conforme al molde importado), en forma burocrática y con métodos antiguerrilleros que dañaban el movimiento armado; ordenaba treguas y más treguas, desvinculándose cada vez más de las guerrillas y de la UTC (Unidad de Táctica de Combates que funcionaba en la ciudad). Además había una subestimación del "campesinado como fuerzas revolucionarias" y se cifraba "gran parte de las esperanzas en el levantamiento de tipo militar", por la penetración del movimiento revolucionario alcanzado en las filas del ejército profesional.

Betancourt desató una represión violenta. Los focos guerrilleros fueron bombardeados y los dirigentes del PCV y del MIR perseguidos, detenidos y encarcelados. Al arribar la época electoral, en el 63, los partidos electoralistas tradicionales y los nuevos, partidarios de esa vía, desarrollaron una intensa campaña por la pacificación, mientras las Fuerzas Armadas Revolucionarias se mantenían en el estaticismo. El Partido Comunista Venezolano ordenó a su militancia no participar en las elecciones, pero sin adoptar una posición de línea dura... Asentado en el poder Leoni, éste se vale de toda clase de artimañas para dividir las fuerzas revolucionarias; clima que influye en los dirigentes de izquierda presos. El primero en desertar es Domingo Alberto Rangel, el antiguo adeco que había formado el MIR cuando peleó con Betancourt. A esta desertión siguen otras de dirigentes del PCV: se producen las famosas cartas de San Carlos donde la Dirección del PCV, que se encuentra en el cuartel que lleva ese nombre, plantea la necesidad del repliegue de las fuerzas guerrilleras, so pretexto de "ampliar la base para socavar el régimen", cosa falaz y en el fondo para reanudar el camino de la politiquería del que tanto gustan estos intelectualoides teorizantes.

Contra esa maniobra engañosa se produjo el Comandante Douglas Bravo quien al no aceptar esta tesis claudicante impuesta por la Dirección del PCV, es separado del Buró político y calumniado miserablemente. Douglas Bravo hace entonces un llamado a los combatientes guerrilleros y en unión de Fabricio Ojeda, reestructura la Dirección de la lucha guerrillera a través de una comandancia política-militar que funciona en las montañas; esas montañas hacia donde

no quiso encaminarse la Dirección derechista del PCV para "dirigir la guerra desde el campo de batalla".

En el ya aludido discurso del Comandante Fidel Castro, se da a conocer una extensa y reveladora carta de Fabricio Ojeda al propio Fidel (17 días antes que el heroico combatiente venezolano fuera vilmente asesinado) en la cual se explican las corrientes prevaletentes entonces en el seno del PCV, la línea tomada y las decisiones adoptadas por él y Bravo para salvar el movimiento revolucionario venezolano.

Frente a esta actitud rescatadora de la correcta y justa línea revolucionaria, el Partido continúa dedicándose a conspirar contra el movimiento guerrillero a la par que maniobra con los elementos electoralistas. Teóricamente proclama estar por la lucha armada, adopta la política de paz democrática y en la práctica trata de frenar el movimiento revolucionario venezolano, todo ello sin olvidar su servicio al imperialismo atacando la Revolución Cubana.

Hay un folleto bajo la firma de Daniel Chirino sin pie de imprenta, de mayo de 1966, o sea de hace unos meses, donde se trata de explicar y, más que explicar, justificar y defender lo indefendible: la posición de la dirección derechista del Partido Comunista venezolano. Por ser un malabarismo de política muy aleccionador, vamos a referirnos al mismo.

En la introducción se aclara que su objeto es ratificar las tesis básicas contenidas en un artículo aparecido en los primeros días de enero de 1964, después de la farsa electoral del 63, titulada LA LUCHA ES INEVITABLE, tesis expresada en el III Congreso de marzo del 61 y que —a pesar de los golpes recibidos— se mantiene inalterable en las circunstancias actuales. Dice que se pretende recordar la orientación del PCV porque hay gentes que quieren cuestionar la política del PCV, menoscabar su autoridad y disminuir su contribución en el movimiento liberador. Por tales razones —agrega— queremos abordar los nuevos problemas que aparecen relacionados con la unidad del PCV y la Unidad del Movimiento Liberador.

a) *Sobre la acusación de que se quiere liquidar la resistencia armada, expone:* "la liquidación o no de la resistencia armada no depende sólo de la voluntad de un grupo dirigente, sino de condiciones objetivas muy específicas de cada país". A tales efectos recuerda que los primeros frentes guerrilleros fueron posibles por la determinación

del PCV y que los primeros jefes guerrilleros fueron escogidos y designados también por el PCV, lo cual no es totalmente cierto. "El PCV —dice— no ha modificado una sola palabra de la conclusión científica del III Congreso en torno al posible camino de la revolución venezolana", cuestión ésta falsa y en contradicción con lo esencial de la tesis que desarrolla y que los hechos, con el viraje, confirman. "La resistencia armada no puede adelantarse por capricho de este o aquel personaje. Ni puede adelantarse al margen de todo el proceso revolucionario, ni como algo superpuesto a él". Aquí naturalmente hay alusiones personales. Parece que el resentimiento no es sólo de la *violetera*. Y para desvirtuar una directa alusión, a seguidas dice: "El ejemplo de Cuba, que algunos insisten en traer a colación, es un proceso distinto tanto en su inicio como en su desarrollo... Lo que debemos imitar es su perseverancia en la lucha contra el imperialismo; pero sería falso querer repetir la hazaña de los 12 revolucionarios cubanos, con Fidel a la cabeza, sin tomar en cuenta por qué fue posible su éxito". Claro que en este punto todos los autores están contestes; pero lo que asombra es por qué después de ese elogio y reconocimiento no han tratado de imitar, precisamente, esa *perseverancia* de la Revolución Cubana, esa fibra espartana de su héroe; ¡firme frente a todos los reveses!, y aquella tenacidad y lucha combativa del Libertador.

"Ante la persistencia de la violencia oficial no queda otra alternativa que responder con la resistencia armada, incluida en esta resistencia *todo lo que implique preparación* como única manera de luchar bien y tener éxito". Y continúa: "En dos palabras: El PCV no quiere liquidar la resistencia armada *si hay razones objetivas para mantenerla*". Obsérvese bien, *si hay*, —condicional teórica—; aquí comienza el zigzagueo. "Utilizar otras formas de lucha no envuelve liquidar la resistencia armada, sino, en las condiciones presentes, *la única manera válida*— para hacer avanzar el movimiento revolucionario y con él todas sus formas de lucha". Hasta aquí los planteamientos mantienen todavía sus partes pudibundas recubiertas. Deja sólo traslucir algo, como las mesalinas de alcurnia, pero nada más.

b) *Sobre la acusación de que se quiere negociar con las guerrillas* dice que ésta es una de las mayores infamias que elementos anti-Partido lanzan contra el PCV. Refiere que "The Economist" informa que los frentes guerrilleros que dirigen el PCV y el MIR

están negociando la libertad de sus dirigentes (en Londres ha aparecido el difamador). Pero acepta que ha habido algunas conversaciones sobre la contribución de las guerrillas para la pacificación por iniciativa (aquí descarga la responsabilidad) de jefes guerrilleros.

Dice que el PCV ha adoptado una política pública que en forma esquemática puede resumirse así:

"No somos cultores de la violencia. Ni hacemos la guerra a la violencia... Apreciamos las gestiones pacificadoras... *Nuestras condiciones* son muy simples: —respeto a los derechos ciudadanos y constitucionales.— Libertad de los secuestrados políticos y militares. —Rehabilitación del PCV y del MIR..."

Si esta dejación de responder a la violencia con la violencia, si estas condiciones para bajar la guardia y replegarse, no es negociar el movimiento de liberación, ¿qué otra cosa puede ser? ¿cómo llamarle en lenguaje táctico a este cambio de frente? Lenin, recordando las opiniones de Marx y Engels al respecto dice: "La capitulación sin lucha desmoraliza más al proletariado que una derrota". Fidel Castro dirá que "esta tesis equivale a entregar en bandeja de plata al gobierno proimperialista de Leoni la lucha revolucionaria en Venezuela".

La evasión de los dirigentes comunistas Pompeyo Márquez, Guillermo García Ponce y Teodoro Petkoff, partidarios de la "paz democrática", efectuada del cuartel San Carlos, por un misterioso túnel, en 6 de febrero actual, abunda en la tesis de las presentes negociaciones.

c) *Sobre la acusación de que se quiere hacer el juego a la politiquería* responde que el juego político al servicio de una línea revolucionaria (?), es un arma poderosa en manos de una dirección revolucionaria (¿Cuál?). "¿Qué ha sucedido en el transcurso de estos 18 meses?", se pregunta. Primero se contrae al gobierno de *ancha base*, a los partidos oficialistas y a la estabilidad gubernamental, para demostrar la supuesta justeza de la orientación del PCV. Después cae sobre los graves errores operacionales cometidos en el aspecto guerrillero, agravado por la bestial represión de que han sido víctimas los combatientes para apuntar finalmente que el PCV pone su acento general en ganar a las masas y su acento específico en el empleo de formas de lucha apropiadas. ¿A qué masas se referirá? porque hasta un comentarista internacional, Clem Cohen, decía ha poco --según

cable de AP de 11 de febrero actual— “el grueso de la militancia joven del Partido Comunista se inclina hacia Bravo”.

d) *Respecto a la acusación de que han abandonado la sentencia marxista de que los revolucionarios no deben hablar de paz*, pues la violencia es la partera de la historia, admite que están convencidos de que la violencia ejercida por las clases dominantes no será vencida sólo a través de acciones pacíficas.

e) *Sobre la afirmación que dice: en la resistencia armada “ni un paso atrás, ni para tomar impulso”*, responde: “como frase es sonora, pero, como dice el refranero popular, ¡con humo no se asan jojotas!” y presuntuosamente sentencia que una dirección político-militar que ante fracasos, errores y golpes recibidos no sepa detenerse a reflexionar, decir la verdad a sus dirigidos y extraer las lecciones correspondientes, es una dirección que no ejerce cabalmente sus funciones... Bien, salvo el humo de las jojotas, porque en el caso del PCV no hay alto al fuego para reflexionar sino abandono de la lucha armada, viraje, retirada, ¡traición! (Véase llamada 1) Cuando el fracaso del Moncada y tantísimos otros contratiempos —la propia huelga de abril— Fidel Castro no abandonó la lucha armada. Cambió de táctica, pero la estrategia revolucionaria de tomar el poder por la violencia se mantuvo intacta.

El trabajo de marras se plantea un *Segundo Grupo de Problemas*. Ellos son: el carácter nacional del movimiento liberador venezolano; su dirección, vínculos internacionales y el aspecto de la solidaridad internacional. En cuanto a la primera cuestión, afirma sin rubor que el PCV nació para liberar a Venezuela, pero que del mismo modo que a los revolucionarios rusos y chinos nadie les dijo cómo tenían que luchar y por qué tenían que luchar, al movimiento liberador venezolano, de carácter nacional, nadie tampoco tiene que interpretarlo. ¿Y quién trata de interpretarlo, de interferirlo? ¿No será acaso, parodiando el famoso Manifiesto, el Fantasma de la Revolución que hoy recorre la cordillera andina?

En lo que respecta a la dirección nacional declara que el Congreso de todos los comunistas venezolanos es el único capaz de elaborar una justa política para sus militantes; cosa que nadie duda, especialmente desde un punto de vista teórico, porque en el estado actual de represión ¿qué Congreso de Partido se va a celebrar, o es que

seguimos en las nubes empleando conceptos prefabricados? Ahora bien, que no se confundan las expresiones de la base y la línea de masa con una vanguardia batiéndose en retirada.

Referente a los vínculos internacionales del movimiento liberador venezolano dice: "Está comprobado que ningún movimiento liberador puede sustraerse del gran movimiento mundial... La estrechez nacional es suicida para quienes combatan al imperialismo... Los revolucionarios venezolanos hemos sido educados en esta idea internacionalista. Cuando la dictadura gomecista estuvimos respaldados material y moralmente hablando. Cuando la época perezjimenista fue igual". Pues bien, Fidel Castro y la Revolución Cubana, se complacen por igual motivo y derecho en solidarizarse con el movimiento guerrillero venezolano. Abundando en la solidaridad internacional, se aprovecha la ocasión para expresar: "El PCV tiene que desbaratar esta campaña internacional que miristas y otros elementos adelantan en el exterior". ¿A qué otros elementos se contraerá? ¿Será "The Economist", de Londres?... Y viene la confesión de los "recaditos", cuando a seguidas expone: "El PCV tiene que exigir de los partidos hermanos el rechazo de las falsas imputaciones".

Y entra a considerar el documento comunista —de tan reciente publicación— un tercer grupo de problemas, el primero de los cuales es la actual situación del movimiento revolucionario. "El PCV —confiesa— tiene que hacer frente a una campaña contra él procedente *desde la izquierda* (nótese que por contraste ya reconocen implícitamente que la vieja dirección representa la derecha), que le disputa la dirección del movimiento revolucionario. "Así —dice— aparecen las "nuevas" posiciones anti PCV, que se nutren de ultra izquierdismo (refiérese a la línea dura), y que tienen por objeto desacreditar al Partido, a sus dirigentes y aprovecharse de la dirección de las FALN y del FLN..."

Seguidamente pasa a considerar otro de los problemas. Quién dirige el movimiento liberador. Puntualiza en este orden que *el PCV nunca ha reclamado la dirección, ni tampoco la reclama hoy* (¡albricias!); pero que "no puede permitir que otros asalten esa dirección"... Y, bajando el tono, exclama: "el PCV confía en que los revolucionarios venezolanos encontrarán una fórmula para llenar sus diferencias y *limar* sus esfuerzos".

Después le imputa a las divergencias en el movimiento internacional la proyección de su influjo sobre los movimientos nacionales, si bien en un *mea culpa* empieza a reconocer sus faltas, la mayoría de las cuales desde luego "derivan de obstáculos objetivos". Lo *objetivo* aparece impreso en letra mayúscula. Es decir, las culpas las tiene el totí. Serán resultado de la fuerte represión. Sin embargo, reconoce que la autoridad de la dirección nacional no es muy alta. Y arremete contra los nuevos organismos de dirección elegidos de "dedo" por un super-jefe, lo cual "quebranta la cohesión interna y pisotea la disciplina del Partido". ¿Cuál disciplina? ¿No habíamos quedado que la autoridad de la dirección no era muy alta?... ¿Por qué decir que ahora se "concibe a los organismos dirigentes como si fueran un conjunto de individuos sometidos a un personaje" y que esta idea es "fruto de la megalomanía y del espíritu caudillista?" ¿Por qué no decir que es hija de la decisión, la firmeza y el coraje, ausentes en esa dirección precaria, derechista, que se repliega?

Concluye el "candente" documento, luego de reconocer otros errores del Partido y clamar patéticamente por la unidad, trazando en una apretada síntesis las perspectivas del PCV. "Ante las alternativas que presentan los grupos dominantes de 'País Progresista', bajo la hegemonía de Copei, 'Amplio Frente', donde predomina la burguesía asociada, incluyendo al grupo neoliberal de 'La verdad', 'Gobierno de Colaboración', bajo la hegemonía adeca, el Partido Comunista Venezolano propugna la formación de un Gobierno de Paz Democrática". Y cabe preguntar: ¿Por qué el PCV, o más exactamente la dirección derechista del PCV ha tenido como factor para decidir únicamente el cuadro y las alternativas del frente oficialista y de oposición política? ¿Por qué en la superdeterminación no se baraja la perspectiva insurreccional? ¿No será porque ya se le ha dado de hulo?

¹ Esta tesis nuestra ha quedado confirmada con las informaciones cablegráficas recibidas con posterioridad a la confección del presente trabajo. Un cable de AP, fechado en 21 de abril actual, procedente de Caracas, da cuenta de que el inhabilitado Partido Comunista de Venezuela (PCV) reunió su VIII Pleno "en alguna parte del país" este mes y decidió "*precindir de la lucha armada y participar en las próximas elecciones de 1968*", según manifestó uno de sus voceros. Asimismo, que la reunión clandestina también eligió un nuevo Comité Central llevando a cargos directivos a los tres líderes que se fugaron espectacularmente de la cárcel en febrero: Pompeyo Márquez, Guillermo García Ponte y Teodoro Petkoff.

Agrega el cable citado que el VIII Pleno también sustituyó al Secretario General Jesús Farías, quien desde París recientemente hizo declaraciones no

"Ese gobierno de Paz Democrática (así con mayúscula, pues su oriundez histórica lo amerita) aceleraría la conciencia nacional liberadora (continuamos insistiendo en el perfeccionamiento de las condiciones subjetivas), ayudaría a la formación y desarrollo de los instrumentos de combate (¿incluirá el ejército popular?) y crearía condiciones óptimas para la construcción de una Patria libre de la dominación imperialista y de la burguesía asociada". Ya se está en el poder. Se ha arribado al mismo en forma abstracta y especial: por la vía de una paz democrática, que parte de una derrota. Y nos mantenemos en él asidos por lazos teóricos. Los sectores del compromiso político no afines a la orientación de izquierda, que ha de irsele imprimiendo al gobierno, se retiran voluntariamente; la oligarquía financiera nativa y los intereses monopolistas foráneos traspasan amablemente el control de los medios de producción a la *élite* que ha tomado el poder en forma tan elaborada. Los militares que ayudaron a la creación del nuevo *status* no conspirarán... El ejemplo reciente de la Revolución Cubana se archiva, el imperialismo ha aceptado también esta tesis.

Lo más lamentable de estas divergencias surgidas en el movimiento revolucionario venezolano, que incuestionablemente lo debilitaron en los momentos de producirse el repliegue del PCV, consiste en que tales hechos ocurren y se desarrollan cuando más se agudizan las contradicciones internas entre los sectores dominantes y el gobierno, más aguda se hace la crisis de poder y el gobierno se encuentra más aislado y amenazado de golpes militares en convivencia con los grupos derechistas más agresivos.

Una de las Cartas de Información de la Dirección actual del MIR, de noviembre del 66, ilustra mucho sobre el particular al analizar: I La situación de las clases dominantes (a) Desarrollo y conse-

venientes al Partido. (¡Véase hasta donde ha llegado la línea derechista de la dirección del PCV. El propio Farías no resulta ahora lo suficiente blando!).

Otro cable de la UPI, del mismo día, confirma la anterior versión y da cuenta de la elección de Pompeyo Márquez como Secretario General del PCV.

La Commedia è finita. El PCV se ha quitado la máscara de la "paz democrática" y de la lucha armada. Recordemos que el Comandante Fidel Castro se preguntaba sagazmente en su discurso del 13 de marzo: "¿Y qué es esto de paz democrática?"...

cuencia de la crisis, (b) Los partidos oficiales, (c) Las fuerzas armadas, (d) Las características del Gobierno, (e) La oposición reaccionaria; II Los sectores democráticos de la oposición y III El movimiento Revolucionario (El PCV y el revisionismo, etc.).

Según este documento, la crisis gubernamental iniciada con la salida del Frente Nacional Democrático (FND) del gobierno no sólo no concluyó sino que puede dar lugar a nuevos estallidos, particularmente ligados a la lucha contra los proyectos de reforma tributaria promovidos por el gobierno y que contrariaron a las clases ultraconservadoras. El gobierno trata de obtener recursos para cubrir el elevado déficit presupuestario, realizar obras ostentosas y conceder pequeños pero masivos créditos campesinos, todo ello dirigido a rehar un poco el maltrecho prestigio adeco y canalizar votos. Frente a esta política las clases económicas han reaccionado agresivamente, colocando al gobierno ante un dilema: retrocede o se atiene a las consecuencias que comprenden un desenlace de tipo militar. En la medida que la crisis se agudiza cobra forma esta perspectiva de solución para los sectores más agresivos.

En el cuadro político actual, el documento citado observa: COPEI, (socialcristianos presididos por Rafael Caldera), el FND (dirigido por Arturo Uslar Pietri, intelectual de la alta burguesía) y el FDP (Fuerza Democrática Popular, encabezada por Wolfgang Larrazábal) se acercan a un acuerdo electoral capaz de derrotar a AD en las venideras elecciones; al gobierno, aislado a pesar de hacerle importantes concesiones a las clases dominantes en el proceso de la llamada "reforma tributaria". Y que el divisionismo, introducido por las derechas del PCV y desertores del MIR, ha impedido que se lograra golpear más a los grupos dominantes y aislar más al gobierno.

En cuanto a los *partidos oficiales* encuentra: URD, que dirige Jóvito Villalba, tiene dos posibilidades: permanecer en el gobierno o abandonar el poder e integrar algún bloque electoral opositorista. AD, bajo la presidencia del propio Leoni, mantenido en su crisis interna. En la reciente Convención el "pacifismo" fue derrotado por el sector betancourista que se impuso.

En consecuencia el gobierno de Leoni, bajo el influjo de los grupos oligárquicos y proimperialistas, y la tendencia predominante del betancourismo, marcha hacia una política más represiva. No

obstante lo cual, dentro del Partido actual otros factores, entre ellos, las necesidades electorales de AD y las actividades de los revisionistas claudicantes, presionan en función de cambios superficiales para justificar su retroceso y predicar el conformismo a cambio del abandono de la lucha armada y el sacrificio de los objetivos revolucionarios. Con respecto a las Fuerzas Armadas, expresa el documento: "Nuestra política no puede estar sujeta a los vaivenes conspirativos".

Referente a la oposición reaccionaria, (COPEI y FND) así como al sector democrático de oposición (FDP) ya se ha mencionado su orientación electoralista. Queda por citar de la llamada oposición democrática, el Partido Revolucionario de Izquierda Nacionalista (PRIN) que a juicio de la Carta "mantiene en lo general una posición consecuente, aunque la tendencia conciliadora se destaca acusadamente". Esta organización la preside Raúl Ramos Jiménez, ex-Presidente de la Comisión Militar del Senado y político profesional muy vinculado al PCV. Aunque se titula antimperialista y de Izquierda su táctica ha consistido siempre en trabajar a sectores del Ejército con fines golpistas. A ella ha ido a carenar nada menos que Domingo Alberto Rangel, su actual Secretario General. No hay que aclarar que se opone a la lucha armada y que agita la consigna de "Paz Democrática". En nuestra opinión, y con algún conocimiento de causa, este resurgimiento del grupo "ARS" de Acción Democrática es absolutamente negativo.

Del Movimiento Revolucionario, destaca que su principal característica actual es su recuperación y progreso en medio de la lucha contra el derechismo. "El PCV (tradicional), dice, se convierte cada vez más en expresión de revisionismo y pone en práctica una política de signo claudicante, conservador y derechista. En su seno crece el antimirismo más furibundo". Relativo al MIR, confiesa que ha progresado significativamente y que en la actualidad tiene mayor claridad en cuanto a la forma de desarrollar su línea política. Sus planes los elabora en función de la lucha armada. Siguiendo los pasos de Domingo Alberto Rangel, Saenz Mérida tomó el camino de Villadiego, contraviniendo su historial revolucionario. Pero el líder estudiantil Américo Martín, que le sustituye en la dirigencia del MIR, se encuentra al frente de los hombres de El Bachiller. Vaya una por la otra.

LOS COMBATIENTES

Ya hemos visto en el anterior acápite que los autotitulados primeros organizadores de las guerrillas, como instrumentos de la política dirigida desde la capital, no tuvieron la suficiente sagacidad para distinguir cuál era el eslabón del desarrollo revolucionario que se vivía, y cómo se replegaron utilizando el propio movimiento para negociar la capitulación. Asimismo se ha visto la manera en que esos tradicionales dirigentes han persistido en su política divisionista, y de constante agresión a los elementos que salvaron el movimiento revolucionario y a quienes han brindado a los heroicos guerrilleros todo género de apoyo. Vimos también con cuánto coraje y decisión los que fueron tildados de actividad fraccional y antipartido defendieron la "línea dura", consistente en mantener no sólo la lucha armada sino en darle a la misma un carácter de agresividad, de combate persistente, frontal, dentro de las tácticas guerrilleras. "Guerrilla que no combate no se desarrolla, guerrilla que hace tregua en el combate es guerrilla condenada a la derrota" —dice el Comandante Fidel Castro.

Pues bien —según es notorio— las guerrillas venezolanas, actualmente incrementadas, vienen operando con buen éxito. Su movilidad es mayor y su combatividad más acentuada. A la violencia imperialista —como proclamó la Tricontinental— se le está respondiendo realmente con la violencia revolucionaria. Es más, los combatientes quieren a veces bajar al llano a "echarle plomo" a los soldados de la tiranía que no se atreven subir a las montañas. El entusiasmo americanista bolivariano pervive. El Comandante Luben Petkoff, segundo al mando de la FALN, recientemente declaró desde las montañas de Iracara: "Nosotros cuando hablamos de la liberación de Venezuela queremos que se entienda la liberación de toda Latinoamérica. Nosotros no conocemos fronteras geográficas dentro del marco latinoamericano... Nuestras fronteras son fronteras ideológicas".

Sin duda los claudicantes que hoy, conjuntamente con los politiqueros, se oponen a las guerrillas, han ido más lejos que el propio Concilio Euménico Vaticano II, efectuado ha poco en Roma, y el cual no logró condenar las guerrillas como método de lucha violenta. El Secretario de la Suprema Sacra Congregación del Santo Oficio, cardenal Ottaviani, propuso su condenación, pero no obtuvo éxito.

Parece que Caldera —su representante en Caracas— y los que con él comulgan, incluyendo los perjuros, han sido más papistas que el Papa. No advirtieron las palabras de su antiguo camarada y exégeta uruguayo, Rodney Arismendi, que dijo: "Si somos firmes, si no traicionamos nuestra propia seguridad y esperanza, hombres de este siglo, veremos la hora espléndida de la segunda independencia americana". Esa independencia que ya está en marcha, "porque esta humanidad ha dicho: ¡Basta! y ha echado a andar" —como expuso la Segunda Declaración de La Habana.

Empapado del espíritu bolivariano, con el sentimiento creador de un marxista-leninista entero, y compenetrado hasta el tuétano, en sus afanes y estrategia, con la Revolución Cubana y sus héroes epónimos, el Comandante Douglas Bravo (tomado aquí como símbolo y expresión concreta de los combatientes venezolanos) está escribiendo con sus compañeros de armas páginas gloriosas.

Como Bolívar, es pequeño de estatura, firme y audaz. Fidel Castro realiza un símil entre su gesto erguido e intransigente frente a las decisiones derechistas del PCV, que se repliega e invoca la paz, y la Protesta famosa de Baraguá cuando Antonio Maceo se niega a aceptar la paz del Zanjón. Desde el 59, en que andaba en los trajines organizativos de tipo militar, este Comandante en Jefe de las FALN, de 34 años de edad, de tez pálida y cabello rubio, contrastante con la figura enjuta y alta del barbudo Luben Petkoff, se encuentra incorporado a la lucha armada. Cuando el PCV lo separa por su rebeldía, él bajó de las montañas donde había librado recios combates. Su presencia en la ciudad era necesaria, y llevó a cabo, a golpes de audacia, una tarea difícil de reordenamiento y recuperación de pertrechos abandonados. En más de una ocasión y por las consiguientes delaciones estuvo en peligro de ser detenido y correr posiblemente la suerte de Fabricio Ojeda. Su esposa Argelia, con quien tiene tres hijas, le secunda de modo activo. Ella, como la compañera del Comandante Francisco Prada, es maestra de la Universidad Central de Caracas, donde su esposo es sinónimo de bandera desplegada. Hoy, piensan muchos, que las estrofas del himno nacional: "Gloria al bravo pueblo" pueden entonarse; aunque los guerrilleros prefieren su propio himno: "Campesino, obrero, estudiante, —lucharemos por tí hasta vencer... Venezuela, empuña las armas —y conquista tu liberación... —adelante, guerrillero..."

Y a propósito de la FALN, ¿qué dice el Comandante Douglas Bravo? En reportaje muy vívido de Mario Menéndez Rodríguez, Director de la revista mexicana SUCESOS (números 10, 17 y 24 de diciembre pasado) en el que se describe, aparte de la vida guerrillera en su propio vórtice, el importante desembarco de patriotas al mando de Luben Petkoff, efectuado el 24 de julio en el Estado de Falcón (donde por cierto nació y hoy opera el Comandante Bravo), se le pregunta qué son las Fuerzas Armadas de Liberación Nacional, por qué se formaron y quiénes las integran, contestando, luego de analizar ampliamente la situación, que las FALN no son patrimonio de ningún partido, ni de ninguna secta, ni de ninguna clase social. "Las FALN —dice— son el brazo armado del FLN y el Frente de Liberación Nacional es la asociación de las clases revolucionarias que, en esta etapa de la lucha, se oponen al imperialismo norteamericano y a la oligarquía criolla. Las FALN representan todo el movimiento de resistencia que hace el pueblo en las ciudades, en los cerros, en las montañas, en los llanos y en los cuarteles. Sus pilares fundamentales, por tanto, son: los guerrilleros rurales, los guerrilleros de las montañas, que vienen a ser el *centro y eje* de todo el movimiento armado venezolano; los guerrilleros urbanos; los que llamamos UTC, que están constituidas por unidades tácticas de sabotaje; los oficiales patriotas en los cuarteles, y el movimiento guerrillero suburbano. Sus objetivos se resumen en conquistar la independencia, la libertad y la vida democrática para la nación; rescatar el patrimonio, la integridad y las riquezas nacionales y establecer un gobierno revolucionario, nacionalista y popular".

"En todo el país —continúa manifestando el comandante Bravo— se ha reestructurado el movimiento FLN-FALN partiendo de una división del territorio, para controlar y administrar mejor los recursos humanos, políticos y militares, y para ejercer una centralización, incluso para permitir mayor independencia a las unidades de combate. Cada sector dividido se llama Distrito FLN-FALN y en cada distrito FLN-FALN existe un presidente del FLN o un primer Comandante del Distrito. Los frentes guerrilleros están ubicados en los distritos militares. Actualmente los frentes guerrilleros de la región occidental del país son los siguientes: el *José Antonio Páez*, en los llanos de Barinas y Apure; *Simón Bolívar*, en los estados de Lara, Portuguesa y Trujillo; *José Leonardo Chirinos*, en los estados Falcón, Yaracuy y Lara; *Ezequiel Zamora*, en los estados Miranda, Guárico y Anzoá-

tegui. En el Oriente operan los frentes *Manuel Abonte Rodríguez* y *Mariscal Sucre*, en los estados de Sucre, Monagas y parte de Anzoátegui¹⁹.

Declara asimismo Bravo que el movimiento se ajusta a la doctrina liberadora de Venezuela. Es continuación de la lucha iniciada por Bolívar en 1810 (primera gran conmoción social); prosigue con el movimiento de la Federación encabezado por el general Ezequiel Zamora, el más grande caudillo popular de la sociedad venezolana (segunda conmoción); y entronca con el movimiento de Liberación Nacional dirigido por los patriotas que encabezan las FALN. "Esta tercera conmoción —añade— podemos ubicarla en forma concreta a partir del 23 de enero, cuando es derrotado Pérez Jiménez. Desde entonces está planteada en Venezuela la necesidad de un cambio de estructura. La crisis social en todos los órdenes, político y económico, existente en Venezuela impide que allí se consolide un gobierno de la burguesía. Por lo que los caminos están francamente despejados para persistir en la Revolución".

A preguntas de por qué escogió la vía de las armas para obtener la libertad de Venezuela, dijo: "Porque nos pusieron en la alternativa de escoger entre el camino del servilismo, la antipatria, o el camino resuelto de la liberación nacional, que exige inevitablemente empuñar las armas". Más adelante expresa que la revolución venezolana constituye una punta de lanza contra el imperialismo y que iniciará la cadena de liberación del resto de los pueblos de América Latina... De acuerdo con el pensamiento expuesto por Debray, declaró que el proceso emancipador históricamente nos enseña que hay que enfrentarse hoy en forma conjunta al imperialismo norteamericano, precisamente, por la estrategia de conjunto del Pentágono, asociado con los ejércitos traidores de América Latina; señalando, también, que todos los frentes de liberación de América Latina deberían estar —en su opinión— estructurados en un solo organismo.

Es de advertir, por último, que en la expresada entrevista, Douglas Bravo fustiga todas las tesis surgidas dentro del movimiento revolucionario, liquidadoras directa o indirectamente del movimiento armado, desde aquella que se opone en su conjunto al camino de la lucha armada hasta las que sostienen la vía armada, pero no dentro del proceso de la lucha, sino en su desenlace, o el repliegue con la suspensión indefinida de las hostilidades dando primacía a lo que se

llama la ofensiva política, a fin de que ésta haga retornar nuevamente a la ofensiva militar. Y del mismo modo que fustiga estas desviaciones de derecha, fustiga también la desviación de izquierda, la cual, "aunque no tiene en sus manos instrumentos para amenazar la concepción correcta, es potencialmente un peligro". (Refiérese aquí a la concepción conocida en la historia del movimiento revolucionario mundial como trotskista, que Lenin combatió en 1917 y que posteriormente han venido combatiendo los marxistas.)

Concluye el comandante en jefe guerrillero expresando su confianza plena en el triunfo de la revolución en Venezuela. "Estamos —dice— justamente en los momentos de la tercera gran conmoción de la sociedad venezolana, la que traerá como consecuencia el hundimiento definitivo del poder imperialista y de la oligarquía criolla en este país."

Resumiendo aspectos importantes de conformidad con la tesis desarrollada, podemos considerar actualmente que:

- a) Las guerrillas están sembradas en el campo. Esto significa, en esa expresión metafórica, que se ha dejado de subestimar el terreno justamente apropiado para el desarrollo guerrillero, entre otras razones porque allí puede contar con la cooperación del campesinado, sector social propicio para la insurgencia armada de tipo guerrillera.
- b) Las guerrillas han pasado de su forma nómada inicial a la creación de verdaderos focos con sus ramificaciones sin perder por ello el carácter de unidad móvil. Asimismo han superado las duras etapas de adaptabilidad, con este haber a su favor: que allí el tigre acecha y la serpiente espera, es decir, hay que contar con un medio, desde este punto de vista, hostil. La exuberante vegetación tropical, sin embargo, permite a los guerrilleros que operan en las montañas no ser vistos por los helicópteros ni por los bombarderos B-26.
- c) Los métodos operacionales se han perfeccionado y hoy, con tácticas enriquecidas por la experiencia, se logran mayores éxitos. Las UTC, incluso, operan con notoria eficacia.
- d) Las guerrillas, sin capacitadores o comisarios políticos venidos del exterior, se superan en su aprendizaje impartido por los propios comandantes.

- e) Política y militarmente las guerrillas se autodirigen. No tienen que obedecer a estrategias y planes en general, que partan de la ciudad. Las órdenes emanan directamente de la Comandancia político-militar que funciona en las montañas (cje), donde el combatiente conoce y ve a su jefe. En una regimentación de esta naturaleza, la fraternal camaradería impera. No hay plenos, ni congresos. Se convive ante el peligro; pero las órdenes no se discuten, contribuyendo de este modo al mantenimiento indispensable de la disciplina.
- f) Frente a la violencia incrementada de las fuerzas represivas, se ha aumentado no la fuerza defensiva, sino la mayor combatividad y agresión de las guerrillas, las cuales toman la iniciativa del ataque oportuno y contundente. El ataque audaz y continuado fue táctica exitosa del Libertador.
- g) Los cuadros de los combatientes están formados por elementos militantes de todos los partidos y procedentes de todas las clases, categorías y grupos sociales. Ha declarado Douglas Bravo que sólo le exige a los que quieran sumarse al movimiento que sean patriotas y antimperialistas.
La vanguardia es la que tiene que disponer y posee —así ha manifestado Bravo— “un pensamiento político de avanzada, una filosofía política que garantice la verdadera transformación de la sociedad venezolana”, para que no se dé el caso, como ha sucedido en América Latina, en Asia y en África, de movimientos perdidos por carecer de vanguardia dotada de una doctrina revolucionaria.
- h) De estas guerrillas (núcleo), unidas desde la base, nace el ejército del movimiento que es —según se observa, recordando el pensamiento de Camilo— el pueblo uniformado; y de ese pueblo uniformado, que ha adquirido conciencia revolucionaria sobre la marcha, nacerá el futuro Partido. ¡He aquí la pirámide teórica de la Revolución americana!, como diría el lúcido discípulo de Althusser, Régis Debray.
- i) Por supuesto que no hay que hacer hincapié para recalcar la influencia extraordinaria del ejemplo de la Revolución cubana. Parece, con sus modificaciones ajustadas a las nuevas condiciones de tiempo y lugar, que se reviven los días de la Sierra Maestra.

tra y del llano y su secuela histórica en el proceso de desarrollo del movimiento revolucionario cubano.

Tales son, a grandes rasgos, las características generales y específicas de la Venezuela de hoy, a través de la cual marcha la historia, aquella que tendrá perdurabilidad, la que se bate heroicamente bajo la consigna legada por Fabricio Ojeda de "luchar hasta vencer".
Marzo/67.

cronologías:

Puerto Rico

Por Armando Bayo

I

DESCUBRIMIENTO, CONQUISTA Y COLONIZACION

(1493-1799)

1493. 10 de Noviembre, Cristóbal Colón descubre la isla Borinquen en su segundo viaje a América, a la que llamaría San Juan Bautista.

1500. En el mapa de Juan de la Cosa aparecen por primera vez Borinquen y Cuba.

1502. 9 de Mayo, se inicia el cuarto y último viaje de Colón a América, viajando por las zonas sureñas de Cuba y Borinquen.

1505. 24 de Abril, asiento de capitulación a favor de Vicente Yáñez Pinzón para poblar la isla de San Juan.

1506. Vicente Yáñez Pinzón suelta en la isla puercos y cabras para su reproducción.

1508. El cacique indígena principal de Borinquen se llama Agüeybana.

—14 de Agosto, el Rey de España nombra Gobernador de la isla a Juan Ponce de León, que explora la costa Sur, Este y Noroeste, fundando el primer poblado, que bautizó con el nombre de Villa de Caparra. También descubrió la bahía que hoy se llama de San Juan y el puerto de Guánica.

1509. Se designa a la primera población (la antigua Villa de Caparra), con el nuevo nombre de Ciudad de Puerto Rico.

—28 de Octubre, toma de posesión del Teniente Gobernador Juan Cerón y del Alguacil Mayor Miguel Cerón, investidos por Juan Ponce de León, nombrado por el Virrey Diego Colón.

1510. El Virrey Diego Colón, hijo del Almirante, nombra Alguacil Mayor a Miguel Díaz.

—Llegada a Puerto Rico de D. Cristóbal de Sotomayor.

—2 de Marzo, el Rey nombra a Juan Ponce de León, Capitán de Mar y Tierra.

—Marzo, detención de Juan Cerón, Miguel Díaz y el Bachiller Morales.

1511. Febrero, primer alzamiento indígena. Destrucción de la aldea de Sotomayor por el cacique Guariney.

—25 de Julio, el Rey escribe a Ponce de León para que entregara el mando.

—Noviembre, retornó Cerón a San Juan como Gobernador.

1512. 3 de Marzo, salida de Ponce de León a explorar los mares desconocidos. El 2 de Abril descubre la Florida.

—12 de Diciembre, Leyes de Burgos de protección al indio.

1521. La capital y la isla cambian sus nombres: la capital tomó el de San Juan y la isla se llamará Puerto Rico.

—Ley que declara "los montes, pastos y aguas de propiedad pública.
1528. 12 de Agosto, primer ataque de los piratas y corsos: los franceses saquean San Germán.

1540. Se inicia el sistema de flotas de España a América, que deja al margen a Puerto Rico y se concentra en La Habana.

1543. Hay cinco ingenios primitivos, cuatro en San Juan y uno en San Germán.

1549. El canónigo Diego Lorenzo enseña a los nativos a construir ingenios con fuerza hidráulica. Importa de Cabo Verde gallinas de guinea y palmas de coco.

1560. Se inicia la decadencia de la producción azucarera en las Antillas (Puerto Rico, Cuba, Santo Domingo y Jamaica).

1565. Los indios saquean San Germán.

1595. Francisco Drake ataca la plaza de San Juan, pero fue rechazado, perdiendo la vida el célebre corsario inglés John Hawkins.

1598. 6 de Junio, George Clifford, conde de Cumberland, sitia San Juan con 4,000 hombres, reteniéndola hasta el 21 de Noviembre.

1614. Felipe II, por Real Cédula, permite la libre siembra de tabaco.

1625. 24 de Septiembre, la escuadra holandesa, al mando de Baudino Henrico, General de la Armada del Príncipe de Orange, ataca la ciudad de San Juan, pero fue derrotado después que sus tropas saquearon e incendiaron la capital.

1631. Se inicia la construcción de la muralla defensiva de la capital.

1640. Hay siete ingenios azucareros.

1654. Los ingleses se apoderan de Jamaica.

1660. El Gobernador Pérez de Guzmán escribe al Rey "hace once meses que no entra en esta isla ningún navío".

1680. Fundación de Ponce.

1689. La viruela segó más de 600 vidas.

1693. Se nombran los primeros Tenientes de Guerra.

1759. Hay 5,611 habitantes.

1760. Fundación de Mayagüez.

1762-63. Toma de La Habana por los ingleses.

1765. La isla tiene 44,833 habitantes. D. Alejandro O'Reilly bosqueja el primer plan de reconstrucción para Puerto Rico.

1775. La población ha aumentado a 70,250 personas, de las cuales, 6,467 son esclavos.

1776. 4 de Julio, se proclama la independencia de las 13 colonias (Estados Unidos).

1789. 14 de Julio, la Revolución Francesa.

1790. 26 de Octubre, nace en Fajardo el General Antonio Valero.

1791-1815. Guerras de la revolución y del imperio francés.

1799. La capital es atacada de nuevo por los ingleses, al mando de Sir Rodolfo Abernethy. El sitio duró un mes, al cabo del cual retiróse el inglés ante el coraje de las milicias.

II

EL SIGLO XIX

(1800-1898)

1810. Independencia de las colonias españolas de América.

—Los puertorriqueños se niegan a combatir a los patriotas caraqueños.

1812. Cortes de Cádiz. El cabildo de San Germán nombra diputado a Ramón Power.

1815. Derrota de Napoleón. Congreso de Viena.

1825. 15 de Mayo, Bolívar instruye a los delegados del Parí al Congreso de Panamá para laborar por la independencia de Puerto Rico y Cuba.

1826. 26 de Julio, Congreso de Panamá. Primera asamblea de las naciones hispanoamericanas realizada bajo la inspiración de Simón Bolívar. Una de las cuestiones más importantes era la emancipación de Cuba y Puerto Rico, a la que se oponen los Estados Unidos.

1827. 8 de Abril, nace en Cabo Rojo el patriota Ramón Emeterio Betances.

1829. 13 de Mayo, nace en Hormigueros el patriota Segundo Ruiz Belvis.

1835. Primera intentona independentista. Motín militar dirigido por el capitán Laizaga.

1839. 11 de enero, nace Eugenio María de Hostos. Nueva intentona militar.

1848. El Gobernador general Prim promulga el terrible "Código Negro".

1861-65. Guerra de Secesión de los Estados Unidos.

1864. Resistencia de los Voluntarios de Puerto Rico a pelear contra los dominicanos.

1866. Una delegación puertorriqueña se traslada a Madrid para solicitar reformas para Puerto Rico.

1867. Rebelión de los artilleros. Fusilamiento del cabo de artillería Benito Montero.

1868. 23 de Septiembre, levantamiento en armas y proclamación de la República en Lares al grito de ¡Viva Puerto Rico Libre! Puerto Rico y Cuba iniciaban la lucha armada contra el poder colonial. Félix Astel compone "La Borinqueña", himno nacional.

10 de Octubre, Grito de Yara.

1869-74. Peregrinación de Hostos por la América Latina trabajando en favor de la independencia de Cuba y Puerto Rico.

1871. Marzo, abolición de la esclavitud.

1873. Intentona de Camuy conocida por "La Estrellada".

1880. 14 de Febrero, Hostos funda en Santo Domingo la primera Escuela Normal para Maestros.

1887. Hostos publica sus Lecciones de Derecho Internacional.

1891. Intentona de Yauco dirigida por Fidel Vélez Rosa.

1892. 12 de Septiembre, nace en Ponce el Apóstol D. Pedro Albizu.

—Fundación del Partido Revolucionario Cubano por José Martí en Cayo Hueso y Tampa, en los primeros días de Enero, con la participación de puertorriqueños, "para liberar a Cuba y ayudar y fomentar la independencia de Puerto Rico".

1895. 8 de Diciembre, se constituye la Sección Puerto Rico del Partido Revolucionario Cubano.

1896. 2 de Abril, el Delegado del Partido Revolucionario Cubano Tomás Estrada Palma, nombra al puertorriqueño Dr. Betances agente diplomático de Cuba en Europa, con sede en París. Los cubanos otorgarían a Betances el título honorífico de Primer Diplomático de la Manigua. Se incrementan los esfuerzos armados de cubanos y puertorriqueños.

—La Asamblea de Mayagüez designa la comisión para trasladarse a España y gestionar la autonomía, figurando entre otros los patriotas Rosendo Matienzo Cintrón y José de Diego, también Muñoz Rivera.

—8 de Septiembre, el Brigadier puertorriqueño General Juan Rius Rivera desembarca del "Three Friends" en la costa sur de Pinar del Río con el material de guerra destinado en un principio a Puerto Rico, para incorporarse a la Revolución cubana. Rius Rivera obtuvo por sus méritos el grado de Mayor General del Ejército Libertador de Cuba y fue una de las principales figuras de la lucha libertadora de Cuba. En la campaña contra el poder colonial se contó en las filas cubanas numerosos jefes y oficiales puertorriqueños que combatieron con valor, entre ellos: 3 coroneles, 5 tenientes-coroneles, 7 comandantes, 4 capitanes, 5 tenientes y más de 50 clases y soldados.

1897. 25 de Noviembre, por Real Decreto se concede la Carta Magna Autonómica a Puerto Rico, con derecho a gobernarse por sí mismo. Independencia de Puerto Rico de la nación española.

—Hostos publica sus "Cartas públicas acerca de Cuba" en Chile.

—Censo: 894,302 habitantes (de los cuales, 75,824 negros y 769 cubanos) residían en esa época en Puerto Rico.

1898, 9 de Febrero, el Gobernador General Manuel Macías instituye el primer Gobierno de Puerto Rico, cuyo primer Presidente fue D. Francisco Mariano Quiñones.

—15 de Febrero, voladura del acorazado "Maine" en La Habana.

—19 de Abril, Resolución conjunta del Congreso de los Estados Unidos ("Joint Resolution").

—21 de Abril, comienzo de la guerra hispanoamericana, cuando estaba ganada en los campos de Cuba.

—12 de Mayo, bombardeo sin previo aviso de San Juan por la Escuadra de los Estados Unidos, compuesta por diez navíos al mando del contralmirante Simpson. Se inicia la

agresión imperialista de este país contra la nación puertorriqueña.

—3 de Julio, destrucción de la Escuadra española en Santiago de Cuba.

25 de Julio, invasión militar por tropas de los Estados Unidos al mando del general Nelson A. Miles en Guánica compuesta por 16,232 hombres que partió de la base de Guantánamo.

Resistencia popular al invasor por varios grupos heroicos dirigidos por José Maldonado conocido por "Águila Blanca" y el capitán Acha, entre otros, que llevaban ondeando la bandera de la estrella solitaria, hermana de la cubana.

—12 de Agosto, firma en Washington del protocolo de paz.

—10 y 11 de Diciembre, Tratado de París.

I I I

IMPERIALISMO YANQUI

(1899 — 1966)

1899: 20 de Enero, Hostos, Zeno Gandía y J. J. Hana, visitan al Presidente McKinley reclamando el "reconocimiento del derecho de los puertorriqueños a una patria libre".

—11 de Abril, Ratificación del Tratado de París.

1900: 1 de Mayo, se establece la repudiada "Acta Foraker" (1900-1917) que hace de Puerto Rico una colonia, un terreno público del imperialismo norteamericano. Se instituye el llamado "Gobierno Civil", siendo el gobernador siempre un norteamericano.

—Mayo-Septiembre, gobernador Charles H. Allen.

1901-1904: Gobernador William H. Hunt.

1903: 11 de Agosto, muere en Santo Domingo Eugenio María de Hostos.

1904-1907: gobernador Beckman Winthrop.

1907-1909: gobernador Regis H. Post.

1909-1913: gobernador George G. Colton.

1911: Fundación por Rosendo Matienzo Cintrón del Partido Independentista de Puerto Rico.

1913-1921: gobernador Arthur Yager.

1917: 2 de Mayo, se establece la Ley que da forma al régimen de intervención militar. Imposición a los puertorriqueños de la ciudadanía norteamericana. El gobernador es nombrado por el presidente de los EE.UU.

—Doscientos mil ciudadanos puertorriqueños son obligados a alistarse en el ejército estadounidense y pelear en la I Guerra Mundial (1914-1918).

1919: En un solo año se inscriben 16 bancos extranjeros (de Estados Unidos).

1920: Huelgas en las cañaverales y en los muelles.

1921: Crisis azucarera.

1922: Gobernador E. Montgomery Reilly, a quien el pueblo llamaba en burla "Moncho Reyes".

—Fundación del Partido Nacionalista de Puerto Rico. Su primer presidente fue José Coll Coughlin.

1925: Es nombrado D. Pedro Albizu Campos, Vice-presidente del Partido Nacionalista.

1929: Gobernador Theodore Roosevelt, el de la política de mano dura para la América Latina ("big stick").

1930: Albizu Campos es electo Presidente del Partido Nacionalista.

1932: 16 de Abril, veinte mil puertorriqueños rehabilitan en San Juan la bandera de Puerto Rico mancillada por la legislación colonial que pretendió convertirla en bandera colonial. Caen el primer mártir de la nueva etapa de lucha anti-imperialista, Albizu Campos dirige esta acción contra la legislatura colonial.

1933: Gobernador Robert H. Ross. Huelga contra la compañía eléctrica. Huelga general de los consumidores de gasolina contra las compañías extranjeras (de E.E.UU.).

1934: Gobernador Mayor General Blanton Winship. Huelga general azucarera defendida por D. Pedro Albizu Campos. Concluye exitosamente y nace la central sindical puertorriqueña.

1935: Asesinato en Río Piedras de cuatro mártires, dirigentes nacionalistas por órdenes del coronel Riggs.

1936: Se proclama en Buenos Aires a Albizu Campos "Figura Prócer de América".

1937: 21 de Marzo, Masacre de Ponce. Una manifestación cívica del Partido Nacionalista es atacada por órdenes del gobernador Winship y ejecutada por el coronel Orbeta. Veintidós muertos, doscientos heridos y cientos de detenidos es el balance de la represión oficial.

1940: Ley del Congreso de Washington imponiendo el Servicio Militar Obligatorio yanqui a los puertorriqueños.

—Aparece el Partido Popular Democrático auspiciado por las autoridades coloniales.

1941: Gobernador Guy T. Swop.

1946: El presidente de Estados Unidos nombra gobernador al primer "nativo", el colaboracionista Mister Jesús Toribio Piñero.

1947: El 15 de Diciembre, recibimiento apoteósico a D. Pedro Albizu Campos después de cumplir su condena tras once años de prisión.

1948: 21 de Mayo, Leyes de la Mordaza (como las tituló el pueblo).

1949: Nombrado Gobernador Mr. Luis Muñoz Marín, Presidente del Partido Popular (colaboracionista del gobierno norteamericano).

1950: 3 de Julio, se establece el Estado Libre Asociado (Ley No. 600 del 81 Congreso de los Estados Unidos).

—La Revolución del año 1950. Caen masacrados trece nacionalistas. 30 de Octubre-2 de Noviembre, sitio militar y policiaco a la casa de D. Pedro Albizu Campos. Se proclama la República en Jayuya, ensarbando la bandera puertorriqueña Blanca Canales Torresola al grito de ¡Viva la República de Puerto Rico! Fue condenada a cadena perpetua, todavía permanece en prisión medio ciega y enferma. Prisión de D. Pedro Albizu Campos.

—Ataque nacionalista a la Casa Blair en Washington.

1952: 25 de Julio, vigencia de la Constitución del Estado Libre Asociado.

1953: 2 de Enero, elegido Gobernador Mr. Luis Muñoz Marín.

1954: 6 de Marzo, D. Pedro Albizu Campos es encarcelado de nuevo sin formularse cargos.

1957: El Parlamento del Ecuador aprueba el acuerdo de solidaridad con Puerto Rico.

1959: Triunfo de la Revolución cubana. Se inicia el apoyo cubano a Puerto Rico.

1963: 23 de Septiembre, II Declaración de Lares por la liberación de Puerto Rico.

1964: Discurso del Dr. Raúl Roa en las Naciones Unidas pidiendo la

liberación de Puerto Rico, que se repetirá en cada sesión de las Naciones Unidas.

1965: 21 de Abril, muere D. Pedro Albizu Campos, Apóstol de la independencia, después de más de 20 años de prisión bajo diferentes regímenes carcelarios y policíacos.

1966: Demostraciones y manifestaciones populares contra la inter-

vención yanqui en Viet Nam, Santo Domingo y Puerto Rico y contra el imperialismo de EE.UU.

1966: 3-15 de Enero, Conferencia de Solidaridad de los pueblos de Asia, África y América Latina en La Habana, a la que asiste una delegación de Puerto Rico y donde se aprueba una Resolución de apoyo a las luchas del pueblo puertorriqueño.

Las agresiones yanquis a Viet Nam

Miguel A. D'Estéfano

(ENERO — MARZO DE 1967)

ENERO 9.—La revista *U. S. News World Report* dice que a menos que se opere un mejoramiento notable en el esfuerzo sudvietnamita, Washington se verá obligado a tomar una decisión fundamental: implicarse más profundamente en la guerra o tratar de zafarse de ella. Implicarse más profundamente significa, agrega, que los norteamericanos tomen para sí la tarea de la pacificación, decisión que requeriría aumentar las tropas norteamericanas hasta un mínimo de 750 mil soldados. Por otro lado, implicarse más profundamente significaría llevar la guerra al Norte con una fuerza invasora, lo que demandaría más hombres, más bajas, mayores gastos y posiblemente una confrontación con China roja. Concluye diciendo que la mayoría de los norteamericanos preferirían que no fuera necesario implicarse más profundamente. Tratarán, en 1967, más que nunca antes, de que los sudvietnamitas hagan el esfuerzo por ganar su propia guerra.

ENERO 10.—La radio Pathet Lao informa que el ejército y el pueblo patrióticos de la provincia de Xieng Khouang derribaron cuatro aviones piratas yanquis que se introdujeron en el espacio aéreo de las zonas liberadas laosianas y bombardearon Muong Ngan.

ENERO 11.—En un editorial que titula "El estado de la política exterior" el *New York Times* dice que "La mayor parte de los Presidentes, en época de guerra han deseado vivamente la paz, y Lyndon Johnson no es una excepción. Pero la clase de paz que él desea en Viet Nam —acompañada de una victoria— es algo que está fuera de su alcance. Por lo tanto, en su discurso sobre el estado de la Unión, su vigorosa defensa de la política que actualmente observa, no puede apartarse de un tono sombrío próximo al pesimismo. Esta actitud —agrega el periódico— es mucho más preferible que la del falso optimismo del pasado. Lo que es lamentable es que refleja una determinación de persistir en una guerra prolongada y sombría, antes que buscar la puerta hacia la paz, mediante nuevas iniciativas. Nadie puede decir si esta puerta puede abrirse actualmente. El tratar de hacerlo, sin embargo, requiere claramente un alto en el bombardeo de Viet Nam del Norte, además de conversaciones directas con el Vietcong, como el Secretario U Thant ha pedido nuevamente. Este es un camino, que el Presidente eventualmente continúa insistiendo en no seguir".

ENERO 12.—El *World Journal Tribune* refiriéndose a unas declaraciones

nes de U Thant sobre el problema de Viet Nam dice que "De nuevo (U Thant) criticó los bombardeos a Viet Nam del Norte, no obstante el rechazo de Hanoi a ofrecer una concesión recíproca si suspenden los bombardeos. Rechazó la tesis de "dominio" que mantiene que los otros países del sudeste asiático se perderían si cayera Viet Nam del Sur. Y rechazó que "la opinión de que Viet Nam del Sur es vitalmente estratégica para los intereses de Occidente y para la seguridad de Occidente, cualquiera que sea su fundamento político o ideológico..." Dice el periódico que "U Thant tiene derecho a sus opiniones privadas, pero no le sienta bien que tome partido públicamente en una situación en que se supone que sea un mediador imparcial..."

ENERO 14.—Las fuerzas armadas patrióticas y el pueblo de Laos abatieron en 1966 un total de doscientos tres aviones yanquis. Se participa que del 17 de mayo de 1964 al 26 de diciembre de 1966 fueron derribados un total de cuatrocientos cuarenta y siete aviones yanquis en Laos y averiados varios cientos más.

—El Ministerio de Relaciones Exteriores de la República Democrática de Viet Nam da a conocer una declaración en la cual protesta enérgicamente contra las autoridades tailandesas que llegaron a un acuerdo de establecer bases en territorio de Tailandia para los aviones B-52 de los Estados Unidos, con lo cual, dicen, los imperialistas yanquis "han dado un paso muy grave en la mayor intensificación y ampliación de la guerra de agresión en Viet Nam; esto representa una amenaza directa para la paz y la seguridad de los países del sudeste asiático y constituye un insolente desafío a todos los pueblos amantes de la paz y la justicia..." es "un acto de guerra contra la RDV y el pueblo vietnamita".

ENERO 15.—El portavoz del mando del Frente Nacional de Liberación de Viet Nam del Sur señala en una conferencia de prensa en Hanoi que "la paz que piden los imperialistas yanquis es en realidad que el norte de Viet Nam debe detener su apoyo

a Viet Nam del Sur para dejar que los EE.UU. mantengan su dominación colonial en esa región" "tiene por objeto embaucar a los vietnamitas y a todos los demás pueblos del mundo a fin de alcanzar el sucio propósito de los EE.UU. de perpetuar su ocupación de Viet Nam del Sur".

ENERO 19.—Una declaración dada a conocer por la radio Liberación de Viet Nam del Sur señala que el 7 de enero actual, por orden de los EE.UU., el Presidente títere de Corea del Sur, Pak Jung Hi decidió enviar de 20,000 a 30,000 soldados adicionales a Viet Nam del Sur para servir a la agresión yanqui.

ENERO 21.—El vocero del Ministerio de Obras Hidráulicas de la RDV dio a conocer una declaración que condena enérgicamente la incursión aérea realizada por aviones yanquis, el 16 de enero actual, contra las obras de irrigación de Tra Linh en la provincia de Thai Binh, calificándolo como "un acto bético extremadamente salvaje de los agresores yanquis contra una zona densamente poblada y de gran importancia agrícola de la República Democrática de Viet Nam".

ENERO 23.—El Secretario general del Neo Lao Haksat denunció al imperialismo yanqui por el bombardeo repetido a las zonas liberadas de Laos, relacionando una serie de agresiones a dicho país. Así, el bombardeo el 12 de enero por aviones B-52 de diversas zonas en la provincia de Savannakhet, así como que desde abril del pasado año han bombardeado y ametrallado numerosas zonas de Laos con aviones a chorro y de tipo T-28. En enero 7 último hicieron más de setenta salidas los aviones a chorro yanquis contra muchas regiones a lo largo de la carretera número nueve y sesenta salidas de bombardeo contra muchas localidades de la provincia de Attapeu, en Laos inferior, en tanto el día diez enviaron escuadrillas de caza-bombarderos contra la región de Muong Ngan dando muerte a más de treinta personas e hiriendo a muchísimas más.

ENERO 25.—El cuartel general del Ejército popular de Liberación de

Laos situado en Khang Khay, en comunicado emitido dice que el quince de enero más de diez batallones y tropas yanqui-titeres bajo la protección de aviones norteamericanos y fuego de artillería efectuaron operaciones de limpieza en gran escala en las provincias de Savanakheth, Attapeu y Champassak. Las fuerzas patrióticas libraron quince batallas y aniquilaron 629 enemigos, averiguando varios aviones norteamericanos T-28.

ENERO 31.—Alrededor de dos mil clérigos, curas, rabinos y legos norteamericanos, procedentes de cuarenta y cinco estados efectúan una manifestación frente a la Casa Blanca para protestar contra la agresión yanqui a Viet Nam.

FEBRERO 1.—Un vocero del Ministerio de Relaciones Exteriores de la RDV protesta enérgicamente contra el repetido bombardeo de los agresores yanquis el 29 de enero a muchas aldeas densamente pobladas en los distritos de Yen Dinh y Vinh Loc, provincia de Thanh Hoa, producidos a continuación de los ataques aéreos a las ciudades de Viet Tri, Thai Nguyen, y varias otras, así como a distintas aldeas de los distritos de Hau Loc y Ha Trung en la provincia de Thanh Hoa.

FEBRERO 2.—Un vocero del Comité Central del Frente Nacional de Liberación de Viet Nam del Sur emite una declaración condenando enérgicamente a las tropas agresoras yanquis, por el uso de gas para masacrar al pueblo sudvietnamita, señalando que los días 21 y 25 de enero bombardearon determinadas zonas pobladas con proyectiles con gas lanzados contra refugios antiaéreos que causaron la muerte a numerosos civiles, incluyendo ancianos y niños. La declaración llama a los gobiernos y pueblos de todos los países del mundo a tomar medidas positivas para detener a tiempo estos bárbaros crímenes de los EE.UU. y castigar a los criminales de guerra yanquis.

FEBRERO 5.—El periódico *Nhan Dan* de Hanoi, refiriéndose a una declaración hecha por el Ministro de Relaciones Exteriores de la República Democrática de Viet Nam,

Nguyen Duy Trinh, comenta que "Una seria declaración que corresponde plenamente a la razón, fue hecha por el ministro de Relaciones Exteriores según la cual únicamente después de que los Estados Unidos terminen definitiva e incondicionalmente el bombardeo y todos los otros actos de guerra contra la República Democrática de Viet Nam, puede haber conversaciones entre la República Democrática de Viet Nam y los EE.UU.", agregando que "Las declaraciones arrogantes y belicosas de Johnson en la conferencia de prensa del 2 de febrero, y especialmente las acciones de los imperialistas de los Estados Unidos que continúan intensificando su guerra agresiva en Viet Nam han puesto al descubierto plenamente la engañosa fórmula de "buen deseo de paz" de los EE.UU."

FEBRERO 6.—Termina en New York la semana de protesta de las personalidades de las artes norteamericanas contra la guerra en Viet Nam. Durante siete días más de trescientos pintores, artistas, poetas, escritores, cantantes populares, músicos y bailarines intervinieron diariamente en las aulas de la Universidad de Nueva York, en pequeños teatros, iglesias, sencillamente en las calles y en las plazas de numerosos distritos de la ciudad, expresando todos ellos con la palabra, el pincel y las canciones su indignación por la vergonzosa intrusión de los Estados Unidos en Viet Nam. La semana de protesta culminó con una manifestación junto a la catedral de San Patricio, contra las recientes declaraciones guerreristas del cardenal Spellman, en apoyo a la agresión yanqui a Viet Nam.

FEBRERO 8.—El periódico *Nhan Dan*, en ocasión de cumplirse dos años de la guerra aérea que llevan a cabo los EE.UU. contra la RDV, dice que los bombardeos del territorio de la RDV por la aviación norteamericana constituyen una agresión grosera y cruel, un peligroso sabotaje contra la paz en el sudeste de Asia y una provocación monstruosa respecto a toda la humanidad.

—En ocasión del sexto aniversario de la unificación de las fuerzas ar-

mandos del Ejército de Liberación de Viet Nam del Sur, dijo Nguyen Van Dong, jefe de la representación permanente del FNL de Viet Nam del Sur en Moscú que desde los comienzos de 1961 hasta fines de 1966 el Ejército de Liberación de Viet Nam del Sur puso fuera de combate a 983,500 soldados del enemigo, entre ellos más de 130,000 agresores yanquis, habiéndose destruido más de cinco mil ochenta y tres aviones de combate.

—Un portavoz del Ministerio de Relaciones Exteriores de la RDV dio a conocer una declaración condenando enérgicamente las repetidas incursiones de bombardeo yanqui contra Thanh Hoa, capital provincial y sus alrededores el cuatro y cinco de febrero, matando numerosos civiles, y destruyendo diques y embalses.

FEBRERO 9.—En una conferencia de prensa, el Secretario de Estado de EE.UU., Dean Rusk dijo que ellos están preparados para tratar los problemas militares como problemas militares y para discutir con la otra parte las acciones de carácter militar que cada parte podría emprender, para llevar el asunto de Viet Nam hacia la paz. En sus declaraciones prácticamente abogó por la adopción de la diplomacia secreta en las conversaciones de paz.

FEBRERO 12.—El Ministerio de Relaciones Exteriores de Camboya condena en una declaración publicada, al imperialismo norteamericano y sus cómplices de Corea del Sur por la salvaje carnicería que cometieron contra el pueblo sudvietnamita de la provincia de Quang Ngai, manifestando el resuelto apoyo del gobierno real a la declaración hecha el cuatro de enero por el Ministerio de Relaciones Exteriores de la RDV con respecto a los crímenes yanquis y surcoreanos en noviembre y diciembre del pasado año en los distritos de Son Tinh y Binh Son.

FEBRERO 13.—El comandante de las fuerzas armadas de liberación de Viet Nam del Sur declaró en una entrevista concedida al periódico sudvietnamita *Ejército de Liberación* que los agresores yanquis recurren a

los medios más perversos y salvajes e intensifican la estafa de las "conversaciones de paz" con el intento de ocultar sus crímenes, engañar al pueblo norteamericano y la opinión pública mundial que los condena con vehemencia y sacudir la determinación que tiene el pueblo vietnamita de luchar y vencer. Se pregunta si puede interpretarse como un deseo de paz y no como una expansión de la guerra de agresión a Viet Nam del Sur el envío de cuatrocientos mil soldados yanquis a ese país y el continuo envío de refuerzos de tropas y armas, y si puede interpretarse como un deseo de paz la guerra destructiva contra el norte de Viet Nam y la masacre contra el pueblo vietnamita en escala masiva, con armas modernas y con los medios más perversos.

—El comentarista Hanson Baldwin escribe en el *New York Times* sobre la reorganización en Viet Nam para sostener que cerca de 576,000 soldados, marineros e infantes de marina y personal aéreo terminará su tiempo de servicio en Viet Nam durante el próximo año fiscal que comienza el 1ro. de julio, y que algunos expertos consideran que la reorganización del personal será tan grande que si se aumentan los niveles de la tropa en Viet Nam más allá de la cifra de 470,000 para el primero de julio de 1968 las necesidades no podrán ser cubiertas sin transferir tropas de Europa o mediante una movilización limitada; algunos oficiales dicen que el "tope" de 470,000 establecido hasta ahora para Viet Nam representa el máximo que puede mantenerse allí sin disminuir otros compromisos ultramarinos o sin llamar a las reservas, pero es el caso que el general Westmoreland jefe militar de EE.UU. en Viet Nam había proyectado una cifra de 550,000 a 570,000 hombres en Viet Nam para esa fecha y que, sólo a sugerencias del Pentágono reconsideró la solicitud, en tanto el Estado Mayor Conjunto estudió el problema y recomendó un intermedio entre la solicitud de Westmoreland y el actualmente aprobado de 470,000. De todas maneras, el cálculo del Estado Mayor Conjunto fue rechazado por las auto-

ridades superiores que redujeron la cifra.

Agrega Baldwin que si se aumenta el número de tropas en Viet Nam el año próximo por encima de la cifra de 470.000, según la mayoría de los oficiales, un aumento en las llamadas al servicio obligatorio, además del reclutamiento, no podrá satisfacer las necesidades. La gran reorganización, y la necesidad de crear nuevas unidades para reforzar a Viet Nam o reemplazar unidades de la reserva estratégica en el país, impondría una carga demasiado pesada al establecimiento de entrenamiento y haría bajar grandemente el nivel de experiencia.

FEBRERO 14.—En una carta al Secretario General de la ONU, la representación permanente de Camboya protesta enérgicamente a nombre de su gobierno contra la continua política de genocidio del régimen saigónés contra la minoría jmer en Viet Nam del Sur, elevándose a la cifra de 12,815 el número de refugiados de esa nacionalidad que se vieron obligados a internarse en Camboya para salvarse de esas persecuciones.

FEBRERO 16.—El vocero para la Comisión de Relaciones Exteriores del Comité Central del Frente Nacional de Liberación de Viet Nam del Sur condena a los imperialistas yanquis por atacar una aldea en la provincia de Prey Veng, en Camboya, y matar a algunos camboyanos el día treinta de enero.

FEBRERO 21.—El Ministerio de Relaciones Exteriores de la República Democrática de Viet Nam en una declaración condena enérgicamente a los imperialistas yanquis y sus lacayos de Viet Nam del Sur por sus repetidas provocaciones contra el territorio del reino de Camboya. La declaración enumera los hechos concernientes a las incursiones desde fines de diciembre de 1966 en el territorio, las aguas jurisdiccionales y el espacio aéreo de Camboya y expresa total apoyo a la firme posición expresada en el comunicado del gobierno del reino de Camboya de fecha 4 de febrero y en las notas del Ministerio de Relaciones Exteriores de ese país protestando contra el Go-

bierno de EE.UU. y las autoridades tailandesas y titeres de Saigón por su agresión contra el territorio camboyanos.

FEBRERO 22.—Las tropas yanquis en Viet Nam del Sur bombardean las áreas de la zona desmilitarizada y la aldea de Vinh Ha, región de Vinh Linh al norte de dicha zona, usando cañones emplazados en Viet Nam del Sur para complementar el bombardeo de los aviones yanquis sobre esa zona de la RDV.

FEBRERO 26.—El alto mando de la misión de enlace del Ejército Popular de Viet Nam, en un mensaje dirigido a la Comisión Internacional, señala que el bombardeo de la zona desmilitarizada en Viet Nam, que el propio mando norteamericano reconoció el día 24 del actual, es un acto extremadamente grave del nuevo escalonamiento de guerra de los Estados Unidos contra la RDV. La declaración dice que ese acto criminal demuestra que los yanquis están destruyendo deliberadamente el estatuto de la línea de demarcación temporal y la zona desmilitarizada, violando groseramente la soberanía de la RDV y pisoteando los acuerdos de Ginebra de 1954 y todo el Derecho Internacional. El Ministerio exige que el gobierno de EE.UU. respete el estatuto de la línea de demarcación temporal y la zona desmilitarizada.

FEBRERO 28.—El periódico *Nhan Dan* de Hanoi condena como un nuevo paso en la guerra yanqui de agresión contra la RDV el acto de arrojar minas desde el aire en algunos ríos de ese país. Una enérgica protesta contra este crimen nefasto fue formulada por la misión de enlace del alto mando del Ejército popular de Viet Nam en un mensaje del día de ayer.

—Nguyen Van Tien, jefe de la misión permanente del Comité Central del Frente Nacional de Liberación de Viet Nam del Sur en Hanoi da lectura a la declaración reafirmando la justa posición enunciada por el Comité Central del FNL en su declaración de cinco puntos del 22 de marzo de 1965 y que la palabrería de los imperialistas yanquis sobre la paz no es más que un

fraude, ya que sus verdaderos actos son la intensificación y expansión de la guerra, con el plan de permanecer en Viet Nam del Sur a toda costa y dividir a Viet Nam de manera permanente.

En los últimos dos años, agrega la declaración, los EE.UU., en un intento de evitar el peligro de una derrota en Viet Nam del Sur, han llevado a cabo descaradamente una guerra de destrucción contra el norte con su fuerza aérea y su marina, perpetrando nuevos crímenes contra todo el pueblo de Viet Nam; han estado ampliando sin cesar la guerra especial en Laos, saboteando gravemente los acuerdos de Ginebra de 1954 sobre Laos, lanzando sucesivos ataques y provocaciones contra el reino de Camboya, con el propósito de convertir toda Indochina en un teatro de guerra.

El FNI de Viet Nam del Sur condena enérgicamente ante la opinión pública mundial la obstinada política yanqui de agresión y los más bárbaros crímenes cometidos por los imperialistas yanquis; llama con seriedad a los gobiernos y pueblos de los países que aprecian la libertad, la paz y la justicia, y a todas las organizaciones y personalidades progresistas del mundo, a emplear toda su influencia y posibilidades para detener activamente las manos sangrientas de los agresores yanquis y sus secuaces, a exigir que los EE.UU. pongan fin de inmediato a su agresión contra Viet Nam y cesen definitiva e incondicionalmente su bombardeo y todos los demás actos de guerra contra la RDV, retiren todas las tropas yanquis y satélites de Viet Nam del Sur y dejen que el propio pueblo sudvietnamita solucione sus asuntos internos de acuerdo con el programa del FNI.

MARZO 1.—Una declaración del Comité Central del Neo Lao Haksat condena enérgicamente al imperialismo yanqui y sus lacayos de Viet Nam del Sur y Tailandia por la común agresión contra el reino de Camboya, que es una flagrante transgresión de la soberanía e integridad territorial del reino de Camboya.

MARZO 2.—El senador Robert Kennedy llama al Gobierno de los EE.UU. a cesar los bombardeos con-

tra la RDV como primer paso hacia la solución pacífica del conflicto vietnamita, haciendo en tal sentido un llamamiento al Gobierno de Johnson en los siguientes términos: "Cesemos los bombardeos de Viet Nam del Norte, aéreos y marítimos, como un paso hacia la paz alcanzada por la vía de las conversaciones y declaremos que estamos dispuestos a comenzar las conversaciones dentro de una semana". Agregó Kennedy "No creo que la ampliación de esta guerra pueda contribuir a conseguir la paz".

MARZO 3.—En un trabajo de Hanson Baldwin en el *New York Times* denominado "Las minas y los grandes cañones contribuyen a aumentar la presión sobre Viet Nam del Norte", éste dice que las minas y granadas que sirven de suplemento a las bombas norteamericanas en Viet Nam están destinadas a aumentar la presión en lo que los militares yanquis llaman campaña de "interdicción" contra Viet Nam del Norte, en esfuerzos intensificados para restringir las líneas de abastecimiento del enemigo" largo tiempo reclamados por los militares yanquis. Detalla los cuatro calibres de granadas y los tres tipos de minas navales que están ahora disponibles para el uso, apuntando que las minas, como el cañoneo naval y el fuego de artillería, aumentarán la efectividad de la campaña de interdicción que "ha sido puesta sobre una base más científica que cuando comenzó. No sólo los puentes, sino todos los posibles desvíos, son bombardeados para interrumpir el tránsito y causar largas paralizaciones vulnerables a los bombardeos".

MARZO 5.—El periódico *Trud* de Moscú dice que cada día más la llama de la guerra arde más en tierra vietnamita. "Perdiendo la cabeza, los agresores aumentan el volumen de su pillaje por medio de bombas, proyectiles, napalm, sustancias tóxicas y gases venenosos para exterminar a la población civil y destruir pueblos y ciudades".

MARZO 13.—El Secretario General del Comité Sudvietnamita que acusa a los imperialistas yanquis y a sus títeres de perpetrar crímenes de gue-

rra en Viet Nam del Sur declara que "los agresores yanquis y sus satélites asesinaron e hirieron ya a más de un millón de vecinos de Viet Nam del Sur. La mayor parte han sido víctimas de la política norteamericana de genocidio. Se extermina a todo el que es sospechoso de patriotismo, de anhelar el cumplimiento estricto de los acuerdos ginebrinos, de desear la paz y la unificación de la patria y de oponerse al bárbaro régimen".

MARZO 15.—El gobierno de Tailandia acepta que los Estados Unidos operen sus bombarderos B-52 desde ese país, para bombardear la RDV. Se admite que se está trabajando activamente en instalaciones para que los bombarderos operen desde la base norteamericana de U-Tapao. La UPI señala que hay 410 aviones norteamericanos ya, con base en ese país, incluyendo diez escuadrillas de caza-bombarderos.

MARZO 18.—El Ministerio de Relaciones Exteriores de Camboya envía los días 15 y 17 de marzo dos notas al gobierno yanqui, por intermedio de la Embajada de Francia, protestando con la mayor energía contra la intrusión al territorio camboyano y violación de su espacio aéreo por fuerza de los Estados Unidos y sus titeres de Saigón. Señalan las notas que el 9 de marzo, unidades de artillería de Estados Unidos y sus titeres saigoneses cañonearon la aldea de Beng Chrong, provincia de Komponchhang, por dos ocasiones, y que antes de esto, aviones norteamericanos y titeres de Saigón habían violado en cinco ocasiones, entre el 19 y el 28 de febrero, el espacio aéreo de Camboya.

MARZO 18.—Según datos del Pentágono, el Mando militar yanqui en el sudeste de Asia ha acumulado en sus arsenales una reserva de 209,000 toneladas de bombas de aviación, habiendo alcanzado cerca de 98,000 toneladas mensuales los suministros de bombas de aviación para la Fuerza Aérea y la Marina de Guerra de Estados Unidos en dicha zona. Se informa que de este arsenal de bombas, los aviones yanquis lanzan mensualmente 68,000 toneladas de carga mortífera contra las ciudades y aldeas de Viet Nam del Norte.

MARZO 22.—En un comentario en el periódico *Pravda* sobre las reuniones de la isla de Guam, se anota que se aprobaron allí los planes de ampliación ulterior de la guerra criminal de los EE.UU. en el sudeste de Asia. "Washington, al rechazar la vía de las negociaciones pacíficas, insiste en la "solución militar" del problema vietnamita. Peligroso error de cálculo. La ilusión de doblegar al pueblo vietnamita es irrealizable. A la ampliación de los actos de guerra de los Estados Unidos, el pueblo vietnamita responde con creciente decisión a defender su libertad e independencia".

MARZO 23.—Un portavoz del Ministerio de Relaciones Exteriores de la RDV protestó enérgicamente contra el gobierno británico por su connivencia con los agresores yanquis para su empleo de Hong Kong como una base de operaciones en su guerra de agresión contra Viet Nam. En 1965 y 1966, señaló, el gobierno británico permitió que buques de guerra y aviones militares de los Estados Unidos emplearan puertos y aeropuertos militares de Hong Kong como bases para su guerra de agresión contra Viet Nam. Desde comienzos de 1967, buques de guerra de EE.UU., en connivencia con el gobierno británico, han entrado setenta u ochenta veces al puerto de Hong Kong.

MARZO 24.—El Secretario General de la Asociación Internacional de Juristas Demócratas, Dr. J. Normann, declara: "Fuimos testigos de vandálicas destrucciones nunca vistas. Las ciudades de Phuly y Thanhhoa se encuentran en ruinas. En el noventa por ciento está destruida la ciudad de Vinh, capital de la provincia de Nghean. Sus escuelas, hospitales, edificios administrativos, talleres, fábricas, sistemas de riego e iglesias están convertidos en escombros". Por su parte el profesor chileno Sr. Rodríguez dijo que si se marcaran en el mapa con puntos negros los lugares de la RDV que han sido bombardeados, el mapa se haría completamente negro, y no hay que olvidar que cada punto negro significa muertes, destrucciones, sufrimientos.

INDICE DE DOCUMENTOS

- 171 Discurso pronunciado por el comandante Fidel Castro, Primer Ministro del Gobierno Revolucionario, en el acto conmemorativo del aniversario del triunfo de la Revolución, celebrado el 2 de enero de 1967.
- 193 Declaraciones del Ministro de R.E., Dr. Raúl Roa, a Radio Habana-Cuba, publicadas el 10 de enero de 1967 en el diario *Granma*, de La Habana.
- 197 Discurso pronunciado por el Dr. Osvaldo Dorticós, Presidente de la República, en el acto inaugural de la exposición "La Industria al servicio de la Agricultura", que tuvo lugar el 23 de enero de 1967 en el Pabellón Cuba, de La Habana.
- 203 Declaración emitida por el Ministerio de R.E., el 27 de enero de 1967, con motivo de la arbitraria decisión del gobierno militar de la Argentina de extender sus aguas territoriales hasta 200 millas de sus costas.
- 205 Discurso pronunciado por el Primer Ministro, comandante Fidel Castro, el 28 de enero de 1967, con motivo de la inauguración de las obras de San Andrés de Caiguanabo.
- 217 Discurso del Primer Ministro, comandante Fidel Castro, pronunciado el 30 de enero de 1967 en el Instituto Tecnológico Obrero de Suelos, Fertilizantes y Alimentación del Ganado, "Rubén Martínez Villena".
- 227 Discurso pronunciado por el Primer Ministro, comandante Fidel Castro, el 20 de febrero de 1967, en la planta siderúrgica de la Cubana de Acero.
- 249 Discurso pronunciado por el comandante Fidel Castro, Primer Ministro del Gobierno Revolucionario, en el acto de la Escalinata de la Universidad, celebrado el 13 de marzo de 1967, para conmemorar el décimo aniversario del asalto a Palacio.
- 279 Declaración del Ministerio de Relaciones Exteriores de la República de Cuba, de 21 de marzo de 1967, apoyando la declaración formulada el 28 de febrero de 1967 por el Comité Central del Frente Nacional de Liberación del Viet Nam del Sur.

documentos

Discurso pronunciado por el Comandante Fidel Castro Ruz, Primer Secretario del Partido Comunista de Cuba y Primer Ministro del Gobierno Revolucionario, en el acto celebrado el día 2 de enero de 1967, en La Habana, para celebrar el VIII Aniversario del Triunfo de la Revolución.

Señores invitados;

Compañeros del Comité Central de nuestro Partido;

Trabajadores:

Hoy la naturaleza ha sido más benévola, aunque si bien, privándonos de la posibilidad de ver desfilar a nuestra Fuerza Aérea, nos ha dado un día bastante fresco y con bastante sombra que, en lo que se refiere a ustedes, hará que pasen un poco menos de calor.

Porque algunos me preguntan cómo es posible el soportar mucho tiempo en una tribuna, y todavía sería mucho más interesante saber cómo se puede soportar tanto tiempo dentro de una multitud tan grande como ésta, por parte de personas que en muchas ocasiones nosotros sabemos que vienen a la Plaza de la Revolución antes del amanecer, para ocupar un lugar en la proximidades del desfile o de la tribuna.

Hay uno que dice que está aquí desde anoche y, por lo que veo, hay bastantes que están desde anoche. Bueno, no se vayan a dormir los que están desde anoche.

8 años de Poder revolucionario

Hace hoy 8 años de la toma del poder revolucionariamente, es decir, 8 años de poder revolucionario. Muchos de ustedes recordarán aquellos

días de enero; muchos de los que están presente también, evidentemente jóvenes, posiblemente no hayan podido vivir personalmente la experiencia de aquellos días y de los tiempos que la procedieron. Pero cuando aquél hecho tuvo lugar hace 8 años, en el mundo tal vez muy pocos podían imaginarse cuanta trascendencia habría de tener en los tiempos que sobrevendrían.

Tal vez creyeran muchos que se trataba de una de las tantas "revoluciones" —entre comillas—; mas tal vez pensaron muchos que aquello terminaría como por lo general terminaban muchas de las llamadas revoluciones en los países de nuestro continente, que el aburguesamiento se apoderaría de los revolucionarios, que el entusiasmo duraría sólo algunos meses, y que no tardarían en claudicar, enriquecerse y dedicarse a la politiquería los hombres que habían promovido e impulsado aquella Revolución.

Al cabo de 8 años es que podemos tener conciencia de cuánto se diferenciaba aquella revolución de las demás llamadas "revoluciones", como iba a tener lugar una verdadera revolución en todo su sentido. Y hoy ese hecho tiene ya trascendencia que rebasa las fronteras de nuestro país, tiene trascendencia en toda la América Latina y trascendencia en todo el mundo.

En estos 8 años ha habido una doble influencia de la Revolución: primero, una influencia en el propio pueblo y, luego, una influencia en otros pueblos.

Por lo general la Revolución no se detiene a hacer recuentos de obras porque si en el pasado cualquier Alcalde Municipal inauguraba un parque, le hacían más propaganda que lo que la Revolución le hace a cualquiera de las incontables obras, cuyo valor es de millones o decenas de millones de pesos, que constantemente se terminan.

Pero es que para el político tradicional una obra no la hacía el pueblo, la hacía él; para la Revolución una obra no la hacen los gobernantes, la hace el pueblo. Y el pueblo trabaja sin detenerse a contemplar lo que se ha hecho, sino pensando en lo que todavía falta por hacer.

Pero si hacemos, si pasamos la vista sobre las cosas, los cambios y los hechos ocurridos en estos 8 años, desde el punto de vista de las cuestiones que interesan y afectan directamente a la vida del pueblo, ha sido grande el trecho recorrido, tanto en el campo de la economía, como en el campo de la cultura, o como en el campo de los servicios.

Hay algunas cifras que resultan muy elocuentes acerca de lo que una Revolución puede significar para la vida de un país. Es, por ejemplo, el índice de personas que mueren anualmente por cada millar de habitantes.

Y aquí hay unas cifras que ningún calumniador ni detractor de nuestra Revolución podrá negar, y es el hecho de que en nuestra patria morían, anualmente, 13 personas por cada mil habitantes. Esto, según los datos aceptados en las Naciones Unidas. Y actualmente en nuestro país esta cifra de mortalidad por año ha disminuido a 6.8 por millar de habitantes.

Esto significa que, como consecuencia del fenómeno revolucionario y del cambio en las condiciones del pueblo, cada año que pasa se salvan ya más vidas que todas las vidas que se perdieron durante el largo período de la lucha revolucionaria.

Tenemos el índice más bajo de mortalidad

Pero no sólo eso, sino que el índice es ya el más bajo de toda la América Latina, y es —incluso—, según tenemos entendido, más bajo que el de Canadá un país cuyo considerable desarrollo ustedes conocen. Otros países de los que están más próximos a nosotros, pero ya con un nivel más alto, es decir con una cifra de mortalidad más alta, son Argentina, con ejemplo, tiene 12. Es decir, que de 13, uno de los países que tenía una cifra alta, se ha reducido a 6.8.

Algo similar ha ocurrido, por ejemplo, con los niños que perecen en el primer año de edad; que antes de la Revolución eran más de 60 cada mil, y que en la actualidad se ha reducido a 37. Otros países de los que estaban más próximo a nosotros eran: Costa Rica, con 77.6; Argentina tiene 61; Chile tiene 111 por mil —es decir, una cifra tres mayor que la de Cuba.

Como consecuencia de las mejores condiciones de vida del pueblo, del increíble desarrollo de nuestra medicina; como consecuencia de la cadena de hospitales que se han ido construyendo y desarrollando en todo el país y que han elevado el número de camas de 20,000 a más de 40,000 en estos años de Revolución; como consecuencias de campañas sistemáticas contra las epidemias y de las medidas preventivas —que ya es un saldo neto de la Revolución—, cuenta nuestro país hoy día, cuenta nuestro pueblo, con el mejor servicio médico de entre todos los países de América Latina.

Cualquier ciudadano del pueblo, no importa donde viva, sea un obrero, sea un campesino que viva en apartados rincones, siente con esto una inmensa seguridad: la seguridad de que en cualquier hospital creado por la Revolución recibirá la asistencia médica más esmerada que pueda brindarse, superior a la que antes recibía una minoría privilegiada del país.

Los servicios educacionales, no solo la erradicación total del analfabetismo, los cursos de seguimiento, los

cientos de miles de obreros en todo el país luchando por alcanzar el sexto grado... Podríamos preguntar aquí, por ejemplo, en esta multitud, cuántos están haciendo estudios de superación, cuántos están luchando por alcanzar el sexto grado. Es que prácticamente —como dijo un compañero—, todo el mundo. Porque otros habrán aprobado ya el sexto grado, otros estarán haciendo otros estudios.

Escuelas y maestros en todos los lugares

No quedó un sólo lugar del país sin escuela ni maestro, no quedó un sólo niño sin esa oportunidad, sin esa bella posibilidad de educarse.

Nuestras universidades crecen. El número de Institutos Tecnológicos que se han creado es impresionante también. Y decenas y decenas de miles de obreros y de estudiantes jóvenes cursan estudios técnicos.

La composición de nuestra masa estudiantil cambió. El número de estudiantes que se dedican hoy a las tareas técnicas y científicas es un porcentaje considerablemente superior al que lo fue en el pasado.

El número de estudiantes becados que reciben todos los gastos para estudiar, para hacerse ingenieros, para hacerse médicos, o para hacerse técnicos de nivel medio, o para cursar los estudios secundarios y universitarios, y en muchos casos enseñanza primaria, rebasa ampliamente la cifra de 150,000 y alcanzará aproximadamente, en este año de 1967, unos 200,000 jóvenes y niños.

¿Acaso podría compararse semejante realidad educacional con el pasado, donde unos pocos cientos de niños o de jóvenes recibían esta oportunidad, y eso, con mucha propaganda? En algunas escuelas y, por supuesto, en la famosa Casa de Beneficencia, había que ser huérfano, había que ser huérfano para recibir una beca, para recibir alguna ayuda. Y, desde luego, no todos los huérfanos ni muchos menos, sino una insignificante parte de los huérfanos, podían recibir esos beneficios.

Por eso, hoy podemos afirmar que en nuestra patria no hay ya huérfa-

nos abandonados, como en nuestra patria no hay ya pordioseros, nadie se encontrará —como en tiempos pasados— decenas, cientos, miles, de ancianos durmiendo en los portales, extendiendo la mano para vivir de una limosna, ni se encontrará niños vagabundos y abandonados por las calles.

¿Cómo podría compararse esto, cómo podría compararse el sistema antiguo de formación de maestros, con el sistema creado por la Revolución, que ya en estos últimos años ha graduado los primeros contingentes, que ya en estos últimos años recibe en número no inferior a 7 mil, todos los años, a los jóvenes que comienzan a estudiar la carrera del magisterio?

Igualmente, miles y miles de mujeres se han convertido en enfermeras, o auxiliares de enfermería, y el número de personas que trabajan en la salud pública, que se han formado en las escuelas de la Revolución, ha incrementado en varias veces el número de los que había antes de la Revolución.

Los servicios, en general, de comunicaciones, de transporte, se desarrollan. Hablando de transporte, nuestro país puede ya exhibir prácticamente una flota mercante, cuyo tonelaje es más de seis veces superior al que había antes de la Revolución, porque siendo nosotros una isla que depende esencialmente del intercambio de sus productos con el resto del mundo, esta isla no tenía prácticamente, una flota mercante.

Mensaje de los tripulantes del "Guasa"

Y hoy día, un número considerable de mercantes de gran tamaño, llevando la bandera de nuestra patria, navegan por todos los mares del mundo. Y ese programa seguirá adelante, seguirá desarrollándose hasta el máximo de nuestras posibilidades.

Pero no sólo se ha desarrollado una marina mercante, se está desarrollando una gigantesca flota pesquera. Y hay algunos indicios, algunos hechos que resultan alentadores, como por ejemplo este mensaje que hemos

recibido —que es uno de los mensajes recibidos— de la tripulación de uno de nuestros arrastreros, y que dice así:

"La tripulación cubana de la Moto-Pesquero "Guasa", en unión de los especialistas soviéticos, que en tan señalada fecha nos encontramos a más de 4 mil 700 millas de nuestra patria, saludamos a usted y a nuestro pueblo por el nuevo aniversario de nuestra irreducible Revolución Socialista, y sentimos cómo, después de concluir nuestra faena frente a la Patagonia, arrojándole a las entrañas del mar alimentos para que nuestro pueblo sea el mejor alimentado del mundo, nuestros corazones, en un día como éste, nos abandonan y se sitúan allí, en medio del calor de la magna asamblea del pueblo de Cuba, para decirle con orgullo a todos que hemos sobrepasado nuestra meta de 450 toneladas de pesca, en menos del tiempo planificado, y para asimismo ratificarle a usted que nuestra invencible bandera ondeará en los mares del mundo, pregonando a todos que los hijos de un país chiquito, pero valiente, sabemos cumplir con nuestro deber donde nos sitúa la patria, para obtener mediante nuestro sacrificio un alimento más para nuestro pueblo.

"Sepa usted que nosotros, en nombre de todos los marinos cubanos y los especialistas soviéticos que laboramos juntos, le decimos:

"Cuando sea, como sea, donde sea, lo que sea, ¡Comandante en Jefe, ordene!

"¡Viva el Partido Comunista de Cuba!"

"¡Viva el VIII aniversario de nuestra invencible Revolución Socialista!

"¡Patria o Muerte! ¡Pesando también venceremos!"

¡Pescadores cubanos frente a la Patagonia, a casi 5 mil millas de la patria, al cabo de sólo 8 años de Revolución! ¿Quién iba a decirlo?

¡Pescadores cubanos, en arrastreros cubanos, pescando bacalao en las proximidades de Groenlandia, en los mares glaciales, al cabo de sólo 8 años de Revolución! ¿Quién iba a decirlo?

¡Pescadores cubanos en el Océano Pacífico! ¿Quién iba a decirlo?

¡Quién iba a decirlo de un país que, a pesar de su condición insular, sólo poseía barquitos, en su inmensa mayoría de remos, para pescar en la plataforma de nuestras costas!

Muchos pensaban que como no había una tradición pesquera oceánica, sería imposible que nuestro país llegara a tener rápidamente tripulaciones, trabajadores del mar capaces de adaptarse a estas faenas y cumplir estas tareas.

Por eso el optimismo más que justificado, porque todo, todo lo que se quiera, todo de lo pueda ser capaz cualquier pueblo, cualquier hombre, por difícil que parezca, de eso será capaz también nuestro pueblo, nuestros trabajadores.

Y por eso en estos días decenas de barcos con sus tripulantes —se calcula unos 2 mil— han pasado esta Nochebuena, y este Fin de Año pescando en los océanos. Mas no sólo pescando, sino pescando con qué espíritu, con qué fervor, con qué orgullo, con qué conciencia revolucionaria. Y de la misma medida, en estos días numerosos unidades de nuestra Marina Mercante se encontraban prestando sus servicios en distintos océanos.

Felicitación a la Marina Mercante

Por eso en nombre de todo el pueblo, a nuestros pescadores oceánicos y a los tripulantes de nuestra creciente Marina Mercante, nuestra felicitación más calurosa en el día de hoy! Y que aunque ellos se encuentran lejos de la patria, que aunque como ellos dicen sus corazones están aquí con el pueblo, hay que decirles que el corazón del pueblo está también con ellos en el día de hoy.

El deporte es hoy, al cabo de 8 años, una actividad de prácticamente la inmensa mayoría del pueblo que participa directamente en él, y de la totalidad del pueblo en el sentido de disfrutarlo de una forma o de otra.

Algunos auguraban que la desaparición del deporte profesional liqui-

daría el deporte, le arrancaría los mejores estímulos al deporte. El estímulo al deporte era la posibilidad de adquirir un contrato en el extranjero por decenas de miles de dólares, de adquirir grandes sueldos como profesionales. Se erradicó el deporte profesional y, sobre todo, se erradicó en aquél deporte, que era uno de los más populares, la pelota.

Y jamás se soñó que una masa tan enorme de ciudadanos practicara el deporte, que se pudiera alcanzar en tan breve tiempo tan extraordinaria calidad. Pero lo más interesante es que jamás ningún deportista profesional, cuyo negocio era el deporte, jugó con tanto entusiasmo, con tanta entereza, con tanto coraje, como el que llevan a cabo nuestros deportistas, que no son profesionales.

Y esto es una lección, una lección no sólo deportiva; es también una lección política que demuestra cómo se puede desarrollar un hombre mejor sin que necesariamente tengamos que meter en la cabeza de cada hombre o mujer del pueblo la idea vulgar del dinero.

Porque este hecho en el deporte lo demuestra. Y demuestra que el hombre que nosotros debemos tratar de formar en la Revolución no es ese hombre semejante al capitalista, que todo lo que hacía, bueno o malo, lo hacía siempre con la idea del peso en el cerebro. Y nosotros tenemos que formar un pueblo que cada día se aparte más de ese tipo de hombre o no llegaremos a formar ese hombre superior capaz de vivir en el comunismo.

Y la comprensión que las masas tienen cada vez mayor de este problema es alentador. En el deporte —prosigue— se han obtenido enormes éxitos. En el año que acaba de transcurrir tuvo lugar la Olimpiada Centroamericana, y es conocido de todo el pueblo el papel destacadísimo, sorprendente, de nuestros atletas en esas Olimpiadas.

Se efectuaron también competencias en Ciudad México, y fue brillante el papel de nuestros deportistas. Y ya a nuestros deportistas se les respeta y se les toma en cuenta en cualquier evento internacional.

Ultimamente se efectuó la Olimpiada de Ajedrez, y a juzgar por la opinión de todos los participantes, ningún evento de esa naturaleza había tenido tanta organización, había habido tanto entusiasmo, que jamás en ningún sitio se encontraron una participación tan masiva del pueblo en ese deporte o lo que pudiéramos llamar deporte mental.

Posibilidades infinitas en el deporte

La educación física se enseña ya prácticamente en todas las escuelas. Y del Instituto de Educación Física del INDER saldrán miles de instructores deportivos, que seguirán impulsando hasta sus infinitas posibilidades a los deportes y a la educación física en nuestro país.

Nuestras Fuerzas Armadas, que ustedes acaban de ver desfilar hace unos minutos con increíbles perfección y marcialidad, con absoluto dominio de las armas y de las maniobras; ese ejército era, hace apenas 8 años, el ejército de barbudos guerrilleros, que llegó a la capital en el mes de enero, era el ejército de barbudos guerrilleros cuyas primeras columnas, al mando de nuestros gloriosos comandantes, Camilo Cienfuegos y Ernesto Guevara ocuparon aquel primero de enero en nombre de la Revolución las dos fortalezas más poderosas que sostenían a aquel régimen. Barbudos entre los cuales no había uno sólo que hubiese estudiado en ninguna academia militar.

Ese ejército, en estos 8 años de constante desarrollo, de constante enfrentamiento, de constante tensión, a través de sus cursos, a través de sus escuelas, ha ido formando miles y miles de cuadros, ha ido desarrollando una eficientísima organización, ha ido creando la concepción revolucionaria de la defensa de la patria, que es la concepción de todo el pueblo debe ser y es guardián de la patria, soldado de la patria; es el ejército hoy capaz de encuadrar en sus filas y dirigir, en caso de agresión, a todo el pueblo combatiente. ¡Eso tan sólo en 8 años!

En 8 años grandes cambios de orden social han tenido lugar. En

sólo 8 años, como consecuencia de las leyes primeras de la Revolución, una inmensa parte de la población ya no paga alquiler por la vivienda. Y nosotros también podríamos preguntar aquí cuantos de los aquí presentes en virtud de las leyes de Reforma Urbana, dejan ya de pagar el alquiler. Entre los que están aquí presentes, que levanten la mano. Es prácticamente una mayoría de la población.

Y en los años venideros, como hemos explicado en otras ocasiones, en virtud de esa misma ley y en virtud de nuevas leyes que se proyectan en el futuro, ya para 1970 ninguna familia — me refiero, naturalmente, a las familias que cumplen con las disposiciones y las leyes — pagará alquileres.

Ea decir que vamos cambiando totalmente la concepción individualista de la vida, la concepción individualista de los bienes necesarios al hombre, la concepción individualista del dinero, por una concepción superior, por una concepción que aportará a la sociedad humana incomparablemente mayores beneficios, por una concepción colectiva de las necesidades y de los bienes.

Crece el fervor revolucionario del pueblo

¿Y el pueblo por qué comprende mejor, la Revolución cada año? ¿Por qué el entusiasmo no decae al cabo de estos 8 años? Porque lejos de decaer — y esto es lo más impresionante y alentador de nuestro proceso revolucionario — cada año que pasa, en vez de disminuir el interés, el entusiasmo y el fervor revolucionario, crecen!

Y si nuestros actos multitudinarios no son mayores es porque resulta físicamente imposible, es porque no hay lugar donde pueda reunirse una muchedumbre mayor ni hay forma de poderle hablar a una muchedumbre mayor. Muchas veces nosotros, aquí, vivimos una curiosa experiencia, y es que al cabo de unos segundos, o de un segundo después de pronunciar algunas frases desde esta tribuna, la

escuchamos de regreso de los alto-parlantes que están en el fondo.

Tengo entendido que el sonido camina a una velocidad si mal no recuerdo — creo que los compañeros de la aviación que manejan equipos supersónicos me lo pueden recordar — de unos 330 metros por segundo... 340 dijo un obrero que seguramente está en la Superación de los cursos de Superación, a lo mejor está ya en la Universidad estudiando Ingeniería. Y como de aquí al fondo, donde están los últimos micrófonos, habrá tal vez algo más que esa distancia, a los dos segundos de terminar aquí vuelve el eco hacia acá.

Y se hace difícil, muchas veces es un milagro técnico lograr una buena audición, porque es que me imagino que todas esas bocinas participan casi simultáneamente, pero cuando esta de aquí está pronunciando el comienzo de una palabra la de allí va por la mitad de la palabra anterior.

Pero este esfuerzo que hemos estado señalando carecería de base sin el esfuerzo en aquel campo — mucho más difícil — de nuestra economía. Y también podemos decir que apenas a 8 años del triunfo de la Revolución nuevas y gigantescas plantas termo-eléctricas se han inaugurado y están ya prestando servicios en nuestro país.

Nuestra industria textil, nuestra industria siderúrgica, nuestra industria mecánica, en estos años ya ha podido contar con nuevas y enormes unidades.

Y en otros muchos campos numerosas inversiones se están llevando a cabo, como en la industria del vidrio, la industria del cemento, la industria de fertilizantes, y otros renglones que en los años venideros podrán contar también con modernas unidades de producción.

Y esto, no obstante que uno de los problemas más difíciles para la industrialización es la falta de personal técnico, la falta de ingenieros la falta de obreros altamente calificados, en cuya formación ha trabajado arduamente la Revolución en estos años.

Aumentará la producción de cemento

Para el año 1968 estarán terminadas unidades de producción de cemento, tan indispensable para el desarrollo social y económico de nuestro país que prácticamente duplicará las cantidades de cemento que se producían cuando triunfó la Revolución. Estas fábricas han llevado años en construirse, desde los proyectos, la adquisición de las máquinas y las instalaciones, tanto civiles como militares; pero no está lejano el tiempo en que ya podremos contar con el doble del cemento con que habíamos estado contando hasta hoy.

Con cemento se hacen todo tipo de construcciones sociales económicas y familiares; las viviendas están limitadas por las cantidades de cemento; las instalaciones agrícolas están limitadas, y necesitamos cemento para todo eso, además del que necesitamos para la defensa de nuestro país en fortificaciones.

Grandes obras, como el Puerto Pesquero que ustedes conocen, con todos sus talleres, a un costo de 37 millones de pesos, están terminadas. Ya tenemos una base donde apoyarnos para el desarrollo de nuestra Flota Pesquera.

En otros puertos como el de Cienfuegos, se construyen gigantescas instalaciones para embarques de azúcar a granel; ciudades como Cienfuegos y Nuevitas están siendo transformadas y convertidas en importantes centros industriales del país como consecuencia de las inversiones que allí se están haciendo, teniendo en cuenta las características de esos puertos.

Pero el más grande esfuerzo, el más gigantesco esfuerzo es el que se está haciendo en el campo de la agricultura. Ya algunos de los logros son considerables. Ustedes recordarán que para el año de 1965 se lanzó la consigna de alcanzar una producción de 60 millones de huevos con 4 millones de gallinas productoras.

Todos los cálculos, sin embargo, quedaron cortos; se sobrecumplió esa meta y sin embargo todavía, a pesar de haber cuatro millones de

gallinas en las granjas estatales y la producción estar por encima de los 60 millones como promedio, en el año 1965, al final del año hubo que establecer cierta limitación.

Logros en la agricultura y la ganadería

Sin embargo, ya este año en ningún mes hubo que establecer limitaciones de ese tipo, porque este año, en este momento, hay ya 5 millones 600 mil gallinas ponedoras sin contar la avicultura de los campesinos; es decir 5 millones que mantendrán una producción promedio por encima de los 90 millones de huevos mensuales, y que en algunos meses del año alcanzará entre 119 y 120 millones, como demostración de lo que se puede hacer con una buena organización, con el empleo de la técnica, con un personal calificado, en cualquier renglón de la economía.

En la ganadería se han alcanzado también logros impresionantes en la aplicación de la técnica. Hace apenas 20 meses sólo había 60 mil vacas en el plan de inseminación artificial, y a fines del mes pasado, al concluir el año, había 1 millón 200 mil vacas en este plan; plan que continuará en desarrollo, que mejorará increíblemente en pocos años nuestra masa ganadera, y que nos permitirá alcanzar niveles de producción de leche y de carne verdaderamente altos, emulando con los pescadores que se esfuerzan en elevar los niveles de producción de ese alimento.

Posiblemente, si en los mares hay enormes riquezas todavía no explotadas, de donde los pueblos pueden obtener alimentos, las riquezas potenciales que sobre nuestra tierra, que en nuestros campos poseemos son increíblemente grandes.

Esto, al cabo de 8 años de Revolución. Porque creíamos que al triunfo de la Revolución había unos 2 ó 3 técnicos inseminadores, y según me informaron recientemente los compañeros que están al frente de ese trabajo, al triunfo de la Revolución no había un sólo técnico inseminador, y ya tenemos 2 mil en este momento,

y tendremos 5 mil en 1970. Y el número de vacas en el plan para fines de este año deberá aproximarse a los 2 millones de vacas.

Y naturalmente que los efectos de ese esfuerzo no se ven de manera inmediata. Tampoco podía hacerse un esfuerzo de esta magnitud en los primeros tiempos de la Revolución puesto que no había personal técnico. Se han formado los técnicos, y ya en este campo, con esta fuerza, se ha incrementado muchas veces el programa, se ha multiplicado, y ya en tiempos no lejanos comenzaremos a percibir los frutos de ese trabajo.

En nuestros campos, en estos próximos dos años, para obras hidráulicas, para desbrozamientos de terreno y para construcción de caminos, entrarán más equipos en sólo dos años que todos los que habían entrado anteriormente desde que se fundó la República.

Calculen ustedes lo que eso significa en el impulso que tomará nuestra agricultura; calcúlenlo por el hecho de que, por ejemplo en el próximo año se sembrarán unas 15 mil caballerías de caña y unas 20 mil caballerías de pasto artificial. Es decir, sólo en dos renglones 35 mil caballerías, sin contar los incrementos en todos los demás renglones de la agricultura.

Se acrecienta la producción de cítricos

Algunos de ellos, como la fruticultura, calcúlenlo por el hecho de que sólo en Isla de Pinos tendremos plantados ya, el año que viene, más cítricos de los que tiene Israel, que es uno de los mayores exportadores del mundo de cítricos.

Y que un plan similar se está llevando a cabo, un plan de la misma magnitud, en el occidente de la provincia de Pinar del Río. Es decir, dos planes de la misma magnitud, aparte de los planes que se están llevando a cabo, en este renglón, en el resto de la isla.

Las cantidades de nuevas tierras que se pondrán en producción en el próximo año rebasarán amplisimamente cualesquiera de los años anteriores; las cantidades de fertilizantes

igualmente. ¿Y no quedará una sola caballería de caña sin fertilizar. Mas no sólo las cañas; los pastos, las viandas, recibirán fertilizantes.

Las cantidades que en un solo producto, el café, se aplicarán en este período, en el período de este año, rebasan la cifra de 100 mil toneladas. Antes de la Revolución ningún campesino aplicaba fertilizantes, antes de la Revolución ningún cafetal conocía lo que era una libra de fertilizante. Hoy ya es una práctica generalizada, hoy ya los campesinos han adquirido conciencia de su importancia.

Ante los efectos increíbles del fertilizante en el café, ¿cómo han rejuvenecido sus cafetales! —según dicen ellos—, y cafetales que ya prácticamente eran improductivos, ellos expresan que parecen como nuevos.

Más no sólo se trata de los cafetales que van a recibir esas 105 mil o están recibiendo desde el pasado mes de octubre hasta el próximo mes de junio esas 105 mil toneladas de fertilizantes, sino que entre 1967 y 1968 se sembrarán tantas matas de café como el total de matas que hay en todos los cafetales del país actualmente.

De manera que no sólo podremos abastecer nuestras necesidades a un nivel que será el doble de lo que se consumía antes de la Revolución, sino que dispondremos de excedentes para crear una divisa más, la divisa cafetalera.

Y esto es posible por otro fenómeno de la Revolución, que es la incorporación de la mujer al trabajo. Sería imposible llevar a cabo este plan sin las decenas de miles de mujeres que atenderán los viveros de café, porque en esos viveros de las plantaciones que se van a hacer en 1967 y en 1968 —se hacen ahora los viveros— tienen que trabajar decenas de miles de mujeres.

¿Y cómo podríamos en medio de la zafra llevar a cabo semejante programa sin la incorporación de la mujer al trabajo? Eso que tardó en verse, pero que se vio, eso que es otro de los fenómenos de la Revolución, nos permite el desarrollo de muchos otros planes para los cuales careceríamos de fuerza de trabajo.

Más de 300 millones de árboles maderables

En ocho años de Revolución se han plantado más de 300 millones de árboles maderables, ¡más de 300 millones!, en un país donde el capitalismo arrasó con las maderas, donde el capitalismo no plantó un solo árbol. De manera que en estos tiempos tenemos que ser importadores de grandes cantidades de madera, importar pulpa de madera también para nuestros libros, para nuestros periódicos.

Sin embargo, con estos planes, ya tampoco estarán lejanos los tiempos en que empezaremos a cortar los primeros árboles, cuyo crecimiento vamos a acelerar mediante la aplicación de fertilizantes.

Y pensamos de aquí a 1970 aproximarnos a los 1,000 millones de árboles maderables que la Revolución sembró en estos años. 1,000 millones que serán cerca de 50 mil caballerías, cerca de 50 mil caballerías de tierra repoblada de nuevo, donde no había quedado un solo árbol.

Y si bien es cierto que en estos instantes todavía no podemos recibir los frutos de algunos trabajos como éste, en los años venideros, el pueblo, los niños, y los jóvenes de hoy comprenderán y agradecerán el esfuerzo que en ese sentido, para enriquecer nuestra tierra, para aumentar nuestros recursos naturales, para preservar nuestros suelos, ha hecho la Revolución, y lo mirarán con agradecimiento, de la misma manera que nosotros miramos hoy con tristeza, con dolor, cómo nadie se preocupó de sembrar un árbol en este país, de manera que hoy, que tantas necesidades tenemos de maderas, una gran parte de esas maderas hay que importarla, y a veces cuesta trabajo conseguirla en el mercado.

Nuevos renglones, cultivos que nunca se habían hecho en nuestro país en gran escala, como la fresa, uvas, espárragos, cebolla, están desarrollándose con increíble ritmo. Y seguiremos desarrollando los demás renglones de la agricultura, algunos de ellos, para mantener ciertas tradiciones, como es el cultivo de granos y, especialmente, el cultivo del arroz.

También se incrementa considerablemente el cultivo del algodón, se introducen las leguminosas en la agricultura, en la ganadería; se incrementará notablemente también, con técnicas nuevas, la producción de frijoles y, en fin, no quedará un solo renglón de nuestra agricultura, en la medida de nuestras posibilidades naturales, sin desarrollar.

En las montañas de Oriente se sembrarán ya, en la próxima primavera, en total, 200 caballerías de vegetales de verano, de esos vegetales que no aparecían, porque en el llano no se pueden producir si no es en estos meses.

Todos ustedes han podido ver cómo el tomate y otros vegetales se presentaban en estos meses, y es porque en el llano no se pueden cultivar en los meses de primavera. Pero se han escogido tierras con microclimas especiales, y ya se verá abundantemente los vegetales en el próximo verano, como consecuencia de ese esfuerzo.

Este año tendremos una zafra buena

Este año ya tendremos una zafra buena; este año ya superaremos en la producción de azúcar a cualquiera de los cinco años anteriores. Los compañeros del MINAZ, en general, hacen cálculos conservadores sobre eso porque si se equivocan prefieren que haya más azúcar de la calculada a que vaya a haber menos de la calculada.

Pero es alentador el hecho de que ya en el mes de diciembre se han producido más de 300 mil toneladas de azúcar; es alentador el hecho de que aún habiendo empezado la zafra a fines de noviembre, el porcentaje de rendimiento en azúcar ha estado por encima de diez, lo que nos demuestra que trabajando con una buena fertilización, escogiendo las variedades de madurez temprana adecuadas, podremos comenzar la zafra prácticamente a mediados del mes de noviembre, porque hubo cañas que a fines de octubre tenían ya más de diez, cañas de algunas variedades.

Esto nos permitirá usar nuestras instalaciones azucareras, nuestro trans-

porte azucarero aproximadamente seis meses y nos permitirá, a la vez, cumplir nuestra meta ambiciosa de producción de azúcar para 1970.

Unos 50 centros de acopio nuevos ya comenzarán próximamente a funcionar en Camagüey, incrementando el rendimiento. Es decir, en todos los renglones de la agricultura hay un enorme incremento y esto garantizará el éxito total de nuestra Revolución.

Esperamos ya para 1970 duplicar, tener el doble de producción agrícola total de lo que había en 1959 al triunfo de la Revolución: producción agrícola cuyos frutos, cuyos recursos, los recibirá toda la población por igual.

Se me olvidaba señalar el especial esfuerzo que se está haciendo también en el cultivo del tabaco, cuya producción se incrementará notablemente, y para el cual existen magníficos mercados en todo el mundo. Las perspectivas de este orden son óptimas para nuestro país.

Y, junto al desarrollo de la agricultura, el desarrollo de la industria mecánica, de la industria de maquinarias agrícolas para ir mecanizando cada vez más nuestra agricultura, de manera que nunca nos falte la fuerza de trabajo, nunca nos falte la fuerza de trabajo necesaria para llevar a cabo estos planes.

Hay que decir algo que nos contaba el compañero Carlos Rafael Rodríguez, que representó a nuestro país en la Conferencia de la FAO en Uruguay, y es que todos los países de América Latina han recibido como préstamos para la agricultura, préstamos exteriores para la agricultura, 125 millones; todos los países juntos.

Y Cuba sola, Cuba sola ha recibido, de préstamos exteriores para el desarrollo agrícola, una cantidad igual a todos los demás países de América Latina; equipos que nos llegan del campo socialista y equipos que nos llegan también de algunos países del campo capitalista.

Baja la producción en América Latina

Ahora, ¿qué ocurre en América Latina? Que hay en los últimos años

un retroceso en la producción de alimentos de manera que ahora tienen un 4 por ciento menos per cápita de lo que tenían hace algunos años. Es una triste realidad la que sufren muchos de esos pueblos hermanos, un verdadero retroceso en algo tan fundamental como es la agricultura, como es la producción de alimentos.

Calculen ustedes, invirtiendo nosotros en maquinaria agrícola, en inversiones agrícolas en general, recursos exteriores iguales a los de todos los demás países de América Latina juntos, cómo no lograremos, cada año más, y más, reducir el índice de mortalidad infantil, el índice de mortalidad por millar de habitantes, la prolongación de los promedios de vida de cada ciudadano.

Y les decía que, junto a ese desarrollo agrícola, el desarrollo de la maquinaria agrícola y de la industria de los fertilizantes. Les explicaba a los estudiantes de los tecnológicos hace unos días cómo nosotros, para 1971 aproximadamente, o 1972, estaremos aplicando a nuestra agricultura más nitrógeno que el total de nitrógeno que aplica hoy día a su agricultura uno de los países agrícolaemente más desarrollados en Europa, que es Francia, con una población como de siete veces más habitantes que nosotros.

¡Calculen qué niveles de técnica, qué niveles de productividad alcanzaremos en nuestros campos! Y considerando más, si se tiene en cuenta, unido a un vasto programa de construcción de obras hidráulicas, de embalses para incrementar la superficie de riego, de manera que nuestra agricultura se independice cada vez más de las eventualidades del tiempo.

Y este dato lo doy, tomado del profesor de Mauleon, que es un competente autor francés y experto en cuestiones agrícolas, y del cual hemos extraído nosotros las cifras del total de nitrógeno sintético que se aplica en ese país.

Ahora, ¿qué hace el enemigo? ¿Esto acaso podemos hacerlo así, cómodamente, sin problemas, sin tropiezos? ¡No! Lo hacemos venciendo montones de dificultades, lo hacemos encontrando montones de procesos de-

rivados de la política criminal del imperialismo yanqui.

Y para dar una idea, traje un cable aquí de hoy, de hoy, que se refiere al problema de la industria de fertilizantes, y que dice así:

Actitud desvergonzada del imperialismo

"Por Lewis Gulick —me perdonará ese señor si no sé pronunciar mejor su nombre en inglés—, Washington 1, AP.— Se informó hoy que los británicos están considerando el ofrecimiento de una garantía de crédito para la adquisición por Cuba de una gran planta de fertilizantes de la Gran Bretaña. Los círculos oficiales de los Estados Unidos dijeron que se está tratando el asunto con los británicos y, al parecer, no se ha llegado a una decisión final.

"Los Estados Unidos se oponen energicamente a dicha transacción, porque estiman que abriría una gran brecha en el esfuerzo continuo que realiza para aislar al régimen comunista de Fidel Castro.

"Washington, tratando de mantener una intensa presión económica sobre Castro, a fin de promover el descontento interno contra su régimen y hacer que resulte más oneroso para el bloque comunista apoyarlo, convenciendo a otros países latinoamericanos de que el comunismo no es el camino que lleva a un nivel de vida más elevado. . ."

¡Qué cinismo! ¡Qué cinismo! Crean que con eso, es decir, presionando, bloqueando, entorpeciendo al máximo el esfuerzo de un pequeño país subdesarrollado como el nuestro van a demostrar que el comunismo no eleva el nivel de vida. ¡Lo que demuestran es el cinismo y la desvergüenza, el espíritu criminal de los imperialistas, el descaro de los imperialistas! Lo que demuestran es precisamente todo lo contrario: cómo el enemigo del nivel de vida de los pueblos es el imperialismo, cómo el enemigo del desarrollo de los pueblos subdesarrollados no es el comunismo, sino el imperialismo, ¡ese imperialismo que practica abiertamente una política tan criminal como es esforzarse por todos los medios

para impedir que un pequeño país subdesarrollado, que explotaron durante 50 años, alcance niveles de alimentación más altos para el pueblo!

Demuestran que no es el comunismo quien se opone al desarrollo del intercambio comercial entre los distintos países, tan beneficioso para todo el mundo. No es el comunismo quien obstaculiza el desarrollo económico.

Porque estas plantas de fertilizantes nunca se preocupó de establecerlas en nuestro país el capitalismo. Porque todo lo que hicieron, es uno de los tantos negocios de los batistianos, fue el intento de hacer una fábrica de nitrógeno, de 30,000 toneladas de nitrato de amonio, que no la terminaron, y que recién ahora, después de muchas dificultades para adquirir los equipos adecuados a esa fábrica y a la tecnología de esa fábrica, comenzará a producir este año. Treinta mil toneladas de nitrato de amonio era toda la aspiración del capitalismo; un millón de toneladas es la aspiración de la Revolución como mínimo, es decir, más de 30 veces.

Presión energética yanqui contra Cuba

No se ocupó el imperialismo —ni podía ocuparse— de desarrollar industrias de fertilizantes para que se alimentara nuestro pueblo, y se ocupa ahora de hacer lo indecible, presionar energicamente, para imponerle su política a otro país que necesita del comercio, a fin de evitar que en Cuba, para la alimentación de nuestro pueblo, se desarrolle esta industria.

El cable sigue diciendo: "Los británicos, que necesitan el comercio internacional para sobrevivir, siguen una política general de disociar el comercio exterior de los fines políticos, y en el pasado vendieron a Cuba autobuses y otras cosas. Se cree saber que los círculos oficiales norteamericanos fueron informados por los británicos hace una semana de que la Gran Bretaña está considerando un crédito de garantía de cinco años para la planta de fertilizantes que el Gobierno de Cuba está interesado en adquirir.

"Se ha dicho que el Gobierno de Castro trata de destinar hasta una

suma de 30 millones de dólares para facilidades de abonos químicos que reforzarían la producción agrícola del país. Desde el punto de vista británico, la hacienda de Cuba puede ser lo suficientemente fuerte para justificar una operación de este tipo.

"De modo general, los círculos oficiales de los Estados Unidos, que han tenido éxito hasta ahora en sus esfuerzos de disuadir la concesión de créditos de países no comunistas a Castro, sostienen que dicho trato con la Gran Bretaña tentaría a otras naciones occidentales también, a la apertura de créditos al Gobierno de La Habana.

"Dichos círculos estiman que si los gobiernos occidentales ofrecen garantías sobre dichos créditos, el régimen de Castro hallará mucha mejor disposición, por parte de las firmas de occidente, para venderle lo que necesita".

¡Créditos a Castro! Como si Castro fuera a consumir el abono químico que produzca una fábrica de fertilizantes. Pretenden disimular con eso la verdadera intención, que es privar al pueblo de esos recursos, privar a nuestro pueblo de esos recursos. ¿Qué les importa si un niño tiene menos leche de la que debe tener o un anciano cubano menos de lo que una buena dieta necesita y que nosotros con nuestra agricultura y nuestro trabajo podemos brindarle? Esta es la clásica concepción de una política que consiste en tratar de llevar el hambre a las masas, con el bloqueo, para destruir un régimen revolucionario.

¡Preferimos morir combatiendo!

Pero eso creen los imperialistas: que van a llevar el hambre a las masas; ¡y se equivocan! En primer lugar, no la llevarán; y, en segundo lugar, antes que morirnos de hambre —que no nos moriremos— preferimos morirnos combatiendo contra el imperialismo en cualquier lugar del mundo.

Y los que no entiendan por qué los pueblos tienen que solidarizarse, por qué los movimientos revolucionarios tienen que solidarizarse, ésta es una buena prueba. Porque ningún país po-

drá vivir en paz, ningún país podrá disfrutar de su esfuerzo, de su trabajo, ningún país podrá aspirar a construir en paz un porvenir si el imperialismo yanqui no es derrotado.

Porque hoy a uno, mañana a otro, el imperialismo yanqui nos ha ayudado a los pueblos a adquirir conciencia internacionalista. En la misma medida que tenemos un enemigo común en esa medida adquirimos conciencia del deber y de la necesidad de la práctica del internacionalismo consecuente y el por qué la política de Cuba y el por qué la política exterior de nuestra Revolución y el por qué esa firme e invariable política de apoyar al movimiento revolucionario en Asia, en África y en América Latina.

Y sabemos que esa política interpreta el sentimiento de nuestro pueblo revolucionario, la vocación revolucionaria internacionalista de nuestro pueblo. Y si hiciera falta una prueba a esta multitud le podríamos preguntar si está o no de acuerdo con esa política, la política exterior, la política internacionalista de nuestro pueblo, de nuestro Gobierno y de nuestro Partido.

Es decir, que nadie podrá pretender que un grupo de hombres, desde el poder lo imponemos esta política —que entraña riesgos— a nuestro pueblo, los dirigentes de la Revolución absolutamente identificados con el pueblo, interpretan los sentimientos, la voluntad y la conciencia de ese pueblo.

Extraordinaria conciencia revolucionaria

Y es para nosotros una gran suerte que nuestro pueblo, en sólo 8 años, haya adquirido esta conciencia. Por eso, si nos preguntaran cuál ha sido el efecto más importante de la Revolución, cualesquiera de estas cosas y éxitos que hemos enumerado anteriormente, diríamos: ¡la más extraordinaria consecuencia de esta Revolución es la increíble conciencia revolucionaria que ha desarrollado en el pueblo!

Y los imperialistas hoy atacan a uno, mañana atacan a otro, o a varios a la vez, y son enemigos jurados

de los pueblos, enemigos jurados del bienestar de los pueblos.

¿Lograrán persuadir al gobierno inglés? Lo dudamos. No creemos que por muchas presiones que ejerzan puedan obtener ningún resultado. ¿Por qué? Porque ningún pueblo puede prescindir del comercio, porque esa política es criminal, porque esa política es absurda, esa política crea conflictos y problemas en el mundo y ninguna nación soberana se dejará imponer semejante presión.

Y a título de información debemos decirles que estuvimos presionando también al gobierno italiano, estuvieron presionando a firmas italianas. Porque nosotros estamos haciendo gestiones en varios países y hay que decir que son muchos los interesados en vendernos plantas de fertilizantes y que pensamos instalar por lo menos 3 en los próximos 4 ó 5 años, de no menos de 200 mil toneladas de amoníaco por año, independientemente de la planta que se construirá en Nuevitas, adquirida en Francia a través de la Unión Soviética.

Europa quiere ser cada vez más independiente de los Estados Unidos y son muchos en Europa los que tienen confianza en Cuba, son muchos los que quieren venderle sus productos a Cuba.

Y precisamente esas 100 mil toneladas al café, ese programa de aplicación de fertilizantes a todos los cañaverales este año, con vista a la producción de 1968, es posible por firmas europeas que nos venden fertilizantes, nos dan créditos para adquirir fertilizantes, e incluso ha habido conversaciones sobre la posibilidad de dar créditos no a un año sino a dos años. Y dispondremos de fertilizantes para todo, para la caña, algo para los pastos, para los frutales, para las viandas, para los granos. Y no nos moriremos de hambre, porque esa torpeza imperialista, esa criminal política imperialista no podrá más que la necesidad vital de Europa de comerciar con el mundo.

Y hay algo que el caso de Cuba le está enseñando a los países europeos, y es que si hay revoluciones en América Latina, ellos tienen muy

poco que perder y mucho que ganar, porque el imperialismo yanqui mantiene un dominio económico sobre este Continente, posee tarifas preferenciales y es el que pone las condiciones, y muchos de estos países tienen que ir a buscar dólares a Europa para pagar mercancías yanquis, para pagar intereses yanquis.

Lo que más conviene a Europa

Y el ejemplo de Cuba le está enseñando a Europa que lo que más conviene a Europa industrializada, es la independencia revolucionaria, es decir la revolución independentista y liberadora de los pueblos de América Latina. Y hay que decirles a los países europeos: no se dejen engañar por los imperialistas.

La revolución en América Latina a quien afecta verdaderamente es a los intereses de los monopolios imperialistas de América Latina, no al pueblo; a los monopolios imperialistas de los Estados Unidos, no al pueblo de los Estados Unidos. Porque el pueblo de los Estados Unidos es víctima de esos monopolios, de sus guerras, de sus barbaries, de sus crímenes. No digo el pueblo.

El pueblo de los Estados Unidos sin imperialismo podría beneficiarse también del proceso revolucionario en el mundo subdesarrollado, pero el pueblo de los Estados Unidos es víctima de ese imperialismo.

Y si el pueblo de los Estados Unidos no está en condiciones todavía de liberarse de ese imperialismo, Europa sí está en condiciones de liberarse del odioso y repugnante tutelaje yanqui. Porque no en balde les tienen tanto odio en cualquier parte del mundo. Cualquiera diría: odian a los imperialistas yanquis en Cuba, en Viet Nam, en Corea... Pero no: es un odio universal.

Habla uno con un griego y odia a los imperialistas yanquis, habla con un francés y odia a los imperialistas yanquis, habla con un español y siente un odio feroz hacia el imperialismo yanqui. Están cansados de humillaciones, de marines, haciendo horrores e injurias en todas partes.

Y por eso nosotros estamos serenos, tranquilos, porque sabemos que Europa no podrá ceder en estas cuestiones a las presiones de los imperialistas yanquis.

Un poco de agua nos está amenazando, pero ustedes dirán si termino: ¡Bueno, entonces nos mojamos!

Esto es lo que la Revolución ha hecho, cómo lo ha hecho, con qué métodos. Cómo se ha creado esta conciencia, cómo se lleva a cabo la obra, por qué caminos. En estos 8 años se produjo la unión de todo el pueblo revolucionario. En estos 8 años se fundieron...

No hay que preocuparse, porque si llueve voy a tener una situación más privilegiada que ustedes. En todo caso, si me moja, me pueden traer un coñac aquí.

Vamos a ver los que resisten ahí a pie firme el aguacero. Vamos a ver los de "Patria o Muerte" ahora aquí frente a este aguacero. Está bien que los aviones no puedan volar por un aguacero, pero que nosotros no vayamos a tener nuestra concentración, eso sí que es inaceptable. Además, eso le viene bien a los pastos, porque estamos en un período de seca.

Todo lo ha logrado la unión del pueblo

Les decía que esto se había logrado por la unión del pueblo. ¿Tenía acaso el país una organización que comprendiera todas las fuerzas revolucionarias? No. Una de las cosas importantes de la Revolución en estos ocho años es que unió en una organización a todas las fuerzas revolucionarias, y creó para el pueblo un aparato de unión y de dirección revolucionaria.

Y así en nuestro Comité Central están representados los hombres no de las organizaciones, porque ya nosotros no hablamos de antiguas organizaciones, sino los hombres que en uno y otro frente lucharon por la Revolución y lucharon por las ideas revolucionarias.

Se unió el pueblo, se unieron sus fuerzas, se creó una organización, se

creó esa organización a la vez que una conciencia en las masas.

Y ésa ha sido una de las cosas que ha hecho posible el avance del pueblo.

Nunca en la historia de nuestra Patria se había logrado una unión mayor, una unión revolucionaria, de clase, es decir, una unión de los humildes, la unión de los oprimidos, la unión de los explotados por primera vez en la historia de nuestro país. Y éste ha sido un factor importante y lo será cada vez más en el futuro. Se ha establecido una verdadera alianza obrero-campesina.

¿Por qué? Porque se hizo sobre bases revolucionarias, sobre bases marxistas, sobre bases leninistas. Y a los campesinos se les liberó de la explotación y no se le impuso ningún modo de producción por encima de su voluntad. Recibió las tierras gratuitamente, dejó de pagar rentas de cualquier tipo. Y ese campesinado, compuesto de más de 100 mil familias en los campos y sobre todo en las montañas del país, es una clase sólidamente unida a nuestro proletariado.

La Revolución les ha ayudado por todos los medios posibles: les ha dado créditos, les construye caminos, les da facilidades, les da técnicas, les brinda asistencia médica, los educa, educa a sus hijos.

Indestructible la alianza obrero-campesina

Y hay que decir al cabo de 8 años que nuestra clase obrera tiene un magnífico aliado, un magnífico compañero de lucha revolucionaria en nuestros campesinos. Son esos campesinos cuya mejor representación son esas Milicias Serranas, que liquidaron a los bandidos organizados por la CIA y que también desfilaron hoy por aquí en una de las unidades. Esa alianza sólida es indestructible porque se basa en una política revolucionaria, en una política verdaderamente marxista-leninista.

Y esos campesinos a los que trataban de confundir los grandes terratenientes y los burgueses, diciéndoles

que iban a quitarle las tierras, saben y tienen absoluta confianza en la Revolución; saben que ya se hicieron las dos leyes agrarias que había que hacer y saben que en los años venideros habrá un proceso evolutivo.

¿Qué hacemos con un campesino que está viejo ya y no puede trabajar? Le compramos; en muchos casos le damos una parte y además le damos una pensión. ¿Qué hacemos cuando un campesino tiene ya todos sus hijos que están estudiando técnica? Le compramos, lo ayudamos. ¿Qué hacemos en el caso de un campesino de las montañas cuyas tierras han perdido toda su fuerza por la erosión? Le compramos también, y en muchos casos si el viejo le damos una pensión y repoblamos de árboles esas tierras.

Nos explicaba el compañero Pepe Ramírez que en la Sierra Maestra han adquirido más de 1,000 pequeñas fincas en esos casos, de campesinos viejos, campesinos cuyos hijos ya están todos estudiando, campesinos cuyas tierras no les producen nada porque han sufrido mucho con la erosión.

¿Cuánto durará este proceso? 20, 30, 40, 50 años. Con el tiempo, progresivamente, cada vez que un campesino venda terrenos adquiriendo esas tierras, se irá incrementando las tierras nacionales. Y sobre la base de un respeto absoluto a la voluntad de los campesinos, a su modo de producir.

Nosotros hemos hecho una Reforma Agraria diferente, nosotros hemos hecho una Reforma Agraria nueva.

Las tierras comprendidas por las Granjas del Pueblo, es decir, las tierras nacionales, las tierras que pertenecen a toda la sociedad, las tierras donde se llevan a cabo esos planes de repoblación forestal, donde se realizan en gran escala grandes planes, constituyen el 70 por ciento de las tierras.

Nosotros no dividimos las tierras de los latifundios. Esto habría sido suicida para la Revolución, ninguno de los planes en gran escala que hoy

hacemos habría sido posible. Pero tampoco íbamos a convertir el proletariado agrícola en campesino, eso habría sido un paso atrás. Y esa medida es la que nos permite hoy día, es la base social que nos permite pensar en los planes que estamos llevando a cabo.

Trabajamos con el pequeño agricultor

Pero, a la vez, trabajamos con el pequeño agricultor, le damos créditos, le damos ayuda técnica, tratamos de elevar su productividad, en algunos renglones como el tabaco o el café tienen un peso muy grande, en la ganadería también tienen una parte considerable de la masa ganadera del país.

Ahora, no hemos promovido la unión de las tierras, de los campesinos. Se han promovido, espontáneamente, las cooperativas de créditos y servicios para el uso de la técnica, el empleo de maquinarias, pero se ha respetado, de una manera absoluta, la voluntad de esos campesinos; subjetivamente su conciencia mejora, su conciencia se desarrolla.

Nosotros hemos tenido un ejemplo reciente en Pinar del Río. En un plan que estamos llevando a cabo en un valle de 300 caballerías, donde viven 900 familias, estamos haciendo un programa de tecnificación de la producción y estamos construyendo escuelas y círculos infantiles para la totalidad de la población infantil; para los recién nacidos, los de la enseñanza primaria, los de la enseñanza secundaria.

Ya el día 28 de enero tendremos la satisfacción de organizar, de extender el plan ya, es decir, de inaugurar varios círculos y dos escuelas del plan —plan que se terminará ya para fines de este año—, de manera que toda la población infantil ya estará en la escuela, desayunará, almorzará y comerá en la escuela; dormirá en la escuela los de primaria y secundaria, es decir, de lunes a viernes, irán a los círculos infantiles... Es decir, que esta comunidad, estará a nivel de 1975.

Y cosa curiosa: hacía falta un pedazo de terreno para construir un

círculo en determinado lugar, un pedazo para construir las lavanderías de los círculos o un pedazo mayor para construir una escuela más grande, y ha sido imposible convencer a ninguno de que acepte que se le pague el pedazo de tierra que brindan para eso. Han tomado conciencia de lo que esa obra beneficia a sus hijos, beneficia a toda aquella colectividad. Y es increíble el efecto subjetivo que ha creado en esos campesinos.

Porque hay cosas dentro de la sociedad humana que todavía están por ver, y hay que ver cómo se comporta una sociedad humana donde las necesidades vitales de la familia estén absolutamente resueltas de manera óptima y el dinero vaya perdiendo cada vez más sentido.

Hay quienes creen... Porque hay dos tipos de seres humanos: los optimistas y los pesimistas. Muchos de los revolucionarios, por lo general, estamos afiliados al partido de los optimistas, los escépticos, los que no creen mucho en el hombre, se afilian al partido de los pesimistas. Hay quienes creen que cuando una comunidad reciba todo eso: vivienda gratuita, luz eléctrica gratuita, que sus hijos reciban la ropa, los zapatos, la alimentación, todo, en las escuelas, esa comunidad donde el dinero tenga cada vez menos y menos valor, reaccionará convirtiéndose en abúlica, indiferente, perezosa.

¡Por algo se es hombre y no animal!

Hay quienes piensan que sólo el látigo de la necesidad, sólo el látigo del hambre, hace que el ser humano trabaje, hace que el ser humano produzca. Nosotros, sinceramente afiliados al grupo de los que creen en el hombre, al grupo de los optimistas, pensamos que ése es un concepto muy pobre del ser humano y que los que así piensan ignoran toda la inmensa capacidad de desarrollo moral del hombre, que por algo es hombre, que por algo es hombre y no animal.

Y nosotros creemos que se irá variando el concepto del trabajo, y creemos que el hombre será cada vez mejor. Y creemos que en la medida

en que el trabajo deja de ser una necesidad para que no se mueran de hambre los hijos, la mujer; en la medida que el trabajo deje de ser para el hombre —como ya dejó de serlo en nuestra Patria— un medio de explotación; en la medida en que el hombre vea el trabajo como esa maravilla que crea el bienestar, que crea las riquezas, que crea la felicidad, tendrá un concepto superior del trabajo y sentirá por el trabajo un amor cada vez mayor.

Por eso nosotros no tememos, por eso seguimos este camino. Y tenemos derecho a ser optimistas, porque ¿qué dicen los que no creían en el pueblo?, ¿qué dicen los que creían al pueblo guiado por instintos primarios?, ¿qué dicen de ese sentido y de esa conciencia de la solidaridad?, ¿qué dicen de esa generosidad capaz de hacerlos ofrecerse para dar la vida por otros pueblos, como por ejemplo el pueblo de Viet Nam?

De ese sentimiento noble y generoso, de ese sentimiento sólo es capaz el hombre. ¿Y qué no puede esperar el hombre que es capaz de dar hasta la vida —el don más preciado de una criatura viva— por algo, por un sentimiento de justicia, por un sentimiento moral? ¿Cómo no esperar las cosas mejores y superiores?

Y los revolucionarios cubanos, los que hemos participado en esta Revolución, tenemos sobrados derechos a ser optimistas, tenemos sobrados derechos a enfrentarnos a los pesimistas; porque la experiencia ha confirmado que el optimismo no era infundado, que el optimismo tenía una base en la condición humana, en la capacidad de desarrollo moral e intelectual del ser humano.

Tomar del marxismo su esencia creadora

Nosotros hemos dicho que somos marxista-leninistas. Y ser marxista-leninista implica, en primer lugar, tomar del marxismo su esencia creadora, su esencia dialéctica, sus principios fundamentales, y aplicarlos con un criterio revolucionario, aplicarlos con un sentido dialéctico también a

una realidad concreta. Nosotros respetamos las interpretaciones que otros den a sus realidades en cuanto a la forma y al modo de construir el socialismo y el comunismo; en cuanto a la forma y al modo de aplicar las ideas marxistas.

Cuando nosotros decimos marxista-leninistas como revolucionarios, es que adoptamos una posición profundamente revolucionaria y desarrollamos nuestras vías, desarrollamos nuestros caminos, aplicamos las ideas a nuestras situaciones.

Y hay que decir que estamos optimistas, hay que decir que estamos satisfechos de la forma en que marcha la Revolución, de la forma en que se desarrolla la conciencia, de la forma en que se demuestra que es correcta nuestra interpretación de las ideas marxista-leninistas.

Como demuestra también la importancia que ha tenido para esta Revolución el contacto con el pueblo, el contacto estrecho de la dirección con las masas, que es condición indispensable para la marcha óptima de un proceso revolucionario. Eso nos ha enseñado mucho.

Tenemos un pueblo que ha adquirido una gran conciencia; un pueblo que ha adquirido un gran espíritu y lo desarrolla; un pueblo que participa activamente de los problemas, de las inquietudes; un pueblo con una extraordinaria vocación revolucionaria y con una extraordinaria vocación internacionalista, que se desarrolla más cada día.

Estos actos han contribuido, en estos ocho años. Es bueno también hablar de esto; es bueno que analicemos conforme marcha la Revolución, también nuestros actos multitudinarios.

Estos actos no se prestan mucho para el razonamiento sereno, es muy difícil, no siempre se logra; esta tribuna multitudinaria se presta mejor para agitar que para razonar. Se razona mejor en un teatro, se razona mejor en un acto como el de la escalinata universitaria; no es fácil razonar, crear las condiciones que se requieren para ir al análisis profundo en un acto de esta magnitud.

Hacemos muchos actos grandes, unas veces son los jóvenes, enormes movilizaciones en Artemisa, en distintos lugares; y tenemos que ir modificando algunos de los métodos acorde con las situaciones nuevas. Voy a poner un ejemplo: los desfiles militares. Estamos considerando la conveniencia de hacerlos cada dos años o más. ¿Por qué? Ustedes lo comprenderán, porque se los voy a explicar.

Nosotros estamos enfrascados en un esfuerzo enorme por el desarrollo económico del país, concentrado fundamentalmente en la agricultura. En la próxima primavera movilizaremos 150 mil jóvenes seis semanas a los campos; pero movilizaremos decenas de miles de soldados, movilizaremos tecnológicos.

Esfuerzos de soldados y milicianos

Este mismo año movilizamos casi 30 mil soldados y milicianos de Oriente, después del ciclón que nos pasó por la provincia, que si bien no fue como el "Flora", atravesó las zonas cafetaleras cuando todavía estaban en plena cosecha; no nos ocasionó un desastre, afortunadamente, pero hizo algún daño, hizo algún daño a las plantaciones. No queríamos que eso afectara nuestro programa. ¿Qué hicimos? Movilizamos casi 30 mil soldados y milicianos para un plan de rehabilitación inmediata, de limpieza y fertilización de los cafetales. El año que viene, o este año, en todos estos planes de siembras de árboles maderables, de café, en las distintas tareas, necesitamos mucha fuerza de trabajo. Y los soldados están participando cada vez más; los compañeros de la Fuerza Aérea serán responsables de fertilizar unas 70 mil caballerías de caña en avión con nitrógeno; los compañeros de ingeniería del Ejército están haciendo ahora los caminos de Las Villas, están incluso ayudando con sus equipos durante esta sequía a desbrozar terreno.

Ya el año que viene tendremos más equipos, los equipos de fortificaciones seguirán en fortificaciones; pero ahora los equipos de fortificaciones de las Fuerzas Armadas han estado en

la agricultura también haciendo caminos y desbrozando terrenos.

Los compañeros de las Fuerzas Armadas tienen que invertir mucho tiempo preparando su desfile para lograr esa marcialidad, esa coordinación, todas las Unidades; numerosos cuadros tienen que invertir mucho tiempo. Destruimos muchas calles, esos tanques son muy pesados; en las prácticas los tanques destruyen mucho el pavimento; hay desgaste de material, de piezas; hay gastos de combustible; y, sobre todo, gasto de esfuerzo de nuestros cuadros y de nuestras Fuerzas Armadas.

Si nos vamos a dar por entero al incremento, cada vez mayor, del esfuerzo creador de la Revolución, bien podemos hacer los desfiles cada dos años, y después pues puede ser cada tres, o cada cuatro, o con motivo del décimo aniversario o del décimoquinto aniversario.

¿Dejar de conmemorar las fechas? ¡No! Pero nosotros podemos, por ejemplo el año que viene, que desfilen por aquí los Institutos Tecnológicos Obreros, que desfilen por aquí nuestros Institutos Tecnológicos en general, que desfile esa juventud dedicada al estudio y que, además, también es una juventud preparada para la guerra. Y podemos ir alternando.

Orgullosos de nuestras Fuerzas Armadas

Tenemos muchas cosas que exhibir. Es verdad que nos sentimos orgullosos de nuestras Fuerzas Armadas, de su disciplina, de su técnica; es verdad que eso demuestra a los enemigos que no estamos desarmados; es verdad que eso alienta al pueblo, que se siente cada vez más seguro. Pero debemos tomar en cuenta estos factores, y que desfilen los compañeros cada dos años o cada tres, o cuando sea necesario, y hagamos cosas nuevas.

Unas veces exhibimos nuevas armas —por ahí pasó una armita nueva, un tipo de artillería coheteril nueva—. La gente sabe cuáles son, porque ya conoce los desfiles y cada

vez que hay algo nuevo no hay que decirlo aquí, porque lo sabe.

Pero también podemos exhibir nuevas máquinas agrícolas, las combinadas de caña, las chapeadoras. Que también nos esforcemos por hacer desfilar por aquí, un año sí y un año no todo lo que hemos adelantado en la mecanización de nuestra agricultura. Y creemos que ustedes comprenden eso, y seguramente estarán de acuerdo con eso.

Los actos multitudinarios... Se inaugura —como les decía— el 28 en San Andrés aquel plan. Nosotros los hemos pedido a los compañeros de la provincia: "No hagan una concentración grande, no hace falta. Que vayan los vecinos, porque es mejor para poder explicar las cosas".

Los jóvenes no tienen la obligación de hacer esa enorme movilización todos los años. Se gasta en recursos, se gasta combustible, se gasta transporte, se gasta esfuerzo. Debemos de concentrar eso en las tareas de la producción, en el impulso del trabajo creador de la Revolución.

No estamos ya en los primeros tiempos. En los primeros tiempos había que dar muchos actos, había que estar constantemente hablando por la televisión y por todas partes.

¿Las concentraciones multitudinarias en distintas fechas? Bueno, resulta imprescindible: el Primero de Mayo, el 26 de Julio, el 2 de enero. Y recordemos en estos años cuántas concentraciones multitudinarias, recordamos incluso qué esfuerzo trascendental es el esfuerzo que hay que hacer para poder hablarle a una concentración de la magnitud de las concentraciones que tienen lugar aquí. ¡Hemos pasado tantas veces por esa experiencia!

Y cambian los años. Los de agitación van quedando atrás, para dar lugar, cada vez más, al razonamiento, al análisis profundo de los problemas. Todos los años —muchas veces en mi caso—: el 2 de Enero, el Primero de Mayo, el 26 de Julio, el 28 de septiembre, más otros muchos actos que aparecen.

Y queremos también, no voy a decir que suspender las conmemoraciones, pero si es una necesidad ya, del pueblo y de nosotros, que vayamos cambiando un poco el sistema. Son ocho años de Revolución, siete años de lucha contra la tiranía de Batista, 15 años transcurridos de ardua lucha: parte en el exilio, lucha en las montañas, lucha en Girón, lucha contra el imperialismo, lucha contra todo.

Debemos repartir las tareas

Y, desde luego, esto no quiere decir que estemos cansados, pero si creemos que debemos cada vez más repartir las tareas revolucionarias. Nuestra Revolución tiene una cosa magnífica: a la vez que ha unido ha dividido; a la vez que ha unido al pueblo, ha ido dividiendo funciones. Surgen más cuadros. A pesar de que son muchas las tareas, a pesar de que en nuestras Fuerzas Armadas se quedaron una gran parte de los compañeros de la Sierra, de los compañeros que participaron en la lucha por la conquista del poder, que han tenido que permanecer allí, hay cada vez más y más cuadros.

Y decía que uno al pueblo y divide funciones en los distintos hombres de la Revolución, y eso no puede ser eterno. No sólo hay que dividir las tareas administrativas, políticas, militares, económicas; hay que distribuir esta tarea también de orientación, de conversación con el pueblo. Y esto lo podemos plantear un día como hoy.

A los 8 años de Revolución debemos cada día más dividir las funciones, cada día más hacer un trabajo de tipo colectivo, cada vez más y más hombres preparados para todas las tareas. Y así también con nuestras concentraciones otros compañeros deben venir también a hablar. Un día viene Fidel, otro día viene Raúl, otro día viene el compañero Darcís, otro día viene otro compañero, otro día viene Almeida, otro día viene Ramiro, otro día viene Guillermo y otro día viene Armando. El Comité Central, en dos palabras —como dicen ustedes,

Todos con el Comité Central del Partido

Y ya otro día se van cambiando las consignas y en vez de la consigna "Todos con Fidel": "Todos con el Partido", "Todo con el Comité Central del Partido".

Tenemos que irnos acostumbrando a eso; nada puede ser más importante, más salvable que eso y, además, nada más justo. ¿En qué sentido justo? ¿En el sentido de que los compañeros vean como un privilegio usar la tribuna? ¡No!, en otro sentido. Porque 15 años han tenido que dedicar los compañeros, muchos compañeros de la Revolución, a esa actividad práctica diaria. ¿Cuánto tiempo para estudiar en esos 15 años?

Sobre los hombros de un puñado relativamente pequeño de dirigentes ha caído un peso muy grande. Corremos el riesgo de atrasarnos, corremos el riesgo de quedarnos atrás. Y mientras más se dividen las funciones, más experiencia colectiva se acumulará; mientras más se dividen las funciones, los compañeros podrán dedicar más tiempo también a su propia superación. Se supera el obrero, se supera toda la masa, debe superarse también toda la dirección.

Hay compañeros en las Fuerzas Armadas que han tenido que estar estudiando, comandantes, internados meses enteros; los compañeros del Buró Político, los compañeros Almeida y Guillermo García, acaban de terminar un curso de un año estudiando en una escuela disciplinadamente, todos los días, por la mañana y por la tarde, estudiando cuestiones militares.

También estudian los dirigentes

También tienen los dirigentes que estudiar cuestiones políticas, cuestiones económicas, cuestiones técnicas; otros compañeros miembros del Buró tienen que estudiar. Raúl y Sergio del Valle tienen planeado un curso de estudios también este año.

Y, a propósito de Raúl, me encargó que les pidiera a ustedes que excusaran su ausencia aquí hoy,

donde él suele participar. Y es que los compañeros también practican deportes y, entre ellos, el compañero Raúl —creemos que es una buena costumbre— y sufrió una pequeña distensión del ligamento externo de la rodilla.

Y eso pasa frecuentemente —ayer vimos ayer en la pelota cómo sacaron en canchales a dos peloteros, a Urbano y a Tony González; pienso que muchos de ustedes van también al estadio—, y por eso no ha podido estar aquí presente.

(Del público le dicen: "¿Cómo se llama el año?")

Va dentro de un rato.

Estas cosas que estamos planteando significarán un avance, y los dirigentes revolucionarios podrán dedicar también más tiempo a su propia preparación, y nuevos cuadros se enfrentarán a estas tareas y a estos problemas. Esto que les digo no representa sino el espíritu dialéctico, dinámico, revolucionario, de este proceso, porque no somos conservadores ni en los hábitos que en la propia revolución hemos ido creando.

Tenemos que revolucionar nuestros hábitos, tenemos que ser permanentemente revolucionarios y tenemos que ser revolucionarios dentro de la Revolución; tenemos que superarnos en todo constantemente.

Y, si enumeráramos los éxitos alcanzados, otras veces hemos expuesto también, con acritud, las críticas, los errores, las dificultades.

No nos imaginemos, ni mucho menos, que todo está hecho; no nos imaginemos, ni mucho menos, que dejen de faltar tareas. Cada vez serán más las tareas, cada vez será más rico el contenido de la Revolución, cada vez será más profunda su obra, cada vez será más colectiva. Y debemos avanzar en todos los órdenes.

Saludo a los combatientes revolucionarios

Este aniversario se ha conmemorado bajo, o teniendo muy presente, el recuerdo de queridos compañeros, como Camilo, cuya estampa legenda-

ria ha presidido estos actos, y el comandante Guevara, cuyos retratos han presidido también esta conmemoración; conmemoración revolucionaria, conmemoración transida de espíritu de solidaridad hacia los pueblos que luchan, conmemoración de la primera Revolución Socialista de América Latina, conmemoración del hecho que creó las esperanzas y dio aliento a los combatientes del Continente.

Por eso, nuestro mensaje de solidaridad y aliento a los combatientes revolucionarios de América Latina, nuestro mensaje de solidaridad al heroico combatiente, Comandante Douglas Bravo, cuyo gesto decidido, firme y profundamente revolucionario, contribuyó a salvar la revolución venezolana de la crisis; nuestro mensaje a Lehen Petkoff, a Prada, a todos los combatientes guerrilleros de Falcón y de El Bachiller.

Hay quienes pretenden negar a estos combatientes revolucionarios, hay quienes los calumnian de manera miserable. Pero nosotros, que conocemos esta experiencia, sabemos que algún día la historia ni siquiera se molestará en consignar los nombres de los calumniadores y detractores, ¡¡Porque los hombres que con los pueblos hacen la historia barren calumnias y calumniadores!

Y nosotros no ocultamos que, frente a posiciones claudicantes y traicioneras, nuestro Partido y nuestro pueblo apoyan moralmente a los heroicos combatientes guerrilleros de Venezuela, que han salvado la bandera revolucionaria de ese hermano país y la han llevado a su más alta expresión.

Nuestro saludo a los guerrilleros colombianos, a Fabio Vázquez y a sus compañeros del Movimiento de Liberación Nacional, al magnífico combatiente y jefe guerrillero Marulanda.

Nuestro saludo cálido y fraternal a César Montes, el sustituto del heroico combatiente Turcios Lima al frente de las FAR.

Han caído valiosos combatientes, pero no han caído ni caerán jamás las banderas revolucionarias que enarbolaron.

Mensaje cálido al comandante Guevara

Y nuestro mensaje especial y cálido, porque nos nace de muy adentro, de ese cariño nacido al calor de nuestras luchas; nuestro mensaje, en cualquier sitio del mundo donde se encuentre, al Comandante Ernesto Guevara y a sus compañeros!

Los imperialistas han matado al Che muchas veces en muchos sitios, pero lo que nosotros esperamos, lo que nosotros esperamos, es que cualquier día, donde menos se lo imagine el imperialismo, como Ave Fénix, renazca de sus cenizas, agueruido y guerrillero y saludable, el comandante Ernesto Guevara; y que algún día volveremos a tener noticias muy concretas del Che.

Por último, Viet Nam. Hemos hablado mucho de Viet Nam, hemos analizado en numerosas ocasiones todo lo que significa la heroica lucha de Viet Nam, lo que significa para el mundo Viet Nam y para los movimientos de liberación y para todos los pueblos hostigados por el imperialismo; cómo en Viet Nam se libra una batalla por toda la Humanidad; cómo Viet Nam, al enfrentarse heroica y victoriosamente con los más poderosos, agresivos y odiados imperialistas del mundo, libra también una batalla por nosotros.

La heroica lucha del pueblo vietnamita ha ido creando una conciencia universal imponente, avasalladora que ha reducido el prestigio del imperialismo a su nivel más bajo en toda su historia. Y en la medida en

que ha ido llevando adelante la escalada y cuando últimamente perpetraron su fechoría criminal de bombardear la capital de Viet Nam, esa conciencia creció aún mucho más. Ha concitado las simpatías de todo el mundo, de las inteligencias más claras y los pronunciamientos más radicales como los de Bertrand Russell y los de Jean Paul Sartre, y cientos de intelectuales en Europa, en América Latina, en el mundo entero.

El "Año del Viet Nam Heroico"

Nuestro fervor y nuestra solidaridad con Viet Nam no hay que reiterarlos, porque es tan natural y tan lógico por sí mismo que un país como el nuestro, también amenazado de similares peligros, sienta hacia Viet Nam la más profunda solidaridad. En un país como el nuestro, que ve en el imperialismo el enemigo de todos los pueblos, es natural y es lógica esa adhesión hacia Viet Nam.

Y Viet Nam está frente a una lucha a muerte, a una lucha decisiva, lucha que crece en profundidad y en intensidad.

Y por eso, más que palabras, queremos hacia Viet Nam un gesto que lo diga todo: y es que este año, este año nosotros lo dediquemos a Viet Nam, y que este año sea el "Año del Viet Nam Heroico".

Y eso, eso que lo dice todo, esa es la proposición que hacemos a ustedes: que el año 1967 sea el "Año del Viet Nam Heroico". Y los que estén de acuerdo que levanten la mano.

¡Patria o Muerte! ¡Venceremos!

**Declaraciones del Ministro de Relaciones Exteriores
del Gobierno Revolucionario de Cuba, Dr. Raúl Roa, a
Radio Habana-Cuba, publicadas el 10 de enero de 1967
en el diario "Granma".**

Los micrófonos de Radio Habana Cuba están instalados hoy en el despacho del miembro del Comité Central del Partido Comunista de Cuba y Ministro de Relaciones Exteriores del Gobierno Revolucionario, doctor Raúl Roa. El doctor Raúl Roa ha accedido a dar respuesta a varias preguntas formuladas por nuestros oyentes; inmediatamente cedemos nuestros micrófonos al doctor Roa.

ROA: "Agradezco sobremedida a Radio Habana Cuba la invitación que me ha hecho para que responda a los radioyentes que suscriben sendas cartas, inquiriendo, desde contrapuestos puntos de vista, la razón o el motivo de lo que denominan huida o abandono de cubanos de su país. Con mucho gusto voy a explicárselos con la mayor claridad y sencillez.

Aunque sean variantes de un mismo tema las que ambos plantean, voy a contestarle a cada uno en particular. Me dirijo, en primer término, al señor Andrés Torres Osorio, residente en la calle 25, No. 176, de la Villa de Ticul, Yucatán, México.

Se trata, pues, por su ubicación geográfica, de un vecino de Cuba, de origen maya. En su carta, dirigida al Director de Radio Habana, el señor Torres osorio expresa su satisfacción por los programas que difunde la emisora y, especialmente, por los de música popular cubana y por aquellos en los que escucha la voz del Primer Mi-

nistro del Gobierno Revolucionario, Cndte. Fidel Castro... "Pero aunque aprecio lo que es del suelo cubano" —según dice textualmente— "quisiera una respuesta para estas preguntas: ¿por qué muchos cubanos huyen de Cuba? ¿Por qué abandonan sus familiares y sus hogares? ¿Por qué hay muchos perseguidos en esa Cuba, Perla del Caribe?"

Y comenta, a continuación, "la pena que le da a la humanidad entera saber la muerte de muchos cubanos que se ahogan en el mar al tratar de cruzar para buscar refugio en alguna nación extranjera. ¿Esas lamentables noticias serán falsas?"

ROA: Efectivamente, señor Torres Osorio, hay cubanos que huyen de Cuba, abandonan sus hogares y familiares y algunos se han ahogado en el mar. Esos son los hechos. Ahora bien, ¿quién los hace huir? ¿Por qué abandonan sus hogares y familiares? La primera cuestión que debe precisarle, categóricamente, es que ha sido política del Gobierno de Cuba, desde el triunfo de la Revolución, la de no poner ningún reparo a los cubanos que desearan marcharse a los Estados Unidos o a cualquier otra parte. Esto ocurrió regularmente hasta la Crisis de Octubre, en que el Gobierno yanqui suspendió los vuelos a Cuba y desde Cuba a su territorio.

Pero esa política se mantuvo sin alteración por la vía de España y la

vía de México, ya que continuaron saliendo y siguen saliendo cubanos sin dificultades por parte de nuestro Gobierno. No ha sido éste, sino el Gobierno norteamericano el que cerró las vías que normalmente se usaban para salir de Cuba y el único responsable, en consecuencia, de que se apelase a las salidas clandestinas y riesgosas, promovidas con el único propósito de hacer propaganda canchalescamente a costa de las víctimas. El empujamiento hecho el 28 de septiembre de 1965 por el Primer Ministro, Comandante Fidel Castro, al gobierno yanqui sobre esta cuestión, reafirmando la política de que cuantos desearan abandonar el país para Estados Unidos podían hacerlo, obligó a dicho gobierno, puesta al desnudo su mala fe e hipocresía, a suscribir un acuerdo con el nuestro en virtud del cual se organiza, mediante el cumplimiento de determinados requisitos y condiciones de ambas partes, la salida de los cubanos que desean reunirse con sus familiares residentes en los Estados Unidos.

Este convenio está funcionando hace ya varios meses y a su amparo se efectúan vuelos diarios desde Varadero a Miami. Pero hay un punto que conviene que usted también conozca. El Gobierno de Cuba ha estado siempre dispuesto a conceder permiso a cuantos cubanos residentes en los Estados Unidos desearan visitar a sus familiares en Cuba y regresar; pero el gobierno yanqui les ha negado siempre el permiso. ¿No oyó usted, por esta misma emisora, la transmisión del discurso del Primer Ministro, Comandante Fidel Castro, en que exponía todo lo relativo a este asunto con absoluta claridad y pormenores? ¿No sabe usted, además, que el gobierno de Estados Unidos prohíbe que los ciudadanos norteamericanos visiten a Cuba, por temor, si son blancos, a que contrasten sus mentiras y calumnias con las verdades y esperanzas con la Revolución Socialista, y si son negros, a que comprueben, con sus propios ojos, que con la abolición de la explotación del hombre por el hombre se ha desarraigado totalmente la discriminación racial?

Pero usted seguramente no se siente satisfecho con lo antedicho. Usted quiere saber, asimismo, los motivos que impulsan esas salidas.

La primera ola de apátridas fue la de los grandes verdugos y aprovechados de la tiranía. Una verdadera haza de hampones con uniformes o con levitas.

La segunda ola fue la de los privilegiados y explotadores que, en contubernio con la tiranía y las empresas norteamericanas, se enriquecieron desenfrenadamente a expensas de la sangre, la miseria y el sudor de los obreros y campesinos cubanos.

La tercera ola fue la de los contrarrevolucionarios y gusanos al servicio del gobierno norteamericano, descubiertos en sus actividades antipatrióticas y criminales por nuestros servicios de seguridad.

La cuarta ola fue la de los que huían en frágiles embarcaciones aguzados por los gringos, interesados solamente en su desgracia como medio de propaganda.

Hay por último, otra ola, la de los inficionados de tal modo por el caduco y corrompido régimen derrocado o por su ya orgánica inclinación al parasitismo que les resulta imposible adaptarse a una nueva sociedad liberada de explotadores y vagos. Vea usted hasta que punto ésta es una sociedad realmente libre que, como ha dicho el Primer Ministro, Comandante Fidel Castro, no queremos que nadie ajeno a su voluntad tenga necesariamente que vivir en ella.

Por eso, mientras se van los que por una u otra razón sobran, vienen a nuestro país constantemente los perseguidos en otros países por las tiranías y los monopolios imperialistas, que encuentran en Cuba pan, techo, tribuna y apoyo para sus ideales revolucionarios.

No, Sr. Torres Osorio, en Cuba no se persigue a ningún ciudadano: sólo se persigue a los que pretenden restaurar la vieja sociedad destruida o atentar contra el derecho de los ciudadanos a vivir de acuerdo con la libre elección del socialismo como forma apropiada para la mejor satisfacción de sus necesidades materiales e intelectuales.

Creo haber respondido satisfactoriamente a sus preguntas. Si no es así o alberga alguna duda, dirijase otra vez a Radio Habana y con verdadera complacencia tornaré a responderla.

Y muchas gracias por su atención

Me dirijo ahora al firmante de la otra carta, Sr. Sanjo Patterson, residente en Baquedano No. 738, Arica, Chile o sea en el cono sur de nuestro continente.

El Sr. Patterson es, por lo que dice y como lo dice, un enemigo de la Revolución Cubana y un servidor conciente o inconsciente del imperialismo yanqui.

Por lo pronto, se advierte a las clases que repite, como una cotorra, los lugares comunes de la propaganda imperialista y contrarrevolucionaria. Niega la veracidad de las transmisiones de Radio Habana y cree en cambio, a pie juntillas, las mentiras que difunden en la prensa imperialista o reaccionaria los contrarrevolucionarios cubanos. Es de los que para pensar usan el oído en vez del cerebro.

Mire usted, Sr. Patterson en lo que se refiere a la salida de cubanos y sus motivos determinantes, me remito a lo que acabo de exponerle al señor Torres Osorio. En cuanto a que es falso que la guerra sucia y criminal que libra el gobierno norteamericano contra el ahogado y heroico pueblo de Viet Nam tiene como finalidad su conquista y sometimiento y, a la vez utilizar la situación creada como punto de apoyo para un conflicto de mayores proporciones en beneficio exclusivo de sus intereses políticos, militares y económicos, debo sinceramente decirle que usted cuando estuvo en Viet Nam se hizo el ciego, el sordo y el mudo o se le pagó para no ver ni escuchar ni hablar sobre lo que acontece o es usted un tipayo consciente del imperialismo yanqui. En ese caso, a usted lo que verdaderamente le gusta es la hipocresía y no la verdad. Porque la verdad es que la guerra sucia y criminal contra el pueblo de Viet Nam es una guerra de agresión y, por ende, típicamente imperialista.

La verdad es que el ejército norteamericano, en su baldío empeño de doblegar por la fuerza al pueblo vietnamita, ha apelado a los más bárbaros métodos, superando con creces a los nazis.

Y la verdad, en suma, es que a la postre el esfuerzo conjunto del pueblo de la República Democrática de Viet Nam y del Frente Nacional de Liberación de Viet Nam del Sur le cortarán las garras al imperialismo yanqui en el sudeste de Asia.

El pueblo de Viet Nam es hoy la vanguardia de los pueblos que luchan por su liberación nacional en Asia, Africa y América Latina y, por consiguiente, es también la vanguardia de los trabajadores y campesinos chilenos que luchan contra la explotación de los monopolios norteamericanos y las oligarquías chilenas encabezadas por el presidente Frei, el último gran farsante de la democracia representativa en nuestro Continente.

Por eso, el Gobierno Revolucionario y el pueblo cubano están prestos a darle al pueblo vietnamita la cooperación y la ayuda que requieran en armas y en hombre cuando lo solicite. Para nosotros la libertad y la dignidad del hombre no son palabras abstractas, como para usted. Luchamos por ellas donde quiera que las vemos amenazadas u ofendidas.

Si conociera usted nuestra historia sabría que Cuba fue un pueblo que jamás fue libre hasta el primero de enero de 1959, en que fue derribada, por la insurrección popular encabezada por Fidel Castro, la tiranía proimperialista de Batista, y lo fue plenamente y de manera irreversible y alcanzó, al par, su plena dignidad, cuando en uso de su libre determinación nacionalizó, por actos de su gobierno, las empresas de la oligarquía y de los monopolios extranjeros, poniéndolos a su servicio, al emprender la edificación de la primera sociedad socialista en América, hecho sólo comparable, por su significación y trascendencia universales, a la Revolución Rusa de Octubre y a la Revolución China.

Nunca el pueblo cubano disfrutó de mayor libertad que hoy, en que

las fábricas, las granjas, las instituciones educativas y la prensa, la radio y la televisión son suyos. Y suyos, igualmente, el poder revolucionario, que es su órgano de expresión en la vida política, económica, social y cultural. Cuba depende hoy de sí misma y actúa por su propia cuenta. No tiene que pedirle permiso a nadie para adoptar sus determinaciones nacionales o internacionales. Únicamente cuando eso ocurre es que un pueblo es genuinamente libre. Pregúntele al presidente Frei si puede hacer o decir lo mismo. A usted no hace falta que le tapen la boca. ¿Para qué si ya lleva con sumisión la mordaza para todo aquello que implique siquiera rozar los intereses de los explotadores nacionales y extranjeros? Claro que usted no es socialista ni comunista,

pero menos independiente. Si lo fuere, de veras no necesitaría ser socialista ni comunista para darse cuenta de que la guerra de los Estados Unidos contra el pueblo indohlegable de Viet Nam es una guerra imperialista de agresión, de que Estados Unidos es un imperio en decadencia cargado de crámenes y despojos; de que la Cuba Revolucionaria y Socialista es el único país independiente de este hemisferio, y por ello, el único Territorio Libre de América y de que su camino de la libertad y de la dignidad para los pueblos latinoamericanos sometiéndose a la explotación imperialista y a la reacción nacional. Para darse cuenta de todo esto le basta sólo con ver, oír y pensar con su cabeza. Es el consejo que me permito darle, si pretende responderme. Y muchas gracias por su atención.

Discurso pronunciado por el Dr. Osvaldo Dorticós, Presidente de la República, en el acto inaugural de la Exposición "La Industria al servicio de la Agricultura", que tuvo lugar el 23 de enero de 1967 en el Pabellón Cuba, de La Habana.

Señores miembros del Cuerpo Diplomático

Compañeros:

Conscientes de que cumplimos un deber más en el esfuerzo que a todos corresponde en la gran batalla por el desarrollo de nuestra economía, basada esencialmente, en esta etapa, en el desarrollo de los planes agropecuarios, es que accedimos gustosos a decir las palabras inaugurales de esta exposición.

Una exposición cuya finalidad no es precisamente mostrar el resultado de un largo desarrollo de alta complejidad técnica de nuestra industria en las ramas vinculadas al desarrollo agropecuario, sino que tiene como objeto esencial, a la par que muestra lo que un corto esfuerzo, asistido si de un alto espíritu revolucionario, ha podido lograr en ese empeño; y, sobre todo, aprovechar la coyuntura de esta exposición para motivar una vez más el impulso serio, ambicioso y comprometido que requiere nuestro país en lo que respecta al desarrollo industrial, en apoyo del desarrollo agropecuario.

1967: Año de significación estratégica

La exposición además, se realiza en un año que tiene una significación estratégica en todos nuestros planes agropecuarios; un año que se define a través de las cifras ambiciosas de

los principales programas de nuestra agricultura y de nuestra ganadería, y cuyo cumplimiento habrá de garantizar el cumplimiento de los planes perspectivas de ese desarrollo; un año en que en buena parte se decide el triunfo de la batalla de la agricultura, que vale tanto como decir el triunfo de la batalla de nuestra economía.

Si tuviéramos tiempo y la ocasión fuera propicia, mas no lo es la brevedad que impone a unas palabras de apertura de una exposición, bastaría con reseñar aquí la ambición de las metas principales del desarrollo durante 1967 para comprender hasta qué punto todas las energías revolucionarias de la nación, todo el esfuerzo de nuestros trabajadores y de nuestro pueblo, han de estar empeñados durante 1967 en un esfuerzo excepcionalmente tenso y difícil, pero en un esfuerzo en el cual estamos absolutamente confiados y en cuyo resultado —repito— destaca la posibilidad del éxito de nuestro desarrollo, a mediano y largo plazos, de la agricultura y de la ganadería en nuestro país.

Y una porción muy importante de ese esfuerzo lo constituye, sin lugar a dudas, la extraordinaria movilización de fuerzas de trabajo que habrá que realizar durante todo el año y, especialmente, en los meses en que concurren las tareas de las principa-

los cosechas, de la preparación de las tierras y de la siembra de los principales cultivos que integran la estructura de nuestra agricultura. Demostrativo este esfuerzo enorme de la necesidad y de la significación que tiene el desarrollo ambicioso y acelerado en nuestro país de la introducción de la técnica y de la mecanización en nuestra agricultura.

Necesario obtener mayor productividad por área

En una reunión reciente de trabajo, que celebráramos en la provincia de Las Villas para revisar la situación del Plan Perspectivo Azucarero en el sector agrario, en el sector de la agricultura cañera, el compañero Fidel Castro nos recordaba a todos que determinadas condiciones peculiares de nuestro país, la dimensión de nuestro territorio y, por ende, la escasez de tierra, que esa pequeña dimensión de nuestra isla determinaba, conllevaba en el caso nuestro, la necesidad de desarrollar la agricultura teniendo como divisa el obtener no sólo la mayor productividad por hombre, sino también la mayor productividad agropecuaria por área.

Esta segunda característica no concurre como necesidad inminente en países de extensión alta, pero en el caso nuestro es una condición insoslayable del éxito de nuestros empeños en el desarrollo agropecuario.

Y esta necesidad, la de desarrollar la agricultura en base de obtener una alta productividad por hombre y una alta productividad por área, constituye excepcionalmente una motivación extra para que lleguemos a esta conclusión fundamental, y es la de que la mecanización y la técnica son condiciones insoslayables del éxito de nuestro desarrollo agropecuario.

De suerte que el impulso que damos a la industrialización del país en las ramas vinculadas directamente con el desarrollo agropecuario, —propiciatorias de los recursos materiales para el desarrollo de la técnica y propiciatorias de los equipos necesarios para el desarrollo e introducción progresiva y acelerada de la mecanización en nuestros campos—, el des-

arrollo que damos a estas ramas de la industria está vinculado de manera directa, entrañable, a los esfuerzos que hacemos en el trabajo agropecuario.

Será útil educacionalmente el trabajo en el campo

Y decía que esto se palpa y se expresa de manera muy vibrante y muy gráfica no sólo en las grandes tareas de movilización que hemos hecho hasta este año, sino de manera muy especial en el enorme esfuerzo de movilización de hombres y mujeres que durante todo este año tendremos que hacer para vencer las metas ambiciosas que nos hemos propuesto.

Y no es que esta movilización de hombres y mujeres, de jóvenes y de adolescentes nos preocupe ni afecte nuestra sensibilidad revolucionaria; es que estamos conscientes de que ese esfuerzo es hoy capaz por sí solo, por la ayuda del grado de mecanización que hasta hoy hemos alcanzado, con el apoyo del desarrollo de la técnica hasta los límites que hoy hemos logrado, de propiciar el cumplimiento del plan agropecuario durante este año.

Pero que las aspiraciones altas y ambiciosas, implícitas en los planes a mediano y largo plazos de nuestra agricultura, no podrían lograrse a plenitud si no triunfamos también en el campo de desarrollo de la técnica y en la introducción intensiva de la mecanización en nuestros campos.

Declamamos que no nos preocupa —y, por lo contrario, nos satisface como revolucionarios— la necesidad de esa movilización de hombres, mujeres, jóvenes y adolescentes. Porque aun cuando mañana mediante la técnica y la mecanización no constituya un factor escaso en el desarrollo de nuestra agricultura la fuerza de trabajo, aun en esa situación de futuro por la cual luchamos, nosotros estamos firmemente convencidos que como un elemento de formación revolucionaria, que como un ingrediente de educación revolucionaria, que como un elemento de formación del carácter de comunista, será también útil como factor

educacional y de formación revolucionaria y comunista la movilización de los hombres, de las mujeres, de los jóvenes y adolescentes en el trabajo físico en nuestros campos.

Necesario incrementar el esfuerzo

Por eso no nos preocupa, sino que nos satisface como revolucionarios, la necesidad de esta movilización. Pero sí estamos conscientes, en cambio, que para que los planes que nos hemos propuesto, necesarios para que de veras el desarrollo agropecuario del país constituya —según la estrategia de nuestra economía— el eslabón fundamental del financiamiento del desarrollo futuro integral, industrial y agrícola de nuestro país, se hace imprescindible que lo que hemos postulado teóricamente como una necesidad imperiosa —la introducción de la técnica y de la mecanización— se transforme en realidad viviente permeando las actitudes y la conciencia de todos los revolucionarios, los trabajadores, los técnicos, los cuadros administrativos del Estado.

Es por eso que concurrimos a esta Exposición para subrayar lo que hemos logrado hasta ahora en un esfuerzo breve y prácticamente inaugural en esta línea de desarrollo, pero sobre todo para subrayar la necesidad de incrementar el esfuerzo hasta ahora hecho, y poner a disposición de este esfuerzo todas las energías y todos los profundos entusiasmos revolucionarios de los hombres y mujeres implicados en esa labor de producción y de administración de la producción.

Durante el año 1966 se avanzó bastante en estos aspectos. Y es ésta una buena oportunidad para dejar constancia de nuestro reconocimiento a la tarea desvelada por los dirigentes, por los técnicos y especialmente por los trabajadores de la industria y de las empresas metalúrgicas de nuestro país, que lograron cumplir planes difíciles, limitados a veces por los abastecimientos, otras por el déficit de técnicos en nuestra Patria, y otras veces por el desarrollo aún incipiente de la organización de nuestra industria mecánica.

Pero aquí podrán ustedes constatar el resultado de un esfuerzo, que hoy merece nuestro reconocimiento, y que alentando nuestra esperanza nos permite demandar de esos trabajadores durante 1967 un esfuerzo redoblado para cumplir también todos los programas en construcción de maquinarias y de equipos agrícolas necesarios para el país durante el presente año y durante los años venideros.

La introducción de la mecanización en nuestra agricultura tiene varios frentes de trabajo. En primer término, el referido al uso óptimo y racional de los equipos agrícolas, a la organización técnica, responsable, seria y disciplinada del mantenimiento de todo nuestro equipamiento industrial-agrícola. En segundo lugar, el desarrollo de los cuadros técnicos para el futuro de la industria mecánica y de las demás ramas industriales vinculadas al esfuerzo de apoyo al desarrollo agropecuario. Y en tercer lugar el esfuerzo productivo inmediato en la construcción de los equipos agrícolas.

Nosotros nos sentimos a este respecto verdaderamente esperanzados. Hemos tenido oportunidad de visitar algunas de las unidades productivas principales de nuestra industria mecánica, de conversar con los dirigentes de esas unidades y con sus trabajadores, de conversar también con los pocos técnicos que trabajan en ella.

Es mucho más lo que podemos lograr

Y hoy podemos decir, a plenitud de satisfacción, que en cada uno de esos lugares comprobamos en primer término una conciencia absoluta de la importancia de su trabajo en esta etapa de desarrollo agropecuario; y, en segundo lugar, una nítida actitud revolucionaria en la cual está presente, como motivación fundamental del esfuerzo y de la puesta al servicio del esfuerzo de los muchos talentos de nuestro pueblo —como motivación esencial, repito—, el honor revolucionario, la vergüenza revolucionaria, la pasión revolucionaria, que en esas virtudes —y no en otros factores—

es que hacemos descansar el porvenir de nuestra Revolución y de nuestra Patria. Y a partir de esas virtudes es mucho lo que ya hemos logrado y mucho más lo que podemos lograr.

Y los organismos y unidades administrativas implicados en este esfuerzo, tienen el deber insoslayable de coadyuvar con la mayor eficacia y agilidad administrativas al cumplimiento de esos planes.

Y debe ser en ese trabajo una divisa fundamental que no se ahorre ni solo esfuerzo ni se deje de soslayar un solo entorpecimiento burocrático para que los planes no puedan marchar al ritmo acelerado que requieren los programas del presente año.

Energía, firmeza y entusiasmo revolucionarios

Esfuerzos del Ministerio del Comercio Exterior, del aparato dirigente del Ministerio de Industria, de los técnicos y dirigentes administrativos, de los órganos de planificación en todas las escalas, para que todo esto contribuya y coadyuve a lograr los resultados óptimos, dimanantes en última instancia de la gran energía, firmeza y entusiasmo revolucionarios de los trabajadores metalúrgicos, que han puesto en ello tanto empeño y tanto ardor.

Porque de veras que si esto sólo fuera lo que exigiríamos y demandáramos de todos los compañeros implicados en este trabajo creo que pediríamos muy poco si comparamos esfuerzos como éste a aquellos esfuerzos que a diario podemos palpar con nuestra sensibilidad revolucionaria, muy enardecida, por cierto, en todas las faenas de trabajo en nuestros campos.

Horas de esfuerzos en las ciudades y en las oficinas, sin trabas burocráticas, horas de esfuerzos en los cuadros administrativos dirigentes, horas de esfuerzos y empeños revolucionarios en los técnicos, para por lo menos empeñarnos y esforzarnos por cortar la distancia entre la calidad y el ritmo de trabajo que hoy contemplamos, palpamos y tocamos en nuestros campos, con el trabajo todavía

confortable, no suficientemente enérgico que aún hacemos, por ejemplo, en esta capital de la República. Porque en los últimos días, en varias ocasiones, hemos tenido oportunidad personal de constatar estas distancias.

Y muchos compañeros que trabajan en la agricultura, y que marchan a diario al interior, que acuden a los centros de trabajo, han podido, aún más que nosotros mismos, comprobar y palpar que esas distancias existen, y que estas distancias, lejos de aproximarse, son distancias que se alargan cada vez más, no porque retrocedan nuestros cuadros administrativos, sino porque avanzan tanto nuestros cuadros proletarios en las fábricas y en el campo, que es hora de hacer una vez más un llamado muy exigente y demandante al honor revolucionario, a los hombres de las ciudades, de las oficinas y a los cuadros dirigentes a todos los niveles.

Necesidad de brazos en nuestros campos

Ni horas de descanso, ni noches de sueño, en muchos casos, se permiten miles y miles de hombres en los campos de Cuba para vencer las dificultades y para obtener el triunfo en los programas de la agricultura y de la ganadería. Y a ese esfuerzo deben corresponder, como lo hicieron este año, los obreros de la industria, los cuadros administrativos y los técnicos. No nos podemos permitir el lujo criminal y poco revolucionario de no hacer otra cosa sino eso que estamos aquí postulando.

Porque si nosotros revisáramos cuánto hay de pasión y honor revolucionarios en las movilizaciones de fuerza de trabajo voluntario que se realizan ya, por ejemplo, para la cosecha azucarera, las decenas de miles de hombres que desde las fábricas marchan al campo como cortadores permanentes de caña durante esta zafra; en las mujeres que se incorporan con entusiasmo insólito a las tareas de la agricultura, en las Fuerzas Armadas Revolucionarias, que abandonan transitoriamente el fusil y la tensa preparación combativa para participar de manera tan ardorosa y entusiasta en las tareas

de la agricultura; en los 50 mil jóvenes que han pedido acudir al llamado de la Unión de Jóvenes Comunistas para concurrir a la agricultura. Y si a la vez que palpamos y constatamos ésto vemos la necesidad de brazos en nuestros campos para cumplir las metas de la agricultura, no podemos concebir a nadie que se autotitule revolucionario que no coadyuve con su entusiasmo a este esfuerzo, ni a jefe administrativo que ponga obstáculos, valederos o falsos, a esos esfuerzos movilizados.

La batalla de la economía se gana en los campos

Porque, en última instancia, aun cuando ese esfuerzo en algún caso circunstancial, en algunas situaciones casuísticas pudiera afectar en algo la calidad del trabajo administrativo, hay por el medio una cuestión de principio, y es la de no debilitar ese esfuerzo masivo, esa incorporación consciente de nuestra juventud a la tarea de la agricultura, no por un capricho, no como una faena deportiva, sino en virtud de una actitud y de la conciencia ganada; de que la batalla de la economía, que es tanto como decir la batalla de la Revolución, se gana en esta etapa de nuestra historia en los campos de Cuba.

Y el mismo ardor que en cada una de las coyunturas difíciles y dramáticas de la Patria ha impulsado a esa juventud a empuñar el rifle, en las trincheras, es el mismo ardor que hoy la conduce a los campos a trabajar. Y es criminal poner obstáculos a esto, y es criminal que éste sólo sea un esfuerzo del Partido y de la Unión de Jóvenes Comunistas, cuando debe serlo también de todos nuestros jefes administrativos, que deben de sentirse como jefes administrativos de un Estado revolucionario empeñado ahora, como tarea excepcional, en el desarrollo agropecuario del país.

Por eso tiene importancia capital esta Exposición. Sabemos que se ha hecho con modestas aspiraciones por los compañeros del Ministerio de In-

dustrias, y, fundamentalmente, como una motivación —repito— y un impulso hacia los esfuerzos de este año y de los años venideros.

La tarea no es fácil

La tarea no es fácil; aún no contamos con los cuadros técnicos intermedios y superiores capaces de estar al ritmo de las necesidades del desarrollo de la industria en nuestro país. A veces los abastecimientos de materiales son escasos, sobre todo en algunos surtidos especiales, y esto entorpece las posibilidades de organización óptima de la industria mecánica. Pero dentro de esas dificultades, durante el año 1966 se ha demostrado cuánto ha podido hacerse y, por lo tanto, cuánto puede hacerse durante 1967.

Hemos sido testigos de algunas innovaciones en equipos agrícolas en los últimos días, demostrativo del talento y de la inventiva de nuestro pueblo. El caso de la sembradora de caña, idea de un campesino, el compañero Denis, no sé si está aquí presente, pero debería ser figura de honor en esta Exposición, porque se trata de un compañero que no tuvo la suerte de ir a un centro superior de enseñanza, y ha sido sin embargo capaz de diseñar una sembradora de caña, que por las pruebas que hemos observado es capaz de sembrar, de fertilizar y de cubrir después las semillas sembradas, además de construir los pequeños canales para el riego, y esto con verdadera eficacia tecnológica. Y hay que decir que el prototipo industrial construido se construyó bajo la dirección de este compañero que posiblemente sólo ha visto de nuestra Universidad la fachada, es decir su escalinata.

Talentos se han perdido muchos; no se perderán en el futuro. Pero el esfuerzo de estos talentos demuestra cuánto podemos hacer cuando estamos convencidos de lo que podemos hacer y tenemos fe en lo que podemos hacer. Y si este compañero ha sido capaz de diseñar esta máquina, yo no tengo duda de que los compañeros del Ministerio de Industrias, no sé

cuántas, pero podrán construir algunas máquinas para que participen ya en las siembras de primavera durante este año.

**Por las vías del honor revolucionario
marcharemos adelante**

Por estas vías de aprovechamiento del talento de nuestro pueblo y de la pasión revolucionaria de nuestros trabajadores, por estas vías del honor revolucionario marcharemos adelante. Esta Exposición modesta en la etapa inaugural de nuestro desarrollo industrial —precisamente de un desarrollo que iniciamos ambiciosamente cuando nuestros enemigos engañados o mal intencionados proclaman que hemos

abandonado toda la idea de desarrollo industrial en el país—, justamente en esta etapa inaugural una Exposición como ésta constituye para todos nosotros un aliciente, la reafirmación de una esperanza; y para los que realizaron este esfuerzo durante 1966, no sólo el derecho a nuestro reconocimiento, sino el deber de comprometerse a redoblar esos esfuerzos en 1967.

Y todo ello con un solo motivo, por una sola razón impulsora; por su condición de revolucionarios, por el honor de revolucionarios y por sus virtudes revolucionarias, que descansando sobre esos pilares es que marchamos adelante y con sinceridad genuina podemos proclamar, una y otra vez: ¡Patria o Muerte! ¡Venceremos!

Declaración emitida por el Ministerio de Relaciones Exteriores del Gobierno Revolucionario de la República de Cuba, el 27 de enero de 1967, con motivo de la arbitraria decisión del gobierno militar de la Argentina de extender sus aguas territoriales hasta 200 millas de sus costas.

"El gobierno militar de Argentina ha adoptado la decisión unilateral de extender su soberanía marítima a doscientas millas de las costas de ese país. Esta decisión irracional y arbitraria, que pretende extender los límites de las aguas jurisdiccionales en magnitudes de cientos de millas, es un gravísimo precedente que tiende a convertirse en un nuevo y peligroso foco de conflictos para el mundo, ya que por medios compulsivos se obstruye el acceso de los pueblos a una de sus más ricas y legítimas fuentes de alimentos, hasta ahora universalmente disfrutadas por todos los pueblos. La mentada resolución constituye una flagrante violación de la Convención de Ginebra de 1958 sobre el Mar Territorial y la Zona contigua, en que se establece categóricamente que "la soberanía de un Estado se extiende fuera de su territorio y de sus aguas interiores, a una zona de mar adyacente a sus costas, designada con el nombre mar territorial". La mayoría de los países firmantes de esa Convención —entre ellos Argentina— propusieron de sesenta a doce millas como límite de las aguas jurisdiccionales y unos pocos, tres millas.

La ilegal determinación del gobierno militar argentino es, a todas luces, un privilegio que va en detrimento de los países pequeños. Es obvio que sólo los países poderosos pueden

contar con los medios para extender por la fuerza en beneficio propio el límite de sus aguas jurisdiccionales, pisoteando a capricho el principio de la libertad de los mares, que es una de las más viejas y valiosas conquistas de la humanidad. Tal precedente iría contra los países pequeños, podría ir en el futuro contra la propia Argentina que no es un país poderoso.

Cuba, situada a noventa millas de su más implacable enemigo, no puede admitir ni tolerar esa imposición del gobierno militar argentino que equivaldría a aceptar que un día los Estados Unidos, al establecer una disposición semejante, incluyera gran parte de nuestro territorio y costas en sus aguas jurisdiccionales.

El gobierno y el pueblo de Cuba ni aceptan ni acatan, de hecho, ni de derecho, tal imposición, y consideran, asimismo, inmoral, claudicante y cobarde el pago de cualquier gabela y de todo acto que entrañe abdicación o menoscabo alguno del ejercicio de un derecho y de un interés universalmente reconocidos.

En defensa de su propio derecho y del derecho de todos los pueblos a disponer libremente de los recursos alimenticios del mar, el Gobierno Revolucionario, aparte de no acatar semejante disposición, oportunamente someterá a la Organización de las Naciones Unidas la consideración de este problema.

Discurso pronunciado por el Primer Ministro, Cte. Fidel Castro, en la inauguración de las obras de San Andrés de Caiguanabo (Pinar del Río), el 28 de enero de 1967.

Compañeros del Partido y del Gobierno;

Vecinos de San Andrés;

Alumnos del primer internado de San Andrés:

Con verdadera satisfacción nos reunimos esta noche en un acto que tiene para todos nosotros una gran importancia.

Muchos pensarán que los vecinos de San Andrés tienen motivos para sentirse contentos en el día de hoy; pero no son sólo los vecinos de San Andrés. Todos nosotros tenemos motivos para sentirnos esta noche tan contentos como cualquier vecino de San Andrés.

San Andrés, una avanzada de la Revolución

Los de San Andrés ven en esta noche una etapa de vertiginoso desarrollo de esta región, pero nosotros vemos también en esta obra de San Andrés, en este desarrollo de San Andrés, la obra de la Revolución y la idea de lo que habrá de ser en el futuro nuestra patria.

San Andrés es una avanzada, San Andrés será, aproximadamente dentro de un año —en lo que a la situación social se refiere, sobre todo en la educación—, lo que aspiramos que sea una gran parte del país, y si fuera posible todo el país, para 1975.

San Andrés es el primero de los tres planes pilotos que se están llevando a cabo, es decir el primero que ya puede presentar una parte del plan realizada. Porque aquí esta noche ya quedan inaugurados el primer internado de 300 alumnos y 5 círculos infantiles, aparte de otra serie de obras en el pueblo, de un programa que deberá comprender otra escuela igual a ésta, tres escuelas más pequeñas que ésta —de 150 alumnos— y 5 círculos infantiles más.

Si los compañeros del Ministerio de la Construcción mantienen durante este año de 1967 el magnífico ritmo de trabajo con que realizaron estas primeras obras, no tenemos dudas de que para fines de este año —ya en lo que a San Andrés se refiere— el plan estará completamente terminado.

Por esto, es justo que se reconozca el esfuerzo que los compañeros del MICONS, y sobre todo los del MICONS de la provincia de Pinar del Río han hecho, puesto que esta escuela se ha construido en seis meses solamente; hace seis meses aquí no había nada, hace seis meses aquí lo que había era manigua y un terreno bastante inundado.

Tampoco había ningún círculo. Hace seis meses prácticamente estaban terminando de ubicarse cada uno de los sitios donde iban las distintas escuelas y los distintos círculos, y trabajaban afanosamente los compañeros,

los arquitectos, haciendo los proyectos.

Porque en este caso cada escuela se ha ido ubicando de acuerdo con la distribución de la población y buscando siempre los sitios más saludables, los sitios más adecuados, que a la vez quedasen próximos a las familias cuyos hijos van a ir a esos círculos o a esas escuelas.

Y nuestros arquitectos y proyectistas vinieron a cada uno de los sitios. Junto con ellos trabajó también un equipo de compañeros que han estado responsabilizados, en general, con este plan.

Todo el mundo ha trabajado en el plan

Pero hay que decir que todo el mundo; todo el mundo le ha prestado una gran cooperación al plan de San Andrés. La prestaron los compañeros del Partido en la provincia, la prestaron los compañeros del Ejército, la prestaron los compañeros técnicos, la prestaron los compañeros del Ministerio de Educación. Es decir, que éste es un ejemplo de un plan en que se ha coordinado de una manera feliz y que ha podido contar con el entusiasmo de todo el mundo, y por eso ha avanzado como ha avanzado.

Este plan empezó a concebirse prácticamente hace un año. Y en un año se han hecho ya todas las plantaciones de café en terraza, hay más de un millón de matas de café sembradas con una técnica nueva en terraza para proteger la tierra de la erosión. El café marcha en magníficas condiciones, está limpio. En los viveros de café trabajaron cientos de mujeres de esta región, prepararon los viveros.

En la plantación de este café trabajaron cientos de compañeros de la Juventud Comunista de la provincia y de distintas partes, trabajaron cientos de compañeros del Ejército; en el esfuerzo de cumplir las metas en la fecha indicada se hicieron grandes movilizaciones.

Y gracias a eso, pues, el plan de siembra de café se realizó cabalmente. Y el café está creciendo a enorme ve-

locidad, sembrado con toda la técnica. Y no sólo eso; se le van a hacer las aplicaciones óptimas de fertilizantes; y algo más, se van a aplicar otras técnicas más nuevas todavía, que consiste en la aplicación de hormonas de crecimiento a ese café.

Aplicarán hormonas de crecimiento al café

Es decir, que los vecinos de esta región y todos nosotros vamos a poder observar un fenómeno nuevo también, porque se suponía que una mata crecía cuando la sembraban, la cuidaban, la cultivaban, le limpiaban la yerba, la regaban o le llovía y se fertilizaba; pero hay una cosa nueva; vamos a acelerar el proceso de crecimiento de esas plantas.

En ese sentido se va a convertir también en un plan piloto, y al millón y tantas matas de café se les van a aplicar hormonas de crecimiento, y posiblemente ya para el año que viene haya bastante café que recoger en esas plantaciones.

Deberemos esperar por los resultados, como los decía anteriormente, es de carácter experimental, pero los resultados que obtengamos aquí podrán ser aplicados a otras plantaciones e incluso a otros cultivos.

Volviendo al tema de las escuelas, les decía que si se mantiene este ritmo y este entusiasmo con que se ha trabajado este año, ya para fines de este año deberán estar las instalaciones todas terminadas, de manera que toda la población infantil, todos los niños desde un mes de nacidos hasta el último año de Secundaria Básica tendrán sus instituciones correspondientes.

Es decir, que toda la población, todos los niños de esta región, que son aproximadamente dos mil, tendrán sus correspondientes círculos infantiles, sus correspondientes escuelas primarias de uno a tercer grado y sus correspondientes escuelas de un nivel más alto, es decir, desde cuarto grado hasta el último año de Secundaria.

Va a ser el primer lugar del país también. Le seguirán en orden: Gran Tierra, en la provincia de Oriente y

Banao en la provincia de Las Villas. Ni llevan un ritmo todavía tan rápido como esta región, pero ya ésta estará convertida en un verdadero plan piloto de un interés extraordinario.

Es de un interés extraordinario, porque posiblemente —posiblemente— un plan de esta índole, de esta característica, no se haya puesto en práctica nunca en ningún otro país, y no se haya puesto en práctica con las características que va a tener este plan.

Posiblemente seamos el primer país del mundo en llevar a cabo un programa de educación de esta magnitud, de esta calidad, y aspiramos a que lo que estamos haciendo aquí en San Andrés podamos hacerlo en todo el país.

Maestros formados en la Revolución

Las instalaciones son de magnífica calidad. Hay que felicitar a los compañeros arquitectos que trabajaron en estas instalaciones; con gran cantidad de luz, con una gran cantidad de ventilación, no se puede concebir instalaciones más saludables que estas instalaciones. Al igual que los círculos infantiles, donde tienen el área de los lactantes, el área de los que ya son un poquito mayores, áreas bajo techo y áreas al aire libre, donde podrán moverse con entera libertad.

Se han escogido para dirigir esta escuela y para enseñar esta escuela, jóvenes maestros y profesores formados enteramente en estas años de revolución. Posiblemente el promedio de edad, sumando la edad de todos los compañeros que van a estar en la dirección, en la administración y en la enseñanza de esta escuela —que comprende profesores de Secundaria Básica, maestros de primaria, profesores de Educación Física y técnicos agrícolas—, sumando la edad de todos ellos no pasa de 18 años el promedio.

Es posible que nunca un plantel de enseñanza haya contado con un personal docente y de dirección tan joven como el personal que va a dirigir esta escuela; graduados de nuestros institutos pedagógicos, graduados de nuestros institutos tecnológicos, otros,

del Instituto de Educación Física y Deportes, otros.

Es decir, que hubo calidad en la selección y en la formación de ese personal docente. Hay juventud, hay entusiasmo, y tenemos por eso derecho a sentirnos optimistas acerca del éxito de la enseñanza que se va a impartir en esta escuela.

Igualmente en los círculos infantiles van a trabajar compañeras de esta región, vecinas de esta región, que fueron preparadas en los correspondientes cursillos para atender a los niños.

Y algo más: al frente de cada círculo estará una maestra graduada en el Instituto Pedagógico Makarenko. También en los círculos infantiles tanto las instalaciones como el personal que atenderá a los niños, tendrá una gran calidad, y podemos esperar de ellos un trabajo óptimo con los niños.

En estas escuelas lo más importante, sin embargo, no será la calidad de las instalaciones, sino la concepción de esta escuela. Sin dudas de ninguna clase que todos nosotros hemos visto muchas escuelas en nuestros campos; antes de la Revolución no había muchas, había algunas escuelas en los campos.

Ciertamente que, una gran parte de la población escolar infantil de los campos no tenía escuela o no tenía maestros; con la Revolución vinieron, en primer lugar, los maestros, y siempre que fue posible se construyó alguna escolita. Pero, en definitiva, se llevó el maestro para todos los niños del campo.

Todos los lugares con escuela

Cualquiera habría dicho que eso era un gran triunfo, cualquiera habría dicho que eso era un gran avance, porque siempre en nuestros campos estaba el clamor de las familias pidiendo escuelas, pidiendo maestros; y cuando llegaba un maestro había júbilo, cuando se organizaba una escuela había alegría. Y para cualquier país en este continente recibir un maestro, recibir una escuela habría sido siempre motivo de alegría.

Nosotros hemos logrado eso, pero, sin embargo, ¿podemos satisfacerlos con eso? ¿Qué es eso, si tenemos algo por lo cual suspiró nuestro pueblo: todos los lugares con escuelas, todos los lugares con maestros? Pero, a pesar de tener eso, ¿qué es esa escuela? ¿Cuántas veces no vemos las escuelas aisladas, pobrecitas!; muchas veces no son escuelas, son bohíos, y llegan los muchachos, vienen de más distancia, de menos distancia, mejor alimentados o peor alimentados, y están en la escuela unas cuantas horas.

Cuando había una sola jornada estaban cuatro o cinco horas. ¿Qué hacían los muchachos el resto del día? Ahora van a la escuela y regresan a la casa y almuerzan, y en algunas ocasiones regresan también por la tarde. Pero sin dudas que los muchachos disponían de mucho tiempo para andar por la libre sin que nadie fiscalizara qué hacían, dedicados a qué. Un muchacho con su imaginación inventa todas las cosas habidas y por haber; buenas y malas. Y muchas veces se le ocurren las malas primero que las buenas.

Como una forma de entretenerse, de matar el tiempo, los muchachos —sin lugares donde hacer deportes, sin condiciones ni facilidades para sentarse a leer un libro, sin tener los libros al alcance de su mano porque supondría tener una biblioteca en cada casa, sin tener campos deportivos— emplean el tiempo como mejor les parece.

Y es precisamente en esas horas extra-escolares donde se adquieren muchos malos hábitos, donde se adquieren muchos vicios, donde los muchachos se desvían, y en donde no van a desarrollar ni su inteligencia, en definitiva ni sus facultades mentales, ni sus facultades físicas.

Con este sistema y con esta concepción la vida de los niños desde que tienen un mes de edad, en dos palabras, desde que transcurre el período que en la Legislación Social se conoce con el período de la maternidad obrera, es decir cuando la madre pueda integrarse al trabajo, ya desde ese momento podrá ir el niño al Círculo.

Atención preferente a la niñez

Y la vida de todos los niños estará perfectamente organizada, estará perfectamente atendida. Irán a los Círculos por la mañana —bien temprano— y regresarán a sus casas al atardecer. Y cuando ya tienen edad para ir al primer grado, entonces su vida entera estará organizada alrededor de la escuela. Allí tendrán los estudios, los campos deportivos, la alimentación, irán los lunes y regresarán los viernes, y tal vez los sábados.

Porque, naturalmente, podría también plantearse que será mejor: que se vayan desde el viernes para la casa, o por el contrario se dedique el sábado a actividades deportivas en general en la escuela, y ya el sábado al mediodía van a la casa. Y significa que podrán disponer también los maestros y profesores de tiempo libre; la mitad del sábado y el domingo completo.

Nosotros no tenemos la menor duda que los muchachos van a estar ansiosos siempre de que llegue el lunes para ir a la escuela, porque en la escuela tendrán todas las facilidades, todas las instalaciones, tendrán su vida perfectamente organizada de una manera agradable, de una manera atractiva.

Es decir, que ya no habrá esas horas para matar el tiempo, ya no habrá esas oportunidades para que los muchachos se descarrien y adquieran malos hábitos de ningún tipo. Y constantemente, bajo la dirección de personal altamente calificado, serán educados mentalmente, físicamente, socialmente; irán adquiriendo los mejores hábitos que una sociedad le puede dar a un ser humano, los mejores sentimientos, los mejores conceptos. Allí a esa escuela irán a ser preparados para la vida.

Si nos preguntamos el por qué de tantos conflictos en el ser humano, si nos preguntamos por qué tantas querellas, tantos sufrimientos, tantas mortificaciones, si nos preguntamos por qué tantos se dedican a amargarles la vida a tantos, la respuesta será sin dudas que el ser humano no ha sido preparado para vivir porque no se le ha enseñado a vivir socialmente, no

se le ha enseñado a vivir con relación a los demás, no se le ha preparado para la vida, para su vida en la sociedad humana.

Naturalmente que esto no podía ser de ninguna forma donde el modo de obtener el alimento, el modo de obtener los medios de vida era un modo aislado, primitivo y egoísta.

Miles de familias trabajan para otra

Por eso ocurrían todas esas cosas, que aquí esta noche veíamos expresar magníficamente acerca de la historia de los campesinos, de la historia de los mayores, de los terratenientes, de los guardias rurales: la historia del campesino con la mujer, kilómetros y kilómetros sin saber además a qué hospital la llevaba, cuánto le costaba, con qué pagaba eso, sin comunicaciones de ninguna clase, a quien sabe cuántos kilómetros de distancia, sin dinero, pagando la tercera parte o la mitad de lo que cosechaba todos los años al terrateniente: de manera que miles de familias trabajaban para una familia.

Es lógico que en aquellas condiciones no podía haber nada que se pareciera a esto; es lógico que en aquellas condiciones no se podía pensar siquiera en educar al hombre para vivir en la sociedad. Porque en aquellas condiciones los hombres trataban no de vivir sino de sobrevivir.

Y no les enseñaba nadie a sobrevivir, sino que cada individuo trataba por sí mismo de sobrevivir a su manera, o de cualquier manera, porque se trataba sencillamente de sobrevivir. Y para sobrevivir hacían lo que les venía a su mente.

Muchos sin haber podido ir a una escuela, sin haber aprendido a leer ni escribir, tenían que arreglárselas como pudieran en medio de las condiciones más desventajosas, más difíciles.

Si un hombre va a vivir en una sociedad, es necesario saber primero para qué sociedad se va a preparar a ese hombre. Y lógicamente en una sociedad en que rija la ley del más fuerte, del más astuto, del más vivo; en una sociedad donde prevaleciera

el individualismo, el egoísmo y cada hombre abandonado a su suerte, no se podía enseñar a nadie a vivir.

La fuerza de la solidaridad humana

Se puede aspirar a establecer una educación para la vida en una sociedad fundada en otras bases muy distintas, muy diferentes. No se podía predicar el sentido de la confraternidad humana donde condición indispensable para vivir era quitarle algo a los demás, fastidiar a los demás, reventar a los demás; se puede desarrollar el sentido de la fraternidad humana, de la solidaridad humana en su más vasto alcance, en una sociedad que tenga por base y sólo pueda tener por base la solidaridad y la fraternidad entre los seres humanos; donde los seres humanos se ayudan unos a otros, donde los hombres juntan sus fuerzas para crear la riqueza, donde los hombres juntan sus fuerzas para explotar los recursos de la naturaleza: la tierra, el agua; donde los hombres juntan sus fuerzas para aplicar la técnica, para aplicar la inteligencia, para aplicar las máquinas, para lograr todo eso.

Porque todo esto que luce hermoso, esa misma escuela bellamente terminada, iluminada, ha requerido el esfuerzo de muchos hombres: el esfuerzo de los que producen el cemento en las fábricas de cemento, el esfuerzo de los que producen las cabillas, el esfuerzo de los que talan los árboles en los bosques para producir madera, el esfuerzo de los obreros del transporte, el esfuerzo de los técnicos, el esfuerzo de los constructores de caminos, el esfuerzo de los obreros electricistas.

Cosas bellas puede crear el hombre, pero hay que preguntarse cómo puede crearlas. Cosas bellas como esa escuela, como esos círculos, como esa carretera, como aquel parque, como aquel restaurante, como aquella tienda, aquel centro comercial, como ese almacén de tabaco, como las obras que se continuarán haciendo, como la obra hidráulica que habrá que hacer aquí para aprovechar el agua, para disponer de regadío, para obtener co-

sechas más altas. Obras como éstas muchas de extraordinaria utilidad para todos, se pueden hacer; pero hay que preguntarse cómo pueden hacerse. Y no se podrían hacer sino en virtud del esfuerzo unido de los hombres.

El pueblo puede crear maravillas para sí

Busca la Revolución que el esfuerzo unido de los hombres pueda crear riquezas, pueda crear maravillas para el hombre; busca que los creadores de riquezas puedan crear esa riqueza para sí mismos; busca que el pueblo pueda crear maravillas, no para otros, sino para sí. Y aquí esta obra que tenemos delante es un buen ejemplo de cómo puede crear el pueblo maravillas para sí.

Han creado nuestros obreros, con sus brazos, con sus energías, con su inteligencia, obras que habrán de servir para elevar el bienestar y la felicidad, la alegría y satisfacción a todos. Porque no quedará una sola familia en este valle de San Andrés de Caiguanabo, no quedará una sola familia, sin recibir la alegría de ver algo que se ha hecho para todos; no quedará una sola familia sin tener la felicidad de ver a su hijo o a su hija, en alguno de esos centros, crecer felices y educarse; pero educarse con un sentido de profunda solidaridad y confraternidad, educarse en ese nuevo concepto; no quedará una sola familia.

Y ésta es la Revolución. Y eso es lo que quiere decir Revolución: eso de que todos, absolutamente todos, puedan beneficiarse; que todos puedan recibir los frutos de su trabajo, es decir, todos, el fruto del trabajo de todos.

Y cuando se cosechen los primeros granos de café, tendremos que pensar en las mujeres que llevaron la semillita al germinador, que transplantaron las primeras semillitas a las bolsas, que las atendieron; habrá que pensar en los jóvenes comunistas y los soldados que los plantaron; habrá que pensar en los obreros que han mantenido limpia esa plantación; ha-

brá que pensar en el esfuerzo de muchos creando riquezas para muchos.

Nuestra consigna en una sociedad nueva ha de ser la de crear cuantas riquezas sean capaces de crear los brazos del hombre y la inteligencia del hombre, para beneficio de todos.

Trabajaremos y crearemos para todos

No preguntar siquiera si uno ha de tomar del café de aquella planta que sembró, sino que alguien habrá de tomar el café de esa planta y que tal vez tomemos el café de la planta que otro está sembrando; o cuando comamos el pan que ha sido producido con los brazos de otro... Trabajaremos para nosotros mismos, trabajaremos para todos, y podremos crear todo lo que tengamos voluntad de crear, todo lo que tengamos necesidad de crear.

Y estos niños recibirán una cultura amplia, una instrucción amplia; recibirán una capacitación y aprenderán a amar el estudio y el trabajo. Estas escuelas no serán como las escuelas del pasado donde iban una minoría de hijos de familias ricas, sin el menor concepto del trabajo; porque, además, ¿para qué necesitaban conceptos del trabajo?

Si en aquella sociedad el trabajo lo realizaban los pobres, si en aquella sociedad los ricos no conocían el trabajo; si necesitaban conocer el trabajo, porque otros trabajaban para ellos. Se educarán los niños en el concepto del trabajo desde la más temprana edad. Y si están en primer grado y tienen seis años, aprenderán a cultivar aunque sea una lechuga, y aprenderán cómo se produce una lechuga, y aprenderán además qué hermoso es producir una lechuga.

Verdadero concepto del trabajo

Pero además, adquirirán el concepto más digno del trabajo; no del trabajo como algo despreciable, no del trabajo como un sacrificio, sino el trabajo —incluso— como un placer, el trabajo como algo agradable, lo más agradable, lo más hermoso que el hombre puede y debe hacer; el

concepto del trabajo ni siquiera como un deber, sino como una necesidad moral, como una forma de invertir el tiempo dignamente, útilmente.

Y por lo demás, el hombre irá —con la ayuda de las máquinas y de la técnica— liberándose cada vez más del trabajo en su sentido de esfuerzo físico bruto. Y aquí mismo en San Andrés, donde hay o había más de mil bueyes, toda la tierra se preparaba con yuntas de bueyes.

¿Qué significaba eso? Que todos los años había que roturar la tierra; que cientos de padres de familia tenían que enyugar los bueyes bien temprano, enganchar el arado y, yendo detrás de la yunta de buey, romper y preparar las tierras. Y realmente ese trabajo es duro. Cuando un hombre tiene que ir llevando el arado tras de una yunta de buey son no dos bueyes, sino tres bueyes arando la tierra, porque él tiene que ir haciendo tanto esfuerzo como cualquiera de los bueyes.

Y así tenían nuestros campesinos en este valle —y todavía lo tienen que hacer así en muchos lugares— que romper todos los años la tierra de esa forma.

Al llegar aquí, no recuerdo si fueron 19 ó 20 tractores, inmediatamente desapareció esa necesidad de tener que romper la tierra con bueyes; desapareció incluso la necesidad de tener más de mil bueyes.

De todas maneras algún trabajito hay que hacer siempre con el buey, sobre todo en el tabaco; pero ya no es el trabajo de romper la tierra, es el trabajo de realizar algún cultivo en el tabaco con el buey, menos duro; y, además, una parte insignificante, comparado con todo el trabajo que había que hacer sin tractores.

Sobrarán casi mil bueyes porque podrán los campesinos con muchos menos bueyes hacer ese poco de trabajo que hacían anteriormente; y en vez de bueyes podrán tener vacas, vacas que producirán leche y que producirán carne, en la misma superficie donde antes pastaban los bueyes, que eran animales de trabajo que no podían sacrificarse y, por tanto, no po-

dían producir carne, que no producían leche.

Y por tanto, al introducir la técnica, es decir, las máquinas, se liberan todos los trabajadores de ese esfuerzo físico tremendo que tenían que hacer todos los años y además, liberan tierras donde pueden tener cientos de vacas para producir todos los días miles de litros de leche.

Desarrollo social, educacional y económico

Porque aquí todo este plan de desarrollo educacional, irá acompañado del desarrollo económico, irá acompañado del desarrollo técnico, del desarrollo agrícola, de manera que en este mismo valle en los años venideros se estará produciendo tres veces, cuatro veces o cinco veces más de lo que se estaba produciendo.

No tenemos que tener ningún temor de que vaya a faltar el alimento para los muchachos que van a estar en esas escuelas, porque aquí en esta misma región la producción agrícola será tres, o cuatro, o cinco veces mayor; pero no será así sólo aquí: aspiramos a que sea así en todo el resto del país.

Los niños y los jóvenes no sólo recibirán una educación esmerada en instalaciones magníficas, sino que recibirán una alimentación óptima, recibirán una dieta balanceada, consumirán las cantidades máximas de alimentos que necesitan en frutas, en leche, en vegetales, en fin, en todos los alimentos. Nos interesa también ver cuáles son los efectos, en esos niños, de una vida higiénica, saludable, de la práctica de la educación física y el deporte, de una alimentación óptima; lo que significa que ya todos los niños recibirán en estas instituciones la ropa, los zapatos y la alimentación en la escuela, y lo recibirán gratuitamente, gratuitamente.

¿Es esto acaso algo de poca importancia? ¿Es algo de poca trascendencia? No. Esto tiene que ver mucho con toda una serie de concepciones; tiene que ver mucho con la concepción general de la forma en que nosotros queremos edificar el socialismo

y de la forma en que nosotros queremos edificar el comunismo.

Antes los terratenientes, los Cortina, los mayores, la guardia rural, le venían a decir al campesino: "¿Socialismo? ¡Eso es terrible! ¿Comunismo? ¡Más terrible todavía: te lo quieren comunizar todo! Incluso te quieren comunizar la mujer", decían los guardias rurales, los esbirros, los mayores y los terratenientes; y los que querían realmente "comunizar las mujeres" —como decía el Manifiesto de Carlos Marx— eran precisamente ellos, porque ellos sí podían comunizar las mujeres de los demás, comunizaban si podían a la hija de un campesino, y si podían arrebatársela la mujer se la arrebatában. Eran ellos, que querían traer a la mente de los campesinos esas cosas absurdas, esas mentiras, esas fantasías.

Lo que ha hecho el socialismo por la mujer

El socialismo y el comunismo no tenían nada que ver con las mujeres como si fuesen una propiedad, como si fuesen un instrumento de trabajo —que en ese concepto la tenían los capitalistas.

Lo que ha hecho el socialismo con la mujer es brindarle oportunidad de educar a sus hijos, brindarle oportunidad de trabajar, liberarla para siempre de la terrible necesidad de tener un día que convertirse en una prostituta para vivir, o en la necesidad de tener que trabajar para los ricos en sus casas como un modo de vivir. Lo que ha hecho es dignificar a la mujer y darle un lugar de honor dentro de la sociedad. Lo que ha hecho es preocuparse de que sus hijos no se le mueran de enfermedad o de hambre, de que no permanezcan ignorantes sin aprender ni a escribir su nombre. Los terratenientes, los burgueses, los esbirros, los mayores, los políticos, inventaban un fantasma.

A la vuelta de pocos años cuánto ha podido aprender el pueblo para responder: "No. No era lo que tú decías. ¡Es esto que estamos viendo hoy con nuestros propios ojos! ¡Son estas

escuelas, estas carreteras, estos hospitales, son estos niños uniformados, con un magnífico porvenir por delante!

¡Es esta alegría, es esta posibilidad de poder incluso ver aquí a los campesinos nacionales participando aquí en una competencia, en un campeonato" —porque es que antes en los campos ni siquiera los peloteros podía el pueblo verlos en las competencias; todo concentrado en la capital!

Hoy pueden tener esa visión, tienen la idea real. Pero, ¿cómo se marcha adelante? ¿Cómo se sigue avanzando por ese camino del socialismo y del comunismo, que es el camino que ofrece a la sociedad la mayor suma de felicidad, la mayor suma de satisfacciones, la mayor suma de bienes? Entonces hay los que piensan que si les damos gratis todos estos servicios ahora a los campesinos, los campesinos se volverán holgazanes, se volverán vagos, que no trabajarán.

Hay quienes creen que para que el hombre tenga que trabajar y trabajar debe sentir el látigo de la tremenda necesidad, el látigo de la miseria, el látigo del temor, para trabajar. Las ideas revolucionarias se pondrán a prueba verdaderamente en este plan.

Miseria, necesidad y temor en el pasado

Es cierto que el hombre en el pasado trabajaba instigado por la miseria, por la necesidad, por el temor. Si usted visitaba una casa de un campesino y le preguntaba qué pensaba hacer con aquel cochinito, lo más probable era que le respondiera: "ése lo estoy cebando por si me enfermo o si se me enferma alguien de la familia, para pagar el médico o para comprar medicinas".

Porque en lo primero que pensaba cuando criaba un animal no era en consumirlo, sino en ese terrible momento en que la enfermedad toca a las puertas —y verdaderamente que tocaba a las puertas con bastante frecuencia—, para no pasar por la angustia de tener que ir lejos abajo, como decían aquí, llevando a la mu-

jer o al hijo en una parihuela, sin un centavo en el bolsillo, sin saber a qué médico ver ni con qué demonios pagar una medicina; luego trabajaba pensando en ese momento. Otros pensaban: "para comprarles un día unos zapatos a los hijos, o la ropa". Y, sobre todo, trabajaban —como decían los campesinos y los obreros— "para darles de comer a mis hijos".

¿Qué significa esa respuesta que daban siempre todo obrero y todo campesino cuando les preguntaban para qué trabajaban? Ese obrero y ese campesino nunca decían: "trabajo para mí, trabajo para vestirme, calzarme, para comer para hartarme". ¡No! No había uno solo que no respondiera: "trabajo para dar de comer a mis hijos, para dar de comer a mi familia". ¿Qué significa esto? —repito.

Significa que históricamente, desde que el hombre es hombre hasta hoy, el hombre ha trabajado fundamentalmente para sostener a su familia, para evitar que sus hijos y sus seres queridos se murieran de hambre. Y esa ha sido tal vez la fuerza que más ha presionado al hombre a trabajar, porque había incluso a quienes podía importarles menos pasar hambre, pero que no podían soportar la idea de que sus hijos pasaran hambre.

Y como los hijos dependían enteramente del trabajo del padre, ese sentimiento llevaba a los hombres a esforzarse a trabajar duramente, a veces haciendo inmensos sacrificios. ¡Cuántos casos no hemos conocido de mujeres que se quedaron viudas con tres o cuatro hijos, y realizaron enormes esfuerzos lavando y planchando para alimentar y para educar a los hijos!

Sin embargo, nos encontramos con que ahora todos los niños, todos, tendrán su círculo infantil, un alimento de primera calidad, su ropa, sus zapatos, y tendrán su escuela; de repente ya ningún trabajador, ningún campesino de esta región tiene sobre sus hombros la presión de que ha de trabajar para darles comida a sus hijos.

Ningún campesino se volverá halgazán

Y yo les quiero preguntar a ustedes, les quiero preguntar a los campesinos, le quiero preguntar a Emilio y a todos los que son como Emilio, a Apolinar y a todos los que son como Apolinar —el caso de Apolinar que tiene 23 hijos, ¡veintitrés!, y dicen que 9 van para estas escuelas; imagino que son 9 nada más porque los demás ya son hombres y mujeres—, les quiero preguntar de corazón si piensan ustedes, trabajadores, hombres acostumbrados al trabajo, hombres que aman el trabajo, si es cierto que al desaparecer esa necesidad —al desaparecer como desapareció la necesidad de criar el puerquito para pagarle al médico o para comprar la medicina—, al desaparecer la necesidad de tener dinero para pagarle un maestro, o mandar un día al muchacho a estudiar si puede al pueblecito, o que aprenda un oficio; al desaparecer la necesidad ésa de tener que comprar la ropa y los zapatos y la necesidad de alimentarlo, si por esa razón los hombres y mujeres de San Andrés de Caguánabo se volverán perezosos, se volverán halgazanes.

¿Será verdad acaso que la producción disminuya aquí en San Andrés de Caguánabo? Ahora que el hombre ya no tiene esas cargas, que el hombre y la mujer ya no tienen esas angustias; ahora que no viven en esa incertidumbre, en ese sufrimiento, que tienen el médico allí y el transporte, allí, y no tendrán que andar 28 kilómetros en camilla, y tienen la escuela y lo tienen todo; liberado el hombre de esos sufrimientos, de esos temores, de esas presiones, ¿se volverá por ello peor el hombre?

¿O no es acaso más razonable pensar que se volverá mejor? ¿Trabajará con más desgano? ¿O no es acaso razonable pensar que trabajará con más entusiasmo, con más alegría? ¿Trabajará menos, puesto que ya el dinero no tiene tanta importancia para él, puesto que el dinero le importaba, sobre todo, para que no se murieran de hambre los hijos, y ahora que está seguro que no se le mueren

de hambre los hijos, que el dinero le puede servir para otras cosas, pero ya no para esas cosas que antes lo apremiaban tanto? ¿Por ello dejarán de producir los campesinos del valle de San Andrés de Caguánabo?

Producir cuatro veces más

¿Cómo pensar que tendremos menos producción si, junto a las escuelas, junto a los Círculos Infantiles, vienen las máquinas, viene la técnica, viene la fertilización, viene el riego, vienen las variedades de semillas mejores, las razas de ganado más adecuadas? ¿Cómo pensar que se va a producir menos cuando precisamente con las máquinas ya no habrá que hacer aquel esfuerzo tan rudo, tan riguroso, como el que se hacía antes?

¿Cómo vamos a producir menos si, trabajando la mitad en intensidad, podremos producir tres o cuatro veces más con las máquinas y con la técnica? ¿Es razonable pensar que San Andrés de Caguánabo deje de producir, o vaya a producir menos riquezas, menos alimentos, menos productos; o que, por el contrario, es posible hacer todo esto, liberar al trabajador de esa carga que lo agobiaba, de esas presiones que lo obligaban en el pasado y, además, producir tres veces, cuatro veces más?

¿Qué creemos nosotros? Que con esta concepción en San Andrés se producirá más, que con esta concepción y con la técnica se dispondrá incluso de más fuerza de trabajo. Porque si ya las mujeres no tienen que estar cocinando para atender cinco o seis hijos, si no tienen que estar en una batea lavándose la ropa a todos esos muchachos... Porque ¿cuántas horas invierten las mujeres en la batea —saquen un día la cuenta— lavando ropa de los niños? Y si es como en el caso de Apolinar, ¡imagínense! ¡Lavar la ropa de quince en la casa, en una batea!

Si han llegado unas máquinas eléctricas que lavan ellas solas, que planchan, ¡cuántas miles de horas de trabajo liberaremos a la mujer de la batea! Entonces podrá incorporarse, ayudar a su compañero en la recogida del

tabaco, en la recogida del café, en cualquiera de las múltiples actividades que pueden realizar y realizan magníficamente bien las mujeres.

Pero además, los alumnos mayores, los alumnos de los internados de trescientos, que ya estarán más fuertes, y cada día más fuertes como consecuencia de la educación física y de la alimentación, podrán participar de la recogida de café.

Podrán también participar en la producción, al lavar las máquinas al sustituir la batea por la máquina de lavar, al sustituir el calderito en la casa por las ollas esas que son capaces de cocinar para 100 ó 200. Liberaremos a las mujeres de miles y miles de horas de trabajo en eso, liberaremos mucha más fuerza de trabajo.

Y con más fuerza de trabajo, y con más técnica, y con más entusiasmo —porque ahora todo el mundo tendrá una razón más para trabajar, todo el mundo tendrá un estímulo más para trabajar, todo el mundo sentirá una felicidad mayor para trabajar—, todo el mundo sentirá una felicidad mayor para la producción, nosotros creemos, nosotros nos atrevemos a asegurar que con el plan que se está llevando a cabo el estudio parcela por parcela lograremos tres veces, cuatro veces o cinco veces más producción de la que se lograba antes en San Andrés de Caguánabo.

El revolucionario cree en el ser humano

Los reaccionarios desconfían del hombre, desconfían del ser humano; piensan que el ser humano es todavía algo así como una bestia, que sólo se mueve azotado por el látigo; piensan que sólo es capaz de hacer cosas nobles movido por un interés exclusivamente egoísta.

El revolucionario tiene un concepto mucho más elevado del hombre, ve al hombre no como una bestia, considera al hombre capaz de formas superiores de vida, formas superiores de conducta, formas superiores de estímulos; el revolucionario cree en el

hombre, cree en los seres humanos. Y si no se cree en el ser humano no se es revolucionario.

Y aquí, aquí se pondrán a prueba estas ideas; aquí en San Andrés, y en Banao, y en Gran Tierra, y en nuestra Patria toda, y en el mundo estas ideas se debaten, estas ideas que podemos llamar revolucionarias o reaccionarias, acerca de cómo se construye el socialismo, acerca de cómo se construye el comunismo. Y en muchas partes las ideas reaccionarias toman fuerza, las ideas reaccionarias ganan terreno; la fe en el hombre se pierde. En nuestra Patria las ideas revolucionarias ganan fuerza, la fe en el ser humano se acrecienta.

Nosotros, que nos consideramos revolucionarios y que esperamos confiados en que no seremos nosotros mismos quienes nos juzguemos, sino que el tiempo nos dará la razón, sabemos, estamos conscientes de que en un mundo donde muchas ideas reaccionarias ganan fuerza —entiéndase bien— aún bajo supuestas banderas revolucionarias, aún esgrimiendo la terminología marxista-leninista, nosotros nos adentraremos enarbolando ideas revolucionarias.

Pero no enarbolando sino creyendo profundamente en esas ideas, creyendo profundamente en el ser humano. Y nos lanzamos por este camino. Habrá en el mundo muchos que nos deseen el fracaso, habrá en el mundo muchos que prefieran el fracaso de los más revolucionarios antes que la confesión de que ellos no eran realmente revolucionarios.

Nosotros aquí nos adentraremos profundamente en el estudio del hombre, nos adentraremos profundamente en la conciencia de la formación, de la educación del hombre. Estos centros serán, sin duda, los lugares del mundo donde incluso la pedagogía se pondrá a prueba. Y se pondrá a prueba si la pedagogía existe o no existe; se pondrá a prueba si la sociedad es capaz de educar o no a sus miembros, si es capaz de despertar en los hombres una conciencia superior, sentimientos superiores.

Tendrán que venir a San Andrés

Por eso aquí, todos los que se interesen por la pedagogía tendrán que venir a San Andrés para ver qué ocurre en San Andrés, cómo transcurren las cosas en San Andrés, cómo se forma la mente, la inteligencia; cómo se forma la conciencia, cómo se educa no sólo recibiendo una cultura y una instrucción, sino una capacitación para la vida a esos jóvenes, a esos niños.

Posiblemente nunca un grupo tan joven de profesores y maestros haya tenido sobre sus hombros una responsabilidad tan grande, un deber tan sagrado de esmerarse.

Porque nunca como en estas circunstancias determinadas ideas se van a poner a prueba, nunca un grupo de militantes revolucionarios habrá tenido la responsabilidad que tienen los compañeros del Partido en San Andrés de Caiguanabo —porque aquí, en el campo de la producción, se van a poner a prueba ideas fundamentales—; nunca posiblemente una comunidad humana va a jugar en el campo de la teoría revolucionaria, de las ideas revolucionarias, de las concepciones revolucionarias, el papel que va a jugar esta población, los hombres y mujeres de este valle de San Andrés de Caiguanabo; porque se van a poner a prueba ideas fundamentales.

Cuando se quiere alcanzar una meta

Y lo primero cuando se quiere obtener el éxito, cuando se quiere alcanzar una meta, es tener una idea clara, una conciencia clara de esa meta. El método de masa, el lograr de que toda la población se sienta ejército de esa idea; el lograr que cada hombre, y cada mujer, y cada maestro, y cada joven, y cada niño, se sienta guardián de esa idea, abandonado de esa idea, soldado de esa idea, es necesario cuando se quiere alcanzar un gran objetivo.

Y los que defendemos esas ideas, los que creemos en esas ideas, los que creemos en el ser humano, no tenemos dudas del resultado, no tenemos dudas de que se probará la justicia de nuestros puntos de vista, y no

esperamos ningún fracaso. Llevaremos a cabo este plan nuevo, revolucionario. Incontables beneficios recibirán todos los niños y con ellos las familias.

Desaparecerán de esa comunidad aquellos medios de presión que obligaban al hombre a ser buey y trabajar como buey; y si nembargo, el hombre, dejando de ser buey para ser hombre, humanizándose el trabajo, producirá aquí tres veces, cuatro veces o cinco veces más de lo que antes se producía.

Y triunfar aquí significa que triunfaremos en los demás sitios del país. Triunfar en este valle significa triunfar en todos los valles de esta provincia, significará triunfar en todos los campos de nuestra patria. Porque hombres y mujeres como ustedes son los que viven en los demás sitios, hombres y mujeres como ustedes son los que viven en los campos de Las Villas, de Oriente, de Camagüey, de Matanzas, de la Habana.

Y siguiendo métodos correctos, despertando el entusiasmo de las familias, trabajando con las masas, despertando su conciencia, su entusiasmo, si triunfamos aquí, triunfaremos a lo largo y ancho de la Isla; si nuestras ideas salen victoriosas aquí, saldrán victoriosas a lo largo y ancho de la Isla.

Nuestras ideas triunfarán

Ustedes son hoy, en el más cabal sentido de la palabra, los abanderados. Serán la vanguardia, hombres y mujeres de San Andrés de Caguánabo, jóvenes, niños.

Este plan que aquí se inicia, este plan tiene esa importancia. En manos de ustedes está llevar a la victoria las ideas que este plan entraña. En manos de ustedes está la bandera. Ustedes son la vanguardia, y el resto de sus hermanos, trabajadores de nuestros campos, estarán atentos a lo que aquí ocurra.

Todos estaremos atentos. Los que nos interesamos por el hombre, los que nos interesamos por el ser humano, los que creemos en el ser humano, los que nos interesamos por las ideas revolucionarias, los que queremos para el hombre una vida mejor, una sociedad mejor, una vida más feliz, estaremos atentos de lo que aquí ocurra.

Y seguro absolutamente de que ustedes están conscientes de esto, no tengo ningún temor de afirmar que tendremos éxito, no tengo ningún temor de afirmar que nuestros conceptos, que nuestras ideas triunfarán.

¡Patria o Muerte! ¡Venceremos!

Discurso pronunciado por el Primer Ministro, comandante Fidel Castro, el 30 de enero de 1967, en el Instituto Tecnológico Obrero de Suelos, Fertilizantes y Alimentación del Ganado, "Rubén Martínez Villena".

Compañero y compañeras de los Institutos Tecnológicos Agropecuarios.

Hace algunas semanas, cuando nos reunimos en la Escalinata Universitaria con motivo de la graduación de los primeros alumnos de este plan, les explicaba cómo en nuestra concepción era absolutamente imprescindible la combinación del trabajo y del estudio.

Les explicaba el tipo de técnicos que deseábamos formar. Les explicaba también la idea prospectiva de cuando decenas de miles, y aún cientos de miles de ciudadanos —ciudadanos, por supuesto jóvenes— hayan adquirido el dominio de la técnica; y cómo cuando ese instante se presentara en nuestra sociedad, el trabajo manual e intelectual de todos los hombres y mujeres capaces de producir en nuestro país una realidad.

Incorporación al trabajo físico productivo

Les explicaba que en estos años es una necesidad económica la incorporación de los jóvenes todos, de los estudiantes todos a la producción; que en años venideros no sería una necesidad económica, puesto que con el incremento de la productividad del trabajo a través de las máquinas no serían necesarias estas mo-

vilizaciones masivas, más cuando ese instante llegara y no existiera una necesidad puramente económica, habría una necesidad pedagógica de incorporar a los estudiantes a las actividades de trabajo físico productivo.

En estos años prevalece la necesidad en su carácter económico. Habíamos planeado incorporar los Institutos Tecnológicos de este plan en el mes de marzo; sin embargo, se presentó la imperiosa necesidad de hacerlo ya desde el mes de febrero. Esto significa alterar en parte los planes, esto introducía cierto trastorno en nuestro programa.

Sin embargo, estas escuelas se caracterizan por su espíritu dinámico, por su flexibilidad; y por eso, al presentarse la necesidad, lo planteamos a los compañeros de la dirección de este plan; les planteamos el problema a los estudiantes, y adoptar las medidas pertinentes para promover esta movilización ya desde el mes de febrero.

Serán igualmente movilizados no sólo los estudiantes de los Institutos Tecnológicos obreros, agropecuarios, sino también los estudiantes de los Institutos Tecnológicos del Ministerio de Educación.

Y serán igualmente promovidos a este esfuerzo los estudiantes del Instituto de Educación Física del "Manuel Fajardo". Es decir, todos los

Institutos Tecnológicos, bien de carácter agropecuario o bien de carácter industrial, o de otro tipo. Esto significa ya la puesta en marcha, en un grado alto, de las ideas que expresábamos en la Escalinata Universitaria.

Tal vez algunos piensen, aquellos que son una especie de "tecnócratas" en la educación, que esto podría tal vez afectar el aspecto de la formación técnica. Nosotros no lo creemos así.

Estudio, producción y educación física

Ayer conversábamos con el conjunto de profesores de la primera escuela rural integral que recién inauguramos en la provincia de Pinar del Río. Y les explicaba cómo en nuestro concepto si lográbamos en aquellos muchachos y muchachas que dedicaran un 50 por ciento al estudio, un 30 por ciento al trabajo productivo y un 20 por ciento a la educación física y actividades deportivas y recreativas en general, habríamos logrado lo que no ha logrado ninguna escuela. Jamás antes, en ninguna escuela, nunca, los estudiantes emplearon en estudiar el 50 por ciento del tiempo.

Es que la misma concepción de la escuela resultaba repelente para los estudiantes; y la permanencia en el aula. Por razones que no comprendíamos, porque éramos incapaces de comprenderlos, porque eran incapaces de explicárnoslos, y porque no nos la podían explicar, puesto que habría que decirle en aquella época a una parte de los niños: "Métese todo este tiempo en esta aula y escuchan a estos profesores, y olvidense del trabajo, porque hijos de ricos no tendrán que trabajar nunca", o "métese en esta aula los que vengan a estas escolitas zarrapastrosas, y escuchan su lección de la gana a este maestro que viene dos o tres veces a la semana, porque ustedes no importa que estudien —y si no estudian, mejor—, porque tendrán toda la vida que trabajar como esclavos para los burgueses y los terratenientes". A unos

por ser hijos de ricos y a otros por ser hijos de pobres.

Y para vivir en una sociedad dividida en estas dos categorías no había por qué instigarlos gran cosa al estudio; ni había forma de explicarlo, ni había gentes capaces de explicarlo, ni había nadie capaz de comprenderlo.

Y veíamos por eso al aula como una prisión, al libro como un enemigo, al maestro como un personaje antipático e insoportable. Por eso, nunca, en ninguna escuela estudió ningún estudiante más del 50 por ciento, ni llegó al 50 por ciento, tal vez ni al 30 por ciento. Y las horas las pasaban los muchachos en Babia, lo mismo en las horas de clases; la disciplina era una cosa obligada, no podría ser consciente.

La concepción de las vacaciones ustedes saben cómo era: tres meses "mataperreando" el maestro y los alumnos. ¿Haciendo qué? ¿deportes? ¿Dónde? ¿Cómo? ¿Teniendo realmente vacaciones? ¿Dónde? ¿Cómo? Y luego para Navidad otras vacaciones, y luego para Semana Santa otras vacaciones, y luego el sábado y el domingo completos, vacaciones, y luego, muchas veces el lunes y el martes, el jueves y el viernes.

Y entre los días en que el maestro no iba y los días en que el muchacho no iba... Y no iba el maestro porque no quería, o estaba muy lejos; y no iba el muchacho porque no quería, o porque no podía, de lo contrario no habrían tenido que empezar los alumnos de estos Institutos Tecnológicos por el segundo grado, o por el tercer grado, y eso después de la Alfabetización y de los cursos de superación, porque hay muchos en estos Institutos Tecnológicos, ya avanzados en los estudios, que eran analfabetos al triunfo de la Revolución.

Nuevo concepto de las vacaciones

Nosotros también explicábamos a los maestros y profesores de la Escuela de Pinar del Río cómo el concepto de vacaciones hay que cambiarlo por verdaderas vacaciones, de manera que la escuela organizara las

vacaciones de los muchachos, y si se les daba un mes, pues tendría que ser un mes organizado en que irían a las playas, verdaderamente de vacaciones, o en excursiones por los bosques, o a realizar actividades que constituyeran verdaderas vacaciones.

Y entonces no haría falta tres meses, bastaba con un mes y una semana y media a fin de año, y una semana intercalada entre fin de año y el verano: unos 50 días al año de verdaderas vacaciones, y además actividades deportivas y recreativas los sábados.

Es cierto que si usted se pasa toda la semana con el libro, por muy consciente que esté de la importancia del libro siente una vez a la semana el deseo de no abrir un libro; como cuando está muchos días sin abrir un libro, siente deseo de abrir un libro. Y, en la medida que avancen y en la medida que adquieran más preparación y más cultura, sentirán cada vez más esa necesidad de los libros.

Es decir que se puede y se debe organizar los estudios y la vida de los niños y los jóvenes, de manera que la combinación del trabajo, del estudio, del deporte, de las vacaciones, de las actividades recreativas, de la educación física, haga incomparablemente más feliz y más entusiasta la actividad del niño y del joven.

Desde luego, nuestra conversación de ayer versaba sobre escuelas donde comienzan a los 10 años, no son este tipo de institutos. Estos institutos tecnológicos en el futuro se nutrirán ya de esos alumnos, en un futuro lejano, porque estas instituciones son demasiado voluminosas para que hoy puedan nutrirse de aquellas escuelas que son todavía muy pocas.

Las escuelitas aisladas del campo

Se nutrirán, sí, de las escuelas primarias, que nosotros llamamos las escuelitas aisladas, o más gráficamente — o no sé si gráficamente, pero sí más peyorativamente —, las escuelitas "zarrapastrosas" del campo. Son esas escuelitas aisladas donde no puede haber, como en esas escuelas in-

tegrales, el profesor de educación física, el profesor de secundaria, la biblioteca, la discoteca, el salón para pelarse, la asistencia del médico, los campos deportivos, todas esas cosas que hay en esas escuelas, y donde está todo el mundo uniformado, bien vestido, bien alimentado; al revés de la escuelita aislada donde llega por la mañana cada uno, unos sucios, otros limpios, unos descalzos, la costumbre de no ponerse los zapatos, unos bien alimentados, otros mal alimentados — porque en algunos casos son muchos en la casa y no alcanza la comida, y en otros no son muchos pero no es mucha la diligencia de los que le atienden, o porque son demasiado y no hay quien pueda lavarles la ropa y cocinarles a tantos muchachos.

Y, naturalmente, en estas escuelas integrales como la de San Andrés, hay una cocina con todos los equipos modernos, donde el cocinero multiplica su productividad también, y una lavandería muy moderna donde las lavanderas multiplican su productividad también considerablemente. Y la vida va cambiando y la batea va siendo abolida.

Pero a la batea todavía le queda bastante tiempo, desgraciadamente, en este país; porque podremos — y esto si nos apuramos mucho y si trabajamos duro, y si triunfamos frente al burocratismo, y si creamos una conciencia cada vez más de estudio, de trabajo y una mejor organización y una mayor eficacia en todo — en 10 años posiblemente haber desterrado la batea, y tendremos por lo menos en este tipo de escuelas integrales, un millón de alumnos. Entonces todo eso se hará: el lavado, el planchado, la cocina, fundamentalmente con máquinas.

Mientras tanto han crecido y crecerán mucho más estos institutos tecnológicos. Y ha sido posible porque nos hemos instalado a veces en casas de campaña, no siempre hemos podido controlar unas instalaciones tan modernas como ésta, aunque las llegáremos a tener iguales dondequiera.

Pero vamos hacia un cambio total, progresivamente, en nuestra pedagoga-

gía. Y no creo que le quede duda a nadie —y si alguien se para aquí ahora y mira, se da cuenta de que es verdad—, no le quede duda a nadie, de que nosotros marcharemos a la vanguardia del mundo en materia de formación de las nuevas generaciones.

A la vanguardia en el camino del comunismo

Y eso significará —lo digo sin ningún temor, sin chovinismo, por supuesto y sí con una gran convicción—, significará ponerse a la vanguardia en las ideas revolucionarias, significará ponerse a la vanguardia en el camino del socialismo, y significará ponerse a la vanguardia en el camino del comunismo.

Y no es que nos hayamos propuesto dejar atrás a los demás; pero si los demás se quedan rezagados, nosotros no tenemos la culpa; si nos convertimos sin proponérselo, y si simplemente queriendo hacer bien las cosas, en una vanguardia revolucionaria e ideológica, nosotros no tenemos la culpa.

Pero, sin dudas, por lo que vemos y por lo que oímos y por lo que leemos y vemos, muchos se están quedando atrás. Y nosotros avanzamos y éste es el camino, y los hechos justifican nuestro optimismo. Y ustedes son dentro de esa vanguardia, o deben ser dentro de esa vanguardia, vanguardias.

Nosotros tenemos una gran confianza depositada en este plan y en estas escuelas. ¿Lograremos que los de las escuelas integrales en el futuro sean mejores que ustedes? No lo sabemos, pero lo esperamos. Pero sabemos que ustedes, en su mayoría —repito—, como hombres que han conocido esto de que les hablo, que han conocido de la vida los rigores, y los rigores de una vida sin esperanza y sin futuro, ustedes tienen derecho a comprender esto, ustedes tienen posibilidad de ser vanguardia, ustedes tienen posibilidad de saber jugar ese papel. Y nosotros —aunque, como hemos dicho otras veces, esperamos a que siempre los nuevos sean

mejores— podemos decir que pensamos que los de ahora, es decir, ustedes, son buenos.

Incorporación a la actividad productiva

¿Qué significa la incorporación de ustedes desde esta fecha a la actividad productiva como resultado de la necesidad, y de dónde surge esa necesidad? Surge de la contradicción entre el enorme esfuerzo educacional de la Revolución, el enorme esfuerzo en una serie de frentes, sobre todo en el frente de la educación, en el frente de la defensa, en el frente de las construcciones y, a la vez, los planes económicos de la Revolución que han de servir de base a este desarrollo, fundamentalmente los planes agrícolas, que constituyen el eje de nuestro esfuerzo en estos años de aquí a 1970.

Como consecuencia de estos tenemos ya, por ejemplo, en este plan, cerca de 20 mil obreros estudiando, todos procedentes del campo, de las montañas, bien hijos de pequeños agricultores o bien hijos de obreros u obreros jóvenes.

Y si crece por un lado esa masa, crece la masa de hombres que se encargan del manejo de nuestras armas, cada vez más abundantes; crece el número de hombres que se dedican a la construcción de viviendas, de escuelas, hospitales, carreteras, almacenes, fábricas y construcciones económicas en general. Y crecerá más cada año. Y parejamente crece la producción agrícola, crecen las cantidades de cañas a cosechar, las cantidades de caballerías a cultivar.

Y ese crecimiento de esa producción, tanto en la construcción como en la agricultura, por ejemplo, no va acompañado todavía de un grado de mecanización que se traduzca en una productividad duplicada, triplicada, cuádruplicada o quintuplicada, y en muchos casos centuplicada. ¿En qué caso se centuplica la productividad agrícola?

Cuando un hombre, en vez de regar el fertilizante a mano lo riega en un AN-2 como se puede hacer con la

urea. Pero no la centuplica sino que la multiplica, porque hace un piloto el trabajo de mil hombres. Y ya en este año más de 50 aviones trabajarán intensamente en la fertilización de las cañas y también de los pastos.

Pero todavía no está resuelto el problema porque no es tan fácil —ni mucho menos— la cosecha a máquina de las cañas, no de cualquier caña sino de las cañas de alta productividad por caballería que vamos desarrollando. Y todavía el problema de cortar campos de caña de 80 mil o de 100 mil arrobas, donde la caña además de su altura tiende a caer, no está totalmente resuelto.

Y se trabaja en varias direcciones: cañas de poca paja, cañas de crezcan erectas y no tiendan a acostarse, y a la vez que tengan mucha azúcar y mucha caña por caballería; mucha azúcar por caña por caballería o por unidad de superficie hectárea, que a la vez no se acosten como les decía.

Esa es una de las direcciones en que se trabaja. Pero se trabaja también en el desarrollo de máquinas que corten cañas que sean altas y a la vez se acuestan. Y en ese sentido se avanza. Han trabajado técnicos soviéticos, trabajan técnicos cubanos; algunas de las máquinas desarrolladas ya por los técnicos soviéticos —sobre todo las últimas— han avanzado en la tarea de cortar cañas altas y que se acuestan hasta cierto grado.

La productividad y los centros de acopio

Por nuestra parte, la introducción de los centros de acopio contribuirá considerablemente a resolver el problema de la mecanización de la cosecha de caña, porque ya no tendrá que tener cada combinada los ventiladores arriba y bastará resolver el problema de cortar caña alta y caña que se acuesta para llevarla a los centros de acopio.

Los centros de acopio —de los cuales tenemos ya este año más de 50— han demostrado algunas cosas muy interesantes. Han demostrado que permiten fácilmente duplicar la productividad del cortador de caña;

han demostrado que se eleva en un 10 por ciento el rendimiento industrial, es decir, la capacidad industrial de los centrales cuando muelen la caña que pasa por los centros de acopio; han demostrado que se aumenta la capacidad del transporte, pero, además, el centro de acopio lo mismo puede servir para caña cortada a mano que para caña cortada a máquina por paja. De manera que hoy lo hacemos y elevan nuestra productividad a mano, pero el día de mañana nos ayudarán a resolver lo de la máquina, porque podrá cortarse con combinadas y enviarse la caña con paja a los centros de acopio.

De manera que en materia de combinada el problema principal por resolver es: máquinas capaces de cortar cañas que se acuestan o tienden a acostarse. Y aún cuando eso esté logrado, vendrá después de 1970 un período ulterior en donde toda la caña que está en lugares montañosos y que no pueda mecanizarse sea trasladada a lugares llanos donde hoy puede haber pasto u otros cultivos, que como el mismo pasto pueden sembrarse y explotarse perfectamente bien en terrenos ondulados. Vendrá un problema de racionalización de las plantaciones, de manera que queden las plantaciones cañeras en áreas que puedan ser mecanizables.

Ustedes comprenden perfectamente bien que esta tarea es compleja y llevará años. Pero, sin embargo, en estos años tendremos que cortar cada vez zafra mayor. Este mismo año tenemos ya en la provincia de Oriente un estimado de la posible cantidad de caña, que se eleva a 1,500 millones de arrobas de caña.

Esto significa la existencia en la provincia de Oriente de más caña de la que jamás hubo en esa provincia. Es decir, que ya en esa provincia deberá producirse este año más azúcar que el máximo de azúcar que se produjo en aquella zafra de siete millones y tanto.

Enorme trasiego de fertilizantes

No es así todavía con relación a toda la caña del país, y no rehasare-

mos todavía este año nacionalmente esa cifra que fue la más alta —aquella vez cuando cortaron los terratenientes todas las cañas, porque comenzaba otra vez las zafra restringidas—; pero deberemos, el próximo año, rebasar ya esa cifra ampliamente.

Y ya desde ahora un enorme trasiego de fertilizantes se ve por todo el país; fertilizantes para el café, fertilizantes para la caña. Ya desde ahora —lo que jamás se hizo— se están fertilizando las cañas recién cortadas; de manera que, terminada la zafra, casi toda la caña ya habrá recibido el fertilizante completo, de una fórmula de mucho mejor calidad que la que se ha empleado en los años anteriores.

Y, además, toda la caña —estatal y privada— recibirá la fertilización temprana. A eso habrá que añadir varias aplicaciones de urea foliar en avión para la caña estatal, y aplicaciones de nitrato de amonio adicional para la caña de los privados, donde no resulta tan racional emplear la aviación, puesto que está dividida en parcelas aisladas.

Esto, unido al incremento en la superficie —que deberá alcanzar aproximadamente 90,000 caballerías a cortar el año que viene—, deberá permitirnos rebasar ampliamente ya la zafra famosa en que toda la caña fue cortada, y que rebasó los siete millones.

Y esto, unido a un inmenso plan de desarrollo de los pastos —puesto que ha crecido la ganadería y no ha crecido proporcionalmente la siembra de pastos—, más el desarrollo de otra serie de cultivos, planes de todo tipo en la agricultura —incluyendo los forestales—, requiere, naturalmente, la presencia de una gran masa de trabajadores, sobre todo en estos meses de zafra y en los meses de primavera.

Cuando se aproxime la primavera movilizaremos entonces, también, a los estudiantes de las secundarias y de las preuniversitarias. Esa será la reserva que nos queda para ese momento.

Es mucha la caña que hay que cortar

Pero, como les decía, es mucha la caña que hay que cortar. En Oriente, ("¿Y la Universidad?") También. Oportunamente también; está en la reserva.

Les decía que en Oriente tenemos 1,500 millones de arrobas; terminarán este mes con unos 300 millones cortados; habrá que cortar todavía cerca de 1,200 millones. Es decir, habrá que cortar, desde los primeros días de febrero, aproximadamente doce millones de arrobas diarias; que es precisamente en esos meses de febrero, marzo y abril cuando más rendimiento tiene la caña.

Y en Camagüey habrá que rebasar los 10 millones diarios para terminar la zafra temprana, para poder cumplir los planes de primavera, para poder sembrar la superficie de caña, de pastos, de viandas, de arroz y, en general de los diversos cultivos en esa provincia que tiene metas considerablemente altas.

En Oriente todavía no han llegado a los 10 millones diarios; en Camagüey todavía no han rebasado los 7 millones por día. De ahí la necesidad de movilizar esta reserva para Camagüey y de movilizar la de la Ciudad Escolar para Oriente; que marcharán también los alumnos que ya llevan más tiempo, desde los primeros días de febrero, y los alumnos que se incorporaron este año a aquel centro, irán a los cortes desde mediados de febrero. Yo pienso que ellos también estarán impacientes por participar, igual que ustedes, de este gran esfuerzo.

¿Pero qué significa para este plan la contribución eficaz e importante de los estudios de los tecnológicos a nuestras zafra en estos años? Significará la posibilidad de ampliar el plan. Si no hacemos esto, habría que frenar aquí, y decir: "¡ni un obrero más de nuestros campos, de nuestras montañas, podía ingresar en estos planes!"

Sin embargo, este esfuerzo de ustedes les abrirá el camino ilimitadamente a nuestros trabajadores; nos permitirá, ya para el año que viene,

alcanzar la cifra de 40 mil estudiantes en este plan. Nos permitirá crecer indefinidamente este plan, puesto que desaparecerá la contradicción entre estos planes —que se nutren principalmente de jóvenes del campo— y el incremento de nuestra agricultura; porque en el momento en que hace más falta la fuerza de trabajo, estarán ustedes ahí.

Se pensaba alcanzar 40 mil estudiantes en 1970. Pues, bien: ¡lo alcanzaremos ya a fines de este año! (Aplausos).

Y el compañero Lionel me hablaba ya de las cifras de 1968 y de 1969 y de 1970, y yo tuve que decirle: "Lionel, me has ganado la emulación, porque ya tus cifras que van ampliamente por encima de lo que los más optimistas —como era mi caso— habíamos imaginado".

La Revolución enseña a superarnos

¿Qué nos enseña esto? Que los propios problemas de la Revolución, lejos de retrasar la Revolución, lejos de dificultar nuestras aspiraciones, nos enseñan a superar las dificultades e, incluso, superar esas aspiraciones. Ha sido este problema precisamente, y su solución, lo que nos permitirá un incremento de estos planes. Y esto sí que es dialéctica.

Y cuando ustedes les enseñan cuestiones de materialismo dialéctico y materialismo histórico, cuando quieran un ejemplo claro, éste es un ejemplo: la contradicción, cómo esta contradicción entre el crecimiento de nuestros planes educacionales y el crecimiento de nuestros planes económicos nos plantea un problema, y cómo la solución del problema nos permite ampliar esos planes. De manera que, si no hubiese surgido la contradicción, no nos habríamos desarrollado tanto. Y nuestros planes se van a desarrollar como resultado de la contradicción.

Naturalmente que no se incorporarán absolutamente todos ustedes, porque una parte, los que se van a graduar este año, la necesidad que tenemos de la conclusión de sus es-

tudios nos obliga a poner el acento con respecto a ese grupo en el esfuerzo que están haciendo para terminar este año y asignarle otro tipo de actividades; están también los de algunos de los institutos tecnológicos que han ingresado, como el de Forestal, que habrá de prestar ese servicio más adelante en las plantaciones de bosques; están los alumnos de los Institutos Tecnológicos de Café y de Frutales; están los que tienen que permanecer —mínimos— en las escuelas.

Y, por último, movilizaremos a las compañeras a otros planes, en este caso fundamentalmente a Isla de Pinos, donde hay que recoger enormes cantidades de semillas de kudzú para plantar en la próxima primavera. Y los de Oriente ya expliqué cómo se incorporarán una parte a principios de febrero y otra parte a mediados de mes.

También se están incorporando miles y miles de jóvenes a la agricultura, a distintos planes. Pienso que es posible que muchos de esos jóvenes que se incorporen a la agricultura, les gustará ulteriormente incorporarse a este programa de formación de técnicos, a este programa que adquiere dimensiones cada vez mayores.

Se han incorporado decenas de miles de soldados, y el año que viene ya tendrá que ser una consigna general, se incorporará ya el máximo de hombres de las Fuerzas Armadas, se incorporarán los estudiantes de los institutos tecnológicos todos. De manera que prácticamente todos nuestros jóvenes, en la zafra y en la primavera se incorporarán a los planes agrícolas.

Somos estudiantes, trabajadores y soldados

Esto nos convierte cada vez más en un pueblo de trabajadores, de estudiantes y de soldados. Porque ustedes, además de estudiantes son soldados y son trabajadores. Ustedes simbolizan esta idea, y simbolizan una consigna imprescindible de este país en los años futuros: la necesidad

de ser un pueblo de todos trabajadores, todos estudiantes y todos soldados.

Y para esto hay que continuar profundizando en la conciencia, profundizando en la ideología; para esto hay que continuar barriendo con el espíritu pequeño burgués; para esto hay que ir barriendo con el espíritu pequeño burgués; para esto hay que ir barriendo cada vez más con las ideas conservadoras y reaccionarias, hay que ir barriendo cada vez más con las ideas anacrónicas en todos los órdenes, hay que ir barriendo cada vez más con el espíritu burocrático.

Y este movimiento de ustedes, y ese movimiento de jóvenes hacia la caña, y esta contraofensiva antiburocrática, todo forma parte de la misma cosa. La batalla contra el espíritu burocrático es casi una batalla tan difícil como la batalla contra el imperialismo. Y, por supuesto, más difícil que la batalla contra los terratenientes, porque los grandes terratenientes eran menos, y los que tienen mentalidad burocrática en este país son muchos más.

No es esto menoscabar la importancia de las tareas administrativas. Cuando nosotros decimos burocracia —entiéndase bien— no decimos administración, sino hipertrofia de las tareas administrativas, concentración masiva e inútil, parasitaria e improductiva, en tareas no productivas.

Cuando decimos luchar contra el burocratismo significa reducir al mínimo necesario el número de hombres y mujeres dedicados a actividades no productivas de bienes materiales directamente.

Y la única manera de dignificar el trabajo administrativo es liberando al trabajo administrativo de la concepción burocrática y del lastre burocrático, de manera que cada vez sea menos en proporción y cada vez más en eficacia.

Esto exige la superación incesante de los que tengan que dedicarse a actividades netamente administrativas, porque muchas veces la burocracia es consecuencia de la ineptitud. La ineptitud no es, desde luego, la única causa, pero es una de las cau-

sas; aunque la causa principal es el espíritu pequeño burgués, es la falta de conciencia de lo que significan los recursos humanos de un país, la falta de conciencia de los que significan los recursos materiales de un país.

Crear burocracia es echar por el vertedero los recursos humanos, es convertir un hombre o una mujer en una ciudadano inútil y parasitario; es echar por la borda la energía y la inteligencia humanas, que deben emplearse en cosas útiles a la sociedad, en cosas útiles a los seres humanos.

Contra el derroche de los recursos humanos

Por eso debemos ser inflexibles contra ese derroche criminal, antisocial e injustificable de los recursos humanos, mal que existía en el capitalismo y no ha desaparecido en el socialismo. Y lo mismo el despilfarro de los recursos materiales, los que no se ocupan de las máquinas y de su mantenimiento, los que no se ocupan de ahorrar las materias primas, el combustible, el aceite, es que no tienen conciencia de lo que valen las cosas, y no tienen conciencia porque militan en la ideología de una clase que nunca se vio en la necesidad de producir bienes materiales y, por lo tanto, no saben el esfuerzo que cuestan, la energía que cuestan, el sudor que cuestan.

Y en la batalla contra la burocracia, que forma parte de la formación de la conciencia y de la profundización de nuestras ideas revolucionarias, ustedes juegan un importante papel, porque cada hora que transcurra en esos cañaverales donde el trabajo es duro, cada hora bajo el sol dando el máximo esfuerzo —más que sudando la camisa, bañándose en sudor—, cada hora, cada minuto estará formando en la conciencia de ustedes, —que son la generación que avanza, que son el futuro de la Patria y de la Revolución— la importancia que tiene cada centavo, cada peso; la importancia que tiene cada bien material del hombre, cada recurso material y natural de nuestra sociedad y, sobre todo la importancia que

tienen los recursos humanos de una sociedad.

Y el camino que necesita andar una sociedad para ganarse el pan —que no cae del cielo—, el esfuerzo que vale cada bien material que se produce, y la necesidad no sólo de ser ahorrativos de los recursos humanos y materiales, sino la necesidad de elevar la productividad del trabajo para que, con el mismo mar de sudor de hoy, produzcamos océanos de bienes materiales y espirituales en el mañana, mediante la multiplicación por dos, por tres, por cuatro, por cinco, por diez, de la productividad del trabajo.

Y si algunos necesitan tener conciencia de la necesidad de elevar la productividad del trabajo son ustedes —masa gigantesca de técnicos del futuro— que estarán al frente de las unidades productivas y que participarán como técnicos, pero además como trabajadores físicos, en la producción.

Y este trabajo duro, sí, también paradójicamente, también dialécticamente, será lo que ayuda más a crear en ustedes la conciencia de la necesidad del estudio, la conciencia revolucionaria proletaria, la conciencia del ahorro de los recursos materiales y humanos, la conciencia de la necesidad de elevar la productividad del trabajo, ¡la conciencia socialista y la conciencia comunista!

Alta conciencia y abnegación

Los jóvenes de nuestra generación dieron prueba de una alta conciencia y abnegación en la lucha en las montañas; dieron prueba de abnegación en las largas marchas de día y de noche, con hambre y con sed, comiendo muchas veces una vez al día cualquier cosa; ¡dieron prueba sacrificándose! Ganaron glorias y honores en aquel empeño. Muchos de aquellos hombres continuaron —prácticamente todos— superándose, manteniendo aquel mismo espíritu.

Hoy, o al menos en este momento, las glorias que ayer se ganaban con aquel esfuerzo hay que ganarlas en la producción. En esos campos de

caña estarán ustedes escribiendo parte de la historia de hoy. Y digo parte porque no sabemos si tendremos que escribir también otra historia: ¡la historia de Girón, la historia de la Sierra con las armas en la mano!

En los campos de caña estarán escribiendo parte de la historia abnegada y estoica de hoy, estarán escribiendo la historia de ustedes, la historia de los años presentes y estarán echando los cimientos del futuro!

Porque ya ustedes recibirán parte considerable de los frutos de ese esfuerzo. Los que hace 8 ó 9 años luchaban en las montañas, muchos ni siquiera vieron el fruto de la victoria, es decir los que cayeron ni siquiera vieron la victoria; otros sabían que los frutos de la obra de la Revolución estaban muy distantes todavía y poco sería lo que disfrutarían de esos frutos. Más ustedes estarán llamados a recibir gran parte de los beneficios de esta obra.

Cuando ya se habla de una economía desarrollada, de una elevada productividad, es algo que en años no muy lejanos los beneficiará a ustedes directamente, beneficiará a todo el pueblo, beneficiará, eso sí, más que nada a sus propios hijos, beneficiará, eso sí, más que nada a sus propios hijos, beneficiará a los que hoy entran en esas escuelas integrales en un grado mayor, y mayor todavía a los que ingresen en los Círculos Infantiles.

Pero ya ustedes trabajan para ustedes, trabajan para el porvenir de ustedes mismos. Y eso los alentará en el trabajo, cada vez que alean el brazo en medio del calor y del esfuerzo para cortar una caña. Pensarán —y pensar esto los alentará— que están trabajando para ustedes mismos, que están trabajando para un porvenir y para una sociedad cuyos beneficios materiales y, sobre todo, cuyos beneficios morales disfrutarán ustedes ampliamente.

Prestigio de los estudiantes tecnológicos

Y por eso apelando a esa conciencia, apelando a esta verdad, espera-

mos de ustedes que se diga lo que ya se ha dicho otras veces y que se diga en un grado más alto: ¡que los de los Tecnológicos son magníficos trabajadores, que los de los Tecnológicos cortan caña de verdad! Aspiramos de ustedes a que conserven e incrementen este prestigio.

Cuatro grandes centrales de Camagüey quedarán en manos de ustedes. Ya no será, como otras veces, caña mala siempre; ahora les tocará caña buena o caña mala, les tocará

en cuatro centrales. Pues bien, que de esos centrales se oiga decir que están al tope de la producción; que de esos centrales se oiga decir que no pueden cortar más caña o que no pueden moler más caña de la que ustedes son capaces de cortar.

Y que para el Primero de Mayo, ¡para el Primero de Mayo! esa meta de 200 millones, entre ustedes y los Tecnológicos de Ciudad Escolar, esté cumplida.

¡Patria o Muerte! ¡Venceremos!

Discurso pronunciado por el Comandante Fidel Castro, Primer Secretario del Partido Comunista de Cuba y Primer Ministro del Gobierno Revolucionario, el 20 de febrero de 1967, en la fábrica "Cubana de Acero".

Compañeros trabajadores de la rama metalúrgica:

Los hechos que motivan este acto no podían de ninguna forma pasar inadvertidos.

Es cierto que la Revolución en muchos campos diferentes, y casi cotidianamente, obtiene algún éxito; en algunas ocasiones con éxito de gran mérito. Pero en este caso nosotros consideramos que nuestros trabajadores industriales, representados por ustedes en esta rama de nuestra industria, ha realizado con éxito una tarea de extraordinario carácter y de gran importancia para nuestra economía, que merece destacarse; además, se ha realizado uno de los más extraordinarios esfuerzos que ha hecho nuestra industria.

Posiblemente nadie habría pensado que el número de equipos construidos en estos días habría sido posible en un espacio tan breve de tiempo. ¿Y por qué fue necesario hacer este esfuerzo? ¿Qué importancia tiene para nuestro país?

Logradas metas extraordinarias

Estas unidades industriales durante el pasado año trabajaron intensamente en una serie de metas; por ejemplo, las metas para la construcción de los Centros de Acopios, en que se les asignó una tarea de más

de cincuenta centros para esta zafra; de una máquina completamente nueva.

Era una tarea difícil de realizar. Se les asignó, entre otras la meta de construir dos mil chapeadoras de un determinado tipo también, de magnífica calidad; aparte de todo el surtido de productos establecidos en los planes de producción del pasado año.

Eilo trajo como consecuencia de que no se pudiesen construir a tiempo determinado número de equipos cuya importancia era decisiva para la agricultura en esta primavera. Y se trataba precisamente de esas gradas que ustedes han estado construyendo en estas tres semanas.

La agricultura es una actividad que exige hacer el trabajo en un tiempo limitado. Por ejemplo, todos los planes de incremento, o la parte más importante del incremento agrícola, hay que realizarlos en los primeros meses del año.

La tarea de desbrozar, "huldozeando", las tierras, o las nuevas tierras de cultivo; las tareas de demoler la caña vieja para plantar caña nueva; todo ese trabajo hay que realizarlo precisamente durante la seca. El desmonte de terreno hay que hacerlo durante estos meses de seca; y los planes de desmonte este año son de considerable dimensión.

Los obreros dedicados al desmonte, es decir, los operadores de los equi-

pos pesados, trabajan incesantemente las 24 horas del día.

Nuestro país ha adquirido una gran cantidad de equipos pesados, imprescindibles para el incremento de las tierras productivas; imprescindibles para la construcción de las obras hidráulicas necesarias; imprescindibles para la construcción de caminos en todo el país, en los llanos y en las montañas; imprescindibles para la construcción de canales de desagüe y de drenaje; imprescindibles para todas las construcciones en general.

Miles de equipos para la agricultura

Y nuestro país ha adquirido más de mil de estos equipos que comenzaron a llegar a finales del pasado año, continuaron llegando ya a principios de este año; continuarán llegando todo este año y el año próximo.

Esos equipos tan pronto iban llegando eran inmediatamente preparados para empezar a producir. Lógicamente el peso de este gran número de máquinas no se sentirá todavía este año tanto, porque las primeras que llegaron a fines del pasado año fueron 90 máquinas; las que están llegando en este trimestre. De estas máquinas, naturalmente, se podrán emplear en el desmonte de tierra solamente las que lleguen hasta este mes de febrero, todo lo más hasta el mes de marzo.

Se movilizaron todos los equipos pesados, se movilizaron incluso los equipos de construcción del Ejército, que han estado construyendo caminos para la zafra y están actualmente desmontando, y desbrozando la tierra para la siembra de primavera.

Teniendo las máquinas trabajando al máximo se nos presentó un problema adicional, y era el siguiente: toda tierra que se desmonta necesita después un trabajo ulterior que se hace con gradas.

Si ustedes se topan con un marabú de 10 años o de 15 años, con los bulldozers desbrozan aquel marabú, pero en el terreno quedan las raíces y esas raíces impiden todo cultivo.

Si se introduce un arado de tres discos, cualquier tipo de arado, se destruye en pocas horas.

Luego de nada vale el empleo de la máquina pesada en desbrozar la tierra si no se emplea inmediatamente la grada; sobre todo esto va en dependencia del tipo de monte. Cuando en vez de marabú es monte virgen, que las raíces son mucho más poderosas, entonces se necesitan las gradas más pesadas.

También en el pasado muchas de las tierras de caña y muchas de las tierras de pasto que se sembraron donde había monte virgen, se sembraron mediante un sistema que no fue de desmonte sino de talar los bosques y quedaron los troncos en las raíces.

Por eso en muchos potreros, incluso muchas veces zonas de caña, hay que volver a utilizar o hay que utilizar el tractor, el bulldozer y hay que utilizar las gradas. Es decir, que en muchas áreas donde no hay ni marabú, no hay montes, pero que se cultivaron por ese procedimiento que les dije, requiere también ser buldozeadas y requieren también que se empleen las gradas.

Uso adecuado de la grada

Las gradas pesadas eran imprescindibles, porque después de equipo pesado van esas gradas con los mayores bulldozers, es decir, los de más poder, arrastrándolas. En muchas ocasiones no hay que usar el bulldozer, es decir, no hay que usar la cuchilla; basta con la grada. Cuando se trata de algún marabú ligero, no de muchos años, con la grada simplemente se liquida.

Sin ese trabajo de las gradas habría quedado incompleto el esfuerzo que se viene haciendo en materia de bulldozer en todo el país.

Esa situación se iba haciendo crítica. Y el 25 del pasado mes, estando nosotros de visita por las provincias de Las Villas y de Camagüey, pudimos comprobar la situación crítica que había con este equipo. Entonces nosotros planteamos este problema.

Se planteó el problema al Ministerio de Industrias de la imperiosa y

urgente necesidad de esos equipos, de la necesidad de comenzar ese mismo día a fabricar estas gradas.

Este es el tipo de cosas que nosotros debemos estar en disposición de hacer y debemos estar en disposición de resolver. En un programa tan amplio y tan dinámico de desarrollo agrícola, se pueden presentar algunos de estos cuellos de botella. Y cuando se presenta uno de estos problemas hay que resolverlo, tal como se planteó y se resolvió en esta ocasión.

El 25 de enero comenzaron a hacer el trabajo, no sólo de las gradas pesadas de 17,000 libras, sino también de las gradas de 10,000 libras. Y en un tiempo verdaderamente record, de 23 días, construyeron las 800 gradas que hacían falta. Fueron construidas 200 gradas de 2,200 libras, 400 gradas de 4,500 libras, 300 gradas de 6,000 libras, 80 gradas de 10,000 y 25 gradas de 17,000 libras.

Importa más la calidad

Y a medida que se iban construyendo, se iban remitiendo hacia todo el país. De manera que hoy hemos podido ver ya los últimos vagones cargados de gradas listos para partir hacia nuestros campos.

El número es extraordinariamente alto. Pero no se prestó atención solamente a la cantidad sino a la calidad de los equipos. Y esto es sumamente importante, porque importa más la calidad de los equipos, ¡importa más la calidad de los equipos!, que la cantidad de los equipos. Y la política que nos proponemos es la de construir equipos de máxima calidad. Y la calidad ha de ser el elemento principal para medir, la eficiencia del trabajo industrial.

Un equipo agrícola es un instrumento de trabajo, no es un artículo de lujo. Pero aún aquellos equipos que no sean instrumentos de trabajo, aunque sean de uso suntuario, de consumo duradero, o cuando se trate de cualquier producto, es necesario que se imponga el criterio de la calidad.

Ustedes hoy fueron obsequiados, por los compañeros del Ministerio de

Industria Alimenticia, con algunos productos, algunas tartaletas de fresas con fresas de Banao, pasteles de un nuevo tipo que están elaborando, helados Coppelia de 7 sabores.

Y yo les puedo asegurar que ese helado puede competir con los mejores helados que se puedan producir en cualquier parte del mundo. Hoy los producen de 26 sabores. Y es interesante resaltar que desde que comenzó a funcionar esta fábrica ni una sola vez ha faltado uno de los sabores. (Del público le dicen algo).

Eso depende de los gustos. Pero, sin dudas, el de chocolate es uno de los que tiene más partidarios. Ni un solo día ha faltado ninguno de los sabores ni se podrá permitir jamás que descienda un ápice la calidad.

¿Por qué no podemos producirlos de mejor calidad que los capitalistas? ¿Qué razones puede tener un capitalista para producir artículos de mejor calidad que la economía socialista?

El socialismo produce para el pueblo

El capitalista produce para las ganancias. En muchas ocasiones lanzan al mercado un producto de extraordinaria calidad y cuando ese producto gana fama, gana prestigio, gana mercado, comienza a disminuir la calidad. En el criterio del capitalista es lógico que influya la competencia. Muchas veces se ponen de acuerdo entre sí los productores capitalistas para hacer una calidad standard, se preocupan fundamentalmente de las ganancias en cada producto.

La economía socialista produce para el pueblo, produce para el consumo, produce para las necesidades. Cuando frente a cualquier empresa de producción socialista haya alguien que no tenga en cuenta eso, se le podrá llamar de cualquier forma menos socialista.

Quien no se preocupe de los productos que elabora para la economía del país y para el pueblo, no es digno de dirigir ninguna unidad de producción socialista. Es una falta de consideración y de respeto al pueblo,

y no se debe lanzar nunca un producto al mercado cuya calidad no puede mantenerse en circunstancias dignas normales.

Y eso se empieza a demostrar en una serie de productos. Porque existió la voluntad de que se hiciera así, porque se creó la conciencia de que debía ser así. Y no solamente se mantendrá el número de sabores sino que se incrementará el número de sabores, y llegaremos a 40 ó 42 sabores en ese helado.

De la misma manera debemos proceder en toda la industria alimenticia, donde tenemos una gran posibilidad de una gran variedad de productos para el consumo, productos de dulcería y de pastelería, caramelos, confituras. Tiene que llegar el día en que nosotros produzcamos todos esos artículos de la misma calidad que se pueda producir en aquellos países más avanzados en esos productos.

De la misma manera en la industria produciremos decenas de variedades de queso. Y en este momento tenemos en Europa cerca de 30 compañeros en distintos países de Europa, estudiando la técnica de la elaboración de los quesos. Y vamos a producir de todas las variedades más famosas de queso que se producen modernamente, en condiciones preparadas de humedad, de frío, con los cultivos de las bacterias correspondientes a cada uno de los fermentos de donde salen esos distintos tipos de queso.

Y así es nuestro propósito en esa rama —para decir una rama— ir elaborando en cantidad y en calidad un número cada vez mayor de productos.

Lo mismo hay que hacer en la industria del calzado. Un esfuerzo similar se viene realizando ya en cantidad y en calidad.

Lo mismo hay que hacer con todos los artículos de vestir. Hay que hacer igual con todos los renglones de la producción. Y que cuando no produzcamos lo mejor sea sencillamente porque no podamos producir lo mejor. Y está por ver qué es lo que no podemos producir de óptima calidad.

Espíritu revolucionario y método de trabajo

Y en este plan de maquinarias se produjo en cantidad y en calidad. Este esfuerzo extraordinario sólo fue posible por dos cosas: por el espíritu revolucionario de nuestros obreros metalúrgicos, y por el estilo y el método de trabajo empleado por la Dirección del Ministerio de Industrias.

Este es un buen ejemplo de lo que se puede lograr cuando se emplean métodos revolucionarios de dirección, de lo que se puede lograr cuando no se trabaja con espíritu burocrático.

Porque nosotros sabemos que durante estos 23 días todos los días el compañero Ministro de Industrias y los dirigentes de esta rama, y todos los que de alguna manera podían cooperar, han estado en estrecho contacto y han estado presentes en las unidades de producción.

Yo estoy seguro que no sólo se ha cumplido una importante meta, sino que estoy seguro que ha contribuido a crear o fortalecer en los compañeros del Ministerio un estilo revolucionario de trabajo, un estilo de trabajo que deben aplicar todos los ministerios.

Yo estoy seguro que ellos han tenido una magnífica oportunidad de ver todo lo que se puede lograr con los obreros, cómo se puede crear un entusiasmo contagioso y cómo se puede lograr ese estado de ánimo capaz de vencer cualquier obstáculo.

Para los que venimos sosteniendo una larga lucha contra el burocratismo y contra el espíritu burocrático tenemos que sentirnos agradecidos de lo que este esfuerzo y esta meta ha significado.

Lo que faltó al comenzar la Revolución

Porque voy a decir aquí algo que dije recientemente en una reunión de compañeros del Partido y de responsables de la agricultura en la provincia de Santa Clara, y es que a nosotros para poder ser considerados, o para considerarnos verdaderamente

mente revolucionarios, nos faltó algo al comienzo de la Revolución, y ese algo era suprimir los ministerios y establecer la Capital de la República en un lugar como Guáimaro.

Y me voy a explicar, voy a explicar qué significa suprimir los ministerios y qué significa esta idea de dónde debió estar establecida la capital y por qué. No quiere decir esto que mañana nos vamos a mudar; nadie se asuste. Desgraciadamente no es tan fácil mudarse. Pero por lo menos el espíritu si tenemos que mudarlo para Guáimaro.

Cuando digo suprimir los ministerios, tal vez muchos se pregunten: ¿Cómo suprimir los ministerios? ¿Es posible suprimir los ministerios? Suprimir los ministerios es suprimir todo lo que nosotros creemos que es un ministerio, lo que nosotros entendemos por ministerio. Eso. No es que pueda existir la economía sin dirección; lo que tampoco puede existir dirección con el viejo concepto de ministerio que heredamos.

¿Y qué es en la vieja concepción, en primer lugar, un ministerio? Es, en primer lugar, un edificio grande, de ocho, diez, doce, catorce, quince pisos; eso en primer lugar. En segundo lugar, ese edificio lleno de personas. En tercer lugar la concepción organogramática de la vida, la fe ciega en las virtudes del papel, del organograma y de la oficina.

Pero baste decir que desde una oficina no nos habríamos enterado el 25 de enero del problema que había con las gradas, y desde una oficina no se habría resuelto el problema de las gradas.

¿Qué fue lo que contagió a los obreros de la distintas empresas que participaron en este plan, de la empresa de construcción de equipos agrícolas, de conformación de metales, de construcción de maquinarias, la empresa metalúrgica, y los innumerables talleres que, incluyendo el del Puerto Pesquero de La Habana, se dedicaron febrilmente a trabajar en cada una de las piezas y en cada una de las etapas de estos equipos? ¿Fue el organograma?

Que yo sepa, el taller del Puerto Pesquero no está en el Ministerio de Industrias, no está en el organograma del Ministerio de Industrias. No fueron los papeles; fue precisamente el espíritu que es la antítesis del papel, de la oficina y hasta del organograma.

Supresión de las oficinas inútiles

Hablo del organograma, porque sé cómo muchas veces se han llenado esos edificios de personal oficinesco, muchas veces. Y eso tiene diversos orígenes, a cuya raíz debemos ir. Pero muchas veces se hacía un organograma grande.

No es difícil hacer un organograma: una raya así, tres así, cuadrillos y más cuadrillos. Eso se forma en la mente, en la idea pura, en la abstracción pura de alguien; concibe que la vida se tiene que ajustar a eso. En vez de ver cómo es la vida para tratar de ajustar las formas de organización a la vida, tratan de ajustar la vida a esas formas abstractas de organización. Y entonces, todo se trava.

Cuando decimos suprimir los ministerios, es suprimir esa concepción.

No sé si será un eficiente o deficiente Ministro, pero si recuerdo algo de lo que estaré orgulloso siempre, y es que lo primero que hice fue suprimir totalmente una oficina que se llamaba Premierato al descubrir que era absolutamente inútil. Quedó una pequeña oficina donde se responden las cartas, donde se atiende toda una serie de cosas elementales, constituida por un reducidísimo número de personas.

De haber seguido la concepción burocrática, habría podido preguntar dónde estaba el edificio más grande, haber elaborado el más grande de todos los organogramas: una raya aquí que dijera "Industrias", otra raya aquí que dijera "Agricultura", otra raya que dijera "Educación".

Todo el mundo sabe, por ejemplo, en Educación, lo que se ha hecho en este país y cómo se ha hecho. Y para impulsar todas esas actividades no hacía falta ni un edificio, ni un

gigantesco organograma, ni un presupuesto de 10 ó 12 millones de pesos.

De ahí la importancia que tienen las concepciones. De haber estado afiliados a la vieja concepción, en ocho años de Revolución le habríamos costado a la República 80 millones de pesos.

Es que traíamos una escuela, que era la escuela de la Revolución, la escuela de la lucha armada guerrillera, donde no se podía nadie gastar el lujo de subestimar un hombre o de subestimar un fusil, donde no podían montarse oficinas.

¿La escuela de la guerra qué nos enseñó? Cómo los hombres pueden atender muchas cosas, cómo se pueden ocupar de muchas cosas cuando se trabaja con sentido práctico. La escuela de la guerra, donde desde un núcleo pequeño de combatientes se desarrolló todo un ejército sin burocracia, ¿sin burocracia? Se llevó la guerra, se desarrolló la guerra y se ganó la guerra, sin burocracia.

Y hubo algunos papeles, porque todos los días había que escribir muchos mensajes, todos los días había que leer muchos mensajes que se recibían. Era necesario ocuparse de todos: de las operaciones militares en primer lugar, de los abastecimientos de alimento, del parque, de cada bala, de cada fusil.

Era necesario ocuparse de los problemas políticos, de los problemas de propaganda; había que ocuparse de todo. Y la guerra nos enseñó lo que los hombres pueden cuando se dedican a trabajar con entusiasmo, con interés y con sentido común. Nos costaba mucho trabajo adaptarnos de repente a un gran edificio, a un organograma, a un ejército de mecanógrafos y taquígrafos, de auxiliares, de jefes de despacho, etc., etc., etc.

Y esa vieja concepción no se erradicó con la Revolución. Los capitalistas tienen mucho burocracia, y nosotros no hemos erradicado la burocracia. Los capitalistas tenían mucho burocratismo, y nosotros en ocasiones hemos incrementado el burocratismo.

Hay que ir a la raíz del burocratismo

Hay fábricas, hay unidades de producción donde el propietario capitalista tenía tres o cuatro en las oficinas y nosotros tenemos 25 ó 40. ¿Por qué? ¿Por qué? Hay que ir a la raíz de esos males.

El problema de los modelos es cierto, el problema de los modelos ha sido a la vez causa y pretexto, porque han creado la necesidad del papeleo y han justificado la necesidad del papeleo. Los modelos son una de las causas, por que hay los abstractos, los que se dedicaron a inventar papeles.

Cualquiera diría: ¿este hombre era acaso un especialista en organización? No lo era. Pero aquí miles se creyeron que eran especialistas en organización, miles se dedicaron a inventar modelos; modelos que van a parar a los archivos, modelos que ni se utilizan ni se pueden utilizar, modelos de los cuales no se saca ningún provecho.

Por eso, en la lucha contra el burocratismo tenemos que ir a la lucha también por la racionalización y la reducción al mínimo de los modelos que se necesitan.

¿Cuántos modelos fue necesario llenar para construir estas 800 gradas? ¿Cuántos modelos fue necesario llenar para enviar inmediatamente a todo el país todas esas gradas? ¿Y cuántos modelos será necesario llenar para que con esas gradas se preparen miles y miles de caballerías de tierra para nuestros planes agrícolas? ¿Y qué tienen que ver los modelos con las cosechas? O mejor dicho: ¿qué importa un modelo para decir que se produjo la mitad de lo que había que producir? ¿Qué ganamos cuando llevamos a los archivos los datos estadísticos demostrativos de que en vez de tanto se produjo tanto?

Lo que nos importa es que sobren los productos y no los papeles, aunque no haya un solo papel donde se consignen los productos esos, aunque no lo hubiera. Porque en estos días hemos sabido que había tal cantidad de vegetales que se estaban pudriendo en las bodegas, y los compañeros

del Partido organizaron la distribución de las jabas con vegetales en las fábricas y en los repartos.

Cuando nos sobren los productos ya los problemas serán de otro tipo. Lo que nos interesa es registrar, en todo caso, lo que sobre, y no tener que andar llevando archivos de los déficits. No quiere decir esto que sea imposible, o que sea inútil, saber lo que se hace y cómo se hace y qué es lo que se produce, en qué cantidad en qué medida.

Simplificación del papeleo

Pero les podría poner algunos ejemplos de cómo se simplifica el papeleo, y es el problema de la fertilización. Uno de los productos más importantes en la agricultura son los fertilizantes, y nada más sencillo en el mundo que distribuir todos los fertilizantes en este país; porque los fertilizantes que se importan llegan, o la materia prima para mezclarlos aquí, o el fertilizante ya mezclado, listo para aplicar en la agricultura.

Entonces no hace falta toda una inmensa oficina para distribuir los fertilizantes, basta saber cuáles son los cultivos principales, dónde están situados esos cultivos, qué clase de fertilizantes emplean, si son de importación o son de producción nacional.

Y aquí ha bastado la conexión con la Química Básica para decirle a la Química Básica cuáles son los fertilizantes que debe producir y para dónde van; y con Comercio Exterior, cuáles son los que deben importar y a dónde deben llegar los barcos que los importan. Que en cada provincia los responsables de la agricultura sepan qué cantidad, qué tipo y cuándo van a recibir esos fertilizantes y en qué los van a emplear.

Recientemente nosotros estuvimos reunidos con el compañero responsable de maquinarias del INRA, que está distribuyendo los fertilizantes, y con un compañero que se ocupa de estudiar, desde un punto de vista económico, los problemas de la industria de fertilizantes.

Se examinaron todos los fertilizantes que se van a aplicar para cada cultivo, se arreglaron algunas de las fórmulas; porque lo peor que tienen los burócratas es que, como no saben de agricultura, cometen cualquier error, o les pasan cualquier papel por delante y no se dan cuenta si aquella fórmula de fertilizantes es buena o es disparatada.

Causas de verdaderos disparates

Porque es que muchas veces los propios técnicos en la materia cometen verdaderos disparates, y usted no sabe si lo hacen por ignorancia; y en ocasiones uno llega a sospechar que lo hacen de mala fe. Pero no voy a pensar en la mala fe, porque lo más común y corriente es la ignorancia, y porque en todos estos problemas se puede aplicar aquello de que cada maestro tiene su librito.

Tenemos muchos técnicos que cada uno tiene su librito. Unos son los fanáticos del fósforo, otros son los fanáticos del nitrógeno y otros son los fanáticos del potasio. Y si alguno de estos ingenieros tiene una finquita, allá ellos si se arruinan, pero nosotros debemos estar en condiciones de saber si lo que ese hombre nos está proponiendo es bueno o es malo, porque nosotros no nos vamos a dejar arruinar por ningún técnico.

Hay algunos que tienen criterios tecnocráticos. ¿Qué es el criterio tecnocrático? La fe mística en un técnico. El técnico dice: "no se puede". No se puede, el técnico dijo que no se puede. ¿Por qué no se puede? Explíqueme las causas, dígame cuáles son los factores que lo impiden, para ver si podemos o no podemos.

Si a lo mejor hubiésemos preguntado a un tecnócrata si podíamos construir 800 gradas en 23 días, con la capacidad de nuestra industria, con el nivel de la capacidad de nuestros obreros, ¿qué habría dicho? De acuerdo con el índice de la Cochinchina, más la productividad de un obrero en Inglaterra, más tal y más cual cosa, sólo podemos hacer 200 gradas.

La Revolución puede romper todos los índices

Y así es como mucha gente piensa. Y yo les puedo citar un ejemplo: un individuo al frente de un departamento de un organismo —que tiene que ver con la ganadería ese departamento— se encontró con que le dieron un día un dato acerca del número de vacas que estaban en el programa de inseminación. Se suponía que aquel hombre tenía que saber lo que pasaba.

Desde luego, no sabía porque él no tenía nada que ver con lo que pasaba, porque la inseminación se organizó a través de un procedimiento como el de las gradas, no burocrático, con un compañero entusiasta y responsable y dinámico que se puso al frente de la inseminación, con miles de inseminadores, que se graduaron, con la motorización de los inseminadores, con la ayuda de la Química Básica que produjo toda una serie de medios para la inseminación; y cuando a aquel señor le dijeron: "¿sabe usted cuántas vacas hay ya en inseminación?, ¡un millón!", dice: "no puede ser, no puede ser. Y no puede ser porque el índice de tal lugar es de tanto de incremento y el de más cual de tanto y más cuanto". Y ese señor no sabía ni podía saber que en una Revolución y con métodos revolucionarios se pueden romper todos los índices. Y cuando le dijeron que había un millón y se le dijo por qué las había, no lo creía ni lo podía creer. ¡Ah!, por su concepción.

Imagínense ustedes que se le hubiera encargado a ese hombre la tarea de llegar a inseminar un millón de vacas; habría apelado a los índices, habría hecho un organograma, habría hecho un programa hasta 1975 ¡y en 1975 se habría llegado al millón de vacas! Sin embargo, hay ya más de un millón; se llegará a cerca de los dos millones a fines de este año.

Claro, eso no se produce por casualidad, porque hace varios años se vienen organizando aquí escuelas, preparando técnicos; esas escuelas son

cada año mayores, se viene acumulando una experiencia. Y llegaremos a los dos millones porque, sencillamente, para fines de este año tendremos mil técnicos inseminadores más, y para el año que viene, ¡para el año que viene todas las vacas del país, del sector estatal y del sector privado, estarán bajo el programa de inseminación!

Los técnicos se contarán por cientos de miles

Muchas veces el técnico impone su ley, o el tecnócrata. Hay compañeros funcionarios de la administración que no son técnicos —por suerte, porque por ahora, si se hubiera seguido el criterio de poner técnicos en cada ministerio, habríamos fracasado—; hay compañeros que no saben discutir con los técnicos, saben emplear los técnicos, escuchan su criterio, discuten con ellos y utilizan al máximo la capacidad de los técnicos; y hay compañeros que se someten a la dictadura de los técnicos. Al decir esto nadie piense, ni mucho menos, que subestimamos el papel del técnico, la importancia del técnico; si así fuera, no estaría esta Revolución haciendo el gigantesco esfuerzo de formación de técnicos que está haciendo. Hay que decir, además, que un número reducido de técnicos le ha prestado a este país extraordinarios servicios, hay que decirlo, como hay que decir que a este acto fueron invitados unos cuantos cientos de estudiantes de la Facultad de Tecnología de la Universidad de La Habana.

Nosotros tenemos incluso que llegar al día en que toda la masa trabajadora de técnicos, pero cuando toda la masa trabajadora sea de técnicos habrá desaparecido la división entre el trabajador manual y el trabajador intelectual. Y este programa lo explicamos, lo explicamos con motivo del acto donde estuvieron presentes más de mil estudiantes de los Institutos Tecnológicos Agropecuarios.

Algún día en la sociedad no habrá ignorantes por un lado haciendo los

trabajos físicos más duros, e intelectuales de la producción por otro con cuello y corbata. En el futuro estará todo el mundo en mangas de camisa, o si quieren con cuello y corbata en una máquina, ¡en una máquina!

A la vuelta de 20 ó 30 años los técnicos de este país se contarán por cientos de miles. Baste decir que para el año 1970 el número de alumnos de las escuelas secundarias, preuniversitarias, tecnológicas y universitarias, será de medio millón, ¡medio millón!; en 1970, en la enseñanza media y superior, tendremos medio millón de estudiantes. Y eso significa que a la vuelta de unos cuantos años más se podrá decir que en este país cada ciudadano tendrá una formación técnica de nivel preuniversitario.

Hay algunos tecnócratas de la educación que, como nunca se han planteado esta posibilidad, viven en el viejo resquemor, se preguntan: ¿Cómo? ¿Y quién va a realizar las tareas de la producción? Los técnicos, con sus manos, ¡los técnicos, con sus manos! Porque esa pregunta cabe, esa pregunta cabe si usted se imagina una minoría reducidísima con el monopolio de los conocimientos técnicos y una inmensa masa de trabajadores ignorantes. Pero esa pregunta no cabe dentro de una concepción que mira hacia un futuro donde toda la población trabajadora habrá recibido una formación técnica. Entonces, todo el mundo será técnico y todo el mundo participará directamente en la producción de bienes materiales.

¡Que ningún niño abandone la escuela!

Y así a los estudiantes de los Institutos Tecnológicos Agropecuarios se les ha establecido, a ellos, la necesidad de aprender a manejar los tractores y los equipos. Porque en 1975 iban a ser 40 mil, iban a ser 40 mil, pero no: en 1975 van a ser cerca de 100 mil. Y así son las cosas de la Revolución y así es la dinámica de la Revolución. Y esto lo explicamos nosotros en una asamblea con esos estudiantes cuando partían a cortar caña hacia Camagüey: no podíamos

aspirar a más de 40 mil para 1970 porque todo dependía de la concepción; si eran sólo estudiantes eso no podía crecer. ¿Por qué? Porque, ¿quién iba a cortar la caña, quién iba a realizar muchas tareas que todavía no estarán mecanizadas para esa fecha?

Desde que se estableció el principio de que trabajarían por lo menos tres meses en la producción se rompió la traba principal, y podrá crecer indefinidamente el número de los Institutos Tecnológicos Obreros Agropecuarios. Y ya se están adoptando medidas. Se pensaba llegar en 1970 a 40,000 estudiantes de ese tipo; pues en 1968 tendremos los 40,000 ya, en 1970 tal vez lleguemos a los 100,000.

De manera que hace apenas una semana hablábamos nosotros y mencionábamos la cifra de 40,000. Y aquí la realidad, como en muchas cosas, es capaz de superar a los criterios más optimistas. Y, sinceramente, aquella cifra parecía increíble; viene la realidad y establece la posibilidad de duplicar aquella cifra que parecía increíble.

También, hace apenas siete años, ¿quién habría hablado de medio millón de estudiantes de nivel medio? Nadie. Pero es que la realidad supera los cálculos más optimistas.

Y decía esto. Algunos se preguntaban: "¿cómo?, ¿y quién va a realizar la producción de los bienes materiales?" ¿Es que la sociedad va a estar siempre dividida entre monopolistas de los conocimientos y monopolistas de la ignorancia? ¿Para que los monopolistas del conocimiento vivan de cuello y corbata en aire acondicionado, y los monopolistas de la ignorancia —constituídas por la inmensa mayoría de la población— sean los que tengan que realizar los trabajos más brutos? En el futuro no habrá ni monopolistas de los conocimientos, ni habrá ignorancia, y los trabajos dejarán de ser trabajos brutos y serán trabajos con técnica y trabajos con máquinas. Y lo más que podrá ocurrir es que llevemos el aire acondicionado a los talleres, a los tractores, a los camiones.

¿Y qué no será capaz de producir una sociedad donde todo el mundo tenga una preparación técnica? Ustedes, que son obreros de este sector, saben que cualquiera no maneja una máquina, que cualquiera no maneja un torno, una fresadora; ustedes, que saben lo que vale un obrero calificado, podrán comprender mejor que nadie la importancia que tendrá para el futuro de esta sociedad el que toda la población, hombre o mujer, reciba una capacitación técnica para la producción.

Todo el país se convertirá en una universidad

Claro está que eso tenía que comenzar por la alfabetización, eso tenía que comenzar por las escuelas de enseñanza primaria. Se hizo la alfabetización, se llevó un maestro a cada rincón del país. De sexto grado el pasado año se graduaron ya 70 mil; hay un millón trescientos y tantos mil niños inscriptos en la enseñanza primaria, y cada día ese número crecerá. Y llegará el día en que no haya uno solo que no se gradúe de sexto grado —y todos debemos poner nuestro máximo empeño para que no haya un solo niño que abandone la escuela sin recibir la preparación de sexto grado y secundaria básica—, y llegará el día en que nadie abandone la escuela sin una enseñanza preuniversitaria, y llegará el día en que todo el país será una universidad.

Conversando con los compañeros que dirigen la Universidad de La Habana les explicaba esto: la vieja concepción de la Universidad tendrá que desaparecer. Porque puede existir una universidad con la vieja concepción mientras son cinco mil, diez mil, veinte mil los que estudian; mientras el uno por mil, o el dos por mil, o el tres por mil, o el cinco por mil, si quieren, van a esos centros. Pero el día en que ese medio millón del año 1970, el día que ese millón del año 1975, que estará en la enseñanza media y superior, presione y, como resultado de la misma revolución que en el campo de la educación se lleva a cabo, no quiera quedarse atrás y

quiera alcanzar estudios superiores, no se podrá concebir una universidad de 300,000 estudiantes. Y entonces todo el país se convertirá en una universidad, cada fábrica se convertirá en una universidad, cada granja se convertirá en una universidad, cada unidad de producción se convertirá en una universidad.

Claro está que esta visión panorámica del futuro no se puede ver cuando se padece de la miopía de las viejas concepciones. Pero los hechos nos enseñan la necesidad de abolir muchas concepciones viejas para mirar el futuro tal como se nos presenta, como una posibilidad muy real, como consecuencia de la dinámica de un proceso revolucionario que ha desatado, que desatará cada día más, la fuerza creadora del pueblo, la fuerza impulsora de las masas. Y todo este fenómeno de masas originará el fenómeno de una sociedad que no se podrá juzgar, ni mirar, ni contemplar con el rasero de los conceptos pasados.

Pero hoy, cuando estamos todavía distantes de ese futuro, cuando lo que predomina es la ignorancia y no la sabiduría, cuando lo que predomina es la ausencia de conocimientos y no el caudal de los conocimientos, cuando los que predominan son los que no son técnicos y no los técnicos, y dentro de los técnicos los que predominan no son los técnicos de avanzada, tenemos entonces que saber adoptar las medidas pertinentes para ir avanzando. Y tenemos que ver nuestros defectos, nuestras deficiencias; tenemos que ver cuáles son los métodos que estorban el desarrollo de nuestro país, qué es lo que estorba, qué es lo que frena, y cómo nosotros vamos eliminando todo eso que frena.

Y les decía que al principio de la Revolución le habríamos brindado al país un inmenso servicio si esa vieja concepción ministerial la hubiésemos erradicado; y erradicando esa vieja concepción hubiésemos constituido grupos de trabajo, grupos de dirección y de asesoramiento técnico en cada una de las ramas de la economía y de los servicios principales en

vez de esos edificios mastodónticos, llenos de oficinistas, de papeles, de organogramas sin dirección; grupos muy activos de dirección y muy dinámicos. Y eso se puede hacer apoyándose en la base; en la agricultura apoyándose en las agrupaciones de producción que, claro no existían al principio de la Revolución; en las provincias, en las organizaciones de la provincia.

Y nosotros tenemos que luchar por la erradicación de la vieja concepción de lo que es un Ministerio, para que llegue el día en que 80 ó 100 personas constituyan la dirección de cada una de las principales ramas de la economía con métodos revolucionarios de trabajo, con gente que se meta en las fábricas, que se meta en las unidades de producción, que vea lo que trabaja, que vea los problemas, con un método como el método que se aplicó en este caso.

Menos empleados administrativos

¿Cuántos empleados administrativos hay en la Capital de la República? Setenta y cuatro mil empleados administrativos. ¿Cuántos trabajadores metalúrgicos? Infinitamente menos. Y explicándoles estas cuestiones a algunos compañeros les decía: el avance futuro de la Revolución se medirá por el número de menos empleados administrativos que haya cada año. Y esto podíamos complementarlo con otra frase; y por el número de obreros metalúrgicos más que haya cada año en nuestro país.

La Revolución no adopta métodos inhumanos con ese personal. En un país subdesarrollado, sin empleo, el ideal de vida se convirtió en un empleo oficinesco; muy pocos en nuestro país estudiaban para tornero, decenas de miles estudiaban mecanografía, taquigrafía y actividades oficinescas. Y, claro, hemos recibido esa masa.

Nosotros nunca hemos privado a nadie de su sustento. Todos los movimientos que se han hecho con la racionalización del personal administrativo han sido sin sacrificar la eco-

nomía de una sola familia. Hemos dicho: preferimos pagarles lo que se les paga para que estudien, en vez de que crean que hacen algo útil amontonados en una oficina.

En la misma medida en que desburocraticemos el país, dignificaremos el trabajo de los que tengan que dedicarse a actividades administrativas. La actividad administrativa es necesaria; los papeles —aunque mínimos— son necesarios; los controles son necesarios.

El problema es reducirlos a la importancia que tienen, a la dimensión que necesitan. Y en la medida en que ganemos la batalla contra el burocratismo iremos dignificando el trabajo de los que tienen que ejercer determinadas funciones administrativas.

Es doloroso que al condenar un vicio —como es el burocratismo— mucha gente honesta y revolucionaria trabajadora, capaz, tenga que sentirse constantemente acomplejada de ser un burócrata.

La culpa no la tenemos los que luchamos contra ese vicio del burocratismo, la culpa la tienen los que fomentaron ese vicio. Esos son los que no demostraron aprecio por el valor del hombre, esos son los que demostraron ningún aprecio por el valor de los recursos humanos del país.

Los que nos preocupamos por el fenómeno del burocratismo lo hacemos entre otras cosas, porque tenemos un concepto más alto del valor del hombre, del valor de los recursos humanos; que nos duele ver a un ser humano subutilizado, nos duele ver a un ser humano dedicado a tarea inútil e improductiva, nos duele ver a un ser humano en función de parásito, sin que él se lo proponga.

Y, por eso, en la medida en que ganemos esa batalla dignificaremos también el trabajo mínimo que este país tenga que realizar en oficinas.

Hacerse conciencia de las consignas

A nadie se le ha privado del sueldo, ¡a nadie! Esta lucha se lleva con métodos que tienen en cuenta, en

primer lugar, el ingreso de una familia, y no vamos a venir a dejar a una familia sin ingreso.

¿Pero qué pasaba con la batalla y la lucha contra el burocratismo? Sirvió para demostrar la falta de conciencia que hay en la Administración de nuestro Estado acerca de la magnitud y de la importancia de ese vicio; demuestra que hemos estado en gran parte predicando en el desierto, arando en el mar.

Cuando se analizan las cifras de las solicitudes de nuevos empleos, de traslados y de otras cosas que habían acumuladas en el mes de enero, se demuestra cuán poco caso hicieron de las consignas que se lanzaron, cuán poco consciente ha estado el aparato administrativo de nuestro Estado de este problema.

Porque esta lucha —ya lo sabemos— no se gana con discursos solamente, no se gana con consignas. Y de nada vale que les hagamos a los obreros una conciencia del problema si los funcionarios administrativos de la Revolución no la tienen. Es necesario que tomen conciencia de este problema todos los compañeros que tienen responsabilidades en la Administración.

Nuestro periódico ha estado publicando, y seguirá publicando, los casos notorios de violaciones de las normas establecidas; prácticamente el 85% de los centros investigados habían cometido violaciones de las normas establecidas de lucha contra el burocratismo.

Ciertamente, el burocratismo estaba en plena ofensiva, en pleno contraataque; las Comisiones de Lucha contra el Burocratismo, burocratizadas y en plena desbandada. La Revolución ha vuelto a tomar la ofensiva en la lucha contra el burocratismo, la Revolución no se resigna fácilmente a perder una batalla decisiva como ésta. Pasaremos grada sobre el fenómeno del burocratismo, como dice un compañero.

Y estamos seguros que esa batalla la vamos a ganar y sin sangre; no va a haber sangre para ganar la batalla contra el burocratismo, pero habrá sanciones, ¡habrá sanciones! Y

posiblemente sean cientos de administradores los que resulten destituidos de sus cargos, reducidos sus ingresos y enviados a otras tareas que no sean administrativas.

Si creyeron que se trataba de una simple consigna, si creyeron que se trataba de un pronunciamiento demagógico, sabrán que la Revolución no hace demagogia.

Si se creyeron que las normas podían violarse impunemente, se equivocaron. Y los que han violado las normas, todos los casos en que a juicio de nuestro Partido entrañen graves violaciones de esas normas, tendrán que atenerse a las consecuencias de las violaciones que han cometido.

Tendríamos todos que autosancionarnos

Si creyeron que la disciplina revolucionaria y la disciplina administrativa podían violarse así impunemente, se encontrarán con que estaban equivocados. Más no digo que vamos a castigar a nadie o a sancionar a nadie como castigo, porque no se sabe dónde empieza y dónde termina la responsabilidad, porque posiblemente habría que sancionar aquí a todo el mundo, tendríamos todos nosotros que autosancionarnos.

Por lo tanto, no como una sanción, es decir, no como un castigo, sino como una medida para establecer la disciplina dentro de la administración, para establecer el respeto debido a las normas que la Revolución traza, se aplicarán las sanciones en todos los casos de graves violaciones de las normas establecidas.

Hay suficientes razones para pensar que la Revolución gana esta batalla. Ya la está ganando la conciencia del pueblo, y se manifiesta de mil maneras diferentes.

Se manifiesta en el número enorme de jóvenes que han respondido al llamamiento de incorporarse durante un tiempo a las tareas agrícolas; se manifiesta en la actitud de nuestros estudiantes tecnológicos —estudiantes tecnológicos industriales y agropecuarios—, en su espíritu de trabajo.

Porque hay que decir que en estos momentos 40 mil estudiantes de institutos tecnológicos agropecuarios e industriales están trabajando en la agricultura por un periodo de tres meses.

Alentador el entusiasmo de las mujeres

Y nosotros que hemos tenido oportunidad de ver a algunos de esos compañeros hemos quedado profundamente impresionados de su espíritu, de su entusiasmo, de su capacidad de trabajo, de su productividad; de tal manera que creemos y hubimos de sugerirlo al organismo correspondiente, que se tomaran películas documentales, de ese contingente de jóvenes que hoy está trabajando tesoneramente, que hoy está llevando a cabo uno de los movimientos —se puede decir— juveniles más revolucionarios, más prometedores en nuestro país, de manera que quede constancia histórica de lo que están haciendo decenas de miles de nuestros jóvenes para construir y para desarrollar nuestra economía.

Es impresionable y es alentador el entusiasmo de las mujeres que se han incorporado a las tareas agrícolas, el entusiasmo de los estudiantes que han marchado a cortar caña o a realizar otras actividades en la agricultura, el entusiasmo de los jóvenes que han abandonado tareas administrativas o improductivas y han marchado a los campos. Eso nos permite adquirir una gran seguridad en nuestro futuro, una gran seguridad en nuestros planes, que son ya grandes, que son ya gigantes.

Baste, por ejemplo, analizar el problema de la fertilización. ¿Cuánto fertilizante aplicará nuestra agricultura este año? Y esto interesa a todos los trabajadores. La caña de azúcar recibirá 496,400 toneladas, el café —voy a decir los números redondos— 98,000 toneladas, los pastos 148,363, las viandas 107,518.

En el café hay que añadirle las cantidades de fertilizantes que se le aplicaron después del ciclón y que harán un total de 105,000 toneladas.

En granos 56,000 toneladas, en fibras 18,000, en frutales 45,000 toneladas, en cacao 1,900 —para el que le guste el helado de chocolate vaya esa noticia—, en vegetales 36,887, en tabaco 67,499; que hacen un total —yo les di los números redondos— de 1,076,484 toneladas de fertilizantes, sin contar unos 10 mil que se emplearán en la fertilización de los bosques, y algunas otras partidas adicionales no consignadas aquí.

¿Cuánto se aplicó en 1965? 458,878. ¿En 1966? 746,604. En 1967 no serán menos entre las cifras aquí consignadas y otras partidas adicionales, de 1,100,000 toneladas de fertilizantes. Esto es por lo menos un 50 por ciento más que el pasado año y un ciento por ciento más que en el año 1965, y debe ser aproximadamente 10 veces más de lo que se aplicaba antes del triunfo de la Revolución.

Millón y medio de toneladas de fertilizantes

Esto es posible por una mayor capacidad de aplicación de estos fertilizantes, un mucho mejor conocimiento en cuanto a calidad y cantidad y, además, al crédito creciente de la Revolución, que nos ha permitido adquirir cantidades cada vez mayores.

Y de manera que el próximo año aplicaremos no menos de 1,300,000 y para el año 1970 o para el año 1969, víspera de la zafra de los 10 millones —que va, ¡y que va de verdad!—, se aplicará un millón y medio de toneladas.

Veán ustedes que ya la caña recibe este año medio millón, cómo el café recibe 100 mil —y en este país no se aplicaba una libra de fertilizante a una mata de café—, cómo los pastos percibirán 150,000, cómo las viandas recibirán más de 100 mil, cómo el tabaco recibirá casi 70 mil, es decir, 67,500 —y es posible que esta cifra se amplíe—, cómo los principales cultivos de nuestro país van a recibir una cantidad considerable del elemento que resulta indispensable en la producción.

Será nuestro país prácticamente el primero del mundo que comience a llevar a cabo un programa de fertilización de sus bosques. La Revolución ha plantado, desde el triunfo, más de 350 millones de árboles maderables. En total creo —si no me equivoco— son 378 millones. Plantaremos este año 100 millones, y habremos plantado en el 1970 mil millones de árboles maderables, que se traducirán en cantidades gigantescas de materia prima para la producción de muebles, para la producción de papel, para la producción de fibras.

Porque hoy vemos que el papel no nos alcanza —¿cómo nos va a alcanzar?—, la madera no nos alcanza —somos hoy grandes importadores de madera—, nuestros bosques fueron talados y devastados.

Siempre se piensa que un árbol tarda muchos años en producir; nosotros reduciremos a la tercera parte el número de años, y en 10 ó 12 años podremos cortar esos árboles gracias a la fertilización, porque si un árbol se fertiliza y se cultiva ocurre como con cualquier otro cultivo, que crece mucho más rápidamente.

Seremos grandes exportadores de madera

De manera que a partir de 1975 nosotros, que somos hoy grandes importadores de madera, seremos grandes exportadores de madera y de pulpa. Convertiremos en pulpa el bagazo de caña. Y mezclado el bagazo de caña con pulpa de papel satisfaremos ampliamente nuestras necesidades y podremos exportar grandes cantidades, podremos producir cuantos muebles sean necesarios; podremos producir fibra, e innumerables productos derivados de los bosques, resultado de estos años de trabajo.

No hay un solo renglón de la agricultura que no esté en pleno auge. Del café, ni hablar. Estas 98 mil zon para los cafetales que hay; pero en el 1970 estarán en producción entre 300 y 400 millones de matas más de las que están en producción en este momento.

Porque, además, dondequiera que haya un pedacito por ahí subutilizado lo vamos a plantar de café. Los patios de las casas los vamos a plantar de café; los centros avícolas —que hay cientos de ellos— los vamos a plantar de café, para que allí mismo las muchachas que trabajan en los centros avícolas rieguen allí el estiércol de ave, que es uno de los mejores abonos para el café.

De manera que habrá café hasta en los parques. Se están produciendo viveros para plantaciones en este momento para más de 300 millones de matas de café; pero se producirán 100 millones más adicionales este año para, a comienzos de la primavera del próximo año, entregarle a todo ciudadano que quiera 10, ó 20, ó 50 matas para el patio de su casa, para donde sea, entregárselas.

A los pequeños agricultores, empezando por San Andrés, les hemos dado 200 matas a cada uno. Todos los pequeños agricultores se autoabastecerán de café. Y este año las plantaciones vienen tremendas; vamos a esperar.

Los campesinos han adquirido conciencia de la importancia del fertilizante y están aplicando hasta la última onza de fertilizante. Para el transporte de estas 100 mil toneladas de fertilizantes para las montañas se están construyendo caminos; ahora ha habido que transportarlo con mil dificultades. ¡Imaginense lo que es transportar 100 mil toneladas de fertilizantes a las montañas por caminos infernales!

Con la ayuda de los equipos de transporte del Ejército se está cumpliendo esta tarea; pero hay ya 6 brigadas construyendo caminos en las montañas; habrá 18 brigadas construyendo caminos en las montañas para fines de este año.

Este año la zafra marcha bien

La construcción de caminos, la construcción de obras de drenaje y embalse y obras de riego, el desmonte de terreno, como les decía, recibirán el aporte este año de 700 grandes máquinas, 700 grandes máquinas. Así

que el impulso de este año, el impulso que llevará la agricultura para fines de este año será verdaderamente extraordinario.

Ya este año la zafra marcha bien. Se ha producido para esta fecha más azúcar que en cualquiera de los 6 años anteriores, y se producirá, sin lugar a dudas, la zafra más grande de los últimos seis años. Pero esto no es lo importante. Por primera vez en la historia de este país detrás del corte va el cultivo, detrás del corte va la fertilización, y en todas las provincias ya se han ido recibiendo grandes cantidades de fertilizantes para la caña.

De manera que medio millón de toneladas serán aplicadas en la mejor época, a tiempo y de óptima calidad. Aparte del fertilizante que se aplique ahora con las abonadoras, 65 aviones AN-2 desde el mes de mayo estarán procediendo a fertilizar con urea foliar 70 mil caballerías de tierra.

Esos mismos aviones se emplearán después en otro cultivo, y para la próxima seca esos aviones estarán esperando siempre un aguacero para aprovechar cualquier agua que caiga en período de seca para fertilizar los pastos también con una urea foliar en una época en que no tienen necesidad de realizar esa tarea en la caña.

Crece por miles el número de máquinas; crece por decenas de miles el número de hombres y mujeres jóvenes que se incorporan una parte del año a las tareas agrícolas —y digo mal por decenas de miles: crece por cientos de miles—; crecen por cientos de miles las toneladas que se aplican a la fertilización; y crecen por millares las máquinas.

Por otra parte, avanza nuestro programa de construcción de fábricas de fertilizantes. De esta forma el desarrollo agrícola impetuoso de nuestro país se puede decir que está asegurado, el esfuerzo no ha sido en balde.

De manera que ya podremos ponernos a pensar en otras ramas de la economía. En estos años, además de la agricultura se ha dado gran impulso a las fábricas de producción de cemento, a las fábricas productoras

de energía eléctrica; se le está dando gran impulso a la industria de producción de fertilizante.

Cemento, fertilizantes y energía eléctrica

Con cemento, con fertilizantes, con energía eléctrica, con el desarrollo de nuestra industria de producción de maquinarias, parejamente al desarrollo de otras ramas de la industria como son la producción del vidrio, por ejemplo, la industria alimenticia, y las industrias ligeras, hemos ido creando condiciones de manera que nos permitan acercarnos al momento en que pondremos el acento principal ya en otras ramas de la economía. Una de ellas: los subproductos de la caña, el bagazo.

Con diez millones de toneladas de azúcar se producirán diez millones de toneladas de bagazo. Ese bagazo se utiliza hoy como combustible; se podrá utilizar mañana como pulpa para la producción de papel y otros usos industriales, con un valor incomparablemente mayor al que tiene como simple combustible.

Esto requerirá adaptaciones de nuestra industria azucarera, requerirá la sustitución progresiva en el futuro de los tandems de molino por un sistema de difusión en el que se extrae el azúcar sin destruir la fibra. Todo esto requerirá mucha metalurgia; todo requerirá muchas máquinas; todo esto requerirá, sobre todo, materia prima para la metalurgia. Por eso se acerca ya el momento de poner todo el énfasis en la producción de aceros.

Ustedes conocen las dificultades que hemos tenido estos años; ustedes conocen, como me dijeron algunos, que a veces la capacidad de nuestras plantas estaba al 35 ó al 40 por ciento de sus posibilidades, es decir, la producción al 35 ó 40 por ciento de la capacidad.

¿Acaso porque nos faltasen máquinas? No. ¿Acaso porque nos faltasen sembradoras para la caña, chapeadoras para los pastos, carretas, silocosechadoras y equipos de todas

clases? ¡No! Porque nos ha estado faltando la materia prima, nos ha estado faltando el acero.

Los centros de acopio ahorran macheteros

(Un obrero le dice: "Fidel, nos hacen falta libros técnicos en español para las fábricas de acero".)

Pues creo que seguramente los compañeros del Instituto del Libro se van a hacer eco de esa necesidad: libros técnicos en español para los obreros.

Ahora mismo, se acaban de construir este año 50 Centros de Acopio. Pues bien: se están haciendo ya todas las gestiones para adquirir con tiempo la materia prima y construir cien Centros de Acopio este año. Esos Centros de Acopio se establecerán en la provincia de Camagüey fundamentalmente, que es donde este año han adquirido ya más experiencia. La experiencia de este año nos enseña la importancia de enviar técnicos o estudiantes de tecnología a los Centros de Acopio, u obreros calificados.

Cien Centros de Acopio más en Camagüey para el incremento de caña que habrá en esa provincia significarán el ahorro de 25 mil cortadores de caña. Esa provincia tendrá el año que viene unos 300 ó 400 millones más de arrobas que este año.

Habría que movilizar unos 30,000 ó 40,000 cortadores más; bastará con 10,000. Con 200 Centros de Acopio para el 1970 en Camagüey, ya esa provincia no necesitará un número tan grande de cortadores; y no será necesario que se alejen tanto de una provincia hacia otra los trabajadores voluntarios.

Con la fuerza de los Institutos Tecnológicos y de las unidades militares y la ayuda de los 200 Centros de Acopio, esperamos no tener que movilizar ningún obrero de la Capital hacia Camagüey. No quiere decir que no tengamos que movilizarlos en absoluto, puesto que todavía habrá necesidad de un esfuerzo grande, pero no tan distante.

Aspiramos a tener unos 400 Centros de Acopio para el año 1970; cien este

año, cien más el otro, y ciento cincuenta en vísperas de la zafra de los diez millones.

Contamos con reservas de valiosos minerales

Deberá crecer la rama metalúrgica de nuestra industria, es decir, todas las empresas que trabajen con metales. Se necesitará la materia prima. Pero somos, sin embargo, uno de los países con mayores reservas de hierro y mayores reservas de níquel. En níquel contamos con reservas inmensas.

Hay zonas con grandes cantidades de hierro, de níquel, de cromo, de aluminio, de cobalto. Y en estos años se fueron realizando determinados estudios acerca de las posibilidades de explotación de esas riquezas.

No podíamos plantearnos esas tareas en los primeros años. Era necesario desarrollar, en primer término, la agricultura imprescindible; era el sector de nuestra economía donde más rápidamente podíamos recuperar las inversiones, resolver problemas urgentes a nivel de nuestra preparación técnica. Años de estudio han mediado para arribar a determinadas conclusiones. Estos estudios nos permitirán, pronto, ponernos seriamente a desarrollar la explotación de esos recursos minerales para la producción de níquel, de cobalto, de aluminio, de hierro y de aceros. Los estudios preliminares arrojan la posibilidad técnica y económica de llevar a cabo la explotación de esos recursos.

Y en el futuro, por tanto, sólidamente afianzados en una agricultura próspera, desarrolladas las industrias fundamentales para el establecimiento de esa agricultura, podremos producir aceros. De manera que en un futuro —y no muy lejano, por cierto— estarán construyéndose los primeros altos hornos en nuestro país y estarán laminándose las primeras planchas de acero producidas con hierro cubano.

Y tendremos todos los elementos para producir aceros de buena calidad, e incluso todos los elementos para la producción de aceros espe-

ciales, que se hacen con níquel, con cromo, con cobalto, con manganeso, con aluminio y, por supuesto, con hierro.

Y nuestro país posee en abundancia todos esos elementos. En años futuros seremos una potencia niquelera. Con la producción de Moa —y convertida la producción de Moa en níquel metálico—, con la producción de Nícaro ampliada, y con la explotación de las minas de los Pinares de Mayarí, tendremos una producción de algo más de 70 mil toneladas de níquel por año, y seremos una potencia niquelera. Y producirémos todo el acero para nuestras necesidades, y además contaremos con algún excedente.

Trabajaremos con acero producido en Cuba

De manera que todo el ulterior desarrollo de la industria futura, de los años 1970 en adelante —la construcción de fábricas de pulpa, la explotación de nuestras maderas, la modernización de nuestros centrales azucareros, la mecanización total de nuestra agricultura, en fin, el desarrollo industrial más completo— dependerá del desarrollo de la rama metalúrgica de nuestra industria y del desarrollo de nuestra siderurgia.

Produciremos nuestro acero, y no será este un problema de chovinismo; producirémos nuestro acero porque podemos producirlo en condiciones económicas, porque podemos producirlo de magnífica calidad en condiciones económicas. ¡Y nuestros obreros metalúrgicos trabajarán con aceros de producción cubana!

El desarrollo de estos recursos no chocará con los demás planes. Incluso allí, en los Pinares de Mayarí, donde compiten entre sí el níquel, con los vegetales, con la madera, los estudios realizados arrojan el resultado de que en 30 años de explotación sólo se habrá afectado la tercera parte de aquella superficie. Es decir que ninguno de los planes de desarrollo de los Pinares de Mayarí en la producción de maderas y en la producción de vegetales, se verá fundamentalmente afectado por la explotación de los

cientos de millones de toneladas de mineral con que allí se cuenta. Entraremos pues, ya, en la era del desarrollo de la industria.

Al principio de la Revolución se hablaba de desarrollo industrial, y ese concepto era un concepto muy limitado. Debía hablarse de desarrollo económico, que implica el desarrollo de la agricultura al igual que el desarrollo de la industria.

El desarrollo de la industria requiere la capacitación del pueblo. En un primero de mayo, cuando desfilaron los distintos sindicatos, nosotros recordamos siempre: Sindicato de Servicios, enorme; Sindicato de la Administración, enorme; Sindicato Metalúrgico, un grupito de trabajadores. En los años venideros disminuirán los administrativos y crecerán los metalúrgicos. Esto requiere el incremento del esfuerzo educacional en la formación de obreros de distintos niveles, el desarrollo del personal técnico.

Multiplicaremos todo tipo de técnicos

Un esfuerzo grande se han hecho en la formación de maestros, en la formación de técnicos agrícolas, y ahora se impone ya poner especial acento en la formación de técnicos calificados para la industria metalúrgica.

Los compañeros del Ministerio de Educación tienen una idea en realidad brillante: duplicar la capacidad de nuestros Institutos Tecnológicos. ¿Cómo? Estableciendo un sistema de seis meses en la producción y seis meses en la escuela, construcción de albergues cerca de las fábricas y utilización de las escuelas con doble capacidad. Si hoy tienen una capacidad de mil, mil, seis meses, y mil, otros seis meses; es decir, en la producción seis meses. Parte de esa producción será en las fábricas, parte en la agricultura todavía.

Pero de acuerdo con algunos ensayos se ha demostrado la eficiencia de ese método, lo que aprende un alumno en una fábrica, cómo se familiariza con todos los problemas de la producción. Y entendemos que

verdaderamente es una medida revolucionaria.

De la misma manera que por decenas de miles se están formando técnicos agropecuarios, por decenas de miles deberán formarse los técnicos industriales. Y el número de estudiantes de tecnología, de nivel superior y nivel medio, deberá duplicarse, triplicarse, cuadruplicarse, tanto como sea necesario.

Porque en el futuro, en la misma medida en que se mecaniza la agricultura y se tecnifica, tendrá que desarrollarse para ello la industria, y en la misma medida en que se necesitará menos fuerza de trabajo en la agricultura con el empleo de las máquinas, se necesitará más fuerza de trabajo en la industria para la construcción de todas esas máquinas, para el desarrollo industrial del país.

Ustedes que han construido los Centros de Acopio en esta unidad, que han construido cuantas máquinas se les han señalado, nosotros no tenemos dudas de que cuando tengan acero construirán aquí fábricas.

Para construir fábricas lo que se necesita son obreros calificados y materia prima. Ambas cosas las tendremos: obreros calificados y materia prima. Y no tenemos la menor duda de que algún día, de aquí mismo, de donde salieron gran parte de esas gradas, donde se construyeron los primeros cincuenta y tantos Centros de Acopio, donde se construirán los futuros Centros de Acopio, algún día, de aquí, de esta misma unidad, saldrán fábricas enteras; algún día los obreros de este centro y los obreros de la rama metalúrgica se reunirán para festejar su primera fábrica.

Y el día en que ya nuestro país, con sus obreros calificados, con su materia prima, con la preparación general del pueblo, con sus cientos de miles de técnicos para todas las ramas del conocimiento necesarias al progreso de nuestro pueblo, pueda construir fábricas, fábricas además de calidad, nada podrá impedir que nuestra Patria alcance los mayores éxitos en todos los campos. Y ése será el día, ése será el día en que, como resultado de estos años, podremos

decir que nuestro país ha alcanzado la ambiciosa meta de ser un país desarrollado.

Eramos un país terriblemente subdesarrollado, de una economía hipertrofiada por completo. Y marchamos hacia la realidad de un país que será un país desarrollado.

Lograremos desarrollar mejores métodos

Estos años se ha estado creando la base para eso. Aún nos quedan por eliminar muchos defectos, muchos vicios, muchos métodos malos; aún tendremos que desarrollar mejores métodos, más revolucionarios, más dinámicos, más ejecutivos. ¡No hay dudas que lo lograremos!

En nuestro pueblo, en nuestros trabajadores, en nuestros estudiantes, en nuestros jóvenes, hay cada vez más conciencia, eso es visible; no hemos alcanzado los niveles más altos de conciencia revolucionaria todavía, pero avanzamos notablemente; avanzamos en la conciencia revolucionaria y, como consecuencia de ello, avanzamos también en nuestras organizaciones revolucionarias, avanzamos en nuestro Partido.

Nuestro Partido tiene hoy dos tareas fundamentales: la tarea del desarrollo agrícola del país, y la tarea de la lucha contra el burocratismo, son dos tareas fundamentales. La Juventud tiene la tarea de movilizar a los jóvenes y desarrollar su conciencia; estos contingentes de miles de jóvenes incorporados a la agricultura es un hecho altamente revolucionario y altamente alentador. Nuestras organizaciones de masas, nuestros sindicatos, nuestras organizaciones femeninas, nuestros Comité de Defensa de la Revolución, la tarea de impulsar la Revolución y de formar las conciencias.

Es muy alentador, es motivo de honda satisfacción que aquí, entre los obreros metalúrgicos que acaban de lograr un extraordinario éxito, que acaban de hacer un importante aporte a nuestra agricultura, a nuestra economía, podamos plantearnos estos problemas, no olvidándonos jamás

que los trabajadores constituyen la clase más revolucionaria, y que deben constituir, por tanto, la vanguardia revolucionaria del pueblo en estos años. El cumplimiento de esta meta, la construcción de 800 gradas en 23 días, demuestra que nuestros obreros son capaces de realizar un trabajo de vanguardia, que nuestros obreros son capaces de situarse a la vanguardia.

Ejemplos de heroísmo en el trabajo

Ejemplos numerosos hubo en estos días de heroísmo en el trabajo. Constituía un problema señalar algunos ejemplos, porque no han sido contados los casos, han sido docenas, cientos de obreros los que han hecho esfuerzos extraordinarios. Los compañeros tenían preocupación, yo les pedí que me dieran algunos nombres como ejemplo; ellos me decían que eran muchos. De todas maneras yo insistí: algunos nombres que se escojan. Y así, voy a leer algunos casos de compañeros destacados en la producción de las gradas de la Fábrica Cubana de Acero.

"Angel Leonard —y aquí le han puesto tecnólogo, está bien dicho; yo cuando hablaba era de "tecnócrata"; no confundir tecnócratas con tecnólogos—, tecnólogo de fundición. En este departamento se moldearon todas las piezas de fundición que llevan las gradas, entre ellas, distanciadores, bujes, tacones, tapas de chumaceras, etc.

Este compañero trabajó, como mínimo, 16 horas diarias, y en cuatro oportunidades laboró las 24 horas del día, no sólo en su trabajo específico de tecnólogo de la fundición sino como trabajador director en la producción, acumulando más de 200 horas de trabajo voluntario. Este compañero no cobró horas extra.

"Manuel Piloto, responsable del taller de maquinados. En este departamento se maquinaron ejes, tuercas, barras de tiro y barras de regulación, etc. Este compañero trabajó, como mínimo, 16 horas diarias, y en tres oportunidades laboró las 24 horas diarias a pesar de que, trabajando

directamente en la producción, le cayó una limalla en un ojo, a pesar de lo cual continuó su labor. Este compañero no cobró horas extra.

"Lucas Abreu, mecánico de taller. Aunque este compañero es mecánico de taller, fue situado en el departamento que tuvo a su cargo el reforzamiento de los bastidores de las gradas. Este compañero, al igual que los anteriores, trabajó como mínimo 16 horas diarias, además de que se incorporó al trabajo cuatro días antes de vencerse sus vacaciones. Este compañero tampoco cobró horas extra.

Laboró 32 horas consecutivas

"Edelmiro Pedrosa, operador de cizalla. En este departamento se cortaron todos los materiales que se utilizaron en la confección de las gradas. Este compañero cuenta con 57 años de edad, a pesar de lo cual ha trabajado 16 horas diarias, como mínimo, y en una ocasión laboró 32 horas consecutivas. Este compañero no cobró horas extra.

"Pedro Pomier, soldador. En este departamento se soldaron todos los bastidores de las gradas de 17,000 libras y también las de 10,000 libras; las barras de tiro, etc. Este compañero, a pesar de estar enfermo, ha trabajado, como mínimo 16 horas diarias, trabajando en cinco oportunidades, las 24 horas del día, acumulando más de 200 horas de trabajo voluntario. Este compañero tampoco cobró extras.

"Gelacia Gómez, termista y soldadora. En este departamento se soldaron todos los bastidores de las gradas de 17,000 y 10,000 libras, las barras de tiro, etc. Esta compañera trabajó, como mínimo, 14 horas diarias, trabajando en dos oportunidades las 24 horas diarias, acumulando un promedio de más de 150 horas de trabajo voluntario. Esta compañera no cobró horas extra.

"El resultado del trabajo de los compañeros que han sido descritos no puede medirse solamente a través de los datos y cifras expuestos sino, además, a través del espíritu que han sabido infiltrarles con su ejemplo

diario al resto de los trabajadores de esta fábrica, lo que se ha traducido en un aumento del espíritu emulativo entre las distintas brigadas, rompiendo todas las normas establecidas.

Buena dirigencia política en Cubana de Acero

"Es justo señalar el esfuerzo realizado por los dirigentes políticos de esta fábrica, compañeros Santiago Ganda, Rolando Gallo y Andrés Díaz que además de trabajar en sus puestos específicos de trabajo se volcaron en tareas directas de la producción en todos los talleres y departamentos que hacía falta un impulso extra, ayudando además a resolver los innumerables problemas prácticos que una tarea de esta magnitud ocasionaba, viviendo prácticamente en la fábrica durante todo este período, acumulando, por tanto, más de 350 horas de trabajo voluntario cada uno.

"Luis Azcárate, ingeniero de la Empresa Consolidada de Construcción de Maquinaria. Trabajó todo el tiempo en "Cubana de Acero", contribuyendo a resolver innumerables dificultades.

"Mario Cuesta, tecnólogo de la Empresa Consolidada de Equipos Agrícolas. Destacado en el trabajo; permaneció durante estos 23 días una gran parte del tiempo en la fábrica.

"César Abreu y Pedro Guzmán, ingenieros mecánicos del Ministerio de Industrias. Durante los 23 días participaron directamente en la organización de la producción en los tres talleres, sin salir prácticamente de la fábrica.

"Luis Martín, obrero de Ciudad Libertad, perteneciente a la Metalúrgica. Trabajó 36 horas seguidas en la mandrilera, para resolver los enganches de las gradas.

72 horas sin salir de la fábrica

"José Sardiñas, responsable de Producción de Taller de Construcción de Equipos, Dolores y Carretera Central. Estuvo en varias oportunidades 72 horas sin salir de la fábrica.

"Luis Delgado Sardiñas, tornero. Trabajó en varias ocasiones 36 horas seguidas. Se destacó en el trabajo de la chumacera.

"Raúl Aye, Teodoro Marín y Adalberto Sánchez, torneros. Trabajaron 45 horas seguidas en el torno.

"José A. Riera, responsable de Producción del Taller de Prototipo. Durante todos estos días permaneció en su trabajo y su esfuerzo, conjuntamente con el resto de los trabajadores de ese pequeño taller, permitió resolver serias dificultades en la producción, sobre todo en el maquinado de los ejes de las gradas de 10 mil libras.

"Luis Sosa, responsable de Producción de "Joven Guardia de Guanabacoa. Destacado en la solución de innumerables dificultades durante todo el proceso de las gradas.

"En la planta mecánica se hicieron 8,900 piezas con 4,127 horas voluntarias".

Quiénes no entienden lo que es la Revolución, quiénes no entiendan lo que es el socialismo, debieran preguntarse cómo es posible, podrían preguntarse cómo sería posible, bajo cualquier otro sistema, que los obreros hicieran semejante cosa; cómo al desaparecer la contradicción que existía entre la propiedad privada de los medios de producción y los intereses de la clase obrera, cómo la propiedad común nacional de toda la sociedad de los medios de producción es capaz de crear en los obreros semejante conciencia. ¿Quién vio jamás a un obrero hacer semejante cosa? ¿Quién vio a obreros trabajar horas tan interminables de manera absolutamente espontánea o voluntaria?

El resaltar aquí los que trabajaron horas extras y no cobraron nada no persigue el objetivo de preconizar que todos hagan lo mismo, persigue sólo el objetivo de expresar de lo que son capaces los hombres, de lo que son capaces los trabajadores, persigue el objetivo de demostrar cómo se crea una conciencia nueva.

No han cobrado las horas extras, pero la sociedad recibirá sus frutos; no han cobrado ellos sus horas extras,

pero sus frutos los recibirá la Patria, sus frutos los recibirá su pueblo, sus frutos los recibirán los hermanos trabajadores de todo el país; los frutos los recibirán sus hijos, sus familiares sus padres.

Gracias al esfuerzo de los trabajadores

Cuando nuestro pueblo, en no más de 10 años, pueda ofrecerles una pensión a todas las personas ancianas sencillamente por ser ancianas y por ser ancianas y por no estar en condiciones de ganarse la vida; cuando dentro de 10 años todas las personas ancianas de este país puedan recibir una pensión; cuando dentro de 10 años todos los jóvenes, todos los niños, puedan recibir de la sociedad su alimentación, sus ropas, sus zapatos, absolutamente todo lo que necesiten; cuando en nuestros trabajadores ya no pese sobre ninguno de ellos el pago del alquiler, ni tengan que gastar un solo centavo en asistir a sus ancianos padres, o tías, o familiares cualesquiera allegados; cuando ese sueño que no está lejano se logre —y se logrará con este esfuerzo gigantesco, con los cientos de miles de hombres capacitados que entrarán en

la producción, con el desarrollo de la técnica y con la aplicación de la técnica y de las máquinas a la producción de alimentos, a la producción de bienes materiales—, cuando esas bellas aspiraciones sean una realidad, y se pregunte: "¿gracias a quién se ha logrado eso, quién pagó eso, quién hizo posible?", habrá que responder: ¡esos obreros que trabajaron decenas, cientos de horas extras voluntariamente, esos obreros que trabajaron 30 y 40 horas seguidas!

Esas horas que no cobraron, hoy las cobrarán mañana; esas horas que ellos no quisieron recibir para sí, las recibirán ellos mañana. Y con ellos la Patria, con ellos todo el pueblo, con ellos toda la sociedad redimida de la explotación, redimida de la pobreza, redimida del subdesarrollo, capaz como pueblo de crear todo lo que necesite para satisfacer sus necesidades culturales, sus necesidades materiales. Y no sólo eso, sino ser capaces de ayudar con algo más que con el ejemplo a los demás pueblos, cuya liberación inexorablemente veremos en los años venideros.

¡Muchas felicidades, compañeros metalúrgicos!

¡Patria o Muerte! Venceremos!

Discurso pronunciado por el Primer Ministro, Dr. Fidel Castro, el 13 de marzo de 1967, en el acto celebrado en la escalinata de la Universidad para conmemorar el décimo aniversario del Asalto a Palacio.

Compañeros profesores y estudiantes universitarios:

Estudiantes todos:

Se ha venido haciendo una tradición que en estos actos conmemorativos del glorioso hecho ocurrido el 13 de Marzo de 1957, hace hoy 10 años, abordemos, desde esta tribuna alguna cuestión de fondo sobre algún tema que interese a la Revolución y al pueblo. Estos temas pueden ser muy variados, pero en general hemos analizado en estas ocasiones, cuando las circunstancias lo han exigido, algún tema de carácter internacional. Y hoy nuevamente las circunstancias exigen abordar un tema de esta índole. Se trata de los problemas de Venezuela, de los problemas del movimiento revolucionario venezolano, de las imputaciones del gobierno títere de Venezuela contra nuestra Revolución y de las acusaciones de la dirección oficial derechista del Partido Comunista de Venezuela.

Desde hace varios días una gran campaña contra nuestro país ha venido siendo desatada por el gobierno de ese país y por las agencias cablegráficas yanquis con motivo de la muerte de un ex funcionario del gobierno de Venezuela. Y desde hace varios meses en la prensa clandestina y semiclandestina, e incluso en la prensa legal de ese país, y en distintos eventos internacionales, la dirección derechista del Partido Comunista de

Venezuela ha estado haciendo contra nuestro Partido similares imputaciones; la oligarquía proimperialista: de que intervinimos en los asuntos internos de Venezuela; y la dirección derechista, que intervinimos en los asuntos internos del Partido de Venezuela. ¡Coincidencia nada extraña entre reaccionarios y derechistas!

Cronología de la campaña anticubana

Ha sido necesario que venga acompañado de un buen número de papeles, entre otros numerosos cables de las distintas agencias de prensa. Y para seguir un orden cronológico en lo posible, vamos a leer las noticias principales transmitidas por dichos cables y que sirven para apreciar mejor la secuencia de los acontecimientos.

Este primer cable es de "Caracas, marzo 1 (AFP).—Fue secuestrado esta mañana aquí el doctor Julio Iribarren Borges, ex director de los Seguros Sociales, y hermano del canciller Ignacio Iribarren Borges. El secuestro fue perpetrado por tres elementos extremistas, quienes armados de pistola le conminaron a subir a un vehículo en el cual huyeron velozmente.

"Las autoridades policiales —sigue diciendo el cable ulteriormente— presumen que los extremistas son jóvenes pertenecientes a las llamadas

Fuerzas Armadas de Liberación Nacional. Dichas autoridades han extremado ampliamente sus dispositivos de seguridad, a fin de estrechar el cerco a los secuestradores, quienes posiblemente se encuentran ocultos en algún sitio de la ciudad".

De estos cables, naturalmente no leo el texto completo, sino párrafos que contienen las noticias esenciales; muchos de estos cables repiten, más o menos, de una forma o de otra las noticias.

"Caracas, marzo 1 (AP).—Una conocida figura pública de Venezuela, Julio Iribarren Borges, hermano del Ministro de Relaciones Exteriores, desapareció hoy en circunstancias misteriosas.

"Julio Iribarren Borges es una de las figuras más discutidas de Venezuela, debido a que recientemente aumentó el impuesto de Seguro Social. Desde el 1.º de enero los obreros y patronos pagan una contribución bastante más alta, sin que haya entrado en vigor la expansión de los servicios sociales.

"Un comentarista de televisión dijo que si los extremistas hicieron esto, resulta lógico suponer por qué lo secuestraron a él, que es quizás el hombre más odiado de Venezuela en estos momentos. Ellos preferirían secuestrarlo a él antes que a una figura pública más simpática". Dice esto el cable de la A.P.

Ahora "Caracas, marzo 3, (AP).—Julio Iribarren Borges, desaparecido desde el miércoles por la mañana, fue hallado muerto a unos 24 kilómetros de Caracas, informaron esta noche fuentes de la policía.

"Las fuentes policiales dijeron que el cadáver de Iribarren Borges, hallado cerca del Instituto Científico Venezolano, tiene tres balazos en la espalda. Cerca del cadáver fueron hallados muchos panfletos de las llamadas Fuerzas Armadas de Liberación Nacional (FALN), que dicen: "tenemos a otros tres dirigentes políticos en la lista."

"Caracas, marzo 4, (UPI).—Refiriéndose al sepelio de Iribarren Borges, publica este cable una declara-

ción del ex ministro del Interior del gobierno de Venezuela, que dice así:

"Este es el Primer Ministro cubano Fidel Castro con sus métodos en Venezuela", declaró a la United Press Internacional el ex ministro del Interior y actual líder de la fracción parlamentaria del Partido gubernamental Acción Democrática Carlos Andrés Pérez. Ya es hora de que Venezuela y todos los países latinoamericanos nos decidamos a hacer algo frente a Cuba agregó".

"Caracas, marzo 2 (AP).—El gobierno decidió hoy suspender las garantías constitucionales 48 horas después de haber sido restablecidas, a raíz del asesinato de Julio Iribarren Borges, destacada figura pública y hermano del Canciller, quien fue encontrado muerto cerca de Caracas anoche. La decisión se tomó en reunión del Gabinete después del mediodía y fue anunciada esta noche por el ministro del Interior Reinaldo Mora. Las medidas que se tomen servirán para contener los desmanes cometidos desde el exterior por la dictadura que se convirtió en el poder en Cuba".

"Caracas, marzo 4 (AFP).—Héctor Mujica, miembro del Comité Central del Partido Comunista venezolano, condenó hoy enérgicamente el asesinato del doctor Julio Iribarren, acaecido entre el miércoles y el viernes pasado.

"Mujica, que es abogado y profesor de la Universidad Central de Caracas se refirió al crimen afirmando que su Partido condena categóricamente e inequívocamente esa forma de lucha, pues no tiene nada que ver ni con la revolución ni con la defensa de la causa popular. Asimismo, agregó que esta mañana envió en su nombre y en el de su familia un telegrama de pésame al canciller Ignacio Iribarren Borges, hermano de la víctima".

"Caracas, marzo 5 (AFP).—Los dirigentes comunistas Pompeyo Márquez, Guillermo García Ponce y Teodoro Petkoff, evadidos del cuartel San Carlos de esta capital el pasado 6 de febrero en forma rocambolesca

a través de un túnel, condenaron el asesinato perpetrado contra el doctor Julio Iribarren Borges.

"En documento enviado a la prensa nacional como declaración oficial del Partido Comunista Venezolano, los fugitivos consideran que los atentados personales y los métodos de lucha que se identifican con el anarquismo y el terrorismo, no sólo no son revolucionarios, sino dañinos para la causa, y que por lo tanto merecen su repudio".

Declaración de Manuitt

El lunes 6 de marzo de 1967 aparece en el periódico "Granma" unas declaraciones del comandante Elías Manuitt sobre el ajusticiamiento en Caracas de Iribarren. Según dice textualmente el cintillo: "Declaraciones del comandante Elías Manuitt sobre el ajusticiamiento en Caracas de Iribarren".

Dice textualmente esta declaración:

"El gobierno de Raúl Leoni en una nueva muestra de su creciente debilidad y temeroso ante los numerosos golpes que le asestán las fuerzas revolucionarias, acaba de decretar una nueva suspensión de las garantías constitucionales, tomando como pretexto el reciente ajusticiamiento de Julio Iribarren Borges.

"Recientemente, con motivo de la desaparición y asesinato por parte del Gobierno ADECO de los dirigentes revolucionarios Andrés Pasquier y Felipe Malaver, la Comandancia Nacional FLN-FALN de Venezuela, emitió un comunicado en el sentido de que por cada combatiente del movimiento revolucionario asesinado por el gobierno, las fuerzas patrióticas responderían con la justicia revolucionaria, aplicándola sobre tres personeros del gobierno cómplice de la represión y de la miseria en que vive nuestro país en estos momentos, gobernado por traidores al servicio de los yanquis.

"En los casos de los diferentes desaparecidos del movimiento revolucionario, que más tarde se ha comprobado que han sido asesinados por

el gobierno, de nada han valido las intervenciones ante los tribunales ordinarios del país, las solicitudes de informes sobre el paradero de éstos, ni las declaraciones a la prensa por parte de las madres y esposas de los desaparecidos.

"Por estas razones, como proclamaban las octavillas que circularon en Caracas, nuestro Movimiento decidió aplicar la justicia revolucionaria sobre Julio Iribarren Borges, alto personero del gobierno cómplice del engaño de los desafueros que se cometen con los obreros venezolanos a través del Seguro Social obligatorio, que hasta hace pocos días él dirigió, donde realizó labor de espionaje y delación en favor de la DIGEPOL. Muchos trabajadores inocentes y funcionarios de Seguro fueron encarcelados por la labor de espionaje y delación que Iribarren Borges desarrollaba en este organismo como un agente más de la DIGEPOL.

"Ante cada ajusticiamiento, los asesinos del gobierno tiránico encuentran eco a sus lamentos entre sus seguidores y aún entre los que pretenden presentarse como neutrales u opositores. Pero el pueblo apoya y saluda cada una de estas acciones.

"Guerra a muerte seguirá habiendo contra los enemigos de nuestro pueblo, directa o indirectamente implicados en la situación que vive Venezuela. De nada valdrán las medidas represivas de Leoni ni la nueva suspensión de garantías, ni las detenciones, ni las torturas, ni los asesinatos. El pueblo venezolano ya no está inerte, tiene una vanguardia armada firmemente consecuente y decidida, que en todo momento lo protegerá, vengará sus muertes y lo conducirá hasta la victoria final que no es otra que su independencia definitiva y total.

"¡Luchar hasta Vencer o Morir!"

"Comandante Alias Manuitt Camejo, presidente de la Comandancia Nacional FLN-FALN de Venezuela, Habana, 4 de marzo de 1967".

"Caracas, marzo 6 (AP).—Continúan hoy las investigaciones para esclarecer el asesinato de Julio Iri-

rren Borges, y se dice que han sido detenidos un estudiante y un hombre clave en el caso. Corre una versión de que Iribarren era amigo de un individuo relacionado con algunos de los autores intelectuales de una intencionada golpista de derecha de la guarnición de Ramo Verde en octubre. Según esta versión, el amigo le contó a Iribarren Borges lo que se fragaba y éste hizo la denuncia. La fuente policial explicó que es de suponerse que grupos de este sector quisieran vengarse".

"Washington marzo 7 (AP).—Despachos de Caracas anunciaron esta noche que el gobierno del presidente Raúl Leoni ha llegado a la conclusión de que la preparación del asesinato y otros actos de terrorismo contra el pueblo de Venezuela, cometidos dentro del país con el consentimiento pleno del gobierno de Cuba constituyen una clara violación de la moral y el orden internacional".

"Caracas marzo 7 (AP).—El ministro de Relaciones Exteriores, Reinaldo Leandro Mora, hoy acusó directamente a Cuba por el rapto y posterior asesinato de una figura pública venezolana, añadiendo que el gobierno posiblemente inicie acciones diplomáticas dentro de la Organización de Estados Americanos.

"Los actos criminales del terrorismo político son preparados, dirigidos y financiados desde la Cuba de Fidel Castro, dijo Leandro Mora.

"Ayer en La Habana el dirigente venezolano de las llamadas Fuerzas Armadas de Liberación Nacional, Elias Manuitt Camero, en comunicación pública dijo que las FALN asumen plena responsabilidad por el rapto y asesinato de Iribarren Borges.

"Eso revela —dijo hoy Leandro Mora— que no sólo son delincuentes los autores, sino que están protegidos por un gobierno también delincuente.

"El Ministro dio sus declaraciones momentos antes de entrar a una rutinaria reunión del Gabinete en el Palacio Presidencial de Miraflores.

"Se le preguntó al Ministro si Venezuela está considerando la posibilidad de acusar nuevamente al régi-

men castrista en La Habana dentro de la Organización de Estados Americanos. El Gabinete de hoy es posible que pueda considerar materia de esta naturaleza, respondió Leandro Mora".

Comienza la conjura

"Caracas, marzo 7 (AP).—El presidente Raúl Leoni y su Gabinete decidieron hoy iniciar acción diplomática contra Cuba, y quizás incluso en las Naciones Unidas, por la ayuda e instigación de actos de violencia contra Venezuela.

"La decisión fue anunciada por Manuel Mantilla secretario de la Presidencia, y sigue al secuestro y asesinato de Julio Iribarren Borges, hermano del Ministro de Asuntos Exteriores.

"La cuestión debe plantearse ante las Naciones Unidas, ya que Cuba no pertenece a la Organización de Estados Americanos, dijo Prieto Figueroa. La acusación se basa en la publicación en el órgano oficial de Cuba del comunicado de las llamadas Fuerzas Armadas de Liberación Nacional en que éstas asumían la responsabilidad por el rapto y asesinato de Iribarren Borges.

"Antes de la reunión el ministro del Interior Reinaldo Leandro Mora, acusó directamente a Cuba del crimen, y mencionó la posibilidad de que Venezuela decida actuar diplomáticamente contra Cuba".

"Caracas, marzo 8 (ANSA).—Mientras el Gobierno está librando una intensa batalla para acabar con el terrorismo en el país, ya sea a través de los dispositivos de seguridad que actúan en el interior, ya sea en el campo exterior a través de una acción ante los organismos internacionales, según el anuncio dado ayer por los gobernantes venezolanos, los terroristas a su vez han intensificado su actividad. Luego del clamoroso secuestro y asesinato del hermano del Canciller, ocurrida la semana pasada y del que se han responsabilizado los miembros de la organización extrema Fuerzas Armadas de Libera-

ción Nacional, otros episodios se registran en el día de hoy".

Y así refiere, distintos episodios. Entre ellos, dice:

"Las informaciones suministradas por los organismos policiales dan cuenta de que seis hombres armados de ametralladora se presentaron en la residencia de un guía del Ejército, quien había sido sentenciado a muerte por los grupos armados que operan en las montañas de Boconó. Comisiones antiguerrilleras de esta región se han movilizadas por las estridencias de las montañas de Boconó en busca de los grupos armados.

"Finalmente se registra la desaparición de un funcionario del Comando de Organización y Enlace del Ministerio de Defensa, quien era compañero de labores del doctor Alfredo Seijas, el consultor de la policía que fue asesinado hace tres meses en Caracas por terroristas".

Absurdos planteamientos

"Caracas, marzo 8 (AP).—Es aparente que Venezuela desencadenará una ofensiva diplomática contra el Gobierno de Fidel Castro, por agresión, en las Naciones Unidas, y es evidente que la acción diplomática se iniciará dentro de la Organización de Estados Americanos y será extendida a países individuales.

"Es lógico suponer que elevaremos este asunto a las Naciones Unidas, pero recuerden que la política exterior venezolana se basa en la tesis de que las organizaciones regionales deben ser fortalecidas, dijo un alto funcionario del Gobierno a la Associated Press hoy.

"La ofensiva diplomática se concentrará en tres frentes: la OEA, contactos bilaterales y, finalmente, pero no menos importante, Venezuela elevará el asunto a las Naciones Unidas.

"Obviamente, no esperamos mucho de la OEA, salvo una condena oficial. Eso sólo tendrá valor moral —dijo el alto funcionario gubernativo—, pero recuerden que la moralidad es el arma inventada por los países débiles.

"El mismo funcionario dijo que la OEA ya ha hecho todo lo posible con respecto al caso cubano. El caso cubano dentro de la OEA está agotado —dijo una fuente de la Cancillería. Y recuerde que Cuba ya no es miembro de la Organización. Además, La Habana se ríe de todo lo que haga la OEA.

"Se dijo que entre estos contactos bilaterales figuran algunos países que son amigos y otros que no lo son.

"Venezuela ejercerá presión especialmente contra la República Árabe Unida para que esta nación suspenda todo contacto oficial con la Conferencia Tricontinental que posiblemente se celebre en El Cairo el año próximo.

"Venezuela tratará de obligar al Gobierno egipcio a definir su posición: si desea mantener relaciones con América Latina en general, o con Cuba en particular, según indicó una alta fuente gubernamental.

"La Organización Tricontinental consiste en un Secretario General y ocho secretarios, de los cuales uno es un funcionario del Gobierno de la República Árabe Unida. Venezuela afirma que ésta es una posición insostenible. Se le pedirá a la R.A.U. que cancele su afiliación a la Organización Tricontinental que el año pasado se comprometió en Cuba a seguir ayudando a los insurrectos en Venezuela. Se le pedirá, además, que retire su solicitud de que la próxima conferencia se celebre en El Cairo, manifestó un alto funcionario venezolano a la AP.

"En el nivel bilateral, se iniciarán medidas diplomáticas con respecto a México, Estados Unidos, Gran Bretaña, la Unión Soviética, y con las cuatro naciones que se reunieron en Bogotá en agosto pasado: Colombia, Chile, Ecuador y Perú.

"Venezuela pedirá a México un acto de solidaridad. El Gobierno venezolano está disconforme porque México no rompió relaciones con La Habana aún después de que la OEA había condenado a Cuba y solicitado a todos sus miembros que suspendieran relaciones con el régimen de Fidel Castro.

"Venezuela probablemente pedirá a Washington que ayude a ejercer presión sobre los países que el Gobierno venezolano desea convencer. Por ejemplo podría pedir al Departamento de Estado que comunique a la Unión Soviética la posición de Venezuela. Además podría pedir a Washington que presione a Gran Bretaña, por medio de las garantías de crédito, para que los británicos dejen de ayudar a Cuba con ofertas como las de construir un complejo petroquímico.

"Se informó a la AP que Venezuela espera contar con una Embajada soviética en Caracas con la idea de que Moscú dará más valor a una puerta de entrada a Latinoamérica que a un callejón sin salida en La Habana.

"Se podría establecer contacto con los soviéticos en las Naciones Unidas o en Washington".

Sólo les faltó plantear, aparentemente, a estos señores que pensaban pedir a Viet Nam del Sur y a Viet Nam del Norte que cesaran la lucha contra los imperialistas yanquis.

"Caracas, marzo 9 (AFP).—El Partido Comunista de Venezuela desautoriza a Elías Manuitt Camero quien, en nombre de las llamadas Fuerzas de Liberación Nacional, reivindicó para dicha organización el asesinato del doctor Julio Iribarren Borges.

"Un documento condenatorio, que firma el doctor Héctor Mujica, miembro del Buró Político del Partido Comunista de Venezuela, dice: "Las declaraciones de Manuitt Camero causaron tanto estupor como el abominable crimen, y lamenta que un órgano periodístico, Granma, vocero de un Partido hermano, preste sus columnas para semejantes dislates.

"El documento dice también que en el pueblo venezolano no existieron jamás sentimientos anticubanos y que ahora se están aprovechando los enemigos de la Revolución cubana para inculcar tales sentimientos.

"Recalca igualmente el documento el repudio inequívoco por el crimen perpetrado contra el hermano del Canciller venezolano y por la dis-

paratada declaración de un exmilitante expulsado públicamente de las filas del Partido Comunista por actividades fraccionalistas y enfriamiento en su línea política, al igual que Douglas Bravo, Gregorio Lunar Márquez, Freddy Carqués, Francisco Prada y otros que utilizan el nombre del Movimiento Nacional Liberador.

"Concluye el documento exhortando al movimiento democrático para que no se deje confundir y llevar por la provocación imperialista contra Cuba y ante la nueva ofensiva que contra esa Nación emprenderán los fraccionalistas y aventureros expulsados del Partido Comunista".

Continúan los despachos cablegráficos

"Miami, marzo 9 (AFP).—¿Cuál será el límite trazado por la paciencia de los gobernantes de América en relación con los abusos de Castro?, —escribe hoy el Diario de las Américas respecto a la muerte del hermano del Canciller de Venezuela.

"Esta publicación, la más importante editada en español en los Estados Unidos, dedica su editorial de hoy a la muerte de Julio Iribarren Borges, bajo el título de: "Siempre hay una monstruosidad nueva y mayor".

"En la nota se afirma que mientras los crímenes de la dictadura comunista de Castro en contra del pueblo cubano y contra otros ciudadanos de otros pueblos de América queden sin recibir el debido castigo internacional, puede afirmarse que esa cadena de delitos aumentará considerablemente en cantidad e intensidad".

"Caracas, marzo 9 (UPI).—El canciller Ignacio Iribarren Borges consultó hoy con diplomáticos extranjeros sobre la queja formal que el Gobierno venezolano proyecta hacer contra Cuba comunista ante la Organización de los Estados Americanos y posiblemente ante las Naciones Unidas.

"El Gobierno de Venezuela acusó a Cuba de promover subrepticiamente

el resurgimiento del terrorismo en el país.

"El presidente Raúl Leoni y su Gabinete comunicaron ayer que están estudiando la posibilidad de elevar la queja ante las organizaciones internacionales.

"Iribarren Borges se entrevistó ayer con el embajador norteamericano Maurice M. Bernbaum, y expresó que discutirá el asunto con otras delegaciones diplomáticas acreditadas.

"La decisión de formular acusaciones formales contra Cuba surgió del secuestro y asesinato de Julio Iribarren Borges, exdirector del Instituto de Seguridad Social y hermano del Canciller.

"Según informaciones llegadas de La Habana al comienzo de esta semana, las Fuerzas Armadas de Liberación Nacional (FALN), se jactaron de ser autores del asesinato.

"Al terminar de la entrevista de 30 minutos con el Canciller, Bernbaum confirmó que uno de los temas tratados fue el caso de Venezuela contra Cuba".

"Estamos contra la agresión no importa de donde venga, declaró el Embajador norteamericano".

"Bogotá, marzo 9 (UPI).—Juan Oropesa, nuevo embajador de Venezuela manifestó anoche a su llegada que su país protestará formalmente ante un organismo internacional por la complicidad de Cuba en el reciente asesinato de Julio Iribarren Borges, hermano del Canciller venezolano".

"Caracas, marzo 10 (AFP).—El presidente Raúl Leoni denunciará ante los organismos internacionales la participación de Cuba en el asesinato de Julio Iribarren Borges, anunció hoy el mismo Presidente. El anuncio está incluido en un mensaje al Congreso, y se basa en declaraciones del guerrillero venezolano, capitán Elías Manuett Camero, publicadas en el periódico oficial del gobierno cubano "Granma".

"Reivindicando la muerte del hermano del Canciller de Venezuela, el Jefe de Estado añadió que no buscará sanciones concretas que difícil-

mente serían acordadas en la presente coyuntura internacional, pero sí la satisfacción moral de agregar un cargo más al expediente que la conciencia pública de América instruye al despotismo entronizado en la Patria de Martí.

"Mostrándose implacable, con el comunismo internacional como no lo había hecho en sus anteriores mensajes el Congreso, ni en sus discursos ante la Nación, Leoni atribuyó a los agentes del comunismo Mao-soviético-castrista el recrudecimiento de la violencia en Venezuela, que llegó a su punto culminante la semana pasada con el secuestro y asesinato de Julio Iribarren Borges, exdirector del Seguro Social y hermano del canciller, Ignacio Iribarren Borges.

"Pese a sus ataques contra los comunistas de China roja, la Unión Soviética y la Cuba castrista, el presidente Leoni no propuso durante su discurso ante el Congreso Nacional ningún plan concreto de denuncia ante los organismos internacionales, como la Organización de los Estados Americanos en escala Continental y la Organización de las Naciones Unidas a nivel mundial para tratar de sancionar nuevamente al Gobierno de Fidel Castro.

"Sin embargo, dijo que Venezuela, como país serio, concurrirá a los estrados internacionales para denunciar el hecho insólito de la participación del Gobierno de Cuba en el asesinato de un ciudadano en Venezuela, haciendo referencia a la muerte de Julio Iribarren hecho evidenciado por declaración insertada en el periódico oficial de dicho Gobierno, aludiendo seguramente a "Granma".

"Si buscara Venezuela no sanciones concretas, que difícilmente se acordarían con el juego de la presente situación internacional, pero sí la satisfacción moral de agregar un cargo más y de carácter monstruoso al expediente que la conciencia pública de América instruye al despotismo entronizado en la Patria de Martí".

Luego dice el cable: "Llamó poderosamente la atención en círculos políticos la referencia directa que hizo

el Presidente de Venezuela a la China Roja y a la Unión Soviética como co-responsables junto con la Cuba comunista del recrudecimiento de las actividades terroristas que condujeron en Venezuela a la suspensión de garantías constitucionales el 14 de diciembre, el allanamiento de la Universidad Central y nuevamente la supresión de los derechos ciudadanos el 4 de marzo".

Es curioso ver cómo ya el día 4, mucho antes de que apareciera ninguna declaración en el periódico "Granma", ya nos estaban acusando a nosotros, y cómo terminan acusando directamente también a China y a la China Soviética. Tanto más curioso esto si se tiene en cuenta que el día Primero de Enero, el día de Año Nuevo, a pesar de no existir relaciones entre la Unión Soviética y Venezuela, los cables publicaron que ese día el Embajador soviético había asistido muy amistosamente a la recepción que brindó la Embajada de Venezuela en Washington el Primero de Enero de este año.

Termina diciendo: "Que el Gobierno acoge bajo beneficio de inventario las informaciones sobre disidencias del Partido Comunista con las tendencias duras del mismo Partido y de otra organización y reiteradas demostraciones de la sinceridad que les anima en sus propósitos rectificadores de conducta equivocada y en sus deseos de regresar a la legalidad democrática".

Vea con qué desprecio paga el señor Leoní las declaraciones hechas en nombre del Partido Comunista.

Y, por último, uno de los últimos cables: "Caracas, 11 de marzo, (AF P)", dice: "El ex-capitán de Fragata, Pedro Medina Silva, jefe de la sublevación militar de Puerto Cabello el año de 1962, considerado algún tiempo Comandante de las Fuerzas Armadas de Liberación Nacional, anunció en el documento que circula clandestinamente, que será aplicada la justicia del pueblo a los asesinos del doctor Iribarren Borges.

"El documento de Medina Silva, que se halla firmado también por los jefes guerrilleros, Germán Lairet,

Tirso Pinto y Pedro Vega Cascejón, declara que quienes usurpan el nombre de la organización de combate que nosotros dirigimos, se convierten en provocadores y cómplices de los enemigos del pueblo".

No hay un solo hecho de cuantos ocurren en este inquieto continente que no dé lugar a la inmediata y con sabida acusación responsabilizando a Cuba.

Hace algunas semanas, con motivo de la contienda electoral en Nicaragua, las huestes de Somoza perpetraron una masacre contra el partido opositor, e inmediatamente como es lógico, a pesar de que se trataba de un partido que lleva el nombre de "Partido Conservador" la responsabilidad la tenía Cuba que había promovido aquel encuentro, aquel derramamiento de sangre.

La responsabilidad de Cuba

Cualquier hecho que ocurra en cualquier parte; si es en Colombia, inmediatamente responsabilizar a Cuba; si es en Guatemala, inmediatamente responsabilizar a Cuba. Si ocurre una sublevación militar en Santo Domingo, que da lugar a una intervención de las tropas yanquis, que aún permanecen en ese hermano país, la justificación inevitable es Cuba. Prácticamente no hay nada que ocurra en este continente que no se responsabilice a Cuba. Y Cuba sólo tiene una responsabilidad: ¡la de haber hecho una Revolución y de estar dispuesta a llevarla hasta sus últimas consecuencias!

Y ésa es la responsabilidad de Cuba. ¡Nosotros asumimos esa responsabilidad!

Pero, ¿qué significa, qué explicación tienen tanto las imputaciones de las oligarquías, y en especial la imputación de la oligarquía venezolana, de imputar a Cuba los hechos de los revolucionarios de sus países? Y ya la imputación que también nos viene haciendo la dirección derechista del Partido Comunista de Venezuela, ¿Qué antecedentes tiene eso? ¿Qué orígenes? ¿Qué explicación? Es necesario hacer un bre-

ve recuento de la historia de la lucha revolucionaria en Venezuela.

En primer lugar, pocos meses antes del triunfo de la Revolución cubana se produce en Venezuela un formidable movimiento popular que da al traste con el régimen de Pérez Jiménez. En ese movimiento participaron amplias fuerzas populares; y entre esas fuerzas, el Partido Comunista de Venezuela. Se destacó de manera especial un periodista joven, Fabricio Ojeda, que figuró como presidente de la Junta Patriótica que dirigió el derrocamiento de Pérez Jiménez. Sin embargo, aquella victoria del pueblo venezolano se frustra, porque a partir de ese instante el Partido Acción Democrática, que en un tiempo había jugado cierto rol revolucionario, cierto rol en la lucha anticolonialista, que tenía apoyo de masas, ya no en la Capital —porque en la Capital, naturalmente, las corrientes más avanzadas contaban con el apoyo mayoritario—, pero sobre todo en amplias regiones del interior del país contaba ese Partido con una gran fuerza; a partir de ese instante el Partido Acción Democrática comienza a actuar como factor fundamental para impedir la profundización y el desarrollo del movimiento revolucionario venezolano.

Betancourt gana unas elecciones, quedando en ridícula minoría en la Capital, y obteniendo su mayoría en el interior del país —algo similar a lo que a veces ocurría en nuestra Patria—. Y desde el primer momento que tomó posesión aquel Gobierno, se dedicó a desarrollar una clarísima política de conciliación, entrega al imperialismo, defensa de los intereses imperialistas en Venezuela, y, naturalmente, a convertirse en uno de los instrumentos de la política de Estados Unidos.

Comenzaron las represiones contra el movimiento revolucionario; las represiones contra los trabajadores; contra los revolucionarios. Aquellas represiones adquirieron un carácter cada vez más sangriento, y comenzaron a producirse las primeras masacres de estudiantes y de pueblo en Caracas. Betancourt sentía un pro-

fundo resentimiento hacia la población de la Capital, puesto que no perdonaba la falta de apoyo, esa especie de afrenta que la población de Caracas le había inferido.

Repudio a Rómulo Betancourt

Nosotros recordamos que por los primeros tiempos de la Revolución visitamos ese país hermano, y en la Plaza del Silencio, en un gigantesco acto de más de 300,000 personas, cuando nosotros mencionamos el nombre de Betancourt —cual era nuestra obligación como Presidente electo— una inmensa rechifla brotó de aquella gigantesca masa. A nosotros, visitantes en aquel país, nos colocaba esto en una situación embarazosa, incluso me sentí en la obligación de protestar por esto, alegando que no mencionaba el nombre de nadie para que lo chiflaran, que simplemente era mi deber referirme de una manera oficial a quien después de unas elecciones iba a tomar posesión del Gobierno.

De esta manera, furiosamente antibetancourista, se manifestaba la población de Caracas. Y ese sentimiento de desprecio de la capital de Venezuela, que fue la vanguardia en la lucha por el derrocamiento de Pérez Jiménez, se evidenciaba de esta forma. Y ello, naturalmente, contribuyó no poco al extraordinario odio que Betancourt sentía hacia las masas populares de la capital de Venezuela.

Y pronto, apenas la represión se hizo sangrienta e intolerable, comenzaron a surgir los movimientos partidarios de la lucha armada. Entre esos movimientos, uno de los primeros se contaba el Movimiento de Izquierda Revolucionaria, organizado por un grupo de dirigentes progresistas que se habían desprendido del Partido oficial Acción Democrática y organizaron ese Movimiento; y comenzaron a prepararse para la lucha armada.

Igualmente, el Partido Comunista comenzó a prepararse para la lucha armada. En un principio pensaban que la reacción más derechista del ejército inevitablemente promovería el

derrocamiento de Betancourt; y en un principio estas organizaciones se prepararon pensando en la contingencia principalmente de la lucha contra un gobierno militar reaccionario. Pero la agudización de la represión que caracterizaba cada vez más la política de Betancourt, llevó a estas organizaciones a concebir ya la lucha no contra un potencial golpe militar, sino contra el propio régimen de Betancourt, que se hacía cada vez más represivo y más sangriento frente al pueblo.

Y así comenzaron las primeras acciones. Y así el tercer Congreso del Partido Comunista de Venezuela aprobó el camino de la lucha armada para la revolución en Venezuela. Otras fuerzas disidentes de distintos partidos iniciaron también los preparativos para la lucha armada; entre esas fuerzas había un sector de otro partido político al que pertenecía Fabricio Ojeda. Y Fabricio Ojeda, amigo de Cuba, amigo de nuestra Revolución —igual que tantos venezolanos—, un día abandonando, es decir, renunciando a su cargo de miembro del Parlamento, marchó a las montañas a organizar un movimiento guerrillero.

En esto han transcurrido varios años. Sin duda que los revolucionarios venezolanos, al igual que todos los revolucionarios en todas partes del mundo, cometieron diversos errores, diversos errores de concepción de la lucha, diversos errores de tipo estratégico y errores de tipo táctico. A esos errores contribuyeron distintos factores; uno de ellos era el hecho de que el movimiento revolucionario era fortísimo en la Capital, y en cambio —como ha sucedido o había sucedido en otros muchos países de América Latina por culpa de los partidos comunistas— el movimiento revolucionario era muy débil en los campos. ¿Por qué? Porque los partidos marxistas concentraron preferentemente su atención a las ciudades, su atención al movimiento obrero, lo cual es, desde luego, muy correcto; pero en muchos casos, porque naturalmente todas estas generalidades tienen sus excepciones, subestimaron grandemen-

te la importancia del campesinado como fuerza revolucionaria.

Como el partido oficial de Venezuela era fuerte en el campo y en cambio los partidos de izquierda eran débiles, si bien fuertes en la Capital, durante mucho tiempo en el pensamiento de la dirección del movimiento revolucionario de Venezuela hubo una sobreestimación de la importancia de la Capital y de la lucha en la Capital y una subestimación de la importancia del movimiento guerrillero.

Mas no sólo eso. Fue en Venezuela —uno de los países, o el país en los últimos tiempos— donde el movimiento revolucionario alcanzó mayor penetración en las filas del ejército profesional; numerosos oficiales jóvenes del ejército de Venezuela demostraron sus simpatías de manera abierta por el movimiento revolucionario, incluso en su forma más radical, inspirados en las concepciones marxistas. De forma tal que la fuerza del movimiento revolucionario era grande en las filas del ejército. Y eso condujo a otro error de concepción: a la minimización del movimiento guerrillero y a afincar gran parte de las esperanzas en el levantamiento de tipo militar.

Errores de concepción

Nos acusan a los cubanos de promover la subversión, nos acusan a los cubanos de dirigir el movimiento revolucionario armado de Venezuela. Y si los cubanos hubiésemos tenido que ver con la dirección de ese movimiento revolucionario jamás habríamos caído y jamás habría caído ese movimiento revolucionario en esos dos grandes errores de concepción en que incurrió. ¿Por qué? Porque los revolucionarios, ellos y sólo ellos son los que deciden y los que pueden decidir su estrategia general y sus tácticas en particular. Y los revolucionarios suelen hacer eso siempre, ¡siempre! En Venezuela, y en todos los demás países, sus criterios y esos criterios muchas veces pueden estar equivocados— sólo son rectificados como consecuencia del propio proce-

so. No somos los revolucionarios cubanos o los dirigentes, quienes les decimos lo que deben hacer; es su propia experiencia. Y el mejor maestro de los revolucionarios en cada país de América Latina —como lo fue en Cuba—, el mejor maestro, el gran maestro, fue los reveses.

Y naturalmente, el movimiento revolucionario de Venezuela sufrió muchos reveses, el movimiento revolucionario en todas partes del mundo ha sufrido reveses siempre, y el movimiento de América Latina —como es lógico— tenía que marchar a través de un largo aprendizaje. Hoy se puede afirmar que ese movimiento ha aprendido mucho, no de Cuba, sino de su propia experiencia, de los golpes recibidos. Y por eso, ese movimiento revolucionario con más experiencia crece y se consolida y los gobernantes resultan impotentes para aplastarlo. Impotentes para aplastarlo en Guatemala, impotentes para aplastarlo en Colombia, impotentes para aplastarlo en Venezuela.

Ahora, los reveses siempre dejan un saldo, y dejan el saldo de la deserción en las filas revolucionarias muchas veces de los más débiles, de los menos tenaces, de los menos perseverantes, en dos palabras, de los menos revolucionarios.

Aparte las concepciones estratégicas erróneas, estas concepciones erróneas originaron a la vez errores de tipo práctico: los guerrilleros se veían abandonados, carentes de los recursos más elementales; las guerrillas tratando de ser dirigidas, a mejor dicho, la dirección revolucionaria del Partido tratando de dirigir las guerrillas desde el llano, desde la Capital. No se hizo lo que debía hacerse, lo que habría hecho una dirección audaz y verdaderamente revolucionaria, lo que han hecho las direcciones que en los grandes movimientos históricos contemporáneos han triunfado, es decir: marcharse a las montañas con las guerrillas, a dirigir la guerra desde el campo de batalla, a dirigir la guerra desde las montañas.

Es absurdo y casi criminal —y no lo llamamos cierto por cierto criminal porque es hijo de la ignorancia

más que del dolo— tratar de dirigir las guerrillas desde la ciudad. Son dos cosas tan diferentes, dos cosas tan distintas, que la locura mayor —locura dolorosamente sangrienta— que puede cometerse es querer dirigir las guerrillas desde la ciudad. Y las guerrillas realmente no eran tomadas como fuerza que susceptible de desarrollarse pueden conquistar el poder revolucionario en países como los nuestros, sino como un instrumento de agitación, como un instrumento de maniobra política, como un instrumento de negociación. La subestimación de las guerrillas conducía a estos subsiguientes errores.

Y en Venezuela las guerrillas eran ordenadas constantemente a hacer un alto al fuego. ¡Y eso es una locura! Guerrilla que no combate, perece en la inanición; guerrilla que no combate, no se desarrolla; guerrilla que hace tregua en el combate es guerrilla condenada a la derrota.

Una guerrilla puede hacer tregua de un día o de dos días, como hicimos nosotros en algunos sectores de nuestro frente para devolver a la Cruz Roja prisioneros. Una guerrilla por principio, no debe hacer jamás tregua de otra índole. Se acostumbra los hombres a la quietud del campamento, se produce el debilitamiento y la desmoralización de las fuerzas; y constantemente las guerrillas dirigidas desde el llano, sus comandantes recibían la orden de tregua y tregua y tregua y más tregua. Eso ocurría en Venezuela.

Y naturalmente, como consecuencia de una dirección incapaz, los golpes y los reveses se sucedieron. Sin embargo, a pesar de los errores de dirección, a pesar de los errores de concepción, el gobierno no pudo liquidar a las guerrillas. Y lo que las fuerzas represivas y proimperialistas de Betancourt y de Leóni no lograron, estuvieron a punto de lograrlo por incapacidad de la dirección revolucionaria.

Comenzó la dirección del Partido Comunista de Venezuela a hablar de paz democrática. ¿Y qué es esto de paz democrática?, se preguntaba mucha gente del pueblo. ¿Y qué es esto

de paz democrática, nos preguntábamos nosotros mismos, dirigentes de la Revolución cubana. No entendíamos. No entendíamos, pero a pesar de todo queríamos entender. ¿Qué significa esto?, le preguntábamos a algunos dirigentes venezolanos. Y entonces venía la consabida y elaborada teoría de aquella táctica, de aquella maniobra, que no era ni con mucho abandonar la guerra, ¡no, no!, sino una maniobra para ampliar la base, para destruir al régimen, para debilitarlo, para socavarlo.

Y, desde luego, nosotros no veíamos aquello claro de ninguna manera. Sin embargo, teníamos confianza y esperábamos, a pesar de que aquello de paz democrática parecía absurdo, parecía ridículo, porque puede hablar de paz un movimiento revolucionario que está ganando la guerra porque empieza entonces a movilizar todo el sentimiento nacional en favor de una paz que sólo se puede lograr con la victoria de la Revolución; y entonces se movilizan los espíritus, se moviliza la opinión, se moviliza el pueblo, y su deseo de paz sobre la única base que es posible, que es el derrocamiento de la tiranía, de la explotación. Pero hablar de paz cuando se está perdiendo la guerra es precisamente conceder la paz sobre la base de la derrota.

El movimiento revolucionario histórico había oído por primera vez mencionar la palabra paz democrática después de la victoriosa Revolución bolchevique en el año 1917. Lanzaron la consigna de paz democrática, es decir, una paz en medio de la Guerra Mundial, sin anexiones ni conquistas de ninguna índole. Y el nuevo poder soviético lanzó esa consigna, y luchó por una paz sin anexiones ni conquistas: un poder revolucionario victorioso que no quería seguir participando en aquella carnicería imperialista.

Y desde entonces se lanzó aquella consigna. Y nosotros nos preguntábamos: ¿Qué parecido puede haber entre aquella histórica situación, entre aquel proletariado victorioso en la Primera Revolución Socialista, y la situación de una dirección revo-

lucionaria que ha sido incapaz de dirigir victoriosamente la lucha armada?

Pero en el fondo, detrás de aquellas explicaciones, estaba el engaño, ¡el engaño! Nos hablaban de que la paz democrática era una maniobra, pero que se acentuaría la lucha, se acentuaría la lucha guerrillera; y, sin embargo, era mentira. En el fondo había intención de abandonar la lucha armada, y simplemente se estaba preparando el camino.

Dirigencia derechista en el Partido Comunista

¿Cómo supimos nosotros estas cosas, estas verdades? ¿Cómo las comprobamos? Nosotros no habríamos querido tener que dilucidar públicamente esta cuestión; incluso durante muchas semanas, meses, hemos sopor-tado silenciosamente una campaña difamante por parte de la dirigencia derechista del Partido Comunista de Venezuela, acusándonos en los distintos Congresos de los Partidos Comunistas, enviando escritos a los distintos Partidos Comunistas de América Latina acusando a Cuba de inmiscuirse en sus asuntos internos y de apoyar y fomentar el fraccionalismo.

No habríamos querido discutir, mas ha resultado dolorosamente imposible de evitarlo. Y para poder responder a las imputaciones oligarcas pro-imperialistas y de comunistas renegados nos vemos en la necesidad, puesto que están íntimamente relacionados, de esclarecer y responder, a reserva de hacerlo oportunamente y en forma más extensa, en documento de nuestro Partido, cuando lo estimemos ya conveniente. Los últimos sucesos de Venezuela nos han obligado a ello.

Les mencioné el nombre de Fabricio Ojeda, su limpia historia, su participación en el derrocamiento de Pérez Jiménez, su renunciamiento, pocas veces conocido, del hombre que abandona la inmunidad parlamentaria, que abandona las prebendas parlamentarias y se marcha a las montañas. Raro ejemplo de político en nuestra América. A Fabricio lo asesinaron de manera ignominiosa el 21

de junio de 1966, escribió Fabricio una carta, me dirigió una carta, que fue posiblemente una de las últimas cosas que escribió antes de morir. Y esa carta, que he conservado sin saber que iba a tener necesidad un día de divulgarla, decía así:

Carta de Fabricio Ojeda

"Estimado amigo: Aquí siempre, como siempre: empeñados en superar el cúmulo de dificultades transitorias para incrementar la lucha sobre la base de mayor seriedad y precisión. En este propósito hemos avanzado un tanto. El paso fundamental ha sido ir directamente a la solución de los problemas de dirigencia, a la estructuración de los organismos nacionales, como son el Comité Ejecutivo del FLN y el Comando Ejecutivo de las FALN, punto de partida para una reorganización general de toda la estructura del movimiento, a cuyos fines se trabaja afanosamente para celebrar cuanto antes una conferencia nacional FLN-FALN, que a manera de poder constituyente se aboque al estudio y análisis de la situación, de libere sobre la estrategia y táctica, sobre la línea política y militar, y dictamine acerca de la constitución efectiva de los organismos de dirección a todos los niveles. En esta forma el movimiento liberador saldrá del estado actual de estancamiento, superará las divergencias y clarificará sus proyecciones históricas; además de consolidar el elemento principal para avanzar, la unidad revolucionaria de las fuerzas revolucionarias.

"Nuestro empeño de orientar la lucha sobre nuevas bases nos ha llevado a concretar determinadas cuestiones de importancia. Es la primera la reestructuración provisional de los actuales organismos de dirección nacional FLN-FALN. En este sentido, hemos resuelto ampliar los núcleos de dirección existentes, lo cual ha producido una situación crítica en el seno del Partido Comunista venezolano, con la sanción, por parte de la mayoría del Buró Político de ese Partido, del compañero Douglas Bravo, quien ha sido bajado de ese orga-

nismo acusándosele de actividad fraccional antipartido.

"Es la segunda la decisión de enfrentarse a cualquier circunstancia para aglutinar a todas las fuerzas revolucionarias en torno al incremento de la guerra de liberación nacional como único medio para avanzar hacia la conquista del poder y el logro de la independencia nacional, tomando en cuenta las condiciones objetivas del país y las particularidades del proceso venezolano.

"En ambos aspectos hemos avanzado. Ya se procedió a crear una dirección político-militar única FLN-FALN. Esta está encabezada por mí, por Douglas Bravo, en calidad de Presidente encargado del FLN y primer comandante encargado de las FALN, respectivamente, y un dirigente del MIR que en carácter de Secretario General del mismo se incorporará en el curso de la presente semana.

"A la Comandancia General de las FALN se han incorporado los primeros comandantes de los frentes guerrilleros. A tal conclusión se llegó después de analizar la situación actual de esos organismos, pues se consideró que el núcleo de tres miembros del C. G. FALN que quedaba con vida activa era insuficiente para la dirección militar general, ya que el resto de los integrantes se hallan prisioneros o en el exterior. Y en cuanto a la aglutinación de las fuerzas revolucionarias en torno al incremento de la guerra de liberación nacional, se designará una comisión unitaria que estudie y prepare los materiales teóricos sobre estrategia, táctica y línea política o militar del movimiento para ser discutido en la próxima conferencia nacional FLN-FALN. Esta está encabezada por mí, por Douglas Bravo, en calidad de Presidente encargado del FLN y primer comandante encargado de las FALN, respectivamente, y un dirigente del MIR que en carácter de Secretario General del mismo se incorporará en el curso de la presente semana.

"La incorporación del MIR a los organismos de dirección y a las tareas

preparatorias de la conferencia es un paso de gran importancia, pues en esta forma se abre un período de discusión interna sobre las divergencias actuales, se suspende la diatriba en la polémica y se abren cauces verdaderamente democráticos para la unidad del movimiento revolucionario en lo ideológico y en lo político.

"Sin embargo, se presenta una nueva brecha en nuestro seno como consecuencia de las medidas disciplinarias adoptadas por la mayoría del Buró Político del Partido Comunista venezolano. Respecto a este nuevo problema estoy informado que los organismos medios y de base, incluso en el propio Comité Central, han venido reaccionando contra la sanción impuesta al compañero Douglas. Ya han comenzado a circular algunos documentos que expresan categóricamente esa reacción. A mi juicio, las medidas disciplinarias tomadas por la mayoría del Buró Político obedecen a problemas de claro carácter ideológico y político, a cuestiones de fondo, que se han pretendido escuchar tras el uso de los métodos o de presuntos errores por parte de los compañeros que coincidimos con él en relación a los aspectos estratégicos y tácticos de nuestro proceso revolucionario. Y es que en el seno del Partido Comunista de Venezuela se debaten dos importantes corrientes de opinión.

"Una, la minoritaria en la base del Partido pero que ha tomado cuerpo en los miembros del Buró Político y el Comité Central, cuya esencia es la siguiente: Los procesos en marcha permiten al movimiento revolucionario tomar la iniciativa en el frente político; sin embargo, será necesario que las FALN ordenen un repliegue de las guerrillas y UTC (Unidades Tácticas de Combate). No se trata de una tregua, sino de algo más a fondo; se trata de dar un viraje en las formas de lucha. Es decir, abrir un nuevo período táctico, en el cual en lugar de combinarse todas las formas de lucha quedarán suspendidas las acciones de las guerrillas y la UTC. Para que las guerrillas y UTC puedan replegarse en orden y el

movimiento revolucionario introducir cambios en su táctica, son indispensables variar condiciones, especialmente mantener la unidad y cohesión internas, mantener una férrea disciplina, apoyar y ayudar al núcleo dirigente. Para lograr estas condiciones el Partido y la Juventud deberán actuar en dos direcciones. Primero, mediante la persuasión, suministrando toda clase de razones y argumentos políticos en respaldo a los nuevos cambios tácticos, discutiendo con serenidad a todos los que sea necesario convencer. Segundo, librando una activa lucha contra la tendencia aventurera y las provocaciones, síntesis de los dos documentos presentados por prominentes miembros del Buró Político a la consideración de ese organismo.

"La otra, mayoritaria en la base del Partido, pero debilitada en el seno de los organismos superiores de dirección que encabeza decididamente el compañero Douglas Bravo, que no sólo se opone al viraje y cambio de táctica, sino que formula fuertes críticas a la forma como se ha venido conduciendo la lucha revolucionaria.

"Como se ve, el centro de las divergencias está en la lucha armada, a la cual se ha venido oponiendo desde el comienzo un grupo de dirigentes del Partido Comunista venezolano.

"No me cabe la menor duda de que la sanción del compañero Douglas es el inicio del viraje, y que ella está orientada a eliminar, por las vías disciplinarias, a quienes se oponen a la apertura de un nuevo período táctico, en el cual, en lugar de combinarse todas las formas de lucha, quedarán suspendidas las acciones de las guerrillas y UTC.

"En una situación como ésta, la decisión de ampliar los organismos integrados de dirección incorporando a ellos a los cuadros más consecuentes y firmes, es un paso de importante magnitud.

"La mayoría del Buró Político se ha opuesto a esa medida y ha procedido a desautorizarnos públicamente, negando validez y legitimidad a los organismos constituidos.

"Nosotros, por nuestra parte, nos mantenemos firmes y hemos visto con gran simpatía la aparición de una fuerte corriente de opinión que nos apoya, tanto en los frentes guerrilleros, como en los organismos medios y de base del Partido Comunista venezolano, además del respaldo encontrado en miembros del Comité Central, de los otros Partidos miembros del FLN y en las unidades urbanas de las FALN.

"Está abierto un período de clarificación ideológica y de precisión del camino revolucionario. Hay un factor transitoriamente desfavorable en esta situación y que nos coloca en una situación de dificultad, es el problema de los recursos económicos, como consecuencia de haber sido el Boró Político el que ha venido ejerciendo el control de este rubro.

"Hasta hoy toda la ayuda para el movimiento revolucionario ha estado centralizada en ese organismo, y utilizada en función de su política" —es decir, estrangulaba económicamente a los focos guerrilleros.

Continúa más adelante la carta:

"Hay una elevada moral en el ánimo de nuestros combatientes y una gigantesca firmeza en el nuestro. Estamos conscientes del presente cuadro de dificultades, pero estamos seguros de que las habremos de superar en el menor tiempo. La verdad se impondrá entre los escépticos y, con ello, un período luminoso asomará en nuestro horizonte. ¡Pa' tras ni pa' coger impulso!

"El portador puede aportar más detalles y precisar mejor algunas cosas.

"Marchamos hacia adelante, hacia la victoria. Luchar hasta vencer. Un fuerte abrazo de tu amigo, Fabricio Ojeda".

Diecisiete días después Fabricio es arrestado y vilmente asesinado por los esbirros de la tiranía que oprime a Venezuela, cuando se encontraba precisamente dando estos pasos de organización y de reestructuración de que habla en su carta.

Se podría decir, bueno, ésa era una opinión de un compañero respetable,

digno, valiente, pero ¿qué pruebas, ¿es eso suficiente para dar crédito a sus palabras? Desde luego, para nosotros que conocíamos a Fabricio Ojeda bien, no había ninguna duda: la honradez con que está escrita esa carta, la serenidad misma, eran garantía de la honestidad del que la escribe. Pero es que, en adición a eso, llegaron a nuestras manos algunos documentos que venían a confirmar ciento por ciento lo que decía Fabricio; documentos que fueron divulgados entre la militancia del Partido Comunista de Venezuela para su discusión; documentos que sin dudas de ninguna clase, conoce y a la vez es lo que explica la política seguida en los últimos tiempos por el gobierno de Venezuela.

Posición claudicante

Uno de los documentos está escrito por Pompeyo Márquez, Teodoro Petkoff y Freddy Muñoz, y en esencia dicen lo siguiente en sus aspectos esenciales.

"Primero. Se han operado algunos cambios que obligan al movimiento revolucionario a la revisión de ciertos aspectos de su táctica, de manera fundamental en lo relacionado con la lucha armada.

"A grandes rasgos la situación es la siguiente: La lucha armada ha sufrido varios golpes y se ha debilitado. El movimiento revolucionario no está actualmente en condiciones de continuar el choque frontal y abierto contra sus enemigos. El dispositivo armado del Partido ha sido severamente dañado, la sangrienta y brutal represión está afectando la capacidad del movimiento revolucionario de organizar, unir y movilizar a las amplias masas y dar una adecuada respuesta a la política del Gobierno.

Debido a los continuos reveses y golpes sufridos a su propia debilidad actual que impide acciones exitosas, la lucha armada, de no tomarse medidas apropiadas con vistas a la salvaguarda de sus instrumentos, podría perder el papel que jugó en el pasado reciente, período en el cual dio una perspectiva de transformación

revolucionaria a las masas. De hecho, en el momento actual ya no está jugando ese papel y su porvenir depende de las medidas que tomemos hoy.

"Las débiles operaciones armadas que no hacen sino repetir operaciones anteriores similares, sin alcanzar progresos de verdadera significación, están:

- "a) dificultando la acción política y el reagrupamiento de fuerzas contra los "gorilas" betancourtistas;
- "b) permitiendo a la camarilla "gorila" betancourtista mantener sus alianzas;
- "c) actuando como un freno que impide acelerar la descomposición de la ancha base;
- "d) liquidando la convicción, la fe en la justa estrategia general del movimiento revolucionario, cuyas bases sentó el III Congreso del PCV y fueron posteriormente enriquecidas por los sucesivos Plenos del CC.

"Segundo. En consecuencia, el Partido debe realizar un repliegue en el frente militar y recomendar la suspensión de las acciones armadas para proceder a rehacer sus fuerzas y poder prepararlas para una nueva etapa revolucionaria la cual, desde el punto de vista operativo, debe ser cualitativamente superior a las habidas hasta ahora.

"Hasta tanto nuestra recuperación no haya sido alcanzada en lo fundamental y mientras se logra un avance en la promoción de nuevas fuerzas y la reagrupación de los sectores nacionalistas, toda operación de las FALN debe cesar.

"Este repliegue militar debe ir acompañado de una ofensiva política que nos permita cubrir el repliegue, aliviar la presión represiva y retomar la iniciativa política.

"En resumen, no se trata de una nueva tregua, sino de algo más de fondo —textualmente, lo que explicaba Fabricio—, se trata de dar un viraje temporal en las formas de lucha, es decir, suspender las accio-

nes de las guerrillas y UTC y colocar en primer plano las iniciativas políticas".

Esa es, en esencia, la posición planteada en este documento por Pompeyo Márquez Teodoro Petkoff y Freddy Muñoz. Simultáneamente, otros dirigentes enviaron otro documento similar al Partido, en este caso suscrito por Guillermo García Ponce y otros dirigentes, que es en esencia lo mismo con algunas ligeras variantes. Y ellos mismos se encargan de explicarlo en la introducción.

Dice así: "Adjuntamos documentos. Lo presentamos a ustedes, los camaradas, a fin de llegar opiniones más colectivamente. Sin embargo, ustedes recibirán no uno, sino dos documentos —éste y el otro.

"Cómo podrán observar, las resoluciones y conclusiones son iguales: repliegue de las guerrillas y de las UTC y cambio de táctica para poner énfasis en las iniciativas políticas. No hay, pues, divergencia sobre las decisiones fundamentales; hay plena unidad sobre el fondo de los problemas. También son iguales las motivaciones, las causas que se invocan para cambiar las formas de lucha por un período concreto. Sin embargo, hay un matiz de diferencia: nuestro documento coloca en primer plano la motivación política, y después la fundamentada en los golpes recibidos.

"Para los otros camaradas el señalamiento se hace a la inversa. Primero: los golpes recibidos constituyen un factor muy importante, pero no debemos explicar que por eso fundamentalmente vamos a introducir cambios en nuestra táctica. Los reveses nos ayudan a tomar conciencia de los cambios de que debemos introducir, pero forman parte de una realidad concreta política principalmente, que es la que nos obliga a cierto viraje. En verdad, hemos debido replegarnos antes de recibir los golpes".

Es decir, en esencia, Pompeyo, Teodoro y Freddy Muñoz hablaban de replegarse por haber recibido golpes. Y éstos dicen: sí, sí muy bien, estamos de acuerdo, sólo con una diferencia fundamental: debemos haber-

nos replegados antes de recibir los golpes incluso.

"Segundo: al destacar en primer plano los elementos políticos, se hace énfasis en una de las particularidades de la situación actual que consiste en que mientras las guerrillas y las UTC se repliegan el movimiento revolucionario puede pasar a la ofensiva en el frente político, donde cada militante, organización, etc., del Partido y de la UTC coloque el peso de su actividad en alto espíritu de combate, liberación de toda pasividad y tentativa terrorista".

La "táctica" del repliegue

Más adelante señalan: "Necesidad de un repliegue de las FALN. Los procesos en marcha permiten al movimiento revolucionario tomar la iniciativa en el frente político; sin embargo será necesario que las FALN ordenen repliegue de las guerrillas y de las UTC. No se trata de una nueva tregua, sino algo más de fondo: se trata de dar un viraje en las formas de lucha, es decir, abrir un nuevo período táctico en el cual en lugar de combinarse todas las formas de lucha quedarán suspendidas las acciones de guerrillas y de las UTC y se colocarán en el primer plano las iniciativas políticas, el agrupamiento de las izquierdas, la promoción de nuevas fuerzas a la lucha contra el betancourtismo, la unidad, organización y movilización de las masas populares, la alianza con los sectores nacionalistas de las Fuerzas Armadas, la acción de los trabajadores por sus demandas, la lucha contra la represión, etcétera".

Sólo les faltaba el coiteo, la lucha electoralista, que naturalmente no ponían aquí para ponerla luego.

"En tanto surja una nueva coyuntura política y mientras mejoren las condiciones materiales, las guerrillas y las UTC deben repliegarse". Replegarse era desaparecer, disolverse, porque replegadas las habían mantenido prácticamente todo el tiempo.

Y luego dice: "En tal sentido, se debe recomendar a las FALN la publicación de un manifiesto donde se

den las razones políticas del repliegue de las guerrillas y las UTC".

Y por último la consabida letanía, el "cliché" clásico, la palabrería barata, la diatriba.

"De manera especial, es necesario vigilar a los grupos incontrolables —los malos, los bellacos, los rebeldes— y también defender activamente la política, táctica y dirección de la Juventud Comunista y el Partido Comunista de los ataques del grupo anarcoaventurero mirista". ¡Si la imaginación que tienen para la palabrería y la diatriba la tuvieran para la acción revolucionaria!... "Para evitar que los cambios tácticos puedan ser presentados en forma adulterada por la política norteamericana y betancourtista, o que el enemigo pueda aprovecharse de cualquier formulación insuficiente o exceso de información, será necesario prestar especial atención a la propaganda, y en general a todo material escrito".

Las FALN no estaban integradas solamente por el Partido Comunista; las FALN estaban integradas por otras dos organizaciones por lo menos, u otras tres organizaciones. Una de ellas era el Movimiento de Izquierda Revolucionaria, que fue de las primeras organizaciones que inició la lucha; estaba constituida por las fuerzas que representaba Fabrício Ojeda, que procedían —si mal no recuerdo el nombre— del Partido Unión Republicana y estaba integrada también por el Partido Comunista y estaba integrada por algunas organizaciones de combatientes.

Véase cómo en esos dos documentos no se menciona a los aliados, como no sea para acusarlos de aventureros, anarcoaventureros; no se menciona una sola palabra de la corriente representada por Fabrício Ojeda. ¡No! Se desconoce el derecho que tenían las demás organizaciones a participar en la formulación de la línea; lanzan ya la línea, la redactan como una orden. Y no sólo violan los acuerdos tomados en un Congreso del Partido, que no pueden ser violados, sino que desconocen a las fuerzas que con toda lealtad habían estado luchando junto al Partido.

Desconocen a los revolucionarios

Mas no sólo desconocen los Acuerdos del Congreso, desconocen no sólo a los aliados; desconocen a los militantes, a los combatientes, a los guerrilleros, y ya empiezan a hablar de disciplina y de imponer la disciplina.

¿Y qué ocurrió? Los principales jefes guerrilleros entre ellos el más prestigioso, el que desde el seno del Partido Comunista, desde muy al principio, desde 1959 estuvo a cargo de la sección militar organizando los cuadros para la lucha armada, quien se mantuvo durante años en las montañas, quien libró numerosos combates victoriosos—no fue grandes batallas, pero sí combates recios en la medidas de sus fuerzas y en medio de las incesantes órdenes de tregua, tregua y más tregua—, y junto con el más prestigioso de los comandantes guerrilleros reaccionaron al igual toda una serie de comandantes. Y por lo que se ve aquí, Fabricio rechazó esa concepción, y los combatientes que lo seguían. El MIR rechazó esa concepción derrotista, y con ellos los combatientes del frente de El Bacheiller. Y lo mejor, lo más aguerido, lo más experimentado del Partido, los que habían llevado el peso principal de la lucha, se negaron a acatar esa concepción derrotista.

Y esa era la situación. De tres organizaciones, dos se mantenían en la lucha. En el MIR hubo algunas deserciones de los primeros dirigentes; pero la mayoría representada por Sáez Mérida, que al caer preso fue sustituido por Américo Martín, que actualmente se encuentra al frente de los combatientes del MIR en El Bacheiller, mantuvieron su posición en favor de la lucha armada y continuaron con su línea adelante. Fabricio mantuvo su línea hasta la muerte. Y Douglas, y los comandantes guerrilleros de mayor prestigio mantuvieron la suya.

¿En qué se nos puede acusar a nosotros de fomentar el fraccionalismo dentro del Partido venezolano? ¿En qué se pueden basar para culpar a Cuba de los problemas que son resultado única y exclusivamente de

la incapacidad de una dirección política?

Desde el punto de vista de los principios, desde el punto de vista de la teoría revolucionaria, desde el punto de vista de la dignidad revolucionaria, y desde el punto de vista de nuestra experiencia revolucionaria, ¿podíamos acaso aceptar las tesis de la dirección oficial; las tesis expuestas en estos documentos? ¿No! Jamás. Porque si hubiésemos sido hombres de tan poca fe en la Revolución, cuando nuestro primer revés en el Monrada habríamos abandonado la lucha, cuando nuestro pequeño ejército desembarcó del "Granma" y a los tres días fue totalmente disperso, y sólo volvimos a reunirnos 7 hombres armados, miles de razones, millones de razones superiores a éstas, se habrían podido esgrimir para declarar que estábamos equivocados, que no teníamos razón, que razón tenían los que decían que era imposible luchar contra aquel ejército, que era imposible luchar contra aquellas fuerzas. Y nosotros, que apenas nos habíamos vuelto a reunir, a fines de diciembre, tres semanas después, el 17 de enero, atacábamos el primer cuartelito y reducíamos a la primera guarnición enemiga. Cinco días después luchábamos de nuevo contra los paracaidistas.

La lucha insurreccional

Se sucedieron a estos dos primeros éxitos persecuciones intensas, traiciones que estuvieron a punto de costar nuestra destrucción. A sólo 20 hombres perseguían millares de soldados por las montañas; virtualmente incomunicados con el resto del país. Si en aquellas condiciones manteníamos la fe en la posibilidad de llevar adelante la lucha victoriosa, si —como muchos de ustedes recordarán— cuando la Huelga de Abril nuestro movimiento recibió un demoledor golpe, razones habrían bastado —razones similares a éstas— para abandonar la lucha.

Cartas se escribieron. Una de ellas, titulada "Carta al Patriota", exhortándolo a abandonar la lucha. Sin

embargo, aquella situación de crisis en el movimiento revolucionario fue superada en menos de cuatro meses, cuando una fuerza de 10,000 soldados, enviada con artillería y cañones contra 300 guerrilleros, fracasó de manera estrepitosa y fue derrotada por nuestra experiencia, porque habíamos vivido la lucha revolucionaria de cuando era sólo una tenue luz. ¿Cómo íbamos a aceptar sin más ni más argumentos derrotistas de quienes eran los culpables de la falta de desarrollo del movimiento guerrillero, de quienes eran incapaces de dirigir esa lucha armada?

Lo que correspondía a los que fracasaron, a los incapaces, no era condena —disciplinadamente y expulsar a los que habían mostrado capacidad de vencer al enemigo en el campo abierto de la guerra en las montañas. Lo que correspondía era renunciar. Eso era lo único honesto, lo único justo, asumir la responsabilidad del fracaso, y entregar la dirección del Partido a los que habían demostrado capacidad para hacer la guerra.

¿Por qué íbamos a estar nosotros obligados a aceptar esa tesis? A nosotros no nos corresponde en absoluto decidir los problemas de estrategia o de táctica en el movimiento revolucionario venezolano. Nadie nos ha pedido nunca que decidamos sobre tales problemas; nunca hemos intentado hacerlo. Pero si tenemos un derecho que no nos puede negar nadie en nombre de nada, que es el derecho a pensar, el derecho a opinar, el derecho a expresar nuestra simpatía y nuestra solidaridad con los combatientes.

Y no era posible que nosotros, revolucionarios; no era posible que nosotros, en una alternativa entre claudicantes, entre derrotistas y hombres decididos a cumplir su consigna de "hacer la patria libre o morir por Venezuela", que no era un grupo de charlatanes teorizantes sino un grupo de combatientes, por una cuestión elemental de principio y de moral revolucionaria nosotros no podíamos dejar de expresar nuestra solidaridad hacia esos combatientes.

Nuestra historia, la historia de nuestra Patria, hermosa historia llena de ejemplos, nos muestra uno que nunca podrá ser olvidado en nuestra guerras de independencia: cuando en 1878, después de 10 años de guerra, una gran parte —incluso una mayoría de los dirigentes del movimiento revolucionario— decide pedir una tregua, y tiene lugar después de 10 años de heroica lucha la Paz del Zanjón, uno de nuestros generales, el más brillante, se resiste a aceptar aquella paz y formula la Protesta de Baraguá. ¿Qué nos enseña nuestra historia, qué nos enseñaron a admirar más entre las páginas de la historia de Cuba, que aquel gesto rebelde hidalgo, lleno de grandeza y de dignidad con que Antonio Maceo pide una entrevista con Martínez Campos y declara que no acepta la paz con los españoles, en un gesto que le ganó inmortalidad ante los ojos de las generaciones pasadas, presentes y futuras, y que le ganó inmortalidad ante la opinión universal, después de 10 años de guerra.

Simpatía y solidaridad con Douglas Bravo

Cómo nosotros vamos a considerar a Douglas Bravo un vulgar fraccionista, un vulgar aventurero, un vulgar ambicioso si Douglas Bravo ha hecho —en el sector del movimiento revolucionario que surge del Partido— una especie de Protesta de Baraguá contra la Paz del Zanjón, que esta dirección derrotista ha querido imponer al Partido.

Es por eso de nuestras simpatías y nuestra solidaridad. Y tenemos un derecho irrenunciable a expresar con toda honradez lo que pensamos y lo que sentimos. No estuvo de parte de los claudicantes, sino de parte de los combatientes. Aceptar esa tesis claudicante habría significado igualmente que habríamos tenido que negar nuestra solidaridad a Américo Martín y a los combatientes del MIR que luchan en las montañas de El Bachiller; habría significado negar nuestra solidaridad a Fabricio Ojeda y a sus compañeros.

Prueba de que estaban equivocados y prueba de que esa tesis equivalía a entregar en bandeja de plata al gobierno proimperialista de Leoni la lucha revolucionaria en Venezuela, es que a pesar de esa virtual traición, el gobierno proimperialista de Leoni, asistido por oficiales yanquis, y apoyado, abastecido por armamentos yanquis, no ha podido aplastar a las heroicas e invictas guerrillas que luchan en las montañas occidentales de Venezuela y en las montañas de El Bachiller.

Los derrotistas suscribieron el documento que les leí anteriormente el día 7 de noviembre de 1965; ya estamos a mediados del mes de marzo de 1967. Si los derrotistas hubiesen tenido razón, el gobierno de Venezuela no se habría visto obligado a las desesperadas medidas de represión adoptadas frente al auge del movimiento guerrillero y ha rato que habría exterminado hasta el último combatiente. En este caso, pues, no habrá que esperar a que el tiempo les dé la razón a los combatientes; es que el tiempo se la está dando ya desde ahora. Y cualquiera de esos frentes, en las montañas occidentales o en El Bachiller, tiene un número de hombres y de armas iguales o superiores a cuando ya nuestras columnas se consideraban invencibles en la Sierra Maestra.

Y la oligarquía entreguista y traidora que gobierna Venezuela no podrá aplastar a esos combatientes; y de ahí la furia con que se revuelve buscando culpables, abogando por las agresiones contra Cuba, el ejemplo revolucionario que este país constituye.

¿En nombre de qué principios, de qué razones, de qué fundamentos revolucionarios estábamos obligados nosotros a darle la razón a los derrotistas, a la corriente derechista y claudicante? ¿En nombre del marxismo-leninismo? ¡No! En nombre del marxismo-leninismo jamás les habríamos podido dar la razón. ¿En nombre del movimiento comunista internacional? ¿Estábamos acaso obligado por el hecho de que se tratara de la dirección de un Partido Comunista?

¿Es acaso ese el concepto que debemos tener del movimiento comunista internacional? Para nosotros el movimiento comunista internacional es, en primer lugar, eso, movimiento de comunistas, movimiento de combatientes revolucionarios. ¡Y quiénes no sean combatientes revolucionarios no se podrán llamar comunistas!

Nuestra concepción del marxismo

Nosotros concebimos el marxismo como un pensamiento y una acción revolucionaria. Quienes no posean espíritu verdaderamente revolucionario no se pueden llamar comunistas.

Cualquiera puede apellidarse "Águila" y no tener una sola pluma sobre la espalda. De la misma manera, hay quienes se apellidan "comunistas" y no tienen un pelo de comunista. El movimiento comunista internacional, tal como lo concebimos nosotros, no es una iglesia, no es una secta religiosa o masónica que nos obligue a santificar cualquier desviación, que nos obligue a seguir una política de compañero con todo tipo de reformistas y seudorrevolucionarios.

Nuestra posición con respecto a los partidos comunistas se basará en principios estrictamente revolucionarios. A los partidos que tengan una línea sin vacilación y sin claudicación, los partidos que a nuestro juicio tengan una línea consecuentemente revolucionaria, los apoyaremos por encima de todo; más los partidos que atrincherados en el apellido de comunistas o de marxistas se creen monopolizadores del sentimiento revolucionario —y los que son realmente monopolizadores del reformismo—, no los trataremos como partidos revolucionarios. Y si en cualquier país lo que se llaman comunistas no saben cumplir con el deber, apoyaremos a aquellos que, aún sin apellidarse comunistas, actúan como verdaderos comunistas en la acción y en la lucha.

¡Porque todo revolucionario verdadero, quien lleva dentro de sí espíritu de revolucionario, vocación, de revolucionario, terminó siempre en el marxismo! Es imposible que un hombre con vocación, con calidad y con

condiciones revolucionarias, en el camino de la revolución, no desembogue en el marxismo. ¡Y todo revolucionario consecuente en este Continente arribará a la concepción marxista de la sociedad! Y lo que importan son los revolucionarios, los que son capaces de hacer las revoluciones y desarrollarse en la teoría revolucionaria.

Muchas veces viene primero la práctica y después la teoría. Y nuestro pueblo también es un ejemplo de ello, porque muchos, la inmensa mayoría de los que hoy con orgullo se proclaman marxista-leninista, llegaron al marxismo-leninismo por los caminos de la lucha revolucionaria.

Excluir, negar, rechazar a priori a todo aquel que desde el principio no se apellide comunista es un acto de dogmatismo y de sectarismo incalificable. Quien niegue que es precisamente el camino de la revolución lo que llevará a los pueblos hacia el marxismo, no es marxista aunque se apellide comunista.

Nuestra línea de conducta

Y ésta será la línea de conducta y es la línea que ha guiado nuestra conducta en las relaciones con los movimientos revolucionarios.

En la Conferencia Tricontinental de La Habana se reunieron representantes de las organizaciones revolucionarias de los tres continentes, unas se apellidaban comunistas y otras no. Y lo que define a los comunistas es su actitud ante las oligarquías, su actitud ante la explotación, su actitud ante el imperialismo; y en este continente, su actitud ante el movimiento revolucionario armado. Lo que definirá a los comunistas de este continente es su actitud frente al movimiento guerrillero, frente al movimiento guerrillero en Guatemala, en Colombia y en Venezuela. Ninguno que pretenda con derecho llamarse comunista apoyará a la dirección oficial derechista frente a Douglas Bravo. Los partidos comunistas tendrán que definirse entre los guerrilleros que combaten en Venezuela y los derrotistas que quieren renun-

ciar, que quieren prácticamente entregar al movimiento guerrillero. Y ese será un punto de definición, porque estamos llegando a tiempos de definiciones, porque estamos llegando a tiempos de definiciones, no por capricho de nadie, sino por voluntad del propio proceso, de los propios acontecimientos históricos.

Quiénes por simples razones de secta, de dogma; quiénes con espíritu de francmasones condenen a los combatientes, éstos no se podrán considerar revolucionarios.

Y a los combatientes revolucionarios en Guatemala, en Colombia y en cualquier parte, habrá que preguntarles quiénes son a su juicio los revolucionarios, quiénes son a su juicio solidarios con ellos, los que apoyan a los guerrilleros venezolanos; es decir, quiénes son solidarios con ellos, si los guerrilleros venezolanos o los derrotistas. Porque éstos que combaten en Venezuela, que se distribuyen los recursos del imperialismo contra sí, que soportan una parte ali cuota de las bombas imperialistas, ayudan a los que combaten en Guatemala o combaten en Colombia; éstos que combaten en las montañas venezolanas son los únicos verdaderos y posibles aliados de los que combaten en las montañas de Colombia y de los que combaten en las montañas de Guatemala.

¿Qué ha hecho con motivo de la muerte de Iribarren Borges esa representación oficial? En primer lugar, ¿qué opinamos sobre esa muerte? ¿Cómo debemos analizar ese hecho? Esto hay que analizarlo tanto a la luz de la posición del Gobierno como a la luz de la dirección derechista y reaccionaria.

La representación de las FALN en Cuba emitió una declaración y lo que se deduce de esa declaración, cuando dice: "Por estas razones, como proclaman las octavillas que circularon en Caracas..." evidencia que la representación de las FALN en La Habana no tenía otras noticias de los hechos que las publicadas en los cables donde se dice que junto al cadáver de Iribarren aparecieron octavillas de las FALN.

Es decir, ellos el día 6, cuando hacen esta declaración, no poseían ningún medio de conocer lo que sucedía como no fuesen las propias agencias cablegráficas.

La actitud de los revolucionarios

¿Qué actitud debemos asumir los revolucionarios frente a cualquier hecho revolucionario? Podemos discrepar de un hecho revolucionario, podemos estar en desacuerdo con una medida concreta con un hecho concreto; se puede estar en desacuerdo con el procedimiento empleado para dar muerte a este ex funcionario del Gobierno. Sobre él, decimos, no se sabe nada: si era odiado como dice la AP o no, si era responsable o no de medidas contra los revolucionarios.

Nuestro criterio es que los revolucionarios deben evitar procedimientos que puedan servir de instrumento al enemigo; hombre muerto después de ser secuestrado. Nosotros nunca hicimos eso, cualquiera que fuese nuestro grado de indignación frente a las ferocidades del enemigo. Y en los combates sabíamos tener serenidad con los prisioneros.

El revolucionario debe evitar aquellos procedimientos que se asemejan a los procedimientos de la policía represiva. Nosotros ignoramos como se produjo esa muerte, ignoramos quiénes la realizaron, ignoramos si incluso se produjo de una manera incidental o accidental, si fueron o no fueron los revolucionarios. Nuestra honesta opinión, y eso forma parte de los derechos que tiene cualquier revolucionario, y en este caso a dar nuestra opinión; si fueron los revolucionarios, consideramos que constituyó un error, un error emplear ese tipo de procedimiento, que ante la opinión puede ser explotado por el enemigo, que ante el pueblo rememora los procedimientos del enemigo.

Todo el mundo sabe cómo actúa la Revolución, cómo existen leyes revolucionarias, como nuestras leyes son severas. Pero nosotros jamás, por ejemplo, maltratamos a un prisionero. Nosotros hemos hecho leyes severas y nuestros tribunales revolucionarios

sancionan a la última pena a los graves delitos contra la Revolución y contra la Patria, pero jamás ha aparecido un hombre muerto en una carretera, en una cuneta, en un parque.

La Revolución lleva a cabo su acción dentro de determinadas formas revolucionarias y se preocupa de las formas. Incluso tratándose de cualquier persona que haya cometido grandes crímenes, siempre el procedimiento hay que tenerlo muy en cuenta. Y esa es nuestra opinión.

No es moral aliarse al enemigo para condenar a los revolucionarios

Pero un revolucionario puede estar en desacuerdo con un hecho, con un método, con algo en concreto; lo que no es moral lo que no es revolucionario, es aprovechar un hecho determinado para unirse al coro de histeria de los reaccionarios y de los imperialistas para condenar a los revolucionarios. Si los revolucionarios son responsables de este hecho, nosotros podremos expresar nuestra opinión, pero jamás sumamos al coro histérico de los verdugos que gobiernan a Venezuela para condenar a los revolucionarios.

¿Y qué ha hecho en esta ocasión la Dirección oficial del Partido Comunista de Venezuela? ¿Qué ha hecho uno de sus voceros? Lo que nosotros leímos aquí: "El Partido Comunista de Venezuela desautoriza a Elias Matullit quien en nombre de las llamadas Fuerzas de Liberación Nacional reivindicó para dicha organización el asesinato del doctor Julio Iribarren Borges".

Ellos terminaron esta declaración diciendo, acusando prácticamente a los comandantes guerrilleros de este hecho, acusando a Douglas Bravo, a Gregorio Lunar Márquez, a Freddy Carqués, a Francisco Prada y a otros heroicos combatientes guerrilleros que en las montañas de Venezuela se enfrentan contra legiones de soldados que allí, defendiendo los peores intereses, tratan de exterminarlos.

¿Y qué hace esta dirección oficial? Acusa a los combatientes guerrilleros.

haciendo galas del más repugnante oportunismo, haciéndole el juego al gobierno proimperialista y títere de Leoni; lo que hace poco menos es pedir la cabeza de Douglas Bravo, además de imputarle la responsabilidad de la muerte de Iribarren.

Y de esta posición, con respecto a los hombres que están combatiendo heroicamente y mantienen enarbolada la bandera de la Revolución Venezolana, es pedir sus cabezas lo que han hecho: o de lo que han hecho, a pedirle a Leoni un fusil para ir exterminar a Douglas Bravo, no hay más que un paso.

Se habla aquí de otra supuesta declaración de Pedro Medina Silva. Hace rato que ningún combatiente revolucionario reconoce la dirección de Pedro Medina Silva. Se habla de que con Medina Silva firmaron otros guerrilleros como Germán Laiet. Conocemos a Germán Laiet, y sabemos que Germán Laiet no ha estado nunca ni de visita en un campamento guerrillero.

¡Una ola de declaraciones! ¿Qué actitud es ésta? Una actitud cobarde, una actitud oportunista que repugna, un sumarse al coro de la histeria contrarrevolucionaria y contra Cuba. De qué vale a este señor decir de que "en el pueblo venezolano jamás existieron sentimientos anticubanos, y que ahora se están aprovechando los enemigos de la Revolución cubana para inculcar tales sentimientos".

¿Quiénes son cómplices de esa campaña sino ellos? ¿Quiénes son cómplices de esa campaña del imperialismo, sino los que nos han estado imputando a nosotros inmiscuirnos en los asuntos internos del Partido de Venezuela? ¿En qué se diferencian esas imputaciones de las imputaciones de la CIA, del Departamento de Estado, de la gusanera contrarrevolucionaria? En que unos nos acusan de inmiscuirnos en las cuestiones internas de Venezuela y otros nos acusan de inmiscuirnos en las cuestiones internas del Partido.

¿Y todo por qué? Porque hemos tenido una posición de principios, y porque no le hemos negado nuestra

simpatía y nuestra solidaridad a los combatientes revolucionarios.

Y en estas declaraciones de cobardes, de oportunistas, que no son jamás las declaraciones del revolucionario, porque el revolucionario puede hacer una crítica, puede estar en desacuerdo con un hecho, pero no incurre en esta bochornosa actitud. Cualquiera diría que los asesinos son los revolucionarios y que el régimen de Leoni es "la paloma de la paz"; que la camarilla feroz y sanguinaria que ha asesinado a cientos de combatientes es un rebaño de mansos corderos. ¡Es cobarde no hacer las imputaciones pertinentes! ¡Es cobarde no aprovechar la coyuntura para exigir el castigo de los esbirros que han asesinado a tantos venezolanos!

Bien está que se expusiera cualquier crítica si se considera necesario. Pero esa crítica hay que hacerla dentro de un espíritu revolucionario; esa crítica hay que hacerla frente al enemigo y no junto al enemigo, contra el enemigo y no con el enemigo; y ese enemigo es el que ha asesinado a cientos de combatientes, a decenas de heroicos militantes comunistas.

Si un Gobierno de América Latina en los últimos tiempos ha asesinado comunistas, ese Gobierno ha sido el Gobierno de Venezuela, con Rómulo Betancourt primero, con Leoni después. Y no hay aquí una sola palabra de condenación a los esbirros, una sola palabra de condenación al régimen que ha desatado la represión, que ha desatado la violencia en Venezuela, que ha obligado a los estudiantes y a los revolucionarios en general a empuñar las armas como único camino para la liberación de su pueblo, para la liberación de su Patria de las garras del imperialismo.

Y es lógico que sumaran su coro, que acusan a la Revolución cubana no nos importa. Nuestra Revolución desde que surgió a la vida, y aún antes de surgir a la vida, ha tenido que mantenerse incólume en medio de la mentira y de la calumnia. Cuando atacamos al Cuartel Moncada, lo que apareció al otro día en los periódicos es que los revolucionarios

habían pasado a cuchillo a los enfermos en el hospital. Esas armas, esos trucos tan propios del imperialismo y de la reacción los conocemos; todas las peores iniquidades se le atribuyen a la Revolución por los reaccionarios y los imperialistas.

Y ese sistema, esa campaña, no la abandonarán. Por tanto, las calumnias y las imputaciones de los gorilas y de los imperialistas y sus lacayos no nos importan; no por eso negaremos jamás nuestra simpatía y nuestra solidaridad con los combatientes revolucionarios.

Nuestra solidaridad con los guerrilleros venezolanos

Y en medio de la campaña de histeria, en medio de las amenazas, de denuncias y de acuerdos; en medio de la insinuación de agresión contra nuestra Patria, eso no nos quita el sueño, eso no nos quita la serenidad; y en medio de esta feroz campaña, en que se une la traición a la Patria y la traición a la Revolución, los derrotistas que se apellidan comunistas y la oligarquía proimperialista en este momento que desatan su campaña contra los revolucionarios venezolanos y contra Cuba, proclamamos una vez más nuestra simpatía y nuestra solidaridad sin vacilación alguna con los guerrilleros que combaten en las montañas occidentales, con los guerrilleros que combaten en las montañas de El Bachiller, con los combatientes que en las ciudades desafían la represión y la furia de la tiranía.

Nuestra política es clara. Nosotros sólo reconocemos como representantes de los pueblos a los revolucionarios. Nosotros no consideramos a ninguno de esos gobiernos oligarcas y traidores, que rompieron con Cuba cumpliendo órdenes de la Embajada yanqui, como representantes de sus pueblos. Sólo uno de esos gobiernos, que no es gobierno socialista, pero cuya posición internacional merece nuestro respeto, sólo uno de esos gobiernos merece tal respeto, y es el gobierno de México.

Con los demás gobiernos, ¿cuál es nuestra posición diplomática? Con

ninguno de esos gobiernos que cumplieron órdenes del imperialismo restableceremos nuestra relaciones diplomáticas; no tenemos interés, no queremos.

Nosotros sólo estableceremos relaciones diplomáticas con gobiernos revolucionarios en esos países; y por tanto, con gobiernos que demuestren ser independientes. ¿Restablecer relaciones para que las rompan pasado mañana, a una simple indicación del Departamento de Estado? No. No nos gusta perder el tiempo en semejantes tonterías. ¿Relaciones económicas con esas oligarquías, que las rompieron con nosotros? No nos interesa restablecer hasta tanto no sean gobiernos revolucionarios los que dirijan a esos países.

Nosotros no ayudaremos financieramente a ninguna oligarquía a reprimir en sangre el movimiento revolucionario. Y quien quiera que sea, que ayude a esas oligarquías donde estén combatiendo los guerrilleros, estarán ayudando a reprimir la Revolución, porque las guerras represivas no se hacen sólo con armas sino también con los millones de pesos con que se pagan esas armas y con lo que se paga a los ejércitos mercenarios.

Prueba inequívoca de la falta de independencia de esos gobiernos la tenemos en el caso reciente de Colombia, que hace unos días, y con motivo del ataque de los guerrilleros, a un tren a las seis de la mañana arrestaron al Secretario General del Partido Comunista de Colombia y a todos los miembros de la dirección de ese Partido que encontraron en sus lugares habituales. No tuvieron el menor reparo de que en ese mismo instante se encontraba una delegación de altos funcionarios soviéticos para suscribir un convenio comercial, cultural y financiero, con el gobierno de Lleras Restrepo, y que ese mismo día se decía que iba a haber una entrevista entre Lleras Restrepo y los altos funcionarios soviéticos; y ese mismo día no sólo arrestaron a toda la dirección comunista sino que algo más, asaltaron —según los cables— al local de la agencia "Tas". ¡Vaya espíritu amistoso de esas oligarquías!

Vaya espíritu independentista de esos títeres! ¡Vaya reciprocidad!, prueba de la falta de independencia, de la hipocresía de la política internacional de esos gobiernos títeres.

Jamás restableceremos relaciones con el régimen de Venezuela

No ven acaso cómo hablan éstos de Venezuela, pretendiendo exigirle a la RAU que se retire de la Tricontinental, pretendiendo exigirle a la URSS nada menos que prácticamente rompa con Cuba, el "callejón sin salida", para entrar por la puerta ancha amplia y amistosa del gobierno de Venezuela, ¡el gobierno que más comunistas ha asesinado en este Continente!

Y nosotros marxistas-leninistas; hagamos otros lo que quieran, ¡Jamás restableceremos relaciones con semejante gobierno!

Con nosotros han roto relaciones, nosotros no hemos roto relaciones nunca con nadie; incluso por reconocer a la República Democrática Alemana rompieron con nosotros los de la Alemania Federal. Más nosotros no vacilamos; por una cuestión de principio, aunque nos afectara nuestros intereses económicos, sin vacilación reconocimos a la República Democrática Alemana.

No todo es color de rosa en el mundo revolucionario. Quejas y más quejas se repiten por actitudes contradictorias. Y a la vez que se condena a uno porque reanuda relaciones con la Alemania Federal, hay un tropel corriendo en busca de relaciones con oligarquías tipo Leoni y compañía. Posición de principio en todo; posición de principio en Europa, sí, pero también en América Latina; posición de principio en Asia, pero posición de principio también en América Latina.

¡Condenemos la agresión imperialista a Viet Nam! ¡Condenemos el crimen que los imperialistas yanquis cometen hoy contra Viet Nam y condenémoslo con todas nuestras fuerzas y nuestros corazones! Pero condenemos desde hoy los futuros Viet Nam en América Latina, condenemos

desde hoy las futuras agresiones imperialistas en América Latina!

¿Qué pensarán los revolucionarios vietnamitas si nosotros enviáramos delegaciones a Viet Nam del Sur a tratar con el gobierno títere de Saigón? ¿Qué pensarán los que están luchando en las montañas de América, cuando con los títeres del imperialismo de este lado del Continente, con los títeres de las futuras agresiones e intervenciones yanquis en este Continente, desde ya buscamos estrechas relaciones?

El Leoni de hoy, el Lleras Restrepo de hoy, serán los Ngo Dinh-Diem y los Cao Ky de mañana; serán la escoria de esos gobiernos que han pasado por Viet Nam del Sur sólo para justificar las agresiones imperialistas, sólo para legalizar las intervenciones de la Infantería de Marina yanqui. Y todos ellos, imperialistas y títeres, forman todos una conjura contra nuestra Patria revolucionaria y socialista, que existe no porque hayamos importado revolución de ninguna parte, sino porque la hemos ganado en nuestra propia tierra y bajo nuestro propio cielo.

Nuestra Revolución nada ni nadie la podrá aplastar

Hay algunos que hablan de presuntos fatalismos y no hay fatalismo que pueda hacer mella en esta Revolución, ¡ni el fatalismo de las 90 millas ni ningún otro tipo de fatalismo! La Revolución que surgió de la nada, la Revolución que surgió del minúsculo grupo de hombres que años enteros, vivió en el cerco, donde no se podía pasar nada, es una Revolución con un derecho muy propio de existir; y una Revolución —entiéndalo bien, títeres oligarcas, vacilantes de todo tipo, seudorrevolucionarios de todo tipo—, ¡una Revolución que nada ni nadie la podrá ni aplastar ni detener!

Y esta Revolución mantendrá su posición absolutamente independiente, con esa independencia a que tienen derecho los pueblos que saben combatir, con esa independencia a que tienen derecho los pueblos dignos.

Y ante el mundo lo proclamamos; esta Revolución seguirá su camino, esta Revolución seguirá su línea propia, esta Revolución no será jamás satélite de nadie, incondicional de nadie, ni pedirá jamás permiso a nadie para mantener su postura, en lo ideológico, en lo interno y en lo externo; y con la frente en alto, y el corazón en medio del pecho, este pueblo está dispuesto a afrontar el porvenir, sea cual sea el porvenir.

Trabajamos hoy con febril entusiasmo, más entusiasmo que nunca; avanzamos más arrolladoramente que nunca en ninguno de estos ocho años, en el desarrollo de nuestra Patria, en el desarrollo de nuestra economía. Grandes batallas ideológicas se están ganando en todos los frentes, en todos los conceptos; y nosotros seguiremos nuestro camino ideológico, y lo seguiremos con absoluta confianza, con la confianza de los verdaderos revolucionarios, con la confianza que tenemos en nuestro pueblo, en nuestras masas.

Tal vez, si no hubiese habido necesidad de abordar estos temas hoy de que he estado hablando, habría sido necesario hablar de esta profunda, increíble revolución que se está produciendo en la conciencia de nuestro pueblo. Miramos serenos y confiados el porvenir, serenos y confiados ante todas las eventualidades. Sabemos que esta lucha no será fácil ni puede ser fácil; que vivimos en un continente en plena efervescencia y ebullición revolucionaria, en medio de una veintena de pueblos que despiertan a la realidad, que ya combaten o se preparan a combatir; sabemos que sobre nosotros lloverán amenazas, lloverán conjuras, puede que incluso hasta lluevan agresiones. Pues bien: desde ya, desde ahora, nos declaramos invencibles. Invadir este país... y esto es prácticamente lo que propugna, insinúa el señor Leóni, que no pide sanciones ahora por la coyuntura internacional, pero quiere ir haciendo un expediente; en dos palabras: lo que quiere decir que cuando terminen en Viet Nam les llegará la hora de pedir sanciones y guerras contra nosotros, con toda claridad. Y no en balde el primero con que habló

fue con "Su Señoría" el Embajador yanqui en Caracas. Pues bien: ahora o en cualquier momento, mientras agreden a Viet Nam o después que sean derrotados en Viet Nam —porque en Viet Nam van a salir derrotados, van a salir derrotados en su agresión al heroico pueblo de Viet Nam del Norte y van a salir derrotados en su agresión al heroico pueblo del Viet Nam del Sur, dirigido por el Frente de Liberación Nacional, cuya posición, cuya política apoya sin vacilaciones el Partido cubano, y que van a derrotar a los imperialistas, de lo cual no cabe la menor duda—, si creen que se van a tropezar aquí con un "jamón", sepan que se van a tropezar aquí por lo menos con un Stalingrado más 3,6 Viet Nam; y además con media docena de Viet Nam más en el resto del continente. ¡Que lo sepan desde ahora! Y con relación a nosotros, nos basamos en cálculo matemático, en número de hombres, en volumen de fuego, y en un fuego que es más ardiente que el fuego de las armas; ¡que es el fuego de los corazones y el fuego del valor de un pueblo entero!

No nos inquietan las conjuras y amenazas

Nada nos inquietan las conjuras ni las amenazas; nada nos importan la culpa que quieren achacarnos ni tampoco las culpas —como decía aquella canción. ¡No nos importan! Es ridículo querer responsabilizar a Cuba con lo que los revolucionarios hacen, con su estrategia, con su táctica. Sabemos incluso cómo actúan los revolucionarios y las organizaciones revolucionarias; que en todo proceso revolucionario siempre hay distintas fuerzas, y dentro de cada movimiento revolucionario hay distintos centros de autoridad.

En nuestra propia experiencia de Cuba, cuando nosotros fuimos a atacar el Moncada no lo sabía ninguna otra organización; cuando un grupo de patriotas fueron a atacar el Cuartel tampoco lo sabían otras organizaciones; cuando los compañeros del Directorio Revolucionario atacaron al Palacio el 13 de Marzo, nosotros en

las montañas nos enteramos por las noticias de la radio. Dentro de nuestra propia organización los hombres del llano no sabían nunca lo que íbamos a hacer los de la montaña, los hombres de la montaña no sabían lo que íbamos a hacer los hombres del llano, porque no hay que suponer a los revolucionarios conectados por un sistema de radio, por un sistema de teléfono. No. En la revolución, dentro de la revolución hay distintas organizaciones; dentro de cada organización hay distintas esferas de decisión; y las organizaciones que operan en la clandestinidad son considerablemente autónomas, en cada pueblo diferente. No se puede siquiera responsabilizar a las organizaciones revolucionarias, a todas o a una, con cualquier hecho individual que pueda ocurrir; tanto más absurdo, ridículo, cretino, intentar hacerle semejante imputación al Gobierno Revolucionario de Cuba.

¿Pero quiénes son los que han desatado esta campaña? ¿Qué Gobierno? Uno de los gobiernos más represivo, más sanguinario que ha habido en este continente, que con sus hechos de sangre, con su brutal represión, es el único responsable de los hechos de sangre en Venezuela; es el Gobierno de Leoni el responsable principal de la muerte de Iribarren Borges, porque ellos desataron la represión, ellos desataron la violencia; ellos por servir al amo imperialista que les entrega unas migajas a cargo de las riquezas de Venezuela; ellos que han asesinado a tantos de sus compatriotas por servir a ese amo imperialista, son los principales responsables.

Larga es la lista de los combatientes venezolanos que han caído víctimas de la represión en los regímenes de Betancourt y Leoni. En complicidad, por ejemplo, con los esbirros batistianos, asesinaron a la joven Livia Gouverneur. En el mismo centro de Caracas, en el Silencio, una bala de la policía asesinó a Alberto Rudas Mezones, cuyo único delito había sido gritar "¡Viva Cuba!". Al día siguiente su cadáver fue secuestrado del domicilio de sus familiares por la policía betancourista para evitar la manifestación de duelo popular que sería su entierro.

Patriotas asesinados en Venezuela

De agosto de 1959 a marzo de 1963 cientos de patriotas venezolanos fueron asesinados por los esbirros de Betancourt y Leoni. El terror comenzó con el ametrallamiento a una manifestación de desempleados provocando la muerte de Juan Francisco Villegas, Rafael Simón Montero y Rafael Baltazar González.

Betancourt tendría después la desfachatez de decir en uno de sus discursos, refiriéndose a estos hechos, que las calles no son del pueblo, son de la policía.

El dirigente petrolero Ricardo Navarro, después de haber derrotado en las elecciones a los agentes sindicales betancouristas, fue asesinado por las bandas armadas del Gobierno en una asamblea sindical donde también resultaron heridos siete obreros.

En Barquisimeto, Julián Torres fue detenido, torturado y después asesinado de un balazo en el abdomen. Le fue aplicada —al decir de la policía venezolana— la ley de fuga.

José Gregorio Rodríguez fue bárbaramente torturado en la DIGEPOL y luego lanzado desde un cuarto piso para simular un suicidio. Este crimen fue verificado por una Comisión de la Cámara de Diputados cuyo informe fue ocultado a la opinión pública.

El que Leoni se convirtiera en Presidente no significó ningún cambio en la política represiva del Gobierno venezolano. El joven estudiante liceísta, Rafael Urdaneta, fue torturado y horriblemente golpeado a culatazos, machetado y acribillado a balazos en Jaroa por los agentes de la DIGEPOL.

El oficial de la Guardia Nacional, Peña Peña, detuvo y torturó a numerosos campesinos del Estado de Miranda. Tres de los prisioneros, entre los que se encontraban el dirigente campesino Trino Barrios y el dirigente juvenil Víctor Ramón Soto Rojas y Jesús María Hernández, fueron arrojados desde un helicóptero sobre las montañas de Miranda, en presencia de diez de sus compañeros detenidos que después fueron fusilados por haberse negado a hablar.

Un alumno de la Escuela Técnica de Maracaibo, de sólo 14 años de edad, fue asesinado a tiros por la policía al disolver una manifestación que pedía precisamente el cese de la represión policiaca.

Pedro Rojas, luego de ser detenido por la DIGEPOL, fue ahorcado en un campo de concentración de Cachimbo.

Alberty Lovera, fue detenido por la DIGEPOL siendo salvajemente torturado hasta causarle la muerte. Su cadáver apareció con una gruesa cadena atada al cuello, y la autopsia demostró que tenía las vértebras destruidas.

La opinión pública mundial fue conmovida ante el asesinato, en la cárcel, del dirigente revolucionario Fabricio Ojeda, que ocupaba la Presidencia de la Comandancia General FLN-FALN.

Ramón Pasquier fue detenido en la carretera de Yaracuy, torturado, mutilado y hecho desaparecer su cadáver.

La desaparición de los cadáveres de sus víctimas es práctica sistemática de los agentes represivos de Betancourt y Leóni. Eso han hecho recientemente con los integrantes del Comando Urbano de las FLN-FALN, Andrés Pasquier y Felipe Malaver, con Domingo Sánchez y con tantos otros patriotas venezolanos.

En tres ocasiones distintas el Congreso se ha visto obligado a efectuar inspecciones de la DIGEPOL que, en cada caso, han comprobado la comisión de asesinatos y torturas por este cuerpo represivo.

Muchos nombres de las víctimas de la represión policiaca de Betancourt podrían citarse. Es ancho el río de sangre que separa al pueblo de Venezuela de los lacayos imperialistas que usurpan su Gobierno.

Para citar sólo algunos nombres: a Samuel Sánchez Álvarez, a Andrés Cobas Casas, Luisa María Cazola, Isabel Acosta, Alexis Rívoro, José del Carmen Chávez, Natalia Glinaglia, Santos Chaurón, Rosario Mujica, Antonio Mogollón, Pedro Aníán, José

Montesinos, Luis Adrián González, Francisco Losada, Edgardo González, Francisco Velázquez, Alejandro Montiel, Isidro Espinosa, Livia Gutiérrez, Víctor Cesari, Amadeo Sifoni, José Rodríguez, Alirio Méndez, Juan Gómez, Héctor Trujillo, Leonidas Rojas, Alfredo Tirado, Pedro Ramos, Juan Osorio Magallanes, Miguel Arriaga, Ernesto Álvarez, Concepción Orta, Alfredo Carmona, Isaac Velázquez, Ana Lourdes Pacheco, Aníbal Giménez, Justo Camacho, Carlota de Ochoa, Simón Caghuálga, Esther Flores, Olga de Hernández, Ramón Guevara, Rodolfo García, Rafael Hurtado, Pilar Ponce, Santiago Figueras, Emilio Dos Santos, Armando Sánchez, Elías la Rosa, Martín Palacios, Alfredo Tirado, Ernesto Alvir, Antonio Díaz, José Zurita, Alberto Manzanera, Luis Saavedra, Francisco Rosales, Valentín Araújo, Daniel Maute, Aquiles Beltrán, Alvaro Ruiz, Manuel Infante, Rafael Guerra, Enrique Pérez, Edvigis Colorado, Eulalia Fuentmayor, Angel Linares, Julio Manzano, José Vázquez, Esteban Padilla, Carlos Novoa, Enrique Leal, Rafael Villegas, Manuel Cachutt Sabondala, Alfonso Rodríguez, Jesús Osuna, Omar Ramones Prieto, Jesús Manuel Rojas Figueras, Luis Martínez Afier, Vivian Hernández, Elvina de Morales, Rafael Clemente Acosta, J. Pfeifer, Ignacio Díaz Niño, Carlos Martínez, Alejo Celis, Alejandro Sandoval, Eduardo Mirabal Machado, Iván Alfredo Cordero, Jesús Alberto Trujillo, Ramón Jiménez, Humberto Méndez Figueredo, Antero Mendoza Angarita, Francisco Barreto, Manuel Antonio Mujica, Efraín Cordero, Carmelo Mendoza, Luis Vicente García, Héctor Beltrán Díaz, Nancy Alvarado Palma, Luis Rafael Tineo Gamboa, Rafael Antonio Briceño, Iván Daza, Alijo C. Paredes, asesinado en presencia de su propia madre, y un rosario interminable de patriotas, de combatientes, asesinados todos de manera cobarde y alevosa. No me refiero no, a los combatientes que han caído luchando heroicamente frente a los esbirros o frente a los soldados de la tiranía. Todos estos nombres son nombres de otros tantos de venezolanos que han caído víctimas de los

tiroteos, de las torturas, de los asesinatos.

¡Esta es la historia de Venezuela en los últimos años! ¡Esta es la historia de los crímenes de Betancourt! ¡Esta es la historia de los crímenes de Leóni, de los crímenes que Leóni y Betancourt tendrán a su vez que responder ante la historia! Estos son los crímenes que quieren ocultar! Esta es la razón de la cortina de humo por la cual inventan la patraña, la burda intriga de pretender imputarle a Cuba la responsabilidad de la muerte de Iribarren.

Tendrán que responder por estos crímenes

Y son estos crímenes de lo que tendrán que responder también donde sea, donde quiera. ¡Y si quieren en las Naciones Unidas, mejor; si quieren en las Naciones Unidas, magnífico! Que vayan dispuestos a discutir sus delitos, sus crímenes, sus traiciones a Venezuela, los miles de millones de pesos que entregan al imperialismo yanqui, los ríos de sangre que han hecho derramar.

Son ellos los que tendrán que sentarse ante el banquillo de los acusados. Y esto sin contar las represiones brutales, la explotación a que es sometido el pueblo de Venezuela, las suspensiones de garantía, las violaciones universitarias. Si a esa poderosa sangrienta quieren llamar democracia, yo les pregunto: ¿cómo es que no pueden reunirse con los estudiantes universitarios? Nosotros nos reunimos hoy precisamente para conmemorar aquella fecha gloriosa, aquella fecha heroica, que como en Venezuela los estudiantes se enfrentaron a la tiranía, que como en Venezuela unos combatieron heroicamente y otros —que cumplían otras misiones— cayeron abatidos, en unos casos batiéndose como José Antonio Echeverría con una perseguidora, en otros casos ya prisioneros, ya heridos, fueron ultimados, fueron acerbados.

Nos reunimos hoy después de haber vivido experiencia como las que hoy vive el pueblo de Venezuela. Nos reunimos a recordar las glorias

de nuestros combatientes, como un día, mañana, Venezuela se reunirá a recordar también sus héroes y mártires. Como algún día también en Venezuela muchos lugares del país y muchas fábricas y muchas industrias llevarán los nombres de todos estos héroes que cayeron asesinados por los esbirros de la tiranía.

Sin embargo, nosotros retamos al "demócrata" Leóni, traidor de pueblo, vendedor de Patria, esbirro imperialista, agente represivo del imperialismo yanqui, que pruebe y trate de ir a la Universidad de Venezuela. Porque es tradicional, es aceptado en todo el mundo que en la juventud se concentran los sentimientos más sanos, que en la juventud de cualquier pueblo está lo más puro, lo más idealista, lo mejor de cualquier pueblo. Y entre los estudiantes de Venezuela, como entre los estudiantes de otros muchos países, está la juventud, está lo mejor del pueblo de Venezuela.

Y a esa parte del pueblo de Venezuela, heroica, digna, combativa, ¿cómo la trata Leóni? ¡A tiros! ¿Quiénes entran en la Universidad? Los tanques, los esbirros, los policías!

Allá no podrán reunirse con la juventud los traidores de la Patria, los esbirros, los asesinos. Y nosotros retamos al señor Leóni a que vaya a la Universidad, a que se reúna con el pueblo, a que explique su política. Porque sólo donde no hay contradicción entre pueblo y Gobierno, sólo en medio de un proceso revolucionario en que se funde la unidad de todo el pueblo, de sus masas trabajadoras, de sus masas campesinas, de sus masas jóvenes, de sus masas intelectuales, es posible no en medio de las sirenas de aquel 13 de Marzo heroico, no en medio de los tiros, sino en medio de un espíritu de optimismo, de fe en el futuro, de conciencia revolucionaria, de patriotismo, nosotros, los dirigentes de este pueblo, nos podemos reunir aquí con los estudiantes como en las montañas con los campesinos, como en las fábricas con los obreros.

Porque ésa es la Revolución. También conocimos un pasado oprobioso,

de atropellos, de tiros, de desalojos, de masacres, de asesinatos; también conoció nuestra Universidad aquellas manifestaciones heroicas frente a los carros de bomberos, frente a las porras, frente a los tiros, pero perseveró, luchó y alcanzó los derechos a construir su porvenir, alcanzó su derecho a ocupar un lugar digno en el mundo, alcanzó el derecho a ser ver-

daderamente libre, alcanzó el derecho a ser verdaderamente independiente.

Y así también estamos seguros que algún día lo alcanzará Venezuela y que se cumplirá esa heroica consigna de: ¡Hacer la Patria libre o morir por Venezuela!, que es como nuestra consigna de: ¡Patria o Muerte! ¡Venceremos!

Declaración del Ministerio de Relaciones Exteriores de la República de Cuba, de 21 de marzo de 1967, apoyando la declaración formulada el 28 de febrero de 1967 por el Comité Central del Frente Nacional de Liberación del Viet Nam del Sur.

El Ministerio de Relaciones Exteriores respalda plenamente la declaración formulada el pasado 28 de febrero por el Comité Central del Frente Nacional de Liberación de Viet Nam del Sur, en que se denuncia y condena la intensificación de la brutal guerra de agresión del imperialismo norteamericano en la parte meridional de Viet Nam.

Habiendo sido Cuba el primer país en acoger y elevar a la más alta categoría diplomática a una Misión del Frente Nacional de Liberación y, asimismo, el primer país en que se constituyó un Comité de Solidaridad con el pueblo sudvietnamita, y teniendo en cuenta la singular circunstancia de haberse bautizado este año como el de Viet Nam Heroico, a propuesta del Primer Ministro, Cmdte. Fidel Castro, así como la fama conocida en el mundo entero la conducta y reiterada posición de Cuba, casi resulta innecesario que el Gobierno Revolucionario fije sus puntos de vista ante la mencionada declaración.

En lo que a esta cuestión respecta, ya el Primer Ministro, Cmdte. Fidel Castro, señaló el camino de la Revolución cubana: "por Viet Nam estamos dispuestos a darlo todo, hasta nuestra sangre"; hay que hacer cuanto se requiera para "cortarle las manos al imperialismo en Viet Nam". Hace sólo unas horas que nuestro

máximo líder reafirmó el apoyo combativo de Cuba a la indolegable determinación del Frente Nacional de Liberación de luchar hasta la victoria, que sin duda obtendrá, como igualmente aplastará la agresión imperialista el pueblo de Viet Nam del Norte.

Sin embargo, la especial coyuntura en que se produce la declaración del Frente Nacional de Liberación de Viet Nam del Sur hace imperativo un pronunciamiento al respecto del Gobierno Revolucionario.

Uno de los rasgos más salientes de esta guerra, la más sucia y páfida que registra la historia, es que al mismo tiempo que el gobierno imperialista yanqui pregona sus hipócritas "desos de paz", redobla sus ataques monstruosos a Viet Nam del Sur y a la República Democrática de Viet Nam, así como urde nuevas conjuras en Laos y en el Reino de Camboya.

En el sur de Viet Nam ya pelea la mitad de la infantería de marina norteamericana. La República Democrática de Viet Nam es atacada desde cielo, mar y tierra. En ambos lugares y en Laos los agresores han apelado, sin ningún escrúpulo, a la guerra química, mientras el gobierno yanqui se prepara febrilmente para convertir a toda la Indochina en campo de batalla.

La decisión adoptada por el Frente Nacional de Liberación ante estas nuevas condiciones es terminante y definitiva; luchar hasta el fin, realizar cuantos sacrificios sean necesarios para la salvación nacional, combatir hasta vencer a los agresores, cuyas depredaciones, crueldades e insolencias constituyen un reto a todos los pueblos amantes de su autodeterminación, independencia y soberanía y la más grave amenaza a la paz en el sudeste asiático, en Asia y en el mundo.

El Frente Nacional de Liberación sustenta esta decisión en el hecho incontrovertible de que es el dueño de la situación en Viet Nam del Sur. Es evidente que ante su heroísmo, firmeza y abnegación, han fracasado y fracasarán todos los planes imperialistas.

A su vez, el pueblo de Viet Nam del Norte, encabezado por el presidente Ho Chi Minh, resiste, con éxito creciente, a los ataques inmisericordes de los piratas yanquis y reafirma su inquebrantable voluntad de salvaguardar su Estado Socialista y de respaldar la lucha por la liberación del Sur. El pueblo y el Gobierno Revolucionario consideran que la gallarda decisión del Frente Nacional de Liberación, único y legítimo representante del pueblo sudvietnamita, es la mejor garantía de la victoria sobre los agresores yanquis. La historia demuestra que sólo así es factible derrotar y vencer a un enemigo que sólo a su barbarie sin límites una felonía también ilimitada.

La Habana, 15 de marzo de 1967.

"Año del Viet Nam Heroico"

bibliografía

"Historia del Imperialismo en Chile"

HERNÁN RAMÍREZ NECOCHEA,
Edición Revolucionaria, La Habana, 1966, 304 págs.

Hernán Ramírez de Necochea, Profesor de Historia Económica y Social en el Instituto Pedagógico de la Universidad de Chile, se adentra en un campo casi inexplorado de la historiografía de su país para relatar con ameno y terso estilo cómo desde la independencia de Chile en 1817 el imperialismo, primero el británico, después el alemán y por último el norteamericano han ido penetrando la economía chilena, deformándola y gravitando decisivamente en la vida nacional hasta el punto de convertir a ese país hermano en una verdadera colonia. Como expone el autor en sus conclusiones finales es "imperioso que Chile se emancipe totalmente de toda tutela extranjera, particularmente de aquella que se hace sentir sobre las bases de existencia material de nuestra sociedad".

La "Historia del Imperialismo en Chile" es una historia documentada. Su autor no hace afirmación alguna sin tener el aval del documento que la respalda. Más aún, la documentación precede a la afirmación y al análisis. "He deseado dice en la Introducción— entregar al lector todos los elementos de juicio que han estado en mis manos para que él formule sus propios juicios y establezca sus

propias conclusiones". Bajo este riguroso método científico desfilan ante nuestros ojos todos los pasos que dio el imperialismo británico en el período de 1818 a 1879 para penetrar y apoderarse de toda la vida económica de Chile mediante la explotación de sus riquezas nacionales, especialmente en la minería, impidiendo el desarrollo industrial del país, haciéndolo un "centro productor de materias primas y artículos alimenticios, y consumidor de manufacturas" inglesas.

A partir de 1879 y después de la victoria obtenida por Chile en la Guerra del Pacífico, impulsada sin duda por ese imperialismo, que le valió la incorporación de Tarapacá y Antofagasta al territorio nacional, una extensión de 180.000 kilómetros cuadrados preñada de enormes riquezas salitreras, únicas en el mundo en su estado natural, la penetración inglesa se hizo avasalladora. A partir de entonces los excedentes de capital británico se volcaron masivamente. John Thomas North asumió de hecho el control económico de la región conquistada y de paso el de la nación. Con razón se tituló Rey del Salitre a quien habiendo arribado a Chile en 1866 con sólo diez libras esterlinas en el bolsillo "y un gran caudal de esperanzas" llegó a ser dueño absoluto de Tarapacá y el árbitro indiscutible de la explotación salitrera.

La inícuca explotación de las riquezas chilenas provocó el despertar de una conciencia antimperialista que tuvo su máximo exponente en el Presidente José Manuel Balmaceda quien en el período de 1886 a 1891, infructuosamente trató de hacerla cesar para terminar por ser derrotado en una insurrección civil financiada por el capital inglés en contubernio con una parte de la burguesía nacional que medraba a su sombra. A partir de entonces, Chile pasó a ser un campo de lucha entre los grandes imperialismos de la época: el inglés, el alemán y el norteamericano. Desde 1890 a 1914 Inglaterra fue perdiendo su hegemónico papel de taller del mundo que le fue arrebatado por las industrias pesadas alemana y yanqui. A principio del siglo Alemania y los Estados Unidos pasaban plenos de energía a la etapa superior del capitalismo, es decir, al imperialismo, y con grandes reservas de capital inactivo penetraron en Chile para disputar palmo a palmo el terreno tan sólidamente conquistado por los ingleses. La derrota alemana en la Primera Guerra Mundial, dejó el campo libre al capital financiero norteamericano cuya penetración económica fue acompañada por la cultural y la política. Desde 1915 a 1930 Chile prescindió por completo de los banqueros londinenses para entregarse de lleno a los de Wall St. Los capitales norteamericanos invertidos en Chile en la última fecha ascendían a 729 millones de dólares, es decir, el 5% del total de sus inversiones mundiales y el 14% de las latinoamericanas. "La historia posterior a 1930 es conocida —nos dice Ramírez Necoechea— Es, pudiera decirse, una historia de hoy. Durante los últimos treinta años ha prevalecido en Chile una sistemática sumisión a la Casa Blanca y a las grandes corporaciones monopolísticas norteamericanas. Se les ha hecho concesiones que cada día nos reducen más al status de país colonial. A imposiciones políticas, se han agregado convenios militares; a nuevas y mayores franquicias y privilegios económicos se agregó la destrucción del elemental principio de libertad de comercio, patrimonio de todo Estado

soberano y que en Chile fue consagrado por los Padres de la Patria en 1811. Chile, hoy, no es más independiente que en la víspera del 18 de septiembre de 1811".

Como la Historia del Imperialismo en Chile no es más que un capítulo de la Historia del Imperialismo en Latinoamérica, Ramírez de Necoechea ha hecho un aporte valiosísimo a nuestra bibliografía sobre el tema, que no será el último, pues, como anuncia la Editora Revolucionaria, tan connotado intelectual chileno ha venido a Cuba portando los originales de una nueva edición de su obra que será editada por primera vez en Cuba con un prólogo especialmente escrito para nuestro pueblo.

Eloy G. Merino Brito

¿Revolución en la Revolución? por REGIS DEBRAY. Cuaderno No. 1 de la Revista Casa de las Américas, 110 páginas, 1967, con una Introducción de Roberto Fernández Retamar.

El joven y lúcido pensador francés ha dedicado este libro a lo que pudiera llamarse la búsqueda de la esencia de la Revolución Cubana en sus aspectos militar y político, estratégico y táctico, y la enseñanza que ella representa para los pueblos hermanos de la América Latina que luchan por su liberación. De la Revolución cubana, afirma, se ignora hasta el abecedario; se la ve como una leyenda dorada y al propio tiempo se ignora su compleja realidad: ahora es que comienza a descubrirse su verdadero sentido.

En una breve nota escrita a modo de prólogo del libro, Debray pone en guardia al lector sobre lo peligroso y dañino que ha sido para nuestros pueblos el dísce según el cual la Revolución cubana no puede ya repetirse en la América Latina. Este aserto se ha establecido sin haber comprendido la lección de Fidel Castro. Y esa incompreensión e ignoran-

cia ha costado un alto precio en experiencias infortunadas para los movimientos insurreccionales del presente.

El primer capítulo se titula "Liberar al presente del pasado". Solemos mirar a nuestro alrededor con la mirada cargada de recuerdos e imágenes aprendidas. Al escenario nuevo queremos llevar la vieja trama, las concepciones que correspondieron a otros momentos y lugares. Es difícil, pero indispensable, penetrar profundamente en la nueva realidad, es decir, en la realidad de aquí y de hoy. No pueden aplicarse viejas fórmulas aprendidas, que fueron válidas en otros momentos de la historia. Hay, sin embargo, lecciones de vigencia perenne: tal la de Bolívar con su tenacidad que parecía locura, volviendo a reiniciar su gran pelea después de graves e inevitables fracasos.

Las dificultades de la lucha guerrillera en los pueblos hermanos se deben a que en ella se han utilizado procedimientos militares muy diversos de los que corresponden a ese tipo de lucha en las condiciones peculiares de nuestro mundo. "Más que malas interpretaciones de la respuesta cubana, se trata de esquemas políticos importados, disfrazados de líneas militares y aplicados a condiciones históricas muy diferentes de aquellas en que esos esquemas tuvieron sus raíces".

Analiza el autor, a continuación, "La autodefensa armada". En una forma muy precisa fija el concepto de ésta explicando que se dirá que hay autodefensa allí donde la fuerza móvil estratégica no es el objetivo número uno de la lucha armada, allí donde la conquista del poder político no es la perspectiva consciente y visible de la lucha armada.

La guerra de guerrillas presenta tres etapas cada una de las cuales tiene sus características. La primera, que es la más difícil, la que ofrece mayores riesgos, es la del asentamiento del núcleo guerrillero. Contra ella se desata la represión con todos sus inmensos recursos. En esos momentos el combatiente vive en perpetuo y necesario nomadismo. La segunda etapa es la del fortalecimiento, orga-

nización, desarrollo y constitución de una zona de operaciones. Es en esta ocasión que se organizan las comunicaciones, el aprovisionamiento y los depósitos de armas. Finalmente, se llega a la tercera etapa, en la cual puede haber asentamientos y se despliega la lucha en diversos frentes.

Debray explica por qué tenían que fracasar la autodefensa en Marquetalia, Colombia, y la lucha de los mineros bolivianos. Condenados a la inmovilidad, forzados a esperar el ataque de la represión en el momento y condiciones que ésta escogía, sin posibilidad de recibir protección, en una palabra, privados de toda iniciativa y atados a un repertorio muy limitado de posibilidades del cual no podían salir, fueron víctimas esos valientes luchadores de una errónea concepción del tipo de guerra que debían librar. "La guerrilla revolucionaria es clandestina. Nace y se desarrolla en secreto; los propios combatientes usan pseudónimos. En sus comienzos se mantiene invisible y cuando se deja ver es en el lugar y momento escogido por el jefe".

La acción de la guerrilla encaminada a ganar la adhesión del pueblo a su causa, es decir, la propaganda armada, es un interesante capítulo en el que se analiza y compara la experiencia de otros pueblos, como Viet Nam, en relación con las peculiaridades de la América Latina. "Las diferencias entre Viet Nam y la América Latina, dice Debray, conducen al siguiente contraste. Mientras en Viet Nam la tradición militar de las fuerzas de liberación se construyó desde la base en América Latina, en cambio tienden a constituirse desde la cúspide: fuerzas permanentes primero —el foco—; fuerzas semipermanentes luego en las inmediaciones del foco; milicias al final, o después de la victoria". "La propaganda armada sigue a la acción militar pero no la precede".

El tema de "La base guerrillera" analiza el problema de cómo se construye la estrategia y la táctica y las relaciones entre ellas. El único camino practicable es el de elevarse de la táctica a la estrategia. "El abuso de la estrategia y la falta de táctica

es un vicio delicioso propio de los contemplativos". Durante una gran parte de la lucha en su primera etapa, la base guerrillera no puede ser otra que toda una zona de operaciones completa. Al Comandante Fidel Castro le interesó fundamentalmente, en este período de la lucha insurreccional, la destrucción de las fuerzas enemigas y la recuperación de sus armamentos". "En la etapa inicial, dijo, la base de apoyo está en la mochila del combatiente".

El capítulo siguiente estudia el tema "Partido y guerrilla". La guerrilla, afirma Debray, no puede actuar bajo la dependencia estratégica de un partido que no cambia radicalmente su organización normal de tiempo de paz; tampoco puede ser la guerrilla una ramificación más de la acción del partido. Tal subordinación produce efectos desastrosos. Son estos: 1) la bajada del guerrillero a la ciudad; 2) la dependencia logística y militar de la montaña respecto de la ciudad; 3) la falta de mando único; 4) la dispersión en el seno mismo de la guerrilla; 5) la dirección artificial de un frente político improvisado, formado generalmente mediante alianzas con otros sectores políticos e ideológicos. La práctica fidelista enseña, dice el autor, la paradoja siguiente: cuanto más débil es el grupo revolucionario, más debe desconfiar de las alianzas; cuanto más fortalecido, más puede permitirse buscar esas alianzas".

Los cuadros militares que dirigen la guerrilla son también cuadros políticos. La lucha los desarrolla rápidamente en ambos aspectos. No puede hablarse, contraponiéndolos, de cuadros militares y cuadros políticos. Son la misma cosa. Y es característico que el mando total esté en sus manos.

Calificándola de "Enseñanza esencial del presente" se plantea Debray qué es lo decisivo, el partido o la guerrilla. Con cita de Fidel afirma que "no hay revolución sin vanguardia; que esa vanguardia no es, necesariamente, el partido marxista-leninista y que los que quieren hacer la Revolución tienen el derecho y el deber de constituirse en vanguardia, independientemente de esos Partidos".

Analiza después si en las condiciones existentes en la América Latina puede el Partido crear el ejército popular o si es el ejército popular el que debe crear el Partido de vanguardia. El núcleo del Partido en Cuba es el ejército popular, el Ejército Rebelde, y su comienzo data del 26 de julio de 1953 en el Moncada. A su alrededor se unieron otras fuerzas para formar lo que es hoy el Partido Comunista de Cuba. "En ciertas condiciones la instancia política no se separa de la instancia militar; ambas forman un todo orgánico. Esta organización es el ejército popular cuyo núcleo es el ejército guerrillero. El Partido de vanguardia puede existir bajo la forma propia del foco guerrillero. La guerrilla es el Partido en gestación".

Termina el libro señalando algunas consecuencias para el futuro. Son éstas: 1) que lo decisivo en la lucha latinoamericana es la apertura de focos militares y no de focos políticos; 2) que donde no hay lucha armada no hay vanguardia definida, con excepción de Uruguay que se cita como ejemplo de un país donde no existen condiciones inmediatas de lucha armada y existe un movimiento fuerte y combativo de masas; 3) la lucha contra el imperialismo es lo decisivo.

Esta breve reseña en la que se han pretendido destacar algunas de las tesis fundamentales del libro de Debray, permite comprender que se formula en él toda una teoría para la lucha de los pueblos latinoamericanos, en el orden político-militar, extraída de la historia de la Revolución cubana. Una nueva concepción para llevar adelante el movimiento marxista-leninista ha surgido. No se trata de haberla inventado, sino de haberla "descubierto" en el estudio de la realidad concreta, como ocurre con todo verdadero movimiento histórico, y de haberla empleado en forma correcta. Este es el gran aporte de Fidel Castro y la Revolución Cubana a la revolución latinoamericana. El estudio de este acontecimiento histórico está todavía en sus comienzos.

Mariano Rodríguez Solórzano

"Colombia" por PLUTARCO ELÍAS RAMÍREZ. Editado por la Casa de las Américas, La Habana, 1964.

Un mérito del folleto de Plutarco Elías Ramírez es el de bosquejar, en menos de 50 páginas de texto, los hechos fundamentales de la historia de Colombia. El autor lo divide en dos partes. La primera parte del folleto ofrece un panorama de la geografía, población, razas, industria, inversiones extranjeras, riquezas agropecuarias y mineras del país, así como de la superestructura política, militar e intelectual que integran la formación social colombiana. La segunda parte subraya los aspectos sobresalientes de la historiografía de Colombia: sociedades precolombinas, conquista y colonización española, independencia y república, crisis de 1930 y crisis de 1948, con el célebre hogotazo, de donde arrancan los primeros focos guerrilleros que están abriendo el sendero de la liberación definitiva del país.

Los 16 millones de habitantes con que cuenta Colombia actualmente se asientan en un país cuya superficie, de 1.138.339 kms², es diez veces la de Cuba. Sin embargo, de los 114 millones de hectáreas que forman el territorio, solamente 35 millones se hallan explotadas. Para colmo, en la superficie explotada no hay sino 6 millones de hectáreas dedicadas a los cultivos agrícolas. El resto está consagrado, casi totalmente, a la ganadería extensiva. Como es natural, en los fundos agrícolas y ganaderos, al igual que en las minas, se extiende el latifundismo característico de América Latina. En efecto, el 2,56% de los propietarios controlan el 57% de las tierras. Pero en cambio, de los dos millones y medio de hombres que constituyen la población activa de los campos, y que con sus familias suman siete millones y medio de personas, más de un millón carecen totalmente de tierras. Otro medio millón posee parcelas tan exiguas que no les alcanza para vivir.

El latifundismo colombiano refleja el mismo proceso de deformación económica del país por la penetración del imperialismo que, a lo largo

de los siglos XIX y XX, ha controlado el comercio internacional e impuesto la monoproducción agrícola o minera. De ahí que los inmensos llanos y mesetas de Colombia no produzcan los alimentos que necesita su hambreada población. Pero el latifundismo conlleva la monoproducción de café que suministra el 70% de las exportaciones colombianas. Es otro fenómeno que se repite en nuestro continente: un gran artículo de exportación —café, azúcar, petróleo, basano u otro— que enriquece a la fauna de comerciantes y latifundistas nativos y a las empresas norteamericanas que fijan los precios y la política económica. Por otra parte, los Estados Unidos no sólo dominan el comercio de exportación e importación sino que se han posesionado de las tierras petrolíferas, segunda riqueza exportable del país. En la actualidad, las compañías estadounidenses disfrutan de nueve millones de hectáreas a título de concesiones petrolíferas. Y el petróleo contribuye con el 16% de las exportaciones de Colombia.

Esos rasgos de la estructura económica colombiana nos están indicando el alto grado de desempleo, analfabetismo y enfermedades que azotan a su población. Para garantizar el "orden" en las relaciones de producción es indispensable una determinada superestructura política e ideológica. Es el régimen político en que se turnan los presidentes, liberales o conservadores, y los generales golpistas. El gobierno colombiano es el único en América Latina que envió soldados a pelear en Corea bajo pabellón norteamericano. Ese instrumento político está reforzado por las misiones militares estadounidenses, los "cuerpos de paz" creados por Washington y un clero católico en que sobresalen los jerarcas más reaccionarios del continente. La clerecía ejerce su función de constreñimiento ideológico al través de una red de colegios, Universidades, periódicos, imprentas y emisoras de radio, que se han ido desarrollando desde el período colonial hasta nuestros días. Es verdad que los gobiernos liberales de 1848-1853 decretaron la expulsión de los jesuitas, declararon válido el ma-

trimonio civil y aprobaron la separación de la iglesia y el estado. Pero la alta jerarquía volvió por sus fueros con los gobiernos conservadores que han señoreado desde fines del siglo XIX. La Constitución de 1886, que es la que rige en la actualidad con algunas enmiendas, sanciona el viejo principio agustiniano según el cual todo poder viene de Dios. La Carta constitucional estipula que Dios es "fuente de toda autoridad" mientras hace obligatoria la enseñanza cristiana. Los vínculos entre las capas precapitalistas y el clero colombiano se estrechan por la comunidad de intereses materiales. La iglesia católica es propietaria de latifundios, edificios citadinos y numerosas industrias. Así se explican los denuestos contra un sacerdote de familia de abolengo, Camilo Torres, que murió como combatiente guerrillero mientras propugnaba la acción unida de católicos y marxistas para liberar a Colombia de explotadores criollos y norteamericanos.

Otro de los méritos del folleto de Plutarco Elías Ramírez es el movimiento que da a las luchas políticas desde la época precolombina hasta nuestros días. Sus dos últimos capítulos destacan la gran crisis de 1930, en que se funda el partido comunista, y la de 1948 en que fue asesinado el líder Jerro Eliecer Gavtán. El llamado "boicotazo" de 1948 desencadena una reacción popular que está lejos de haberse extinguido: decenas de miles de personas se lanzan a las calles, se apoderan de cuarteles, de plantas de radio, eléctricas y telefónicas, se hacen del poder en algunas localidades. Ese gran estallido revolucionario, dice Ramírez, se frustra: "El pueblo desorganizado, sin una conciencia clara de la necesidad de tomar el poder para sí, sin un partido revolucionario fuerte y aprestado que lo condujera, agotó sus fuerzas en choques aislados, en incendios y saqueos, en tanto la dictadura se afianzaba y preparaba una gran represión sangrienta".

Mas, justamente, la campaña de represión que ensangrienta el país engendra un fenómeno revolucionario desconocido durante la República. Se

trata de la lucha guerrillera que incitan las masas campesinas ante la traición de los dos partidos tradicionales, el liberal y el conservador. La crisis política es de tal magnitud que, desde noviembre de 1949 hasta 1957 el país vive bajo el estado de sitio. En esas circunstancias es electo presidente, sin candidato opositor, Laureano Gómez. Las acciones guerrilleras se amplifican por llanos y mesetas. El conservador Gómez es impotente para reprimir los frentes guerrilleros. En junio de 1953 un golpe de estado iza al general Rojas Pinilla como jefe del estado. Todos los grupos burgueses, con sus medios económicos y propagandísticos, se ponen de acuerdo para acabar con las guerrillas. Y estas se desmovilizan en gran parte. Pero en 1954 son asesinados una docena de estudiantes en la capital mientras se reinician las masacres campesinas. Es el comienzo de una nueva etapa guerrillera que no ha cesado aún. Lástima que la brevedad del folleto no haya permitido al autor describirnos el auge guerrillero de los últimos años, con sus crisis de crecimiento, sus exenciones y sus nuevos objetivos. Ramírez, sin embargo, nos indica la significación que tiene la Revolución Cubana en los colombianos, tanto en los reaccionarios como en los revolucionarios. A estos últimos, les ha hecho "tomar mayor conciencia de su fuerza y de sus posibilidades". Es lo que subrayaba el comandante Ernesto "Che" Guevara a principios de 1960. Precisamente, la Revolución cubana ha demostrado que es imprescindible un poder político-militar que centralice las actividades de todos los combatientes. Es la mejor arma para evitar "la desmembración de los diferentes focos guerrilleros" que, según Ramírez, debilitó la lucha colombiana en años pasados. Con razón Plutarco Elías Ramírez concluye su folleto de 1964 con estas frases: "Nuevas fuerzas revolucionarias se despiertan en el país, con más amplia visión y gran beligerancia". Estas fuerzas darán al traste con la reacción colombiana y con los que vacilan entre el terrorismo norteamericano y las guerrillas libertadoras.

René Alvarez Ríos.

ARMANDO BAYO. *Puerto Rico* (Casa de las Américas, La Habana, 1966) 64 páginas.

En la Colección de Monografías publicada por la Casa de las Américas sobre nuestros países, ésta sobre Puerto Rico nos permite seguir el destino de la hermana menor de las Antillas Mayores, que es, a la vez de la única de las Antillas Mayores no libre, la sola nacionalidad de habla hispanica que sigue siendo colonia y la única también que ha pasado de la coyunda española a la más ultrajante del colonialismo yanqui.

Bayo nos ofrece los elementos geográficos, su formación y desarrollo cultural, económico y social. Apunta que en los primeros siglos de la conquista no existieron grandes intereses económicos, ni la isla fue factor de explotación, ni siquiera llamó la atención porque no tenía recursos naturales de cierta importancia. En aquellos primeros siglos, Puerto Rico sufrió los ataques de piratas, corsarios y bucaneros de todas las nacionalidades (franceses, holandeses y holandeses) y no es hasta finales del siglo XVII que se desarrolla la colonización, que será solamente por un siglo, porque al final del siglo XIX, como apunta Bayo, "sumado en Puerto Rico con el resto del imperio español de América el resto del imperialismo norteamericano que en aquella era había abarcado ya otros imperios adyacentes". Era claro que los piratas del siglo XV buscaban lo que no podían encontrar en los siglos XVI y XVII.

A finales del pasado siglo, en Puerto Rico puede observarse lo siguiente: 1) es víctima de una guerra en que no estuvo involucrada como parte cuando los yanquis o estadounidenses el "Maine" en la bahía de La Habana y declaran la guerra a España; 2) se produce una cesión ilícita de la isla a EE. UU., porque desde 1897 era territorio con Constitución Autónoma, por lo que España no podía ceder un territorio que no era suyo; 3) Puerto Rico retrocede de la condición autónoma a la de *conquerred territory*.

"En 1898 —dirá Bayo— Puerto Rico iniciaba su doloroso calvario de nación sometida a otra nación de diferente cultura, sistema de vida, idioma e idiosincrasia. Paralela a la ocupación militar, se inicia la penetración ideológica, cultural e idiomática que iba a producir a la larga funestos resultados". Y es que la historia de casi setenta años de intervención yanqui muestra que, desde la proclama del general Miles en julio de 1898 hasta ahora, la historia de la presencia yanqui en dicha isla es una increíble historia de mentiras y falsedades. Los poderes de Washington sobre su colonia de Puerto Rico son exactamente iguales ahora que hay un Gobernador nativo que cuando en San Juan se instalaba un Gobernador yanqui; el sistema de relaciones entre Estados Unidos y Puerto Rico se encuentra establecido sobre un mismo cartabón que corre desde la Ley Foraker de 1900 a la Ley Jones de 1917, la Ley 600 de 1950 y la erección del Ilustre Estado Libre Asociado en 1952. Al final, Puerto Rico es cada vez más colonia por su mayor esclavización económica; porque el trece por ciento de su territorio está sembrado de bases militares yanquis; porque se ha convertido ese noble pueblo en "ciudadanos" de los Estados Unidos. Aunque el eslogan por "americanizar" al país no ha podido impedir el desarrollo de las letras boricuas de las cuales Bayo trae un expresivo capítulo de siglo y medio de vigorosa existencia.

Lo último de todo esto es una afirmación que puede hacer el autor: "Mientras la isla heremítica produce económicamente mercancías y divisas que salen por los puertos capitalistas, el pueblo, o desquicera, emigra, sufre y sufre hasta presa de una desesperación tan grande que no encuentra salida en otros país del Continente". Puerto Rico es, como siempre, "un pueblo para los intereses monetarios y grandes monopolios abarrotados que le han hecho de la patria una colonia económica, vital con una alta cultura, destruida y amenazada". En tanto que con la anexión del Estado Libre Asociado se ha de gobernar

de los poderes necesarios para manejar siquiera sean sus asuntos internos, sus medios de comunicaciones y transportes, para concertar tratados comerciales con otros pueblos. El sello del colonialismo yanqui lo reflejan unos pocos datos: en un pueblo donde el costo de la vida es un 25% más alto que en New York o Washington, el salario promedio de los que trabajan (hay centenares de miles de desempleados y de subempleados otra cifra mayor aún) sólo alcanza un tercio de los Estados Unidos. Y hay 400,000 analfabetos. Y un tercio de la población que se alimenta, una vez al día, con algunos excedentes agrícolas.

El estudio de Bayo es oportuno. La última infamia yanqui en Puerto Rico es la trama de realizar un plebiscito para legalizar la continuación del status colonial. A esto hay que oponerse con la misma resolución con la que el pueblo puertorriqueño lo está haciendo. Porque la causa de la independencia de Puerto Rico es una causa puertorriqueña, pero también una causa latinoamericana. Próximo a aparecer, precisamente, se encuentra un trabajo del que redacta este comentario, titulado "Puerto Rico: análisis de un plebiscito". Jamás tamaña infamia ha ido acompañada de tamaño fariseísmo yanqui.

Miguel A. D'Estéfano